



Chávez es Fútbol

Venezuela - Bolivia - Chile - Uruguay - Brasil - Colombia
Guatemala - México - Argentina - España - Italia - Cuba



Gilberto Carrillo / David Rosas - Compiladores





Chávez es Fútbol

Expresión de los pueblos

Hablamos Fútbol

El Vigía estado Mérida, República Bolivariana de Venezuela.

www.hablamosfutbol.com.ve

@hablamos_futbol

Corrección

Sergio Gorostiaga

Coordinación gráfica

David Rosas

Compilación e investigación

Gilberto Carrillo

David Rosas

Asesoría Editorial

Gloria Roa de Rosas

Depósito legal: LF0742014796241

Junio 2014

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Sepermite:

Exhibir e interpretar este texto. Siempre que se cumplan las siguientes condiciones:

Autoría – Atribución: Deberá respetarse la autoría del texto y de su traducción (de aplicar).

El nombre del autor/a y del traductor/a deberá aparecer reflejado en todo caso.



No Comercial: No puede usarse los derivados de este trabajo con fines comerciales.



No Derivados: No se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir este texto por ningún medio de reproducción mecánico o electrónico.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Dedicado a los Pueblos
que Luchan por sus SUEÑOS, en busca de
un mundo mejor.

Índice

Presentación.....	9
Prólogo	13
Capítulo I: Venezuela.....	15
Capítulo II: Bolivia.....	175
Capítulo III: Chile	181
Capítulo IV: Uruguay.....	189
Capítulo V: Brasil.....	195
Capítulo VI: Colombia.....	229
Capítulo VII: Guatemala.....	241
Capítulo VIII: México.....	249
Capítulo IX: Argentina.....	255
Capítulo X: España.....	281
Capítulo XI: Italia.....	299
Capítulo XII: Cuba.....	311
Capítulo XIII: Twitters.....	317
Capítulo XIV: Lenguaje fútbol.....	331
Anexos XV.....	351

Presentación

Este trabajo comprende las expresiones que, desde el mundo del balompié, han surgido en distintos rincones del planeta, para recordar la obra de un hombre, de un atleta más, quien no escatimó esfuerzos en desarrollar el deporte venezolano.

El Comandante Chávez no era el hombre que aparecía con los deportistas en la foto sólo cuando se ganaba, sino que ante las derrotas igual los declaraba ganadores. Ese es el Chávez que conduce el monoplaza en Fórmula 1, el que la saca de jonrón, el que salió invicto y por K.O cuantas veces se montó en el cuadrilátero, el esgrimista que guiado por Bolívar manejaba la espada como ninguno, el que montado en su caballito de acero ganaba todos los premios de montaña, el mismo que desde la línea de tres no fallaba un tiro... El mismo Chávez de aquellos goles en la ONU, en Mar del Plata, en Santo Domingo, en Cartagena. Un jugador polifuncional que se movía con facilidad en cualquier sector de la cancha, que nunca le faltó el respeto al árbitro y que se ganó el Fair Play.

CHÁVEZES FÚTBOL viene a ratificar que definitivamente “el fútbol es la expresión de los pueblos”. Nada de extrañío tiene que los pobres del Bronx, los olvidados en Haití, el sufrido pueblo palestino, los que aprendieron a leer y escribir, los chamos en los cerros de Caracas, y otros tantos, den testimonio de la huella imborrable de Chávez. Pero cuando el reconocimiento viene del lado del mundo del balompié, uno termina de comprender que

Chávez y el fútbol pertenecen al pueblo.

Ustedes encontrarán en **CHÁVEZ ES FÚTBOL** las palabras que, dentro y fuera del territorio venezolano, relacionan al líder de la Revolución Bolivariana con el mundo del balón. Desde Italia, Brasil, Colombia, Cataluña, España, Argentina, Guatemala, Bolivia, Cuba, México, Uruguay, Chile y Venezuela, les traemos relatos de fanáticos, hinchas, movimientos sociales, periodistas, directivos y jugadores, quienes le hacen un reconocimiento al Comandante desde la trinchera que más les apasiona, ¡la del fútbol!

Así surgió este primer libro de fútbol, donde nuestro máximo líder bien puede aparecer en el terreno de juego encarando el área rival luego de un balón en profundidad enviado por Mendocita, o en el banquillo técnico dando algún consejo a Richard Páez y Ángel Cappa, tal vez en las gradas como un hincha más con su camiseta vinotinto, tocando el bombo o el redoblante en la barra donde hace vida, preparando su trapo con los camaradas de la agrupación peronista; a lo mejor está haciendo de periodista narrando un clásico de nuestro fútbol, puede que junto a Fernando Buen Abad reflexionan acerca del fútbol como negocio, o no es de extrañar que se esté ilustrando con el fútbol a sol y sombra de Galeano, preguntando a Maradona sobre aquellos dos goles fantásticos; en fin, y otras tantas historias y anécdotas que a muchos sorprenderá, dejando constancia de que **CHÁVEZ ES FÚTBOL**.

No podemos dejar de mencionar que, en un principio, **CHÁVEZ ES FÚTBOL** iba a ser un homenaje al Comandante en la edición N° 8 de la revista Hablamos Fútbol. Pero empezaron a llover ideas, y al mismo tiempo veíamos cómo en los estadios de fútbol, dentro y fuera del país, se manifestaban los fanáticos con trapos y pancartas a favor del eterno Comandante. En tal

sentido, nos dimos a la tarea de contactar –como podíamos- a cada una de esas personas y obtuvimos tanta receptividad, que comprendimos que una revista se quedaría pequeña para dejar plasmadas las infinitas muestras de cariño hacia Chávez. Por tal razón, y por muy loca que pareciera la idea, decidimos lanzarnos a la aventura, fantástica por cierto, de hacer un libro en donde el fútbol le rindiera un inédito homenaje al más carismático y humanista de los líderes que la historia haya conocido en muchos años.

El libro se logra por la investigación, compilación, entrevistas y coordinación con los distintos entes que se sumaron; podemos decir sin mezquindad alguna, que todos son los autores del presente libro, pues nosotros no hicimos más que darle forma a esas ideas que revoloteaban en nuestras cabezas y hoy, orgullosos de ver materializado tanto esfuerzo, les presentamos “**CHÁVEZ ES FÚTBOL**”.

Hablamos Fútbol

Prólogo

CHÁVEZ ES FÚTBOL... y de repente allí, estaba todo claro. Como si de golpe te quitaran una venda de los ojos y sin ningún tipo de gríngolas se te presentara en forma nítida todo el panorama que tenías en tus narices y te golpeaba el rostro, no eran locuras mías o por lo menos yo no era el único loco, sí, Chávez es fútbol, así me sentí cuando los muchachos de "hablamos fútbol" se comunicaron conmigo para decirme el título de su libro y pedirme que por favor escribiera algo para publicarlo entre sus páginas. Entonces, toda la tranquilidad que me proporcionaba el reciente descubrimiento, se convirtió en una especie de pánico por el compromiso de poner en papel la fascinante similitud entre el hombre que había cambiado la historia despertando los pueblos dormidos de nuestra América y la actividad humana por la cual respiro, duermo, camino, y a veces como.

Se me ocurren muchísimas palabras claves para graficar el parecido entre el Comandante Infinito y el fútbol, entre ellas: Grandeza, pueblo, magia, sublime, pasión, amor, identidad, entrega, compromiso, unión, universal, valentía, arrojo, genialidad. Y es que cuando me acuerdo del relato del Comandante en aquella batalla final contra el "ALCA" en Mar del Plata, donde junto a Chávez se encontraban Kirchner, Lula y Tabaré (coño si hasta parece una alineación de una media cancha en un equipo campeón de Copa Libertadores o de la selección de América), me transporto de inmediato a la actividad de un camerino de fútbol y las conversaciones y planes que hacemos para llevar a cabo un tiro libre o un saque de esquina

o cuando pienso en un gol de Maradona, una escapada de Mágico González, una gambeta de Stalin Rivas o de William Méndez para dejar regados a tres contrarios, lo comparo con el hecho de que una anciana de cualquier rincón de nuestra América -que nunca se ha montado en ningún vehículo a motor en su vida- aborde un avión en compañía de sus familiares para operarse los ojos y poder recuperar la vista y conocer a su nieta de 12 años a la cual nunca había podido ver el rostro, todo esto totalmente gratis, magia pura, como aquel cierre de campaña bajo la lluvia del 4 de octubre o la última vez que se dirigió a su amado pueblo venezolano en aquella alocución del 8 de diciembre y entonó el Himno de la 414 Batallón Blindados de los “Bravos de Apure” como una premonición. Por un momento me pareció ver a los ojos al Cholo Tovar, cuando yo apenas tenía 16 años, mandándome a buscar las medallas de plata de aquellos Juegos Bolivarianos en donde nos robaron la de oro.

Seguramente Robeilys pensará que Chávez es el salto con pértiga, Alejandra y Rubén pensarán que Chávez es esgrima, “Mimou” que Chávez es basket, Magglio y “el potro” que es béisbol; pero estimados camaradas, con todo el respeto que tengo por sus respectivas disciplinas permítanme esta individualidad dentro del área grande, CHÁVEZ ES FÚTBOL.

LUIS MENDOZA, (MENDOCITA).

Venezuela

Hugo Chávez en la jugada crucial del fútbol en Venezuela

Por: Richard Páez Monzón

El fútbol como deporte de oposición, de confrontación y estrategia, tiene como esencia natural la discusión, la disputa y el conflicto. En Venezuela la práctica de este deporte apasionado ha tenido etapas románticas y de nostalgia, que nunca le dieron razón para existir, ya que los resultados durante esos momentos siempre habían sido pobres, sin brillo ni resonancia y así quedaron circunscritos en las canchas locales. “Aquí donde se juega vale todo, pero todo queda aquí”, y con esa premisa el fútbol venezolano fue de connotación doméstica, recluida en los ambientes de los actores de turno; por lo tanto, nuestro fútbol no tenía jugadores protagónicos ni espectadores masivos con orgullo venezolano.

La realidad de nuestro fútbol profesional no tenía gran diferencia con el fútbol amateur. Las estrategias, las condiciones futbolísticas y las características de los campos de juego se combinaban para configurar una atmósfera común y ordinaria que explicaba de una manera reiterada y consecuente de nuestra ausencia de la competitividad internacional, además de nula participación mundialista.

Fueron 35 años de ruta pedregosa sin asfalto, buscando atajos y recovecos sin conseguir el sendero ideal; hasta que llegó el 2001, cuando el destino se enfrentó con la osadía de un grupo de hombres, todos venezolanos, que iniciaron una etapa nunca utilizada, nunca elegida: la etapa de la irreverencia o de ir en contravía a lo que la lógica explicaba y que nadie se oponía con decidida convicción. Y fue a partir de ese inicio insólito y asombroso de ser testigos presenciales toda Venezuela de cuatro triunfos seguidos en las eliminatorias hacia Corea – Japón 2002, que se encendió el pebetero eterno en forma de sentimiento llamado La Vinotinto.

Nadie se escapó de conocer sobre la novedad, Venezuela se hizo por fin presente en la competencia internacional como un ganador insospechado pero hecho realidad y se conmovió a todos los niveles y el sector gubernamental que fue un silencioso cómplice de la desidia y el desinterés hacia lo que sucedía con el fútbol venezolano se hizo presente con actitud solidaria y de saber interpretar el verdadero papel que debe asumir su rol de liderazgo y al frente de ese cambio actitudinal estaba Hugo Chávez, quien supo comprender la importancia y las consecuencias sociales y de autoestima del gentilicio venezolano ante la transformación de la Vinotinto.

Hugo Chávez no sólo se conformó con las saluciones y felicitaciones protocolarias de los buenos resultados o con las llamadas para hacernos saber su alegría en nombre de todo un pueblo por la grandeza obtenida por las victorias increíbles de nuestra selección, sino que se puso al frente para enarbolar las banderas de superación y crecimiento de nuestro fútbol, ya que entendió que había que confeccionar un ambiente cónsono con la evolución explosiva de nuestro fútbol y así se elaboró el proyecto de la Copa América 2007 en tierras venezolanas con la construcción de nueve estadios de nivel internacional, que

se hizo realidad como ejemplo de efectiva complementariedad cuando se trabaja en equipo y en búsqueda de objetivos comunes.

El futuro de nuestros talentos futbolísticos está garantizado para ser cada día de mejor visión por esa loable misión que usted logró. Se han sembrado los escenarios de confrontación deportiva en todo el territorio nacional para responder a las expectativas generadas por el salto de calidad de nuestros futbolistas y sólo queda por cumplir el proyecto nacional de sembrar canchas para las categorías menores de nuestro balompié.

El fútbol de Venezuela creció y se levantó desde sus propias flaquezas y debilidades, pero recogió ejemplos y principios de sueños por cumplir y todo se logró con hombres de la tierra y sangre de Bolívar.

¡Gracias Presidente el fútbol venezolano se lo agradecerá por siempre!

Y ahora paso a contarles dos episodios que me marcaron en el plano personal con el Presidente Hugo Chávez. Uno fue después de haber sido testigo visual televisivo de un Aló Presidente que coincidía con la final de un mundial de fútbol entre Brasil contra Francia y el presidente Hugo Chávez hizo ese programa con la camiseta de Brasil como para identificarse con esa nación suramericana ante la gran disputa balompédica mundial, y eso a mí me indignó como venezolano y lo pensé: algún día se lo reclamaré, y el tiempo me dio la oportunidad de hacerlo, ya que fui invitado como seleccionador nacional de La Vinotinto por parte del Prof. Aristóbulo Istúriz, Ministro de Educación, Cultura y Deporte, a darle una charla motivacional a la delegación de Venezuela que iba a los Panamericanos

de Río de Janeiro, en Brasil, y en ese evento del gimnasio Gastón Portillo de Caracas estaba presente para abanderar a nuestra delegación el Jefe de Estado. Al finalizar la ponencia de reafirmación de nuestra vinotinto con la irreverencia del deportista venezolano como carta de identidad que tipifica nuestro gentilicio deportivo, el Presidente aplaudía con fervor y entusiasmo y me acerqué a agradecersele enfrente de todos nuestros deportistas élites panamericanos, pero yo tenía mi as bajo la manga preparado, ya que de mi maletín personal saqué una camiseta de la Vinotinto para la época, y se la entregué directamente en sus manos diciéndole: “Presidente nunca más se ponga la camiseta amarilla, póngase para siempre la Vinotinto”, y él, sorprendido, me lo agradeció y me abrazó.

El otro episodio fue cuando ganamos el primer partido oficial de visitante a Chile 2 a 0, en Santiago de Chile en el 2001, y al retornar al hotel donde nos alojábamos, todo era un hervidero. Alegría de los pocos venezolanos que nos acompañaban y muchas caras largas de los chilenos que no creían nada de lo que había sucedido.

Uno de los resultados verdaderamente históricos del fútbol venezolano. En ese ambiente de contrastes ante un hecho inusitado e increíble me avisaron de la recepción que tenía una llamada especial desde Venezuela. Pensé de inmediato en mi familia o un periodista o televisora en particular, y cuando levanté el teléfono escuché un timbre de voz conocido, habitual y que se hacía realidad en directo. Era el Presidente Hugo Chávez, que nos felicitaba y agradecía a esos héroes, a esos jugadores, por haber cumplido una proeza para alegría de todos los venezolanos, y yo simplemente sorprendido respondí como ahora finalizo este escrito: “Muchas gracias Presidente, porque en la Vinotinto somos todos venezolanos”.

Richard Páez Monzón, médico especialista en traumatología, es un ex futbolista venezolano que militó en Estudiantes de Mérida, Portuguesa y Unión Atlético Táchira, además de defender los colores de la selección nacional. Como director técnico se ha sentado en el banquillo de la ULA FC, Estudiantes de Mérida y Mineros de Guayana; y fuera del país dirigió al Alianza Lima (Peru) y Millonarios de Bogotá (Col). Páez es un referente del fútbol venezolano, pues fue bajo su dirección técnica que la Selección Nacional (La Vinotinto) demostró que, en Venezuela, también existe el fútbol.

Aquella victoria de Venezuela sobre Chile (0x2), en las Eliminatorias al Mundial de Corea-Japón 2002, se constituyó en un hecho histórico por ser la primera que el cuadro venezolano conseguía en calidad de visitante por Eliminatorias mundialistas. Con goles de Ricardo David Páez y Juan Arango, en la fría noche en Santiago de Chile se escribía una historia en páginas doradas para nuestro fútbol, ante la incredulidad de los asistentes.

“El fútbol es el reino de la lealtad ejercida al aire libre”

Antonio Gramsci

Hugo Chávez, mediocampista zurdo

Por: Jhonny Castillo

Hace poco recordábamos la ocasión en la que el comandante Hugo Chávez le regaló a Obama el libro *“Las venas abiertas de América Latina”*, esta gentileza del líder bolivariano, convertida en aquella oportunidad por los medios en un revuelo sensacionalista, quizás sirvió para que algunos desprevenidos se enteraran, aunque lamentablemente con quinientos años de atraso, que nuestros pueblos aún están siendo saqueados descaradamente por los imperios, y para que otros, que por interés intelectual o por aburrimiento andaban husmeando librerías, tuvieran la ocasión de acercarse y conocer la extraordinaria obra del uruguayo Eduardo Galeano, obra que incluye, entre otros títulos, un texto sencillamente genial como es *“El fútbol a sol y sombra”*.

En este texto de pequeñas crónicas, cuentos y relatos se pone de manifiesto la maestría de Galeano para narrar y describir los acontecimientos del fútbol utilizando con precisión y sin excesos la poesía, la ficción, el humor, la ironía y todos los recursos literarios, entre ellos la metáfora del fútbol, que el uruguayo utiliza con la genialidad de pocos.

Podemos decir que “*El fútbol a sol y sombra*” es uno de los más hermosos y más grandes homenajes que desde las letras latinoamericanas y mundiales se le han brindado al deporte rey. Es un joya literaria que cautiva desde la primera a la última página por su estética y por su elocuencia, pero sobre todo porque sale del corazón y la lucidez no sólo de uno de nuestro mejores escritores contemporáneos, sino de un apasionado, loco y delirante que muere y vive por el fútbol.

Tuvimos la suerte de adquirir ese libro hace ya algunos años durante una pasantía que hiciéramos por Tenerife, España, donde este tipo de producciones dedicadas a la literatura deportiva es más frecuente y se consiguen con mayor facilidad.

No obstante, el libro de Galeano lo hemos visto en algunas librerías de Caracas y también de Valencia. No tenemos la más mínima duda que el gesto que tuvo el presidente Chávez con Obama propició que muchos lectores se preocuparan por conocer la obra de Galeano y que a través de ella llegaran al Fútbol a sol y sombra.

Para quienes estén interesados en acercarse a ese subgénero conocido como el periodismo literario no deberían dejar de leer “*El fútbol a sol y sombra*”, inscrito, sin lugar a dudas, entre los mejores textos que se han escrito a caballo entre el periodismo y la literatura, o en lo que llamó el norteamericano Tom Wolfe el Nuevo Periodismo.

Además de Eduardo Galeano, muchos intelectuales latinoamericanos han tenido al fútbol como un tema, o como una metáfora recurrente en sus obras. Pudiéramos hablar de Mario Benedetti, Gabriel, García Márquez, Augusto Roas Bastos, Brayce Echenique, Horacio Quiroga, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, Ernesto Sábato, Oswaldo Soriano, entre otros que ahora mismo se nos escapan.

Así como en *“Las venas abiertas de América Latina”* Eduardo Galeano denuncia el saqueo y la expoliación que han sufrido por muchos años los pueblos de América Latina por parte del capitalismo salvaje, en *“El fútbol a sol y sombra”* también señala como las corporaciones económicas y la industria del espectáculo ha transformado al fútbol, más allá de su estética y su riqueza cultural, en un mero divertimento donde lo más importante no es el aspecto lúdico sino la producción de riqueza. No en vano dicen por ahí que la FIFA produce más dinero que cualquiera de las más grandes empresas petroleras del mundo.

En el texto el escritor uruguayo critica como el fútbol puro, incontaminado, romántico y artístico ha transmutado en un fútbol mecánico, utilitario y positivista que dejó de rendirle tributo al arte y a la libertad de jugar para rendirle tributo al negocio desmedido.

Al respecto escribe Galeano que *“la historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza, que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo de fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil y es inútil lo que no es rentable”*.

Más adelante, refiriéndose a la pérdida de libertad, imaginación y creatividad que han sufrido los futbolistas para jugar, agrega: *“Por suerte todavía aparece en las canchas de vez en cuando, algún descarado carasucia que se sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo el equipo rival, y al juez, y al público de las tribunas, por el puro goce del cuerpo que se lanza a la prohibida aventura de la libertad”*.

No sabemos si el presidente Chávez se enteró de la existencia del *“Fútbol a sol y sombra”*, pero de haberlo leído

seguramente lo hubiera apreciado tanto como Las venas abiertas de América Latina, entre otras razones, porque, a pesar de ser un libro sobre fútbol, Galeano deja en él la impronta de su compromiso político y revolucionario. El texto también es un pretexto que utiliza Galeano para denunciar al neoliberalismo, a los oportunistas, a la burguesía y a la derecha depredadora que se sirve de la pureza del fútbol para engañar a la gente:

“Muchos años después, ya en los finales de siglo, el dueño del club Milán ganó las elecciones italianas con una consigna ¡Forza Italia!, que provenía de la tribuna de los estadios. Silvio Berlusconi prometió que salvaría a Italia como había salvado al Milán, el superequipo campeón de todo, y los electores olvidaron que sus empresas estaban a la orilla de la ruina”, escribe Galeano.

Desde hace ya varios años el fútbol ha estado dividido entre dos concepciones o dos maneras de percibir y practicar el balompié, por un lado están quienes defienden un fútbol cerrado en el que se privilegia la defensa. Este es un estilo pragmático y utilitarista que lo único que le interesa es el resultado y para ellos lo más importantes es ganar de cualquier manera. Especulando un poco, se pudiera decir que son los maquiavélicos del fútbol, para ellos el resultado justifica los medios. Podríamos decir que es un fútbol de derecha.

Mientras que por el otro lado, está el fútbol que promueve más al ataque que la defensa. Este es un juego abierto y libre, maleable, menos estricto y menos esquemático, que privilegia la creatividad, la versatilidad y la soltura del jugador. Es un fútbol de fantasía, irreverente y desenfadado, en donde juega un papel fundamental la genialidad de los jugadores, y la capacidad que tengan los mismos para tocar la pelota y hacer todo tipo de combinaciones, pases y dribles

antes de llegar al gol. Este es el fútbol arte, el fútbol romántico, el que intenta no perder el aspecto lúdico, la imaginación, la pureza y la ingenuidad natural del juego. Reinventa las formas artísticas, y procura la estética y la belleza. Este es el que le gusta a Galeano, y no dudamos que también a Hugo Chávez.

Algunos entrenadores como el colombiano Francisco Maturana, César Luis Menotti y Jorge Valdano, han llegado a asegurar que “se vive como se juega”. Un poco para subrayar que el fútbol tiene que ver con la idiosincrasia y la cultura de los pueblos, de allí que se hable de la “escuela argentina” o la “escuela brasilera”, pero, decimos nosotros, también que está conectado con la ideología, el carácter y la manera de percibir el mundo de cada individuo.

Sabemos que Chávez prefirió el béisbol, pero de haber optado por el fútbol estamos casi seguro que además de compartir gustos futboleros con Galeano, hubiera sido un extraordinario mediocampista zurdo, porqué no, a la altura de Rivelino o Maradona. Además, tenía todas las virtudes necesarias para serlo: liderazgo, inteligencia, creatividad, imaginación, velocidad, habilidad, destreza, sentido común, sentido de la oportunidad, carácter, disciplina, amor por la camiseta, y sobre todo, no le gustaba perder.

Jhonny Castillo, periodista graduado en la Universidad Central de Venezuela (UCV), con maestría en Comunicación Estratégica en la Unisinos (Brasil); magister en Literatura Venezolana de la Universidad de Carabobo (UC), y Doctor en Ciencias Sociales (UC).

El 18 de abril de 2009 con motivo de la V Cumbre de las Américas, celebrada en Trinidad y Tobago, el presidente venezolano Hugo Chávez regala a su homólogo norteamericano Barack Obama, el libro “Las venas abiertas de América Latina”, del escritor uruguayo Eduardo Galeano. Como consecuencia del gesto de Chávez, las ventas del libro se dispararon en cuestión de pocas horas.

Una TRIBU Una revolucionaria

Por: Ilich Suárez

Bajo un inclemente sol valerano y el sonido de los bombos, redoblantes y trompetas, Harry Romero, presidente de la barra del Trujillanos F.C, junto a Juan Uzcátegui, principal promotor del homenaje al fallecido Presidente Hugo Chávez, confiesan la admiración de la Tribu Guerrera hacia el que llaman “Líder de Latinoamérica”.

La barra de Trujillanos es una de las más fieles y antiguas del país, pues desde la creación del equipo en el año 1981, los aficionados aurimarrones siempre colman el estadio José Alberto Pérez de la ciudad de Valera. Su fanaticada está conformada por distintos frentes a través de todo el estado Trujillo y su barra es de las organizaciones más representativas de la región, pues no sólo se encarga de alentar a Trujillanos F.C, también realiza labores sociales. La Tribu Guerrera es pionera del barrismo en Venezuela, pues viene de la conformación de 2 de las barras más añejas de Venezuela como lo fueron “Los Tifosi” y la “7”. Trujillo, como estado andino, tiene gran tradición futbolera, pues con los únicos equipos deportivos profesionales que cuentan son con el Trujillanos Fútbol Club, y el conocido Trujillanos Fútbol Club, apodados como los “Guerreros de la montaña”.

“Nuestra barra se caracteriza por apoyar la revolución y

el proceso que comenzó nuestro Presidente Chávez, nuestro “Líder” no ha muerto, su ideal sigue vivo. Murió el hombre más no la idea. No puedo mentir diciendo que toda nuestra barra es de izquierda, sin embargo los compañeros que piensan diferente saben que la ideología dominante no sólo en la barra sino en el estado, es el Chavismo, así de sencillo”, afirma Romero mientras ensaya la Banda 1981, instrumentación de la Tribu Guerrera.

¿Qué representa el Comandante Chávez para ustedes como seguidores del fútbol, por qué ese trapo en homenaje al comandante?

HR: Nuestro agradecimiento al Comandante Chávez va más allá del aspecto futbolístico, esto es por lo humano. Chávez representa la lucha de los venezolanos que fuimos excluidos por más de 40 años, y que ahora se les reconoce de manera plena. Lo deportivo es un ejemplo, cantidad de atletas que van a las olimpiadas, piloto en Fórmula 1, la selección venezolana de softball femenino, de fútbol, y así podría seguir toda la tarde. Pocas personas se interesaron tanto en cambiar la historia de este país y este reconocimiento es mínimo para lo que merece semejante Quijote. Si fuera por nosotros llenáramos la cerca con trapos en memoria de Chávez, la verdad es que marcó un hito en nuestro país. ¡Ídolo eterno!

La última vez que vino el Presidente a Valera fue el 22 de noviembre, y toda la banda se fue a una Avenida Bolívar repleta. Ese día el comandante alzó nuestra franela aurimarrón, la única del fútbol nacional que tuvo la oportunidad de ondear. Es importante recordar que el equipo cayó a la segunda división por culpa de la empresa privada que dejó morir al equipo, no les pagaban a los jugadores, no le compraban agua. Incluso en segunda división varios de la barra completábamos los 22 jugadores para poder jugar un partido en entrenamiento, varias

veces hemos salido a defender al equipo. Una realidad es que el Gobierno Bolivariano a través de Hugo Cabezas salvó al equipo y lo regresó a la primera, aunque con muchos problemas siempre estaremos agradecidos.

¿Sabemos que el Comandante Chávez impulsó en todas sus dimensiones el deporte en nuestro país, pero el fútbol tuvo un auge aun mayor con la realización de la Copa América 2007. ¿Qué opinión les merece?

HR: Creo que a los amantes del fútbol Chávez nos dio el mejor regalo, una Copa América. Venezuela toda la vida estuvo marginada en lo deportivo y en otros ámbitos, siempre estuvimos bajo la sombra, puesto que los antiguos Presidentes no tenían influencia en la región en ningún aspecto, mucho menos en el futbolístico. El haber tomado ese reto y haber hecho “La mejor Copa América de la historia”, como él lo dijo en varias oportunidades, es algo que no sólo es de agradecer, es de reconocer. Junto a ese regalo vino el “boom” Vinotinto, ese mismo que enchufa y une a todos los venezolanos cada vez que juega la selección, que antes se comía goleadas ahora impensadas.

Tanta era la carencia de cultura futbolística en Venezuela que la Vinotinto tenía que venir a jugar Eliminatorias Sudamericanas en un estadio tan modesto como el de Valera para poder tener apoyo de la afición. Otra cosa que trajo eso, sin que muchos se dieran cuenta, fue el auge del barrismo, por años sólo los equipos andinos, junto a Mineros y Portuguesa gozaban de lo que era el principio del barrismo o de una fuerte fanaticada, ahora vemos como equipos como el Caracas, Carabobo, Zamora, entre otros, han visto crecer sus hinchadas, tanto que hemos llegado al punto de la confrontación como en otras latitudes, que no es la idea, pero que hay que adoptar con

responsabilidad ya que forma parte del mismo crecimiento del fútbol nacional.

No es casualidad que el mejor jugador de la historia, Diego Armando Maradona haya presenciado la inauguración de aquella Copa América e incluso haya venido a Venezuela luego de la muerte del Presidente para apoyar la continuidad del proceso a través de Nicolás Maduro, es algo que trasciende el fútbol, que se traslada a lo social, a lo humano.

Juan Carlos Uzcátegui, miembro de la Tribu Guerrera perteneciente al sector de Valera, afirma que la lucha no sólo deber darse en calle, sino en todo espacio, en la grada, en la escuela, en la universidad, y hasta en la casa para crear conciencia y así un mejor país.

¿Chávez nos enseñó distintas formas de expresar nuestro sentir, y muestra de ello fue la activación que tuvo el pueblo para derrocar la canalla mediática durante el golpe de Abril de 2002. ¿Consideran ustedes que uno de esos mecanismos de expresión de los pueblos es el fútbol?

JCU: Creo que el rescate de la democracia que hizo el pueblo en aquel golpe de 2002 es una muestra de la valentía de nuestro pueblo. Las barras están llenas de pueblo también, de luchadores sociales, profesionales, niños, niñas, que aman no sólo a su club y a su selección, a su país también. Es una lástima que los medios se presten para golpes de Estado y no apoyen el fútbol nacional a través de transmisiones televisivas continuas, para que la gente vea que no sólo jugamos beisbol, que el fútbol ya no es el mismo en el país.

¿Se puede ser rebelde e irreverente utilizando el fútbol como canal de comunicación?

La irreverencia viene de la mano como que es sentir pasión por algo, desde la tribuna nosotros nos hacemos sentir. Hay claros ejemplos, en Argentina durante la guerra de las Malvinas las hinchadas cantaban y guindaban trapos en reconocimiento a los jóvenes soldados que defendieron a su país, o ver a la hinchada de Rayo Vallecano llamada los “Bukaneros” luchar contra el capital, contra la monarquía y contra el empresariado español que tiene en la quiebra a su país. Lo mismo pasa cuando nos alzamos en contra de mafias como la de Rafael Esquivel, pero lástima que nos multan si colgamos trapos en protesta, un trapo no mata, ¿cuál es el miedo? Chávez logró lo insólito, que la barra de la Lazio de Italia, perteneciente a la ultraderecha europea, le hiciera un trapo en su “honor”.

Romero y Uzcátegui no dudan en sostener: “En Trujillo seguirá la lucha, no hace falta decir cuál es el estado más revolucionario del país porque los números están. Recordemos que nuestro gobernador ganó con el 82% de votos, todo un record. Desde nuestra tribuna seguirá el apoyo para los cambios sociales que necesita nuestro pueblo. Trujillanos Fútbol Club es una institución de los pobres, de la gente humilde, es uno de los equipos más tradicionales y añejos de nuestro fútbol que, a pesar de no haber ganado estrellas, se ha sabido mantener en el tiempo bajo la lucha, el amor y el sacrificio de su pueblo, valores inculcados y reforzados por Hugo Chávez Frías...”

Ilich Suárez, estudiante de comunicación social que forma parte de la Tribu Guerrera, barra del Trujillanos F.C.

Los Guerreros de La Montaña, como se le conoce al Trujillanos F.C, es el representativo del estado Trujillo y Juegan en Valera, “La ciudad de las 7 colinas”. Ha sido subcampeón de Venezuela en dos ocasiones y Campeón de la Copa Venezuela en igual número de veces. A nivel internacional han participado en Copa Libertadores y Sudamericana.

Hugo Chávez Frías... Precursor del Deporte

Por: Rafael Lacava

El presidente Hugo Chávez Frías le dio un estatus al deporte en el país, le asignó una cantidad de recursos y creó un Ministerio del Deporte, lo que denota que no existía antes de la Revolución Bolivariana; esto se lo debemos a Hugo Chávez, deportista y convencido de que el deporte no sólo podía unir a los pueblos, sino al país, como en efecto ocurrió, pues es una herramienta extraordinaria para la identidad de los pueblos.

Gracias a nuestro Comandante Supremo Chávez tenemos una gama de infraestructuras para el impulso de diferentes disciplinas deportivas; en el caso del fútbol el Presidente se empeñó y dio su palabra, su disponibilidad para que se realizara por primera vez en la historia en este país la Copa América, por lo que se construyeron estadios en tiempo record y hoy día son un orgullo nacional; estos se encuentran en Maturín, Puerto Ordaz, Mérida, Táchira y otros estados.

Esa visión amplia de nuestro Comandante Eterno, da una visión de inclusión, el deporte antes estaba reservado a una élite, quienes eran los únicos que tenían la posibilidad de entrar en un club privado. Con la revolución basta ver todas las competiciones en donde Venezuela ha obtenido medallas,

en los panamericanos, sudamericanos, latinoamericanos y las olimpiadas.

El presidente Chávez también le dio todo su apoyo a la selección venezolana de fútbol. Así, La Vinotinto se convirtió en una institución en el país, se le entregaron los recursos que necesitaba; de igual manera se le imprimió seriedad y profesionalismo a todas las selecciones nacionales de fútbol... Hugo Chávez fue nuestro precursor del deporte, quien regó la semilla para que Venezuela se convirtiera en una pequeña potencia deportiva y el resultado de todo esto lo seguiremos viendo en el futuro...; ese fue el ejemplo que yo tomé humildemente de mi Comandante Supremo, y emprendí este proyecto de inclusión social, el Complejo Deportivo Vistamar, sede de la Academia de Fútbol Puerto Cabello Te Quiero, donde más de 1500 niños reciben, de forma gratuita, cátedras de fútbol.

La política de democratización del deporte que lideró el presidente Chávez es la que hoy mi gobierno está implementando en Puerto Cabello, no es otra cosa, que masificar el deporte, con la inclusión de todos los sectores de la sociedad, estamos fomentando talentos para el futuro. Esta revolución ha traído la democratización del deporte.

Con toda esta fiebre del fútbol nacional de La Vinotinto, los torneos de apertura y clausura tienen una significación más profunda, se reconoce y se valora a los atletas del fútbol.

En Carabobo y en Puerto Cabello con nuestro Complejo en Vistamar, y con la labor que está realizando la Academia PCTQ, estamos marcando historia para los próximos 50 años. "Nosotros hemos hecho una ciudad deportiva que no solo tienen que ver con los metros cuadrados y con la práctica del

fútbol, sino con el tema de los valores, la identidad y el sentido de pertenencia. Esto es una ciudad deportiva, se quiso hacer una obra de envergadura, todos los días hay más de 500 niños jugando fútbol, niños becados, este proyecto puede servir como plan piloto para otros estados del país, a este proyecto le pusimos una pasión y un corazón en un año y medio, hoy en Puerto Cabello se siente el amor por el fútbol”.

Rafael Lacava, político venezolano militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Fue embajador de Venezuela en la República de Italia y, para la fecha, es el alcalde del municipio Puerto Cabello en el estado Carabobo. Cofundador de la Academia de Fútbol Puerto Cabello Te Quiero y del Complejo Deportivo Vistamar, destacándose por ser un aficionado al fútbol, en especial del Carabobo FC.

El Complejo Deportivo Vistamar ubicado en el estado Carabobo, es una ciudad deportiva sede de la Academia de Fútbol “Puerto Cabello Te Quiero”, y cuyo objetivo principal es el desarrollo de las nuevas generaciones del fútbol venezolano. Cuenta con 2 campos de fútbol 11 (grama artificial), 4 campos de fútbol base de 70 mts x 40 mts (Todos de grama artificial), unidad médica compuesta por área de pediatría – enfermería y fisioterapia, gimnasio al aire libre que cuenta en su alrededor con un parque infantil. El complejo consta de Casa Club para alojar atletas de diferentes estados del país. Una obra de envergadura.

Mensaje de aliento al Comandante

Por: Hablamos Fútbol

Dada la clara oposición que ejercen los medios de comunicación privados en Venezuela, actuando más como partidos políticos en contra de la revolución que como medios informativos, resulta que todo aquel personaje –figura pública o no- que se manifestase a favor de los cambios sociales que vive el pueblo venezolano, gracias a la incansable labor del presidente Hugo Chávez por hacer justicia a los más necesitados, se convierte rápidamente en blanco de críticas y se somete a las más feroces de las campañas de desprestigio.

En la edición N° 11 de la primera revista de cultura villera, surgida en los barrios marginados de la Argentina, y que en honor a la historia del “Che” y su motocicleta se ha llamado “*La Garganta Poderosa*”, encontramos una entrevista realizada al centrocampista venezolano Cesar “Maestrico” González, donde entre otras cosas, reconoce los avances en su país, gracias a la revolución liderada por el Comandante Chávez. Mucha gente, a raíz de estas declaraciones, hizo cualquier tipo de comentarios malsanos en contra del jugador vinotinto.

Para hacerle frente a la metástasis de la demonización, el “Maestrico” se saca la casaca de los “millonarios” y se pone la de Chávez. Así anunciaban la entrevista realizada por *La Garganta Poderosa*, en sus páginas 12 y 13, de la cual recogemos algunas

de las palabras del “Maestrico” Cesar González: *“Mucha gente lo está apoyando, y por más que tenga otros en contra, el Presidente está tratando de hacer las cosas bien por el pueblo. Hoy algunos medios se regodean con su enfermedad, y no estoy de acuerdo para nada. No puede ser que haya gente con tanta maldad, pero sin embargo la hay”*. Estas palabras hacían referencia a la burla que diariamente mostraban los medios informativos, quienes decían que la enfermedad del eterno líder venezolano, no era más que parte de un show mediático.

El jugador de la selección nacional, reconoció la importancia de las misiones bolivarianas, valorando especialmente que su país hoy día es Territorio Libre de Analfabetismo: *“Si la gente ha votado a Chávez, es porque lo sigue queriendo. Sobre todo los más humildes, porque ha sido muy importante lo que hizo por el pueblo. Además de construir casas, está haciendo que todos puedan ir a la universidad. Allá, en estos años, muchos aprendieron a leer y a escribir, algo fundamental para que todos tengan las mismas oportunidades: ésa es una de sus bases. Por eso, lo han votado. Y por eso, hay que darle apoyo”*.

“Soy un niño de villa, de padres pobres. De pequeño, tenía una casa muy pobre, muy chiquitita. Y me crié jugando en la calle. No puedo decir que pasé necesidades, pero sé que mis padres sí las pasaron. De todas maneras, siempre hicieron todo lo posible para darnos la comida. Mi madre vendía dulces y helados, y mi padre vendía periódicos o limpiaba botas”. Tal descripción de su vida, le lleva a uno a entender el porqué de la franqueza del futbolista criollo, al reconocer el papel del Presidente Hugo Chávez en la lucha contra la pobreza.

Para el momento de aquella entrevista, durante el mes de noviembre del año 2011, el presidente Hugo Chávez se encontraba en proceso de recuperación del cáncer que a

mediados de ese mismo año le había sido detectado. Cesar “Maestrico” González, mostrando su lado más humano, manifestaba todo su apoyo al líder venezolano en tan difícil momento: *“Le diría que tenga fuerzas y le agradecería el apoyo a la selección. Sinceramente, le deseo una pronta recuperación. Hay que darle mucho apoyo y desearle lo mejor”*.

La tapa de la edición 11 de “La Garganta Poderosa”, fue el basquetbolista Emanuel Ginóbili, considerado el mejor atleta argentino en la mencionada disciplina. Con las siguientes palabras, resumían los amigos de La Garganta Poderosa esta edición, en donde gracias al “Maestrico” Cesar González, el comandante Hugo Chávez sería también figura: *“De todos los compañeros anónimos que acompañan nuestro proceso histórico, elegimos homenajear este mes, con la numeración de las páginas, a todos esos canillitas que ponen La Garganta por encima del Clarín. A su vez, en cada firma, saludamos al Subcomandante Marcos, a 101 años de la Revolución Mexicana y en el 28º aniversario del nacimiento del Ejército Zapatista. Pero además, arriba, bien arriba, en lo más alto de las hojas, van nuestros gritos de aliento para Hugo Chávez, en su batalla contra el cáncer de las corporaciones mediáticas. Con las voces de los vecinos, desde distintas asambleas villeras, levantamos su puño y su estandarte: ¡Cómo le temen, Comandante!”*

Cesar “Maestrico” González, futbolista venezolano que ha defendido la camiseta de la selección nacional en diferentes torneos. La carrera del “Maestrico” contempla su paso por clubes como: Colón de Santa Fe, Huracán, Gimnasia y Esgrima La Plata y el histórico River Plate de Argentina. Tuvo una breve pasantía por Colombia y México, sin olvidar que en Venezuela se ha uniformado con el Monagas SC, Caracas FC y el Deportivo Táchira.

Chávez y el fútbol: de Zamora, Caracas y La Vinotinto

Por: Miguel Vallenilla

El 8 de marzo del año 2007, el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, llegaba a la ciudad de Buenos Aires para firmar varios acuerdos bilaterales con Néstor Kirchner. Esas tierras que de buena manera siempre recibían al máximo mandatario, veían cómo aquella misma noche el Caracas Fútbol Club se alzaba con un histórico triunfo ante River Plate en el mismísimo Estadio Monumental. Dos días posteriores a la muerte del Presidente, el Caracas FC salía al campo de Porto Alegre con una cinta negra en su brazo como símbolo de luto.

Es bien sabido que el mandatario era admirador ferviente del béisbol, deporte que practicó y disfrutó en la Academia Militar hasta los últimos días que estuvo con vida. Fanático de los Navegantes del Magallanes, logró hacerse un espacio para el fútbol, un deporte con el que se cobijó a medida que la Selección de Venezuela evolucionaba en su propósito.

En algunas oportunidades, Chávez habló del fútbol local. De joven, en su ciudad natal, se acercaba a la Carolina para observar al Atlético Zamora, y hoy en día, Barinas es testigo del Zamora FC, comandado por su hermano.

Aquella noche en Buenos Aires, el Caracas festejaba un hito para el fútbol venezolano, y el Presidente no era ajeno al momento. *“Ayer les ganamos... el Caracas venció por 1-0 al ¿cómo se llama el equipo?... al River Plate”*, dijo Chávez en la cancha de Ferro ante los argentinos. *“Ya le dije al presidente Lula: Venezuela ha dejado de ser la cenicienta”*, agregaba.

Meses antes, en la sala Ríos Reyna del Teresa Carreño, Chávez recibía la Copa América junto al Presidente de la CONMEBOL en aquel entonces, Nicolás Leoz. El compromiso era de gran magnitud, y Venezuela como país organizador buscaba efectuar la mejor copa de la historia. *“Muchas gracias Don Nicolás por el estímulo que nos brinda para organizar la Copa América en Venezuela. Dios mediante será la mejor Copa América de muchos años. Tendremos la mejor del fútbol del continente, y mi gobierno, el Gobierno Bolivariano, está comprometido para el impulso en todo lo que sea necesario y lo que haga falta”*, expresaría brevemente aquel 14 de febrero.

La Copa América 2007 dejó tres estadios nuevos (en Barquisimeto, Maturín y Mérida) así como seis estadios remodelados (en Caracas, Barinas, Maracaibo, Puerto La Cruz, Puerto Ordaz y San Cristóbal), catalogados por los especialistas como recintos que pueden ser la envidia de los estadios más importantes del mundo.

Brasil se coronó campeón de América ante Argentina en el “Pachencho” Romero, y la CONMEBOL, así sea por gentileza, catalogó el torneo como el más importante en la historia de los organizados. Un año después, Chávez se infló de alegría tras el triunfo de la “Vinotinto” ante Brasil en Boston. Se cumplía su sueño que tanto le repetía a Lula.

El fútbol venezolano tomaba protagonismo, y Chávez en

su mandato, observó a José Omar Pastoriza, Richard Páez y César Farías dirigir a la selección. Tuvo constante comunicación con el Presidente de la Federación Venezolana de Fútbol, Rafael Esquivel, y en los últimos tiempos disfrutó de los buenos resultados de la selección.

En el 2009, los “Rojos del Ávila” volvían a escribir historia en la Copa Libertadores, y nuevamente como en Argentina, Chávez felicitaba al equipo dirigido por Sanvicente. De alguna manera, Caracas FC fue parte de varios de sus discursos y el equipo que podría decirse haber “hinchado” del torneo local. Los buenos resultados se hacían presentes, y en más de una ocasión manifestó que la clasificación a un Mundial podía ser una realidad.

El 13 de febrero de aquel año, el mandatario recibía a la Selección Nacional Sub-20 que clasificaba al Mundial de Egipto. Su decisión fue condecorar a cada integrante con la Orden Libertador en su tercera Clase. *“Sabíamos y esperábamos que la actuación de ustedes iba ser brillante, pero ustedes sobrepasaron todas nuestras expectativas. Es importante resaltar que por primera vez en la historia, Venezuela va a un mundial de fútbol. No estoy exagerando cuando hoy los declaro héroes nacionales. Vayan hijos a seguir batallando para hacer grande cada día más a la Vinotinto, victoriosa, joven para siempre”*, expresaba en el salón Ayacucho del Palacio de Miraflores.

Para el Presidente, realizar una cadena era una alternativa que utilizaba en reiteradas oportunidades y por extensas horas para comunicarse con la gente. Hubo varios capítulos donde cortaba haciendo énfasis en que venía un encuentro de fútbol: *“Viene el Caracas - Táchira”*, *“va a jugar la Vinotinto”*, *“Ya viene la final Zamora - Táchira”*...

La selección siempre fue el punto fuerte, y tuvo tiempo para presenciar varios de sus encuentros. En el 2006 se acercó al Estadio Giuseppe Meazza para presenciar el partido amistoso entre Venezuela y el Inter de Milán. Al año siguiente, saludó a cada integrante “Vinotinto” que debutó ante Bolivia por la Copa América en San Cristóbal. Uno de sus amigos futboleros nacional fue el histórico vinotinto, Luis Mendoza, con quien compartió aquel día y en posteriores ocasiones.

Pero, el Presidente ya se encontraría con una lucha que le vencería. El cáncer le empezaba a jugar una mala pasada, y ya hacía sus primeras rehabilitaciones en La Habana. En el proceso de recuperación, Chávez compartió momentos con su familia para mirar la actuación de la selección nacional en la Copa América de Argentina 2011.

“Gloria al Bravo Pueblo!!! Rindamos tributo supremo a nuestros muchachos de la Gloriosa Vinotinto!! Viva Venezuela!!”, escribiría en su red social oficial una vez consumada la victoria ante Chile por los cuartos de final. Tras la eliminación en semifinales ante Paraguay, tuvo elogios para el plantel, y además opiniones como aficionado acerca de las incidencias de ese recordado encuentro. *“En mi modesta opinión y basándome en hechos observables, nos robaron el gol de la victoria”,* exclamó. Se recuerda sus felicitaciones al “Maestrico” González tras el triunfo ante Ecuador.

El fin de este artículo es presentar los momentos que relacionaron al mandatario con el fútbol. Chávez fue un habitual protagonista y testigo, en las incidencias del fútbol venezolano. Además, tuvo bajo su mandato la organización del Campeonato Mundial de Softbol Femenino, Mundial de Beisbol Femenino, Campeonato Iberoamericano de Atletismo, Preolímpico de Voleibol de Playa y el Preolímpico de Baloncesto. También se

aprobó la Ley Orgánica del Deporte, Actividad Física y Educación Física.

El astro argentino, Diego Armando Maradona, fue uno de sus fieles amigos futboleros. Posterior a la Copa América en Argentina, entabló conversaciones con el seleccionador César Farías, y se le recuerda practicar fútbol a raíz del crecimiento del mismo, cuando se acercó al José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz a disputar unas “caimaneras”.

Con su Presidencia, ¿se hizo aficionado al fútbol? Lo cierto es que protagonizó momentos inolvidables al promover el deporte más importante del mundo en Venezuela. Alguien que soñó en ser beisbolista, y que se definió ferviente admirador de la “Vinotinto”. Son 65 puestos que evolucionó la selección en el Ranking FIFA, desde su primer día de mandato a la actualidad.

“Vinieron las mejores escuadras de Sudamérica, pero ya la nuestra no es la ‘cenicienta’, no es la que regalaba los tres puntos. Casi siempre cuando el público veía salir a nuestra Selección al engramado, aunque los jugadores salían a darlo todo, había una sensación de derrota anunciada, hasta que llegó esta nueva era de la Vinotinto”, fueron sus palabras ante la condecoración de la Sub 20 por su clasificación a Egipto, frase que quedará grabada en la historia de los relatos futboleros.

Miguel Vallenilla, diseñador gráfico y fotógrafo de Gradadigital.com, un portal de fútbol venezolano que brinda al público una manera distinta de observar la información, con todas las herramientas que nos ofrece la era digital.

Un solitario gol del colombiano Iván “Champeta” Velázquez, fue suficiente para que el Caracas fc derrotara al histórico River Plate en partido del Grupo ó de la Copa Libertadores del año 2007, siendo esta la primera victoria de un cuadro venezolano en territorio argentino en partidos oficiales.

El Comandante jugó y narró su partido de fútbol

Por: Hablamos Fútbol

Durante la transmisión del programa Aló Presidente N° 361, desde el estado Anzoátegui, el Comandante Chávez emocionado con la fiebre del mundial de fútbol Sudáfrica 2010, saludaría con mucho fervor al director técnico de la selección Argentina, su amigo Diego Armando Maradona, al tiempo que de manera jocosa, dijo que tenía que darle unas clasecitas a Lionel Messi para que el jugador consiguiese hacer goles. *“Desde aquí saludamos a ¡Maraaa... dona! Maradona. Tremendo juego el que hizo Argentina ayer, Argentina ha podido meter 5 o 6 goles, pero tuvieron, el Messi tuvo mala suerte vale, cómo se metió Messi ahí, voy a tener que darle una clasecita a Messi”*. Argentina debutaba en el mundial con victoria de 1x0 sobre Nigeria.

Mientras se proyectaba un video con imágenes del juego entre la albiceleste y el conjunto nigeriano, el presidente Chávez comentaba: *“i...el tipo le tumbó todos los goles del mundo a Messi, el arquero ese. Pero anoche... ¡Epa! ¿Ese es Chávez? Mira el segundo, otro que le tumbaron, va dos que le tumbaron, dale el otro, paqui, ahí va el otro. Mira, ahí va Messi, pung, ese sí fue el gol de cabeza, ahí va, pero ese no fue Messi”*!. Esto con respecto al gol que marcara Gabriel Heinze.

Si algo extrañamos del Presidente Chávez, es esa

capacidad para comunicar y, entre sus mensajes, nunca faltaba ese toque especial que hiciera soltar risas por doquier. En unas imágenes que quedarán para la historia como el día en que el Comandante Chávez jugó y posteriormente narró su propio partido de fútbol, el canal del estado (VTV) transmitió un video del partido que enfrentó a la selección estatal de Anzoátegui contra Los Centauros, en donde el líder venezolano jugaría unos minutos para este último. *“No estaba previsto que yo jugara, pero me dieron ganas y me metí a jugar un rato”*.

Así narró el Presidente Chávez aquel compromiso:

“...Anoche yo me metí como Messi, ¿te acuerdas? ¡Ra, ra! Tarek, dejé a Tarek, driblé al otro, al otro, ahí va Chávez mira, ahí va Chávez, ahí va Chávez, pero dale, dale, ¿dónde está el gol chico? Estoy un poco lento, ustedes comprenderán, ahí voy. Mira, mira, mira”. [Suelta risas]

“No, pero yo no deajo... No dejé en paz un segundo esto, mira. Mira, oye pero no metieron el gol mío chico, me van a poner, ahí va, mira, mira, ahí voy. ¡Ajá, mira, mira! ¡Mira el pase! ¡Mira el pase! Hay uno que yo metí de cabeza, por ahí está mi hijo jugando también. ¡Mira, mira, ese fui yo!”. [Más risas]

“Ese fue un juego muy bueno, Los Centauros contra el estado Anzoátegui, anoche, yo no estaba previsto que jugara pero me dieron ganas y me metí a jugar un rato. Miren, este me dribló como le dio la gana. Oye ¿pero ustedes no van a meter de verdad el gol mío?”

“Mira, mira, mira, este muchacho es muy bueno el Guti, mira, tremendo gol de Los Centauros, lo que no vieron fue el pase que yo le hice a Guti, estamos entrando en la zona, porque yo estaba primero de defensa”.

“¡Miraaaaaa! ¡Ajá! ¿No lo viste? [Risa] Oye, pero repítelo, bueno está bien, listo, listo. Mira, y eso que le di con la derecha, con la derecha, si le doy con la zurda yo clavo ese arquero allá con la pelota...Pero le di con la... ahí va, mira ¡pung! Ahí está la repetición ¿ven? Con ese casi empatamos”.

“Yo me metí porque vi que a Los Centauros los estaban masacrando, sí, Los Centauros es el equipo de mi hijo y un grupo de amigos de mi hijo que hicieron un equipo y entonces vinieron a jugar contra Anzoátegui y yo llego en el primer tiempo, estaba empezando el juego, entonces veo 3 a 0, primer tiempo, descanso, empezamos a hablar y los llamé a Los Centauros, les di una instrucciones ahí tácticas, yo no juego mucho fútbol, yo juego es béisbol, pero bueno uno sabe más o menos la táctica, tal, y entonces los veo, empezó el segundo tiempo”.

Aunque el video se termina, el Presidente Hugo Chávez sigue contando sus anécdotas, llevado por la emoción de haber jugado fútbol en pleno desarrollo del campeonato mundial. Ya rematando su historia, el comandante diría:

“Y entonces cuando yo estoy viendo ahí que Los Centauros están 3 a 0, les meten el cuarto gol y dije no, voy a entrar yo al juego chico, y me metí en la defensa primero, pero en la defensa yo me aburro, a mí me gusta es el ataque, compadre, yo no sirvo pa’ la defensa Earle, no, entonces los médicos no, pero que esto... me voy pa’ allá y entonces pusimos ¿pung! 6 a 4 terminó el juego. Un poquito más y los alcanzamos. ¿Tú nos mandaste a recortar el tiempo final? Porque de repente el árbitro pitó y dije ¡epa chico, ya va! Estábamos nosotros, coño vamos a y ¡pi, pi, pi! Se acabó el juego, creo que nos quitaron dos minutos, no mentira, más bien alargaron [risa] Alargaron como media hora, no, no, tanto no, diez minutos”.

“La revancha, quiero la revancha Tarek. Bueno, estoy entrenando porque le vamos a ganar a Evo cuando venga, Evo me tiene amenazado con fútbol ¡ah!. Evo quiere que yo juegue, me quiere matar, allá en La Paz, no, está loco, que venga a jugar pa’ca, aquí en Anzoátegui. ¡Evo te espero aquí, te espero aquí en Puerto La Cruz, en Anzoátegui, a la orilla del mar!. Aquí es que es bueno ¿eh? Él quiere que yo juegue allá a 3.000 metros que uno tiene que caminar poquito a poco, poquito a poco, uno va por allá poquito a poco. Si ustedes van por primera vez a La Paz, sigan el consejo, tienen que comer poquito, caminar pasito y dormir solito...”

Aló Presidente es un programa de radio y televisión que surge por iniciativa del Presidente Hugo Chávez, con el fin de mantener una comunicación abierta con su pueblo y así poder interactuar con este. La edición N° 361, se llevo a cabo desde el Complejo de Mejoradores en Barcelona estado Anzoátegui, el día domingo 13 de junio de 2010.

De la evolución a la revolución del fútbol venezolano

Por: Gustavo Enrique Pérez

En la actualidad el fútbol es conocido como el deporte rey o el deporte más bonito del mundo, despertando miles de emociones en quienes se sienten identificado con este. El fútbol ha dejado de ser sólo un deporte, quizás ahora para muchos sea un negocio en donde se logra conseguir mucho dinero, pero para un grupo determinado de personas este podría significar mucho más, el hecho de sentirse identificado con algún club deportivo o una selección nacional, puede cambiar sus vidas convirtiéndose en fanáticos o hinchas a morir de estos.

Dentro de este aspecto, se puede señalar que Venezuela es un país en donde el fútbol ha evolucionado o mejor dicho revolucionado en la última década, teniendo un enorme crecimiento en muchos aspectos, donde se puede resaltar algunos factores como que ya no somos la llamada “cenicienta” debido a que a base de buenos resultados y buen fútbol se ha ganado el respeto dentro y fuera del continente; a su vez podemos resaltar que hemos logrado ascender en el ranking de la FIFA y muchos futbolistas venezolanos han podido salir a demostrar su talento en otras ligas en el exterior dejando el nombre de Venezuela en alto.

Es idóneo destacar que Venezuela ha vivido un antes y un después en los últimos años, el fútbol de nuestro país tanto a nivel de selección como en torneo de clubes era el más mediocre de la Conmebol, los resultados negativos reflejaban que en lo deportivo no éramos un buen rival, sin embargo ya esto no es una realidad sino sólo parte del pasado, actualmente tenemos una selección que cada vez que juega un partido lo deja todo en la cancha y los clubes han logrado poco a poco construir su estructura deportiva para así trabajar de manera más ordenada.

Anteriormente ya se habían dado muestras del crecimiento de la Vinotinto, como el Centenario derrotando a Uruguay en Montevideo en 2004, pero, en efecto, fue la citada Copa América de 2007 la que marca el ascenso de una de las selecciones punteras de Sudamérica, luchando por estar en el Mundial de Sudáfrica 2010 y confiando en ganarse un billete para Brasil 2014 que al final no pudo ser.

Los números evidencian un crecimiento sin precedentes. En 1998 Venezuela ocupaba el puesto 129 en el Ranking FIFA. En 2011 alcanzó el 39º puesto, el más alto de toda su historia. En las Eliminatorias 2010 Venezuela terminó octava en la clasificación, logrando rescatar un empate contra Brasil. En la Copa América 2011 alcanzó las semifinales, cosechando el mayor éxito de su historia en la competición. La selección Sub'20 logró clasificarse para el Mundial de la categoría de Egipto, lo que supuso la primera participación a nivel mundial de Venezuela en cualquier categoría FIFA, y de ese grupo nace la base del futuro de la Vinotinto, conviviendo dos generaciones en las que brillan veteranos como Arango, nuevos talentos como Salomón Rondón o nacionalizados como Amorebieta.

Es importante resaltar que la muerte del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías ha dejado un vacío en quienes

disfrutan del crecimiento que tiene Venezuela en lo futbolístico, debido a que los logros anteriormente mencionados se consiguieron durante la gestión de Chávez, quien no solo se preocupó por mejorar a nuestro país en lo social, sino que su gestión fue clave para que nuestro fútbol avanzara y dejara de ser menospreciado; se puede recordar como la Vinotinto comenzó a ser parte del discurso del Comandante, se dice que Richard Páez durante su pasantía en el banco de la selección se reunía con el mandatario nacional a discutir sobre las mejoras necesarias que se debían hacer en Venezuela tanto en lo interno como externo a nivel del fútbol.

Una de las decisiones apropiadas tomadas por el Comandante Chávez, fue la de postular a Tareck El Aissami para la Gobernación del Estado Aragua, la cual logró ganar y una vez ya instalado en su despacho, decretó prioridad convertir al Estado Aragua en una potencia deportiva. La Gobernación del Estado posee al equipo de primera división Aragua Fútbol Club, el cual ya tiene 10 años dentro del fútbol profesional, y persigue hacer de este, un equipo ganador que promueva el fútbol nacional y sea referente del país.

Tareck como gobernador se ha comprometido con el equipo aragüeño, con el propósito de hacer de la región una potencia deportiva como lo mencionaba en su discurso de campaña; el Aragua FC es un equipo que poco a poco ha ido sumando fanáticos e hinchas, con la aparición del club se fue desarrollando el barrismo en el estado, de manera que surgieron diferentes barras con el propósito de apoyar y alentar al equipo con canticos, banderas y bengalas de humo. El compromiso de la Gobernación con el club ha permitido la mejora de la estructura deportiva que tenía anteriormente el equipo aragüeño.

Durante el período de mandato del Presidente Chávez, se puede entender que su compromiso con el fútbol iba más allá de la vinotinto y es evidente que muchas gobernaciones son quienes manejan a equipos profesionales o algunos casos son patrocinantes principales de estos. En el futuro con el trabajo que se está realizando podemos ver a la Vinotinto en un mundial, jugadores venezolanos contratados por grandes equipos de las mejores ligas, ventas de jugadores al exterior, formaciones de jugadores en la canteras de todos los clubes. Quizás muchos piensen que Venezuela esté atrasada en lo futbolístico, pero poco a poco ha ido mejorando y los resultados hoy día así lo confirman. Seguimos con la revolución del fútbol venezolano.

Gustavo Pérez además de estudiar Comunicación Social en la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA), es un hincha del fútbol venezolano, destacándose su fanatismo por el Aragua F.C.

El Aragua FC es un equipo de fútbol venezolano que juega en la Primera División. Tiene su sede en Maracay, conocida como la Ciudad Jardín de Venezuela. Fue campeón de la Copa Venezuela del año 2007 tras vencer en la final al desaparecido Unión Atlético Maracaibo, ganando así el derecho a participar en la Copa Sudamericana del año 2008.

Fútbol mercado e identidad

Por: Roberto Sam

Fútbol y Mercado

De aquel viejo mito de la camiseta sudada, ya no queda más que la frase, las añoradas y románticas historias de aquel viejo fútbol. ¿Tiempos que no volverán?, es la nostálgica pregunta que nos asalta, inquieta e interesa poder responder. El fútbol ha cambiado de la mano de los viejos nuevos tiempos y el mercado que todo lo corroe y perturba ha hecho su labor, convirtiéndolo en aquella máquina generadora de dinero que en todo orden capitalista, generan unos cuántos y ganan unos pocos, algo así como el carácter social de los procesos económicos y el carácter privado de sus rendimientos, sin sentimiento ni pasión.

Fútbol - mercancía, hincha - consumidor, es la lógica instalada o mejor dicho la contradicción futbolera del momento y es que el deporte rey aglutina y concentra la atención y energía de una inmensa masa, digamos de público que lo sigue en el estadio, por la televisión, por la radio, en periódicos y revistas, por internet¹, que visten la indumentaria de su equipo – selección

1 La audiencia online del partido inaugural del Mundial de Sudáfrica 2010 marcó 12.1 millones de visitas por minuto, <http://www.prensa.cl/mundial-bate-record-internet-12-millones-visitas/>

de su gusto y que observan de cerca el movimiento de la Bolsa de Valores o de la casa de apuestas en donde han realizado alguna transacción por un equipo determinado. Porque la suma de intereses que giran sobre el fútbol, estrujando el bolsillo de los hinchas-consumidores, alcanza para todos, allí están: los clubes y sus dueños, las marcas deportivas, las empresas de publicidad, los medios de información privada, los derechos de televisación², todos en conjunto y por separado, sin haber pateado jamás un balón son los dueños, amos y patrones del fútbol. Los clubes han hecho de la venta de productos y servicios, una de sus principales y más onerosas fuentes de ingresos, la lista de elementos fetiches ligados al fútbol era pequeña y su accesibilidad un privilegio, el mercado vio en ello una pérdida inconmensurable de dinero y cortó con estas barreras dando vía libre o pagada a todos los antojos futboleros de este nuevo hincha – global³.

En este sentido es importante señalar que el fútbol es hoy, una empresa más en el concierto económico mundial, las Sociedades Anónimas o Juntas directivas en desmedro de las extinguidas Sociedades deportivas en donde el hincha tenía voz y voto, vinieron a confirmar lo que todos suponíamos, La FIFA⁴ con seis confederaciones y 119 federaciones locales, es dueña de

2 Unas 3.200 millones de personas siguieron el mundial Sudáfrica a través de la televisión, lo que representa casi el 50 por ciento de la población del planeta. El negocio del merchandising en el fútbol <http://estonoesfutbol2011.blogspot.com/2012/03/el-negocio-del-merchandising-en-el.html>

3 Real Madrid vuelve a liderar un año más el informe Deloitte Football Money League, temporada 2011/12, con una facturación de 512,6 millones de euros. <http://www.expansion.com/2013/01/24/directivos/1359020860.html>

4 Acusada entre múltiples casos de corrupción de haber vendido el próximo mundial de fútbol QATAR 2022. <http://elgolarribaycruzado.com/web/?p=231>

todas las competencias de fútbol a nivel global⁵, operando como una gran transnacional, burocrática y centralizadora, supervigila todos y cada uno de los movimientos de sus federaciones afiliadas y cuando decimos todo, es por qué decimos todo, el gol, la máxima expresión y momento culmine de un partido debe ser celebrado bajo ciertas normas de estilo, establecidas por Fifa que transformó al fútbol en un campeonato mundial de negocios, dirigiéndolo como una empresa multinacional bajo la lógica de la concesión de derechos (franquicias) que otorga a las federaciones regionales, las cuales regulan todo tipo de competencias locales e internacionales, bajo estrictos cánones comerciales. Al respecto Eduardo Galeano se refiere a Fifa de la siguiente forma:

“De manera muy parecida al Fondo Monetario Internacional, la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol es obscenamente rica, extremadamente poderosa y está dirigida como un club hiper-exclusivo”⁶.

Fútbol e Identidad

Para llegar al día de hoy, el fútbol recorrió muchos “estadios”, antecedentes históricos de su práctica los hay hasta en China y también aquel que nos legó el “POPOL VUH” o libro sagrado de los Mayas que en su magistral desarrollo nos muestra como los hermanos Hunahpú e Xbalanqué luchan por la vida del pueblo QUICHE en el juego de la pelota.

El fútbol moderno que hoy conocemos se comienza

5 Unas 3.200 millones de personas siguieron el mundial Sudáfrica a través

de la televisión, lo que representa casi el 50 por ciento de la población del planeta <http://labandaizquierda.blogspot.com/>

6 La guerra de la Copa del Mundo: E. Galeano <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=107775>

a jugar en Inglaterra, en 1863 cuando Fútbol y Rugby toman rutas diferentes. El fútbol y su práctica secular omnipresente toca a nuestra América tan lejos de todo y tan cerca de nada de forma especial, ayer practicando el mejor y más lúdico juego que ornamentó nuestras canchas de una mística imborrable que perdura hasta hoy, donde la gambeta, la rabona y el pase cortito se apoderaron bellamente del juego dominguero. Hoy nuestros estadios se caen a pedazos y nuestras figuras se van con apenas 20 años a gambetear al destino y copar de dribling y goles de chilena las ligas europeas que se potencian económica y futbolísticamente.

El deporte rey o pasión de multitudes, en cuanto hecho social, moviliza sobre sí, una gran cantidad de aficionados, hincha – consumidor, por lo tanto es patrimonio de todos y debe su problemática abordarse por lo menos desde dos puntos de vista: el primero, es el del hincha, el cual debe posicionarse frente al fútbol desde una faz opinante y crítica ante la mercantilización del mismo. Y en segundo lugar, en tanto fenómeno social de masas, debe exigirse una acción estatal mayor y mejor, mayor en tanto que el fútbol mercado no es autárquico, para su desarrollo se nutre de todo un andamiaje público, estadios, policías, en fin, para ser un espectáculo tan privado requiere mucho de lo público, y por lo tanto es hora de que el Estado intervenga y que esta intervención no sea sólo en dinero, ni de salvatajes a la hora de quiebras de ciertos clubes privados, sino que debe intervenir con políticas atingentes y actores capacitados para redireccionar el carácter social y recreativo que debe tener el deporte, llámese fútbol, básquet o atletismo.

El fútbol latinoamericano corre por nuestras venas de modo ancestral, pasión de multitudes, incordio de algunos intelectuales de derecha como Borges quien dijo “El fútbol es popular porque la estupidez es popular”, a la vez que gran

surtidor de historias en desarrollo contadas y por contar de la pluma literaria de Jorge Amado, Benedetti, Bolaño, Galeano, Fontanarrosa, Juan Villoro, y muchos otros como Albert Camus, premio nobel de literatura, quien manifestó: “Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol”.

Así, más allá de su transculturización, el fútbol transita cada cancha de nuestra América y donde no lo recorre a raudales lentamente se posiciona, es el caso de Venezuela, en donde la Vinotinto juega un gran juego histórico a tres bandas, en primer lugar compitió palmo a palmo por llegar al mundial 2014, en segundo lugar está la disputa por su popularidad y masificación con el béisbol, el baloncesto y por último la gran batalla contra el dominio incruento que ostenta el mercado en el fútbol nacional.

En este sentido, es válido destacar la arremetida realizada desde el Gobierno Bolivariano que por medio de Pdvsa se posesiona como uno de los principales “sponsor” de la Vinotinto, marcando con esto un hito importante en el fútbol venezolano cooptado ferozmente por la empresa privada.

Al respecto cabe mencionar la importancia que significó la realización de la Copa América 2007 en Venezuela y la dedicación que recibió el evento por parte del gobierno al concretar tan importante inversión para el desarrollo del evento, el hecho no es sólo el dinero aportado por el Gobierno Bolivariano, aunque no está de más recordar que fueron construidos tres nuevos estadios y remodelados otros seis, a lo cual hay que agregar la inversión en infraestructura para las nueve ciudades que fueron sede del evento, sino que la realización de la Copa significó un gran aditamento para conectar a todo un pueblo con su selección y con ello fundar un sentimiento de identidad, que ahora se hace fútbol, garra y mística, que vino naciendo en el orden político y

social en el país desde la llegada al gobierno del presidente Hugo Chávez, el cual, al arengar al equipo, al pueblo venezolano y a la Latinoamérica futbolera, hizo sentir en el nuevo orden futbolero de Latinoamérica la mística de la camiseta vinotinto en el lugar y en la cancha en la que esta juegue.

Para los que buscamos la consecución definitiva de la independencia de nuestros pueblos, es prioridad no dejar flancos libres para que el enemigo de clases haga lo que le parezca, no es una levedad que la mayoría de los hinchas venezolanos de fútbol sientan una gran atracción y favoritismo por el Real Madrid o el Barcelona, que vistan sus camisetas e interioricen como concepto la denominación “gol maltin polar ” al momento sublime de un partido, la identidad es un concepto que el mercado relativiza, sobre todo si encuentra pueblos sometidos a los abyectos principios del consumismo y el individualismo, factores fundamentales que el capitalismo alienta.

En este sentido, la toma del fútbol venezolano por parte del mercado, no es baladí, la dirigencia actual del fútbol y la de los clubes mantiene un deslucido campeonato nacional, sumado a ello, los resultados de los clubes en competencias internacionales ha sido paupérrimo y hoy la especialidad hecha moda y negocio, es vender a los jóvenes deportistas sin casi haber jugado en el campeonato local, ranking encabezado hoy por Argentina en desmedro de Brasil⁷, lo cual no se condice con el brinco dado por nuestra selección de fútbol, la cual pese a no clasificar a Brasil 2014, su puesta en escena muestra que tras ella hay todo un trabajo.

El del fútbol, es un partido que debemos en conjunto

7 Estudio revela que Argentina es el país que más jugadores vende <http://studiofutbol.com.ec/datos-estudio-revela-que-argentina-es-el-pais-que-mas-jugadores-vende/>

jugar, reforzando nuestro deporte, nuestro fútbol, reteniendo a sus figuras, fortaleciendo integralmente el desarrollo de las divisiones inferiores de los clubes, de las escuelas y de las comunas. Un deporte sólido con identidad y sentido de clases, es también poder popular, por lo tanto debemos reforzar el fútbol en las comunas, barrios y en los colegios con campeonatos inter escolares e inter comunales, un fútbol transversal con cobertura, equipamientos y entrenadores.

La educación como eje central de la revolución bolivariana de la mano de la práctica constante y continua del deporte, propicia elementos constitutivos y fundacionales para la construcción del hombre nuevo y es que, el fútbol nuestro de cada día, está presente en cada casa, en cada sueño de alguno de nuestros hijos, en el cine, en la televisión, en el gol rebelde de Maradona a Inglaterra, el fútbol es consecuencia cuando Neymar se saca sus botines Nike y dice que las cosas en Brasil deben cambiar, es identidad cuando jugamos con pasión, cuando los futbolistas reclaman por sus derechos⁸, por su descanso, por jugar en horas normales y no con el sol de mediodía en sus cabezas por el sólo hecho de que la TV es hoy quien manda, por la erradicación del racismo en los estadios. O es pasión, sentimiento y rebeldía cuando las barras de los clubes más populares del mundo levantan sus lienzos con el rostro y el nombre eterno de nuestro comandante Hugo Chávez.

Roberto Sam, director de www.elgolarribaycruzado.com, donde el fútbol es visto más allá de la línea que delimita el campo de juego. Muestra un perfil distinto de aquellos actores que dan vida al juego: futbolistas, árbitros, utileros.

8 CHILAVERT: "En Sudamérica los clubes y jugadores son cada vez más pobres" <http://elgolarribaycruzado.com/web/?p=2086>

Seguid el ejemplo que Caracas dio

**Por: Mauricio González
Hincha del Caracas F.C.**

“Seguid el ejemplo que Caracas dio”, una energía y un gran amor sienten, cada vez que lo gritamos en el estadio cuando juega el Caracas fc, sabemos que tiembla el Waraira Repano, es lo que sentimos todos con la pasión de un jugador de fútbol cuando ve rodar esa esfera mágica, y a partir de allí nuestra vida cambia por 90 minutos, esa Caracas que ama tanto ese gran Libertador de América Simón Bolívar, esa Caracas que ama Chávez, una Caracas madre de los próceres más importantes del mundo, una fórmula mágica de historia y presente que rompe con pasiones y realidades, esa gran Caracas que con su corazón y sangre roja, sale a las calles a luchar y a ganar en los momentos más difíciles, que política y socialmente nos hemos enfrentado, siendo el principio del “por ahora”, que marcó un camino de victorias y de luchas por el amor propio.

Esa Caracas que con su equipo rojo pinta nuestras calles, nosotros con nuestros trapos en honor a todos nuestros grandes, mostramos que una identidad como Bolívar, Chávez, Miranda, Guaicaipuro, Reveron, nos pertenece y nos recuerda que tener una identidad y mantenerla es dar a él (soy) vida y pertenencia.

No esperar el domingo para reunirte y sentir las ganas de abrazarnos todos por la magia de los colores, esos colores que tienes dentro de ti, que son parte de tu naturaleza humana: rojo y vinotinto.

Un espacio en el cual solo hay fútbol, donde entramos todos, decirle patria es el sinónimo adecuado a la inclusión, a él todos o nadie, al soy tu, al somos todos unidos por una gran pasión: el Caracas fc.

Esa Caracas que nos inspira cantarle en el estadio, esos cantos nuestros los cuales nos recuerdan que tenemos nuestra propia forma de ser, esos los cuales nos hace únicos, mas nos abraza en lo colectivo.

Caracas vinotinto como Venezuela toda, esa que en sus calles nos da la pasión de ser uno solo.

Alguien me preguntó, ¿qué es el fútbol para ti? y yo le respondí: el fútbol es una pasión, ese carajito arrecho que sólo quiere jugar, porque su estado de ánimo es su naturaleza y su virtud, es su entrega, para ser el mismo y compartir su pequeño y gran universo que es el balón. Ese es el fútbol para mí, esa es Caracas.

Mauricio González. Hincha de la barra del Caracas F.C.

La "Barra del Caracas Fútbol Club" es la más numerosa del país y quizás la que mayor espectáculo brinda.

Fútbol sí, paro no

Por: Hablamos Fútbol

La Federación Venezolana de Fútbol, determinó suspender la jornada 9 del torneo clausura del balompié criollo, que se jugaría el domingo 10 de marzo de 2013. En un breve comunicado, el ente rector del fútbol venezolano manifestaba lo que sigue:

“Por resolución de la Junta Directiva de la Federación Venezolana de Fútbol, en uso de sus atribuciones legales y estatutarias, y en consideración a la magnitud de los recientes acontecimientos, se anuncia la suspensión de todas la actividades competitivas del fútbol nacional en sus distintas categorías, durante el período de duelo de siete (07) días decretado por el Gobierno Nacional en razón del sensible fallecimiento del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, hecho acaecido el pasado martes cinco (05) de marzo de 2013, en la ciudad de Caracas”.

Junto con el comunicado, la Federación anunció que se guardaría un minuto de silencio en los próximos partidos de todas las categorías del fútbol venezolano en los distintos estadios del país en memoria del Presidente.

Y es que en honor a la verdad, la FVF tiene mucho que agradecer al presidente Chávez. Como ya se ha dicho, el Comandante fue un impulsor del deporte en el país, pero el

fútbol tuvo un ingrediente especial con la realización de la Copa América 2007. La Federación Venezolana de Fútbol encontró en el Presidente Hugo Chávez a un verdadero amigo, y vio por vez primera como un Jefe de Estado asumía el reto de aportar en el desarrollo del deporte más seguido en el mundo.

Nunca mandatario alguno se preocupó por sacar a Venezuela del abismo en que se encontraba, si no recuerdan, éramos la cenicienta del fútbol sudamericano, y esto, pareciera que sólo le dolía a los jugadores y fanáticos. Pero con Chávez la historia sería otra, él estaba convencido que la revolución iniciada en Venezuela debía caminar de la mano con una revolución del fútbol. Allí juega un papel importante el Dr. Richard Páez Monzón, quien cambió el chip a los jugadores y les hizo entender de lo que eran capaces si se lo creían y proponían. Los resultados están a la vista: hoy somos una selección respetada y ya nadie tiene asegurado sus puntos con La Vinotinto.

Un ejemplo de ese respeto y lazos de amistad que unieron a la Federación Venezolana de Fútbol con el Presidente Chávez, fue el desacato al paro petrolero que en 2002 llevó a cabo la oposición Yanqui-venezolana. Quizás entendía Rafael Esquivel –Presidente de la FVF- que aquel paro nada tenía que ver con el deporte, que nada de lógico encontraba en él, y que además no era un paro en contra del Presidente Chávez sino contra el pueblo; sí contra ese pueblo que a la larga es quien siempre paga los platos rotos de una oposición desquiciada.

El fútbol siguió su curso, el balón no dejó de rodar y nuestras voces en medio de tantas dificultades pudieron seguir gritando gol. Cosa contraria ocurrió con Ramón Guillermo Aveledo, entonces Presidente de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, quien se unió a Fedecámaras, medios privados de comunicación y empresas Polar, para quitarle a los venezolanos

el pasatiempo del beisbol, estando convencidos que derrocarían al Presidente Chávez.

Rafael Esquivel no ha tenido problema en fijar su posición respecto al tema, ya en una oportunidad declaraba al diario Correo del Orinoco lo siguiente: *“...desde que estoy como dirigente de esta federación, a la cual llegué en 1987, nunca este organismo había recibido un apoyo tan grande y fundamental como el que ha dado el presidente Hugo Chávez”*.

“Gracias a él tenemos una infraestructura única en Suramérica. Gracias a Chávez hemos tenido un apoyo constante en torneos claves como la Copa América Venezuela 2007 y después el Juventud de América (2009). En este último campeonato logramos la clasificación al Mundial de la categoría, el primero en la historia de nuestro balompié”.

En relación a estas declaraciones, más adelante afirmarí: *“...no me importa que me tilden de político o que estoy de algún lado. Lo que te digo es lo justo, es justicia lo que te estoy hablando y ese apoyo, de esa manera, nunca lo tuvimos antes”*. *“yo no tengo por qué estar ni en contra ni a favor de Chávez. Y te digo que no tengo temor en decir todas estas cosas. No tengo miedo en reconocer cuando las cosas se hacen bien”*.

Con respecto al paro petrolero del 2002, Esquivel no tuvo reparos en afirmar: *“Varios empresarios me llamaron para que lo hiciera, me reservo sus nombres. Yo me opuse totalmente. Tuve todo el apoyo de mi junta directiva, aunque no de algunos clubes y salimos adelante con el torneo ¿Por qué había que parar el campeonato por querer salir del presidente? No era justo y no lo hice”*. *“...pienso que soy extremadamente justo en mis apreciaciones”*.

Más allá de la amistad con el líder de la Revolución Bolivariana, Rafael Esquivel y la Federación Venezolana de Fútbol actuaron -en aquellos días de tristes recuerdos en la historia contemporánea de nuestro país- apegados al más alto civismo, con conciencia, con sentido patrio, y eso no tiene precio alguno. Hoy el fútbol está agradecido con la revolución y el legado de Hugo Chávez, y ojalá así sea, pronto veamos a La Vinotinto de mayores en un mundial y que algunos de los equipos que hacen vida en el campeonato nacional, puedan alzar una Copa Sudamericana o Libertadores. Chávez ya señaló el camino a seguir, falta que la Federación Venezolana de Fútbol y todos quienes apoyan el balompié criollo, no dejen morir lo que con tanto esfuerzo se ha ganado desde que el Comandante decidió hacer de Venezuela una potencia deportiva.

El paro petrolero del año 2002 fue un acto terrorista llevado a cabo por la oposición venezolana, encabezada por personajes como: Carlos Fernández, presidente de Fedecámaras; Carlos Ortega, presidente de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV); y Juan Fernández del movimiento autodenominado Gente de Petróleo, quienes al paralizar la principal empresa del país (PDVSA) buscaban un estallido social que generara las condiciones para la intervención militar de los Estados Unidos. No es casualidad que el candidato opositor Henrique Capriles Radonski -el mismo que llamó a la violencia tras su derrota el 14 de abril de 2013- participara activamente en el paro petrolero. Un paro que dejó graves consecuencias al país, pero que fue superado con el liderazgo del Comandante Chávez y el apoyo que su pueblo le brindó. PROHIBIDO OLVIDAR.

Un hermano Campeón. Adelis Chávez: “La estrella del Zamora tiene nombre Hugo Chávez”

Por: Peter Herrera

No podrían faltar las palabras del hermano del “Presidente Eterno”, el economista Adelis Chávez. El actual presidente del Zamora Fútbol Club era una de las personas más cercanas al Comandante Hugo, quien por cierto en esta entrevista nos resalta la pasión por los deportes con la que su hermano pasó toda su vida.

“Hablar de la facultad de deportista en general del Presidente eterno Hugo Rafael Chávez Frías, indudablemente que representa un historial bastante largo puesto que como deportista activo jugó, practicó y amó el beisbol como disciplina. Sin embargo desde su llegada al poder en el año ‘99 fue pilar fundamental en el gobierno del presidente el área deportiva. El apoyo y el crecimiento de este sector es notorio, por eso fue que se empezó a hablar de la Generación de Oro y nuestros deportistas comenzaron a figurar en todas las competencias”, comentó el economista.

Haciendo énfasis en el fútbol, Adelis Chávez recordó: “El

fútbol no escapó del avance, hay que reconocerle al Presidente Hugo su aporte con el éxito de la Copa América. Lo que resultó este evento internacional, por la infraestructura deportiva que quedó, los nueve estadios más las canchas alternas que eran exigidas. Recordando que cada sede debía tener mínimo dos canchas alternas y eso en el caso de Barinas es notorio. En Venezuela hay que hablar de dos fases del fútbol: Antes y después de la Copa América, y Barinas es un ejemplo apropiado”.

Además, el presidente del Zamora FC aseguró que *“aquí en el estado fuimos beneficiados con el proceso de Hugo, creo que si no se hubiese efectuado la Copa hoy no tuviésemos ese crecimiento que tenemos. Esos títulos que alcanzamos en esa temporada que acaba de finalizar en: Torneo Clausura, Sub20, Sub16, la estrella; es decir el Zamora Fútbol Club hoy tiene presente y futuro. Pero básicamente es importantísimo contar con esta estructura: tenemos el Estadio “La Carolina”, la cancha del Reinaldo Melo, del Fuerte Tavacare. Contamos con espacios donde nuestros muchachos pueden crecer futbolísticamente”.*

“Por eso sin lugar a dudas debemos reconocer el aporte al fútbol de parte del Presidente Hugo Chávez, con ese torneo de la Copa América que se vivió en nueve ciudades del país, que fue reconocido como la mejor organización realizada hasta ahora por parte de las autoridades futbolísticas”, agrega Adelis Chávez.

Asimismo, también hizo mención a la pasión del Comandante Hugo Chávez por la casaca blanquinegra: *“En los últimos cuatro años el Presidente siempre estuvo pendiente de cómo iba el Zamora, siempre que nos veíamos me preguntaba cómo estaba el equipo. Disfrutó bastante los clásicos con Táchira el campeonato pasado y algunos otros que veía por televisión. Sin embargo a pesar de ser de Barinas y que en*

su corazón siempre reinaba el blanquinegro, cuando le tocaba hablar del fútbol siempre hablaba de todos los equipos ya que él representaba al país entero”.

Pese a la “partida” del Comandante, el economista recalcó que *“él siempre estará en nuestros corazones. Acá nosotros seguiremos trabajando por lo que creemos por esta pasión que nos mueve que es el fútbol”*. Haciendo memoria, Adelis soltó la frase que caracterizó al líder de la revolución en Venezuela, cuando se refería al Zamora: *“Siempre recordamos una frase que colocó en @ChavezCandanga cuando estaba disfrutando de la final ante Táchira en Barinas en Mayo del 2011 donde decía: ¡El Zamora no se rinde!”*.

Para cerrar, el hermano menor de la familia Chávez enfatizó: *“Como lo dije al momento el pasado 26 de mayo cuando obtuvimos la primera estrella para nuestro escudo, para nosotros los zamoranos y los chavistas esa estrella tiene nombre y se llama Hugo Rafael Chávez Frías”*.

Entrevista realizada por el jefe de prensa del Zamora F.C, al presidente del equipo zamorano, economista Adelis Chávez (Hermano del Comandante Chávez), para Hablamos Fútbol.

Zamora F.C. equipo del estado Barinas en la primera división del fútbol venezolano. Juega de local en el Estadio Agustín Tovar, mejor conocido como “La Carolina ” de Barinas, donde Chávez en su juventud practicaba beisbol. Zamora, campeón de la temporada 2012-2013, lleva en su escudo el rostro del General Ezequiel Zamora, líder del Ejército Federal cuyas consignas: “Tierra y hombres libres” y “Respeto al Campesino y Desaparición de los Godos”, le llevaron a ser reconocido como el “General del Pueblo Soberano”.

El hincha y jugador que dejó la vida en la cancha

Por: Renny Moreno (Mp)

Chávez es un jugador que deja la vida en la cancha los 90 minutos y más, es aquel jugador que suda la camiseta, la de su país, la de Venezuela y lo deja todo por ella. Así fue él, lo dejó todo por lograr y avanzar los sueños de Bolívar, esos sueños de una Latinoamérica unida y fuerte. Esos sueños humanísticos que a medida que seguía el capitalismo feroz y hambriento de poder lo destruyeron durante muchos años en mi país y en Latinoamérica.

Chávez es el hincha que da todo por ver a su equipo campeón. Su compromiso es muy grande, sólo sueña con ver a los suyos vencedores y felices. Es aquel que deja la garganta cantándole y dándole animo a su equipo, ese aguante que sale del alma con ojos llorosos cuando se gana y cuando los resultados no le dan, pero no se desanima, sigue en las buenas y en las malas con toda la pasión a flor de piel.

Es el pueblo hablando y dando sus ideas, planteándola y cristalizándolas. Mucha gente aún no sabe la dicha de haberlo tenido como presidente y líder, muchas cosas pasaron tan rápido que aun no entiendo y todavía no consigo aceptar que se

haya ido: para mí nunca se fue, él sigue aquí conmigo con mis pensamiento e ideales, el sigue aquí conmigo en cada lucha y transformación de este mundo, nadie piensa que se ha ido, yo soy uno de esos, mis hijos y mis nietos sabrán de él y todo aquel que necesite saber cómo querer y salvar a este mundo.

Me ensañaste a querer a mi país y a mi historia, a creer en lo nuestro y no venderse a otras culturas imperialistas. A Chávez lo veo siempre cada vez que juega mi país, cada vez que juega mi equipo, a Chávez lo veo en el al anciano pensionado, a Chávez lo veo en cada niño con su canaimita, a Chávez lo veo en las viviendas dignas del pueblo, a Chávez lo veo en cada persona que se levanta temprano a echarle bolas a trabajar y avanzar por un mejor país. A Chávez lo veo en el fútbol, Chávez es fútbol dejando la vida en la cancha. Chávez es todo aquel que le echa bolas transformando este mundo. Chávez es aquel que sueña como un niño feliz y no está corrompido. Yo soy Chávez.

AGUANTE COÑO OOOO QUE LOGRAREMOS NUESTRAS METAS. Pase lo que pase, en cualquier circunstancia, seguiremos teniendo Patria, Patria para siempre....

¡Independencia y Patria Socialista. Viviremos y Venceremos!

Renny Moreno pertenece al Frente Cero Uno de la Barra del Caracas Fútbol Club.

El Comandante Chávez se trazó la meta de impulsar la educación venezolana en todos sus ámbitos, muestra de ello es la dotación de canaimita (Computadoras) a cada estudiante en los niveles de primaria y bachillerato. Hoy día, los niños, niñas y adolescentes de La Patria se benefician de este proyecto tecno-educativo.

Del “Hugo Chávez Football Stadium” al “Estadio Mártires de Febrero”

Por: Hablamos Fútbol

“Lamento en realidad y en verdad, desde lo más profundo de mi ser, no poder estar presente físicamente con ustedes y reiterarles una vez más, en un sincero y eterno abrazo, mi más irrevocable compromiso con la causa de la unión de nuestros pueblos (...) No me cansaré de reiterarlo: somos un mismo pueblo. Estamos en la obligación de encontrarnos, más allá de la formalidad y el discurso, en un mismo sentir por nuestra unidad y así juntos darle vida a la ecuación que habrá de aplicarse en la construcción de las condiciones que nos permitan terminar de sacar a nuestros pueblos del laberinto al que fueron arrojados por el colonialismo y luego el capitalismo neoliberal del siglo XX”. Este párrafo forma parte de una carta enviada por el comandante Hugo Chávez a sus homólogos de América y África, con motivo de su ausencia a la III cumbre América del Sur-África (ASA) realizada en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, durante el mes de febrero, a pocos días de su partida.

África siempre estuvo por delante en el pensamiento del Comandante Chávez, ya lo imaginábamos cantando: *“Mil veces saqueada, violada y desmembrada, Welcome to África, agónica África. Tus hijos bajo el yugo de una nueva esclavitud....Alzo mi voz, África clama la emancipación de siglos de colonización”*; trozos de la canción África Agónica, tema incluido en el disco 99% de Ska-p, agrupación musical española, creadores del tema “El Libertador”.

El fútbol como expresión popular, en una muestra de agradecimiento al líder de la Revolución Bolivariana por alzar la voz en defensa de África, le honraría con su nombre en un estadio. El líder libio Muammar Gadaffi, construiría el Hugo Chávez Football Stadium, con el cual rendía homenaje a su amigo sudamericano, óigase bien, su amigo, pues así lo expresó Chávez en todo momento rompiendo con aquella practica de políticos que, por temor a lo que opinaran sus amos imperialistas, se autocensuraban las relaciones diplomáticas. Como un reconocimiento a las valientes posturas humanas del Comandante Chávez, en apoyo y solidaridad con la población de Gaza ante las agresiones de Israel, las autoridades deportivas de Libia bautizaron el estadio, en aquel momento, con el nombre del presidente venezolano.

El nuevo estadio de fútbol ubicado cerca de Bengazi, en la ciudad de Benina (al Este de Libia, a unos 1000 km de Trípoli), abrió sus puertas el 5 de marzo de 2009, con un partido entre las selecciones Sub 23 de Libia y Siria. El recinto fue diseñado para albergar a unas 10.550 personas, cuenta con grama artificial, sillas para todo el aforo y a su entrada -cerca de las taquillas- se observa un arco de acero donde se lee en letras doradas: “Hugo Chávez Football Stadium”.

El fútbol representa el deporte más popular para los libios

y, aunque en los anales de la historia no cuentan con grandes logros en esta materia, siempre se recuerda aquella final de la Copa Africana de Naciones (CAN) de 1982, donde Libia que fungía como país anfitrión, alcanzaba el subcampeonato tras empatar a un gol con Ghana en el tiempo reglamentario, y luego terminaría cediendo (6x7) en la tanda de penaltis. En ese torneo además de los finalistas, participarían las selecciones de Camerún, Túnez, Argelia, Zambia, Nigeria y Etiopía.

Para la historia quedará el “Hugo Chávez Football Stadium”. El 16 de marzo del 2011, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el uso de la fuerza para atacar militarmente a Libia y controlar sus recursos petroleros, aunque ellos decían que era para acabar con el “régimen” de Muammar Gadaffi. Desde aquella fecha, el rectángulo de juego del “Hugo Chávez Football Stadium” no vería enfrentar a once contra once corriendo tras un balón, sino a un pueblo contra la dominación extranjera y en este caso el primero tratando de escapar a las balas que como lluvia caían. No rodaría más la pelota sino la violencia desatada por mercenarios, iniciando así la masacre a la población civil, aunque claro, el imperio no mata a civiles; y si lo hiciera es solo un “acto humanitario” ¿Qué descaro no?, pero bueno, como vamos a condenar estos actos si vienen con el respaldo del Premio Nobel de La Paz, de allá donde reina la democracia aunque no puedas protestar.

Que la ONU fuera complaciente de aquellos actos, es como si un árbitro escondiera sus tarjetas (amarilla y roja) y su silbato para impartir justicia, que a los liniers se les prohibiera levantar el banderín. Seguro que el comandante Chávez diría que a Libia le marcaron un gol en fuera de lugar, le pitaron un penal inexistente, le expulsaron sus jugadores siendo agredidos en lugar de agresores, y le terminaron el partido antes del minuto 90. Los medios como siempre muy pocas verdades dijeron,

ojala y el pueblo libio pueda, sin disparar una sola bala, hacer justicia como lo hizo “Diego” (Maradona) contra los ingleses en el mundial de 1986. Qué bonito que fuera el fútbol quien les diera esa oportunidad. Hoy tanto Gadaffi como Chávez no están físicamente, pero la bandera de la revolución ondea en lo más alto de la dignidad de nuestros pueblos. La oposición libia sustituyó el nombre al estadio Hugo Chávez, por el de “Estadio Mártires de Febrero”, un mes que por cierto significa mucho en la historia de los venezolanos, pero jamás podrán sustituir el nombre del Comandante Chávez en el corazón del pueblo árabe, el pueblo libio, los pueblos de toda África y el mundo.

El fútbol sigue su curso, y hoy en cada campo de juego encontramos suficientes motivos para decir con dignidad que ¡Chávez vive, La Patria sigue! ¡Hasta la victoria siempre comandante! ¡Viviremos y venceremos!

Muammar Gadaffi fue asesinado luego de ser capturado por mercenarios que actuaron en Libia bajo el consentimiento de la ONU, no sin antes ser objeto de burlas y torturas, mientras su cuerpo era exhibido como un trofeo. Tales acciones representan una clara violación al Derecho Internacional, que según el Artículo 13 del Convenio III de Ginebra, relativo al trato que se debe dar a los prisioneros de guerra, reza lo siguiente: “Los prisioneros de guerra deberán ser tratados humanamente en todas las circunstancias. Está prohibido y será considerado como infracción grave contra el presente convenio, todo acto ilícito o toda omisión ilícita por parte de la potencia detenedora, que comporte la muerte o ponga en grave peligro la salud de un prisionero de guerra en su poder. Asimismo, los prisioneros de guerra deberán ser protegidos en todo tiempo, especialmente contra todo acto de violencia o de intimidación, contra los insultos y la curiosidad pública”.

El comandante marcó su gol en el estadio Soto Rosa

Por: Johan Contreras

Se jugaba la jornada 20 del fútbol de la Primera División de Venezuela. En Mérida el FCU ULA FC recibía al Táchira en el partido donde el saque inicial iba a ser realizado por el Presidente de la República, Hugo Rafael Chávez Frías.

Eran las 12:15 minutos, mediodía, cuando el árbitro principal Gustavo Brand, daba el pitazo para que, como manda el protocolo, Chávez remate a las manos del portero del FCU ULA FC, Armando Navarrete.

El Presidente Chávez, haciendo gala de su simpatía y del poco apego por la formalidad, decidió empezar a correr con el balón hacia el arco que da a la avenida 16 de septiembre en procura de marcar un gol en el estadio Guillermo Soto Rosa.

Vestido con su traje de campaña, botas militares y boina roja, Chávez había recorrido unos 12 metros cuando el portero del FCU ULA FC, Navarrete, decidió ir tras de él.

El presidente iba decidido a marcar el gol mientras que el guardameta lo perseguía para evitarlo... Cuando Chávez ingresó al área remató de pierna zurda pero Navarrete se lanzó e impidió que la pelota ingresara al arco.

Fue entonces cuando uno de los efectivos de la Casa Militar, que corría desesperadamente tras de él, le devolvió el balón al Presidente Chávez quien de nuevo remató y marcó su gol en el estadio Soto Rosa.

En ese mismo acto la directiva del FCU ULA FC (como se llamaba el equipo en aquel entonces) nombró presidente honorario de la institución al Primer Mandatario Nacional, Hugo Rafael Chávez Frías. Al poco tiempo el equipo fue vendido y posteriormente desapareció del fútbol nacional.

Johan Contreras, jefe de prensa de la ULA FC, equipo que actualmente milita en la segunda división de Venezuela y cuya sede es la ciudad de Mérida.

Aquel juego correspondía al Torneo Apertura de 1999; jugado un domingo 5 de diciembre en horas del mediodía. El recuerdo de esa anécdota es contada por jugadores de la talla de Oswaldo "Popi" Palencia (ULA F.C.) y Gilberto Angelucci (Táchira), quienes formaban parte de aquel compromiso. Ambos jugadores manifestaron siempre su admiración por el Comandante Chávez, a quien le reconocieron su grandeza.

Héroes Nacionales

Los mundialistas de Egipto 2009

Por: Hablamos Fútbol

El CTE Cachamay en la ciudad de Puerto Ordaz, el Monumental de Maturín y el José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz; daban vida a la XXIV edición del Campeonato Sudamericano Sub 20 de fútbol Venezuela 2009, mejor conocido como el “Juventud de América”, que otorgaba cuatro cupos para el mundial de la categoría a realizarse en Egipto ese mismo año.

Aquel inolvidable domingo 8 de febrero de 2009, la selección venezolana, luego de superar la fase de grupos, alcanzaría su clasificación al mundial tras superar a Uruguay tres goles por uno, convirtiéndose en el primer equipo que nos representaría en un campeonato mundial organizado por la FIFA; y qué mejor que el país de los faraones, el de las míticas pirámides, cuna de las civilizaciones humanas, con una rica y milenaria historia, para albergar a los valientes guerreros vinotintos que pronto harían sonar las notas de nuestro *“Gloria al Bravo Pueblo”*.

La clasificación de Venezuela al mundial fue un hecho sin precedentes en la historia de nuestro fútbol, formando parte

del avance deportivo que el país ha experimentado en tan pocos años de Revolución, lo que motivó a que el Comandante Presidente Hugo Chávez declarara Héroes Nacionales a la delegación venezolana de fútbol Sub 20.

Tan sólo cuatro días después de vencer a Uruguay en Puerto La Cruz y sellar su pase al mundial, el país conmemoraba 195 años de otra hazaña, otra victoria de la juventud, aquella Batalla de La Victoria bajo el mando del prócer independentista José Félix Ribas. En el marco de la celebración del “Día de la Juventud”, el Jefe de Estado venezolano otorgaba la Orden del Libertador al equipo Sub-20, selección que, al igual que aquellos jóvenes, se dieron cuenta lo necesario que era vencer para que viva la República. *“Esta es una batalla permanente porque estamos impulsando ‘lo afirmativo venezolano’, como lo decía Augusto Mijares; son ustedes lo más esplendoroso de la juventud que batalla y que vence”... “Cuando en un país lo extraordinario se va volviendo ordinario, entonces podemos hablar de una revolución. Acá hay una Revolución social, cultural y deportiva, y son ustedes los protagonistas de esa Revolución”*. Así se dirigía el Presidente Chávez a los futbolistas venezolanos.

Ejemplos hay de sobra para exponer los logros deportivos que Venezuela ha sumado desde que llegó la revolución. Esto no se trata de populismo alguno, es una realidad palpable en calidad de atletas e infraestructuras. *“Recuerdo aquellos años cuando el deporte estaba en el abandono, porque aquí se impuso la tesis mercantilista y el neoliberalismo. Cuando asumimos el gobierno no teníamos ni presupuesto, no había dinero en el tesoro nacional ni para pagar sueldos a los maestros; aquellos gobiernos arruinaron al país, el país estaba en el suelo. Han pasado diez años, hemos avanzado; pero estamos muy lejos de la meta, por eso pido a los venezolanos que pongan lo mejor para lograr un país mejor”*. Destacó el Comandante en ese encuentro con La Vinotinto.

Desde el Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores, el Presidente Chávez alabó a todo el equipo de la Sub 20 de fútbol por su entrega en la cancha: *“Todos vamos con espíritu de equipo, nuestra tarea es fortalecernos y convertirnos en una potencia. Por eso vamos al mundial de Egipto juntos para cosechar más éxitos”*.

Chávez recordó los tristes resultados que históricamente obteníamos en el fútbol, y cómo ahora la visión era otra: *“Vinieron las mejores escuadras de Sudamérica, pero ya la nuestra no es la Cenicienta, no es la que regalaba los tres puntos. Casi siempre cuando el público veía salir a nuestra selección al engramado, aunque los jugadores salían a darlo todo, había una sensación de derrota anunciada, hasta que llegó esta nueva era de La Vinotinto”*.

Dirigiéndose a la juventud vinotinto, el Comandante Chávez les dijo: *“...primero es la patria...No exagero cuando hoy los declaro héroes nacionales. Debe quedar registrado para la historia”. “Démoslo todo en equipo. Aquí no valen estrellas solitarias porque la Patria es una sola: la unión del cuerpo, el espíritu y el alma nacional en un todo. Atrevámonos a la máximo, como lo hicieron ustedes que se atrevieron a lo máximo”*.

La clasificación de Venezuela al Mundial de Egipto 2009, no fue nada sencilla. Le tocó batallar con Argentina, Perú, Ecuador y ante Colombia en duelo de infarto en la primera fase, donde en el último minuto de juego, Rafa Romo le paraba un penalti al cuadro cafetero y nos daba la clasificación al hexagonal final. Ya en esa instancia nos quedamos con el último boleto al mundial. Si algo se debe destacar del futbolista criollo, es que siempre su país va a ser prioridad. Vestir la camiseta nacional, escuchar el Himno Nacional a capela en cada partido por los fanáticos, es algo que no tiene precio. Lamentablemente no es

así para todos los deportes, y por eso durante la condecoración a La Vinotinto de fútbol Sub 20, el Presidente Chávez hizo un llamado a los beisbolistas y especialmente a la dirigencia de la MLB (Major League Baseball), para que de una vez por todas dejen de poner trabas a los jugadores a la hora de tener que representar a sus países: *“Yo siempre he sido crítico, y es una crítica constructiva al deporte profesional, cuando le quita al deportista el derecho y el deber incluso de portar este tricolor y representar a Venezuela”*.

Chávez pidió que tomaran como ejemplo al fútbol: *“En el béisbol ocurre eso, que no ocurre en el fútbol... Debería el béisbol profesional (las Grandes Ligas) seguir el ejemplo del fútbol, casi todos ustedes juegan y compiten fútbol ya profesional, pero vean ustedes, ellos (los futbolistas) son llamados y puede estar usted compañero allá en Roma, pero tiene que venir a cumplir con la patria... igual pasa con otras selecciones... están jugando en otros países, pero primero la patria”*.

Lo cierto es que Venezuela ya es mundialista y ese camino lo persigue también el seleccionado de mayores. No se equivocó el Comandante Chávez en declarar “Héroes Nacionales” a estos muchachos, cuyos nombres son orgullo patrio, por ello les recordamos a quiénes conformaron esa selección:

Jugadores: Rafael Romo, Virgilio Piñero, Ronald Garcés, Pablo Camacho, Carlos Salazar, José Manuel Velásquez, Oscar Rojas, Henry Pernía, Juan Manuel Morales, Agnel Flores, Louis Angelo Peña, Rafael Acosta, Francisco Flores, Guillermo Ramírez, José Mauricio Parra, Carlos Fernández, Víctor Pérez, Yonathan Del Valle, José Salomón, Rondón, Adrián Lezama y Yohandry Orozco.

El cuerpo técnico estuvo integrado por el seleccionador César Farías, sus asistentes Lino Alonso y Marcos Mathías, el preparador físico Fabián Bazán, el preparador de arqueros César Baena, el médico Gerardo Cañas, el kinesiólogo Gerardo Gutiérrez, el coordinador Alirio Granadillos, el psicólogo Manuel Llorens, y el utilero Luis Santos.

La Vinotinto Sub 20 conformó el Grupo B junto a Nigeria, España y Tahití. En su debut derrotó a Nigeria (1x0) con gol de Yonathan Del Valle. Luego le endosó una goleada a Tahití (8x0) y cerró la primera fase con derrota ante España (0x3) avanzando como segundo de grupo. Venezuela se despedía del Mundial Sub 20 Egipto 2009, con derrota 2-1 ante los Emiratos Arabes Unidos.

Fútbol en la ciudad de la furia

**Por: Emmanuel Fernández
Hincha del Caracas F.C.**

Es difícil describir el fervor que se vive pocas veces en la vida por un ideal, por una convicción firme, por una utopía que se puede alcanzar, reflejar los sueños de millones en un pensamiento, en una palabra, en un gesto. Desde lo más humilde y sencillo apuntar el camino, y aunque lejos de la perfección haciendo camino al andar. Confiar en el de al lado, al que lucha al igual que tú y no discriminar por una posición o por poder, esa palabra que a muchos embriaga y que solo pocos, muy pocos saben controlar, cada discurso una enseñanza cada orden un reto, el amor por la patria, por lo nuestro, por la vida, por los pobres, esto para mí es Chávez. Un luchador incansable que lejos de decaer frente a las derrotas o a la manipulación de algunos embriagados de poder, sabía llenar de alegrías a un pueblo; un hombre que pasó a ser de un país a un continente. Más allá de idolatría es reconocer la vida de un grande que me enseñó que el miedo se vence, que no existen gigantes que nos puedan dominar, y que sin importar de dónde vengas podemos ser quien queremos ser, el hombre nuevo.

Vengo de una barriada de la capital de Venezuela, de la ciudad de la furia del “23 de enero”, donde en los años en que mi madre estudiaba tenían que esquivar balas de policías por exigir

sus derechos a estudiar, donde los DDHH no los manipulaba la televisión sino que se ajusticiaba en cualquier calabozo. Tiempos de cambio surgen desde aquel discurso en los próceres donde el comandante tomó el poder en 1999, con 12 años no tenía claro aquel discurso, al ir retirándome junto a mi gran madre aun con el comandante dando su discurso, vi a un anciano retirándose con nosotros y con una vieja radio grabando aquellas palabras, desde ese momento entendí que eran tiempos de cambio, tiempos de revolución.

Desde entonces, estar de acuerdo con el ideal del comandante era motivo de burla entre mis compañeros, era el presidente tierno, que con palabras poco estiradas caía pesado frente a la llamada “sociedad civil”.

En abril de 2002 luego de despertarme veo a mi madre llorar desconsolada por lo sucedido, tumbaron al presidente, tumbaron a Chávez, fueron sus palabras. Ese día vi como un barrio, un pueblo salió a la calle a defender su ideal, su ilusión, su camino, pero también vi la cara oculta del fascismo: la cara que mis tíos y familiares vieron en tiempos de represión. Amanece un 13 de abril y digo amanece porque ya ese pueblo no era el pueblo de la Cuarta, era el pueblo de Chávez, mi tía nos llama, vengan a Miraflores que tenemos que rescatar a Chávez; y con miles de personas fuimos al rescate de aquel ideal, aquel sueño.

Duras batallas precedieron aquel día, junto a mi tía y madre - incansables mujeres -, estuvimos en cada movilización, en cada defensa de este proceso, ya el cambio empezó a cuajar; ya entre mis compañeros no era una ridiculez hablar de revolución, empecé el camino de hacer ver a mis compañeros de fútbol en la universidad que lo que decían en la televisión no era verdad, que me buscaran en las leyes lo que ellos ciegamente decían, si tenemos dos casas nos quitan una, los cubanos se

vendrán para acá, Chávez regala nuestro petróleo, vaya mentira mediática, vaya odio inculcado en las venas; pero con todo esto el comandante siempre tenía una palabra de aliento, una referencia de Bolívar, una vivencia de Páez, un sueño como el de Zamora que nos arenga a saber que es el camino correcto.

Cada visita del comandante a mi parroquia era un desborde de frenesí, es imposible que tanto amor del pueblo sea ceguera de momento, y pues más que ceguera era realidad un cambio que se convirtió en poder popular, en amor al anciano, en respeto al niño, en igualdad. Una vez una persona me dijo que Chávez dividió a los venezolanos, mi respuesta fue: Los venezolanos estábamos divididos antes de la llegada de Chávez, por una división de clases que nos oprimía cada día más. Hoy somos un pueblo luchando por un ideal.

El día de la muerte del comandante es una jornada que marcará mi vida. Desde temprano veo la gente murmurar; desde mi puesto laboral de un ente privado, se escuchan comentarios con gozo de que moría el tirano, no aguanto tanta presión de aquel ambiente y salgo a llamar a mi madre y mi tía; loro desconsolado tratando de darle animo a mi familia y negando cualquier fin fatídico; él está bien, la gente habla muchas mentiras, repito para borrar los murmullos.

En ese momento, afuera en las calles de Caracas empieza una leve llovizna - cosa rara aquella con un cielo rojo -, son las 4 pm aproximadamente, tomo aire y vuelvo a mi puesto de trabajo; la bota del poder me ordena encender un televisor al lado de mi puesto para vanagloriarse de la noticia, de su boca sale un “¡ay está, se murió su presidente...”; junto a un compañero de trabajo fiel al proceso recibo esa noticia, el llanto explota pero dentro en el corazón, a acompañar a su última morada a tan inmenso líder y agradecer por tanta enseñanza vivida y bajo la incertidumbre de un futuro alrededor de tanta serpientes.

Soy desde niño fanático del fútbol, fanático del fútbol de mi país, llevo a la vinotinto en mi corazón, he vivido alegrías impresionantes desde aquella remontada frente a Bolivia en Maracaibo en el último minuto. Ídolo de Juan Arango, el eterno capitán, hincha del equipo de la ciudad de la furia, el Caracas FC, de cada campeonato, de cada torneo, aliento desde la sur cada jugada, cada gol y junto a mis hermanos de la barra con un solo sentimiento hemos vividos grandes momentos de este gran equipo.

Pero la vida me tenía una gran sorpresa, luego de la muerte del comandante nos tocaba enfrentar un partido de Libertadores, digo nos tocaba porque para el fanático cada vez que juega su equipo es como si uno jugara; trato de contactar personas para saber qué tributo le rendiríamos al comandante por su fallecimiento, cada respuesta es vaga, muchos llevarían su brazalete, aquel del 4 de Febrero, el tricolor en su nombre, otros sus camisas y alguna persona llevaría un trapo para rendirle honores.

Llego esa tarde al estadio, Caracas fc vs Gremio de Brasil, menudo rival al que enfrentar, empieza la previa, salen los bombos y la hinchada, en medio de cantos empezamos nuestra procesión a las gradas, cuando de pronto aparece en la caravana el trapo del comandante, "*Muere el hombre mas no la idea, LIDER ETERNO*"; me olvidé por completo del partido y me fui con los compas a sostener con orgullo el rostro del comandante sin importar lo que pensarán los demás, ingresamos al terreno y de pronto ya no era un trapo, eran 8 los que se sumaban al homenaje, y hasta los brasileros rindieron su tributo con uno, tan inolvidable momento donde un hombre (aquel líder) provocara tal sentimiento entre algo tan sagrado, como lo es la hinchada; en cada trazo de ese partido estuvo él con nosotros alentando, el comandante nos dijo desde la grada, bajo la mirada amarga

de algunos y el sueño nuestro, de que el camino del cambio es una realidad.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE COMANDANTE...

La barriada caraqueña del 23 de Enero, es un referente obligatorio de resistencia popular y lucha social en Venezuela. Allí se encuentra el antiguo "Museo Histórico Militar" -hoy día Cuartel de la Montaña-, desde donde el Comandante Chávez dirigió la Rebelión Militar del 4 de febrero de 1992, pronunciando el histórico "por ahora", siendo a su vez el lugar donde reposan sus restos inmortales.

Un jugador con identidad

Por: Luis Mendoza “Mendocita”

El recuerdo más antiguo que conservo del Comandante Chávez se remonta al histórico 4 de febrero de 1992, cuando salió y asumió la responsabilidad de aquella Rebelión Militar. Sé que no fui el único sorprendido ese día, al ver que por primera vez, en un país donde se habían perdido los valores, una persona daba la cara ante su pueblo por los eventos desencadenados luego que un grupo de soldados patriotas se rebelaran contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Nos lanzaba Chávez un esperanzador “Por ahora” que aun resuena en cada uno de nosotros.

Llevábamos décadas con políticos que se hacían los de la vista gorda y evadían sus responsabilidades por la desidia en que sumieron al país, por eso, cuando ese soldado (teniente) irrumpe en nuestra historia, automáticamente nació la admiración por su valentía y coraje; y eso con el tiempo se transformó en un infinito amor de pueblo. Aunque fue hecho prisionero muchos venezolanos empezamos a apoyarlo, y luego de su indulto, se asomaban tiempos de cambio.

Yo tenía un programa de radio llamado “los balonazos de Mendoza”, y una vez lo tuvimos allí. Recuerdo que ese día el Comandante se presentó en la emisora, que queda ahí subiendo

hacia Las Palmas, y nos pidió media hora; aunque realmente y esto no es sorpresa, lo tuvimos más bien una hora, toda la hora del programa que hacíamos con “Popi” Morales y un colombiano chiquito cuyo nombre se me escapa. Lo cierto es que le dimos toda la hora para hablar.

Luego viajé a Estados Unidos, me fui a entrenar en la segunda división y me venía en los cambios de temporada. Pasé un invierno allá y me dije: ¡qué va, esto no se lo cala nadie!, las bajas temperaturas eran bárbaras. Era fuerte también porque tenía que dejar a la familia, acá pasaba cuatro o cinco meses y luego regresaba porque el contrato con el equipo era por seis meses. Allá el fútbol se jugaba en verano, para ellos, porque para mí era invierno.

Cada vez que regresaba a Venezuela, me iba a jugar al Fuerte Tiuna. Yo jugué mucho tiempo en el Caracas, equipo donde por cierto habían muchos escualidos, entonces me fui para el Nueva Venezuela donde todos eran del 23 de Enero, habían puros “ñangaras”, y disfrutaba más, pues las mujeres y los hombres en Caracas hacían los terceros tiempos aburridos y con broncas.

Bueno, total que después tuve el honor de conocer a Chávez. Había una reunión en Parque Central y él estaba allí junto con varios entes del deporte, quienes al verme llegar me subieron a la tarima donde por vez primera le estreche la mano al Comandante y le dije que contara conmigo para cualquier cosa.

Un día recibí la invitación para ir con mi familia a La Casona, para un cumpleaños de Huguito (el hijo del Presidente Chávez), mi familia se adelantó y yo me desplace al lugar en la moto. Disfrutamos de carne en vara, música llanera y cancha de

bolas, y aquí me detengo unos segundos, pues mi hija Vanessa Maradona estaba jugando con el Presidente Chávez, Diosdado y con Jessi Chacón, y ganaron el partido.

Después nos tomamos esa foto famosa que aparece en el libro (Ahora vengo yo), de la cual hay una anécdota: me llama un edecán y me dice “mira, soy tal persona y lo mandó a llamar el presidente”. Yo trabajaba en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), la verdad es que pensé que era un vacilón de algún pana que me estaba llamando, pero el hombre insistió: Es de parte del Presidente, tengo unas fotos aquí, ¿donde se encuentra?... Le respondí que estaba en la UBV, y me pidió que lo esperara 20 minutos. Puntual estuvo y en la puerta me entregó la foto donde aparece él (Chávez) con toda mi familia y, miento, faltaba uno que está allá en el norte, tiene 17 años allá, uno de los pocos votos chavista que tenemos allá en el norte; en adelante seguimos en contacto.

En el teatro Teresa Carreño, con motivo del sorteo de la Copa América 2007, voy con “Careca”, el centro delantero del Nápoles que brilló con Maradona y que jugó en la selección de Brasil, y agarramos las bolitas para el grupo que nos tocaba, y allí estaba el Comandante Chávez presente, a quien le dirigí mi saludo.

Ya en el campo de fútbol, cuando inauguraron la Copa América, le hago entrega de una foto que me había dado el presidente de la Federación (Rafael Esquivel). Era una foto inédita, que él no tenía: Eso fue en el '99, todavía era “tribilin” a caballo -y estaba flaco-, le tocaba hacer el saque inicial de un juego en Mérida, solo que no fue un saque como los acostumbrados, Chávez toma la pelota y se lanza en una carrera hasta disparar al arco donde estaba calentando un portero; es allí cuando le tomaron esa foto la cual firmé y bauticé como “La mejor zurda de

América". Bueno, esa foto se la entregué en el campo de Pueblo Nuevo en San Cristóbal, recuerdo que estaba Maradona y Evo Morales, este último se veía con unas ganas de entrar a darle a la pelota ...

Que recuerdos esos, sin duda que Chávez es lo más grande que hemos tenido y que tendremos, él sigue con nosotros, y cuando escuchamos esas canciones, uff, nos aguarapamos y dos lagrimones corren, pero bueno...él vive ; él vive porque esto tiene que seguir como él lo quiso y así será.

Otro momento con Chávez fue cuando clasificamos al mundial de fútbol Sub-20, fuimos al Palacio de Miraflores y hubo un momento en que estando al aire me pregunta: Mendocita, ¿cómo era que se llamaba el arquero aquel, el Ruso tal, como era que le decían? La Araña Negra, Lev Yashin; le dije yo.

A todas estas, el fútbol profesional es Chávez y sigue siendo Chávez, porque con los campos que construyó la revolución podemos hacer un mundial en este momento. Esos estadios tienen el sello de Hugo Chávez, un hombre que siempre apoyó al deporte. Estos escenarios deportivos – hechos en revolución- no son de los equipos, sino del pueblo. Deben ser utilizados por las selecciones juveniles, que tengan la autorización para pisar por lo menos esa grama, y que se la presten, pues algunos equipos los alquilan y creen que son los dueños del campo. El único dueño de un campo aquí es el Caracas fc, el único club de fútbol; porque equipos hemos tenido muchos pero se han ido porque nada más tenían el nombre, no tenían una propiedad.

Fíjense como algunos equipos alquilan una casa y meten jugadores ahí, después no les pagan y los ponen a pasar trabajo. Eso lo hemos vivido quienes hemos estado en el fútbol. Hoy

poco se ve eso, los jugadores se alimentan bien, andan bien vestidos y viajan en avión; mientras que yo tengo más horas en autobús, que el hijo mío en horas de vuelo, siendo este piloto desde hace veinticinco años.

Siempre he sido defensor del jugador venezolano y de la identidad, porque pasábamos mucho trabajo -los pocos venezolanos que jugábamos- al vernos rodeados de tantos extranjeros. Fue tanto así, que aprendí a hablar portugués con los brasileros que jugaban en los mismos equipos que yo.

Fueron tres generaciones de futbolistas venezolanos que se perdieron, todo gracias a que los copeyanos de Mérida y los adecos de Acarigua nacionalizaron a más de treinta y ocho jugadores que no se sabían ni el Himno Nacional, ni nada de historia de Venezuela. De esa cantidad, ocho fueron a la selección nacional, entre ellos Echenausi que todavía está aquí y es un venezolano más (sus hijos están aquí también); pero la gran mayoría se nacionalizaron sólo para jugar una eliminatoria al mundial y luego se fueron para sus países de origen. Eso fue una falta de respeto a la identidad, me daba bronca ver que nada más éramos cuatro cantando el Himno Nacional, no como los paraguayos que se comunicaban en guaraní tanto en los camerinos como en la cancha. ¡Que orgullo!

Ha sido rotundo el cambio experimentado por Venezuela gracias a Chávez: la gente sabe leer, tiene universidades públicas, salud gratuita, tienen comunas que cada vez se hacen más grandes. Por eso, cuando desgraciadamente se nos fue el hombre, vimos esas enormes colas, y allí estuvimos aguantando, porque necesitábamos esos diez segundos para verlo por última vez, pero no me cansaré de repetir que él vive aquí con nosotros, porque Chávez es lo más grande que nos ha parido la patria después de Bolívar.

Lamentablemente no alcancé a jugar una caimanera de fútbol con el Comandante, y aunque yo estaba más que retirado, Chávez sabía de mi trayectoria. Cuando él entra a la academia militar yo estaba ya jugando.

Definitivamente estamos hablando del mejor Presidente que hemos tenido. Miren que no era nada común que un Jefe de Estado llamara para apoyar directamente a sus deportistas. Una experiencia que me tocó vivir, se relaciona a la Copa América Argentina 2011. Yo estaba con el embajador de Venezuela en Argentina, de apellido Mendoza, él había jugado conmigo siendo militar en Fuerte Tiuna, por eso nos conocíamos; cuando recibe la llamada del Presidente y le dice que quiere saludar y felicitar a los muchachos de La Vinotinto y a Cesar Farías. Bajamos un piso en el estadio y tocamos la puerta del camerino, y dice el embajador: *“Cesar, una llamada del Presidente de La República para felicitarte a ti y al Maestro González”*, y él (César Farías), con una soberbia y una falta de respeto asistió: *“que llame dentro de una hora, ahorita estamos ocupados”*.

Eso de llamar a los atletas para felicitarlos y arengarlos no lo hizo nunca un presidente de Venezuela, y bueno, César Farías no sabe lo que estaba perdiendo en ese momento, ya que es una gran motivación para el atleta que el Presidente de su país se digne a hacer una llamada para felicitarlo por dejar en alto los colores de la bandera. Y este degenerado lo ignoró por completo, como muestra de ese odio que le tienen a los Chavitas, y se manifestó en aquel momento con ese rechazo: *“que llame dentro de una hora que estamos ocupados”*... ¡que ocupado estaba, lo que estaba era brincando en una pata en el camerino, viéndole las pelotas a los jugadores!

Escuché que algunos fanáticos en sus barras expresaron su gratitud a Chávez por medio de trapos, pero luego algunos

dirigentes de los equipos los mandaron a quitar. Bueno el que prohíba eso que vaya preso, porque el país está claro que aquí fue Bolívar hace 200 años y ahora Chávez que le cambió el rostro a todo ese pueblo que estaba oculto, encaletado, pasando hambre. Que no se pongan cómicos porque se van a estrellar, Chávez lo dijo ¡Tenemos Patria!, y esa patria es Chávez ahorita.

El Comandante fue un líder de América y el mundo. Lo imagino en un camerino dando una arenga, así como lo hacía con sus soldados y con todo. Cuando él hablaba todo el mundo estaba pendiente de lo que decía; lo más grande de Chávez es que era sincero, solidario, era del pueblo. El problema es que una clase que responde a intereses particulares de unas élites, jamás entendieron que los de abajo también tenían derecho a progresar, y siempre le hicieron la guerra a Chávez. Cada vez que ellos, esa desquiciada oposición, salen a la calle: expresan su odio, agreden a periodistas, agarran a las mujeres por el pelo, empujan cobardemente; y lo último fue que mataron a once venezolanos porque estaban disfrutando el triunfo del Presidente Maduro, que representaba una victoria más del comandante.

Ok, es cierto que no vamos al mundial, pero igual nos ponemos la camiseta nacional. La pasión vinotinto no se acaba por el hecho de no ir al mundial, el tener Patria es tener ese orgullo de sentirse venezolanos. No como este poco de escuálidos que lo que hablan es de Miami; que si Cuba es esto o no sé qué cosa...; no, nosotros somos venezolanos y ese es el orgullo. La identidad nuestra, oír joropo y en lugar de tomar Whisky tomas ron, como hacen los colombianos que toman su aguardiente y los mexicanos su tequila.

Al comandante Chávez lo definiría como “un mediocampista guerrero”, ese que no iba con la intención de lesionar al rival. Un jugador muy noble dentro y fuera del campo.

Hemos mejorado mucho desde que tenemos Patria, y Patria es sentirse orgulloso de ponerse la camiseta vinotinto, pintarse de amarillo, azul y rojo y no andar con la de Brasil o España.

Luis Alfredo Mendoza Benedetto, mejor conocido como “Mendocita”, es considerado el mejor futbolista venezolano de todos los tiempos, siendo además miembro del salón de la fama del deporte venezolano. “Mendocita” participó en 8 Copas Libertadores con diferentes equipos de Venezuela, y defendió la camiseta Vinotinto en 3 Eliminatorias Mundialistas y 3 Copa América, destacando siempre el amor por su Patria.

La biografía del futbolista venezolano Luis Mendoza “Mendocita”, ha sido plasmada en el libro “Ahora vengo yo”, de Ciro Alfonso Contreras.

Chávez dio el pase..., unidos marcaremos el gol

Por: Luis Martín

Cuando Andrés Parodi publicó *“Mis treinta años en el fútbol venezolano”*, estaba debutando en el engramado presidencial el jugador principal de nuestra historia, que sin abandonar jamás sus aperos de pelotero se volvió un gigante del balompié criollo y universal.

Era 1999. Se estrenaba en la presidencia luego de una significativa e histórica goleada comicial, quien 14 años más tarde pasaría a ser el Comandante Eterno, Hugo Chávez.

El nieto de Maisanta ganó esas elecciones con un 56 por ciento de los votos frente al 40 por ciento que aglutinó la oposición unificada en Henrique Salas Römer. Por decirlo en su argot beisbolístico -su megapasión- *“le dio un no hitter”* al oligarca valenciano; y en nuestro deporte, el fútbol, *“le dio un baile, le metió un chocolate”*.

Se estrenaba Hugo en esas lides presidenciales, pero cargando en su morral un sinfín de caimaneras callejeras, que lo acercaron al saber y sentir de su pueblo; por ello entendía y descifraba cuando se le solicitaba un drible, un pase, una marca

a presión o un gol. Pero volvamos a la historia. El citado autor, de Aragua, da especial relevancia a la historia de tan apasionante disciplina. De su texto reproducimos estas líneas en las que evoca el momento romántico de nuestro fútbol:

“...¿acaso ya nadie recuerda a equipos como el Dos Caminos, el Unión, San Bernardino, Banco Agrícola y Pecuario, el Loyola, Santo Tomás, La Salle, San Ignacio, San Agustín? *(el colega Iván Russa le agrego Don Bosco, y yo, muy especialmente agregó al Calasanz -cantera de Nelson Carrero, el “Lobito” Guerra, Salomón Rondón y tantos otros muy buenos pero menos famosos; humildemente de ahí venimos nosotros...)*, allí se cultivaron jugadores como...” (y comienza la lista de estrellas que no copiamos por larga y quizás porque se puede incurrir en el pecado de la omisión).

Sin duda, una larga nómina, cuyos nombres y apellidos ocuparon espacios en los escasos medios de comunicación de sus respectivos momentos del siglo XX, e hicieron palpar a un montón de corazones que aplaudían al fútbol, más por mística, pasión y tradición, que por ser miembro oficial de tal o cual barra. Aquello era amor al arte y al deporte, sin retribuciones de ninguna especie más que la de ver a sus ídolos y a su equipo tener buen desempeño.

Esos días fueron viendo cómo las estrellas criollas iban y venían, porque acá, en todo el país, hubo fútbol del más alto nivel, con importación de lujo (un dólar a 4.30 lo permitía). La huella quedó.

Habla una estrella

De esos días llevamos en el recuerdo con admiración

y mucho respeto, por supuesto a Luis Mendoza y a nuestro amigo Ramoncito Iriarte, fino delantero que tantos lauros le dio al Galicia y a la selección absoluta.

Ante el compromiso actual, de escribir sobre Chávez y el fútbol, acudimos en su ayuda, por futbolista, de los mejores, y por furibundo chavista.

Sin ninguna mezquindad y casi olvidando hacer aunque fuera un breve recorrido por su gloriosa carrera, en la cual se puede dar el lujo de haber enfrentado en tres oportunidades al Rey Pelé, de inmediato contestó al llamado para escribir: “Hola Luis, gracias por el honor de hablar sobre el presidente y el fútbol. Comenzaré diciendo que el fútbol venezolano se divide en dos etapas: antes de Chávez y después de Chávez, ya que con el presidente se abrieron nuevos horizontes para el desarrollo definitivo de este deporte y del deporte en general. Organizar la Copa América en nuestro país fue algo que ningún venezolano pensó que se podría realizar, debido a que eventos más sencillos como por ejemplo, campeonatos nacionales, se realizaban con infinidad de fallas; eso por poner un solo ejemplo. El fútbol dio un vuelco de 180 grados. No solo en la parte organizativa sino en lo económico, ya que los jugadores fueron tratados como verdaderos profesionales, las instalaciones deportivas (campos de juegos) sufrieron remodelaciones significativas para llegar a la par de otros países.

El ascenso de la selección en la posición 80, donde estaba, a la 34 en donde hoy nos encontramos ubicados. La cantidad de jugadores que hoy en día militan en los 18 equipos del torneo profesional (en mi época solo contábamos con 8 equipos), la inclusión de PDVSA como promotor de la selección, el patrocinio de las alcaldías en casi todas las entidades federales,

lo que trajo como consecuencia el incremento en los salarios de los jugadores, y tantos otros beneficios. Definitivamente el presidente Chávez, jugó papel determinante en el resurgir del fútbol venezolano”, concluye este sabio del deporte, que hace honor al refranero popular, gracias a la estirpe de su viejo Brígido, el gran Brígido Iriarte, al demostrar que *“hijo de gato caza ratón”*...

Más hacia nuestros días

Mejor no lo pudo haber descrito el colega y amigo Jhonny Castillo, cuando se refería a su infancia en los barrios de Barquisimeto. Allí él perseguía a una pelota de trapo, que tras cada patada, cada drible, cada finta, se acercaba más a la meta rival, hacía crecer las esperanzas y los sueños: de anotar, de marcar un gol.

Lo importante, sigo creyendo, son los goles marcados y los que evitamos que nos marquen. Pero para ello, como lo dijo el gran maestro Don Mario Benedetti (en su magnífico poemario y a la vez manual del amor más puro) hay que manejar a la perfección las *“Tácticas y estrategias”*.

Bueno, esa Venezuela aficionada al deporte más hermoso (*aunque algunos detractores se refieran a él como la disciplina deportiva que se juega con la parte más alejada del cerebro*), preciso y popular del mundo, también tiene sus sueños y sus esperanzas en marcar y no dejarse marcar goles.

Sólo así se llega. Y hasta ahora nos ha sido esquivada la oportunidad de estar en un engramado mundialista con la selección máxima. Al menos, los de abajo ya lo han logrado.

¡Cien años pasaron ya... quién sabe cuántos más para estar en un mundial!

Y la reflexión nos lleva nuevamente a mencionar la repentina ausencia de quien había resultado el jugador más habilidoso, escurridizo y a la vez frontal, estrategia, goleador y defensivo (*que la historia del deporte y del fútbol, nacional, continental y quizás mundial, de nuestros tiempos*), había tenido en su alineación.

Era número puesto para cualquier técnico; pero en sí mismo era técnico y jugador, era orden, consejo, orientación y ejecución; fina ejecución, con pegada que, aunque *“made in Sabaneta”*, tenía impacto mundialista.

Sí, así era Hugo Rafael Chávez Frías, el verdadero goleador del deporte nacional. El que reorientó las esperanzas de más de 20 millones de almas que vieron de cerca y de verdad la palabra independencia y comenzaron a vivir de sus réditos. Fue como acercarnos a ese Mundial soñado...

El Chávez estratégico que como parte de su legado nos inculcó la filosofía futbolística del juego en equipo y nos enseñó que sólo así, en equipo, se derrota a los más grandes, sobre todo en los peligrosos terrenos que seguimos transitando.

El *“gigante del fairplay”*, asumió riesgos al curtirse de política, pero le resultó una herramienta necesaria porque a través de ella siempre buscó el bien del equipo, de todo el equipo, con amplio sentido de inclusión e integración.

El primer gran gol lo marcó con su *“por ahora”*, cuando dejó en el sentir de millones de venezolanos que era el momento

de acabar con ese “*juego bipartidista*”, de sólo dos equipos, blancos y verdes, que estaba hundiendo a la Nación.

Otro golazo lo marcó cuando, no se sabe de qué forma, logró que el expresidente Rafael Caldera le otorgara el indulto... aunque ya había comenzado a entrenarse: del San Carlos a Yare y nuevamente al San Carlos, como en acto premonitorio por lo cercano a Miraflores, donde iría a asentar, por abrumadora voluntad popular, su “*camerino*” un tiempo después y hasta la Eternidad.

Se reentrenó y comenzó a trasladar el balón por todo el campo: De aquel discurso en Propatria se fue a Cumaná a Valencia a Barinas, de norte a sur, de este a oeste, para que toda la geografía nacional sintiera que llegó su Di Stéfano, su Pelé, su Diego, su Messi...el mesías que esperaba el fútbol venezolano (y el deporte en general): Hugo Chávez, quien sobre la base de invenciones (el famoso “*inventamos o erramos*”, de Simón Rodríguez) generó maneras propias de proponer una nueva cosmovisión humanista de hacer política por y para el pueblo, con los factores sociales, entre ellos el deporte, como parte fundamental de su accionar. Tremendo nuevo golazo de Chávez.

Cuando Maradona se desquitó de los invasores ingleses la violación de Las Malvinas con la famosa “*Mano de Dios*”, hacía rato que Sabaneta de Barinas había parido al “*Arañero del drible y de las tácticas*”, sólo que no se había hecho público ni notorio que ese zurdo podía transformar su dominante “*rabo e´ cochino*” en un mágico “*chanfle*” (que ahora llaman “*comba*”) capaz de perforar redes contrarias.

Goles políticos y constitucionales

En abril de 1999 alrededor de un 90 por ciento de los votantes decidió convocar a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva carta magna. Gooooo!!!!

Seguidamente, en diciembre, el 72 por ciento de los electores aprobó la nueva Constitución, lo que dio inicio a nuestra “Revolución Bolivariana”. Gooooo!!!!

En las nuevas elecciones presidenciales del 2000 obtuvo el 60 por ciento de los votos, para el mandato que inició en el 2001. Gooooo!!!!

En las elecciones regionales de 2004, el movimiento revolucionario, comandado por Chávez, ganó 22 de los 24 estados y más del 80 por ciento de las alcaldías. Gooooo!!!!

En el referendo sobre su permanencia o no en el poder, realizado en agosto, el 59 por ciento de los casi 10 millones de votantes decidió que Chávez debía seguir en el poder en un referéndum activado por la desesperada oposición que trataba infructuosamente de revocar su mandato. Gooooo!!!!

En los comicios legislativos de 2005 los 165 escaños de la Asamblea fueron ganados por el Movimiento Quinta República (MVR), agrupación de la cual nació el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Gooooo!!!!

En las nuevas elecciones presidenciales de 2006, Chávez fue reelegido con un 62 por ciento de los sufragios frente al 37 por ciento del candidato opositor Manuel Rosales, prometiendo

llevar a Venezuela hacia el “Socialismo del Siglo XXI”. Gooooo!!!!

En los nuevos comicios regionales de 2008, para elegir 603 cargos entre gobernadores, alcaldes y concejales, aunque la oposición ganó emblemáticos estados y alcaldías, el PSUV conquistó nuevamente la mayoría de los cargos en juego. Gooooo!!!!

Chávez propuso un referéndum para eliminar los límites a la reelección de cargos públicos fijados en la Constitución de 1999. La votación se llevó a cabo en febrero del 2009 y el “S” ganó con casi el 55 por ciento de los votos. Gooooo!!!!

En septiembre de 2010 fueron elegidos los miembros de la Asamblea Nacional (AN) hasta el 2016. La tolda revolucionaria ganó la mayoría de escaños. Gooooo!!!!

En sus últimas elecciones presidenciales de 2012 resultó reelecto con el 55,07 por ciento de los votos, con los que derrotó al fascista Henrique Capriles. Clase de goooooo!!!!

Último golazo: Elecciones regionales

En diciembre el PSUV arrasó con 20 de las 23 gobernaciones en juego, a pesar de la ausencia del presidente Chávez quien para ese momento convalecía en Cuba.

Golazo en espíritu: Nicolás Maduro, tal como lo pidió Chávez en su última alocución pública del 8 de diciembre de 2012, recibió el respaldo del pueblo en las elecciones presidenciales del 14 de abril de 2013...otro golazo.

Además, los goles de la ALBA, Celac y Mercosur como mecanismos de integración en equipo y afianzamiento del movimiento nuestroamericano y bolivariano para seguir marcando goles por causas comunes. En ese sentido, quizás por descuido en el terreno de juego, se dio, por así decirlo, “un empate técnico”, en el referendo sobre la reforma constitucional de 2007; y con gallardía le reconoció los esfuerzos al rival. Lamentablemente, uno de sus goles magistrales lo marcó al hacerse centro de atención del mundo entero, cuyos líderes más destacados pasaron frente a su féretro a reverenciarlo, pero de verdad, desde adentro, con cariño, con aprecio, con amor, con eso que él supo entregar por su pueblo venezolano y latinoamericano.

Goles memorables: el vuelco a PDVSA, para ponerla al servicio del pueblo, a través de todas las misiones y grandes misiones; analfabetismo cero, lucha frontal contra el hambre y la desnutrición, aumento considerable de la matrícula estudiantil, multiplicación de universidades, cero niños en la calle, la Ley Orgánica del Deporte...

Goles de resistencia: volver después del golpe del 2002 y resurgir después del paro petrolero

Goles curiosos: el que le marcó a Bush al decirle que “*aquí huele a azufre*”; el que le marcó al rey Juan Carlos de España, quien debió pedirle disculpas luego de aquel famoso y grosero: “*por qué no te callas*”; el que le marcó a Obama al regalarle “La Venas abiertas de América Latina”... Golazo didáctico: en el camino se topó con otro grande; el maestro Richard Páez, con quien acordó desde el mismo 2003 darle comienzo a las escuelas de fútbol menor desde las edades de iniciación. Los frutos vienen rodando...

De cómo marcar el futuro con un pase a gol

Quizás anduvo canchas y terrenos bajo la influencia de Hemingway, cuando afirmó que *“el deporte nos enseña a ganar con honradez, el deporte nos enseña a vivir con dignidad, el deporte enseña lo esencial, enseña a vivir”...*

Y así fue la efímera vida de este pelotero que tenía la facilidad para transformarse, de un buen lanzador en un volante de creación, repartidor de juego y hasta fino goleador.

Chávez trazó la estrategia, desnudó las debilidades del rival, exaltó nuestras fortalezas, adelantó filas y dio el pase... allá vamos todos por el triunfo!

Si hubiese un 11 ideal...

Dicen los cuentos de camino que el once ideal, convocado por Fidel lo integran Néstor y Cristina Kistchner, Pepe, Correa, Lula, Evo, Ortega, Dhilma, Ollanta, Raúl y el gran Hugo... bajo las estrategias bolivarianas, martianas y sanmartinianas...

Y dicen que en la banca, por si acaso, andan las almas del Che, Sandino, Gaitán, Allende, Galán, Argimiro, Lovera, Rodríguez, Livia y tantos otros, cuyas enseñanzas están personificadas en un novato que emerge en estas lides, llamado Nicolás, que como mayor atributo, aparte de la lealtad mostrada siempre, recibió instrucciones directas del genio unionista, lo que nos hace afirmar que este sueño sí se nos va a cumplir...

Un equipazo goleador y libertario, como la esencia de Chávez, el irrepetible.

Luis Martín, periodista venezolano egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV), autor del Libro: Venezuela, Olimpismo y Sociedad. Martín ha sido director de prensa del Instituto Nacional de Deportes y productor de radio (se destaca el programa “goles, cestas y carreras”).

Ramón Iriarte es un futbolista venezolano que participó con la selección nacional en la Copa América 1967 y las Eliminatorias para el Mundial del 1970. En el fútbol de Venezuela jugó en primera división con el Galicia y el Deportivo Italia. Su padre -Brigido Iriarte- es considerado uno de los deportistas criollos más destacados del siglo XX.

Los estadios de la Copa América: Una obra que nos llena de orgullo

Por: Ciro Alfonso Contreras

Lo escriben los periodistas extranjeros y lo reafirma sin cortapisas la dirigencia internacional...

Es que tan sólo con pisar los escenarios construidos para la Copa América 2007, el evento que llegó a Venezuela precisamente por el decidido y firme respaldo gubernamental, en sí mismo define, dada la magnitud de las obras y lo aquilatado del evento, que el objetivo de ir hacia lo grande del fallecido Presidente Hugo Chávez Frías y su Revolución Bolivariana, no tiene parangón alguno en el mundo entero.

¿Qué se necesita?, dicen qué preguntó sonriente el Jefe de Estado...

¡Vamos a demostrar qué los venezolanos estamos para estos difíciles retos!

Para la Copa América se construyeron tres estadios nuevos: En Mérida, Lara y Monagas, cada uno con un aforo superior a los 40.000 espectadores...

¡Y claro, no le envidian nada a ninguno en el continente..!

Pero es que además se refaccionaron seis estadios que tenían limitadas condiciones, de acuerdo al informe de la Conmebol: Cachamay en Puerto Ordaz, Pueblo Nuevo en San Cristóbal, La Carolina en Barinas, el Olímpico en Caracas y Pachenco Romero en Maracaibo. A casi a todos se le duplicó o triplicó el aforo estableciendo el promedio en 35 mil personas para cada escenario. La inversión propició que la infraestructura deportiva nacional se engrandeciera, se llenara de inmensa fortaleza y se codeara a niveles internacionales, sean estos países como Brasil, México, Argentina y los EE.UU... ¡Que han organizado campeonatos mundiales...!

La obra está allí...incólume, sólida, sin auxilio propagandístico...camina airosa de la mano de la historia para dejar en claro que la visión de un hombre visionario y justo, dueño de un irrefutable amor por Venezuela, interpretó como un deber suyo y un derecho de la gente, que lo respaldó hasta el fin de sus días, llevar con orgullo, con pisada fuerte lo que algunos creían que no era posible.

Ciro Contreras, periodista nativo de Los Andes venezolanos, destacándose en el ámbito del fútbol por ser el autor del libro “Ahora vengo yo”.

La Copa América organizada por Venezuela en el 2007, dejó al país con una envidiable infraestructura. Estadios a la altura de las grandes potencias del fútbol, que nos hacen soñar con poder albergar una Copa Mundial de cualquier categoría en un futuro no muy lejano. Nunca país alguno había estrenado tantos escenarios en una Copa América.

El vinotinto increíble

Por: Milton Gómez Burgos

No solo conocí a los más imposibles futbolistas de este universo mundo, sino que fui uno de ellos, jugué para sus oncenas, ¡y a veces en su contra! Divina temeridad que heredé de mis antepasados y que de seguro legaré a mi descendencia. Eso es así. Hoy en día prolifera otro tipo de jugador más creíble, mucho más civilizado. Educado para la televisión y su consumo, para la marca, no la del juego (esa de pegársele ahí al lado a un jugador, de estampilla), la comercial; y para las masas alienadas. Tú los ves cómo se desenvuelven, como hablan, a veces mejor que los comentaristas profesionales. Lo digo no por ellos, al final son buenas personas, lo digo por la muchachada en general, expuestos a eso, no sé. Tenemos que rescatar la fuerza, el empeño, la llamada sagrada de la juventud.

Ya no existe ese tipo de jugador: guerrero, épico, colosal, invencible, alegre. Sobre todo alegre. Por ejemplo: un Alfonso Mantilla, alias “Pata e’ Palo”. Vivía a la cola del patio, detrás de los toпочales. Puntero izquierdo, ágil, certero; jugaba con una prótesis que su abuelo le había construido de un rolo de guayabo, muy parecido a los “indios desnudos”, de esos que vimos por estos desfiladeros, por donde veníamos. Kiko Urquiola, “Maria Palitos” (Pata e’ Mecedora). Él era de la calle de allá, de enfrente, La Principal. Caminaba con un tumbao tan pronunciado, debido a la comba inversa de su pierna izquierda, que también le decían “Garrincha”. Parecía una escoba en el lateral izquierdo. Escondía el balón de tal manera que sólo el árbitro podía resolver aquel

prodigio. Siriaco, “El Bombardero”, tenía un cañón tan potente en la zurda que perforaba cuanta malla encontraba. Le doblaba las manos a los arqueros, les arrancaba los guantes. Lorenzo, alias “Sofía”, jugaba con unas botas de construcción, punta de acero. Dejó a más de uno inhabilitado, fuera de juego.

Juancho “El Mocho”, de cuyas aventuras se deriva ese mítico cuento que la gente cree que es un chiste, pero sucedió en verdad. Resulta que Vitico, su hermano, lo llevó a pasear por aquí por la rivera del río, pal monte, monte adentro. Lo llevaba como siempre, a caballito, aquí sobre los hombros, sujetándolo por los toconcitos. Y cuando había caminado como ocho horas, o más, entre la espesura, y salieron así, a un claro sobre una loma, ¿A que no sabes a quien se encontraron? ¡A un tigre de bengala mi comadre! Vitico cuenta que era más grande que un caballo. Rugió como un trueno, abrió las mandíbulas tanto que él no atinó otra cosa que tirarle al Mocho dentro de las fauces y correr. Y correr como loco. Tanto y tan veloz que llegó a su casa como una flecha, todo azotado por las ramas de las trochas. Bueno, lo peor era echarle el cuento a la mamá ¿Cómo le decía a la mamá aquella tragedia? Sin preámbulo, pasó corriendo para la cocina, como un celaje. Se le plantó allí, frente al fogón, y le dijo llorando: ¡Mamá al Mocho se lo comió un tigre! La señora Margot, que ya suponía que su hijo mayor le vendría con unas largas y otras cortas, lo vio con una ternura, con esa ternura propia de las madres infinitas, y a punto de soltar la risa, le contestó: ¡No chico, tu hermano tiene dos horas durmiendo en el cuarto!

Eso sucedió. Vitico lo cuenta y nadie se lo creó. Yo vi ese tigre, por aquí por este lado del río. Dicen que una vez lo vieron sobre el lomo del “Patrullero”. Lo certifico. Bueno, Juancho fue el mejor defensa de todos los tiempos. Hombre al cuerpo. Por su banda no logró pasar nadie, nunca. Se fue invicto.

Arcadio: “El Morocho”; eso fue otra cosa. Yo no lo conocí, Conocí a su hermano y por supuesto nunca hablamos de eso. Dicen (no me consta), que mató a tres arqueros con su disparo asesino. Ese es otro tipo de jugador, oscuro, sombrío como “el diablo”, el de Florentino. Se fue de aquí, se fue lejos, por supuesto no lo fichó nadie, en ningún lado.

Rada, “el colombiano”. Le decíamos “El Importado”. Se le pegaba la pelota, le llegaban como a un imán de balones, se daba la vuelta y gol. Me cuenta Valderrama, con quien jugó mucho tiempo después, que ese es un tipo de atleta con condiciones excepcionales. Se mueven en una dimensión adelantada a la nuestra. Nos ven como en cámara lenta y se desplazan con anticipación y gracia entre las marmotas que somos nosotros. Pueden hacer maravillas en nuestras narices, mientras pretendemos alcanzar su velocidad. Él, que es un jugador lerdo, descubrió que su lentitud era como especie de un relajante que adormecía al adversario, les producía el mismo efecto hipnótico de la cola de ciertos animales, movimientos tan armónicamente lentos que rompen con el ritmo del contrario, al punto de ponerlos a dormir sobre el césped. Me contaba que la única forma de jugar al lado una gacela como Asprilla, era a punta de pases larguísimos y adelantados.

Recuerdo ese partido. Duro, empatados, últimos minutos. A Rada lo bañó el balón, altísimo. Dio dos giros en redondo que desequilibraron el estadio, pero cuando lo paró en seco, entre el césped y la zurda, sin dejarlo picar; el mundo se estabilizó. Terminamos ganando.

Cristóbal era nuestro arquero titular. Medía más de dos metros. Cargaba un viejo Volkswagen. Allí nos montábamos todos. Era zurdo también. A nosotros nos decían “El Expreso Zurdo”. La cancha se inclinaba a la izquierda, hacia donde

estaban nuestras barras. Sus delanteros eran tan hostiles que constantemente sentía la soledad de los jardines y la brisa de los montes vecinos petrificándole el salitre frío de la espalda.

El Mello (Efraín), era el mayor de siete hermanos a los que apodaban: “Los Cabezones”. Delantero central. Tenía esa manía: pasaba por debajo de algo, no importaba la altura y le daba con la cabeza, milimétricamente. Murió cabeceando un tiro. Vio venir la bala y su instinto cabeceador la enfrentó. Allá fuimos donde calló, con su familia. Lo despedimos pues.

Jugué con Di Stefano, “La Saeta Rubia”, cuando era integrante del Ballet Azul. Fue en un amistoso (¡Que lastima que no quedó registro de aquel buen partido!). Pero... no, aquí no hay ningún testigo, además, no voy a comprometer a nadie. Eso fue cuando La Pequeña Copa del Mundo, también conocida como el Mundialito, un torneo amistoso de clubes, que se jugó en el Estadio Olímpico, allá en Caracas, entre el mil nueve cincuenta y dos y el mil nueve sesenta y tres, si bien recuerdo.

Jugué nada menos y nada más que con “Mendocita” “El Loco”. Aquí allá, cuantos partidos. Lo de loco por cariño: El auténtico diez venezolano: lo vio antes y se anticipó con una arisca palomita, ¡gooooooooooooo!

Jugué con Pelé, con Garrincha (el verdadero). Con Didí: “El Príncipe Etíope”. Con Cubillas, con Cueto: “El poeta de la zurda”. A Milla lo conocí en Gambia, y le pregunté: ¿Por qué le hiciste eso a Higuita, chico?

Jugué con... ¿A que no adivinan? ¡Con Evo! ¡Con Kirchner! ¡Con Maradona! ¡Hasta Fidel jugó! Miren, si yo no hubiese sido pelotero, que no lo fui profesionalmente como aspiré (ahora softbolista), y luego soldado, y este huracán no me hubiese

traído hasta aquí, con toda esta molienda de cosas maravillosas; yo hubiese sido futbolista, y de los buenos, como Maradona, no por lo virtuoso, a lo mejor no. Yo me miro en esa fotografía donde aparezco aproximándome a un balón que está allí, parado, y Maradona a un lado, impaciente, como con ganas de ayudarme, con ganas de prestarme esa prodigiosa pierna zurda suya, y Evo al frente con las manos a la cintura, típico director técnico, observando al novato; y me convengo: lo mío hubiese sido el fútbol compadre. Hubiese estado allí en las canchas de cualquier forma. Recogiendo balones, llevando el agua, arbitrando, ¿qué se yo? Lo digo por la pasión, más que pasión, frenesí. Hubiese sido como Higuita ¡Como Chilavert! Como ese otro loco: El Mágico González que abandonó al fútbol serio y se embarbascó con el fútbol vivo, para vivirlo, para divertirse. Hubiese definitivamente sido un Mendocita: entregado, comprometido, dejándolo todo en el terreno. Lo demás no hubiese importado. Como Mendocita pues. Hubiese jugado con La Vinotinto. Ya hubiésemos ido al mundial, y varias veces. Se los juro, por este puñado de cruces.

Bueno, nos vamos. Nos vemos otro día muchachada. Sigam entrenando. Recuerden: ustedes son La Generación de Oro. El presente es de lucha, el futuro nos pertenece. ¡Viviremos y venceremos! ¡Hasta la victoria siempre!

Milton Gómez, artista plástico con importantes artículos en portal alternativo de noticias: aporrea.org

Florentino y el diablo es una obra del poeta barinés Alberto Arvelo Torrealba, considerada monumento del folklore venezolano. Esta copla sirvió de inspiración para la inédita campaña electoral por el "No" para el Referéndum Presidencial de 2004, donde por encima de la manipulación mediática, el Comandante Chávez triunfó con el 59,10 % de los votos, reviviendo la leyenda popular de Florentino y el Diablo, en la que triunfa el bien sobre el mal.

Inter de Milán, un equipo con fuerte tradición social

Por: Hablamos Fútbol

En la región italiana de Lombardía, hace vida el histórico Football Club Internazionale Milano, conocido como el cuadro Nerazzurri (por sus colores negro y azul). Una institución que cuenta con más de cien años de vida y que en determinados momentos ha dejado entrever su postura ideológica en favor de políticas que beneficien a los más necesitados. A propósito de ello, es importante recordar que en 1928 este club fue obligado a cambiar su nombre, ya que según el Partido Fascista conducido por Benito Mussolini, la definición de Internacional era una forma de promover el comunismo.

La razón de ser del Inter de Milán, va más allá de los campos de juego. El conjunto italiano se ha comprometido con causas justas, tal como aquella en la cual compartió con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), allá en la Selva Lacandona en el estado mexicano de Chiapas, luego de ser invitados por el Sub-comandante Marcos –Portavoz y líder del EZLN-, para jugar unos partidos de fútbol, y así, una vez más, el mundo del balón juntaba a pueblos hermanos, porque aunque la Pachamama hoy esté dividida en continentes, todos sus habitantes estamos hermanados. Aunque el comandante Chávez y el subcomandante Marcos nunca se reunieron, y pese a que este último llegó en un momento a cuestionar al

líder venezolano, no cabe duda que ambos encarnan similares ideales. Los Zapatistas promueven una democracia participativa y anticapitalista, que en definitiva conlleve a un mundo nuevo. El proyecto del Comandante Chávez tiene como faro el ideario bolivariano y persigue entre tantas cosas, como dice el primer objetivo del Plan de La Patria, “defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: La Independencia Nacional”. Para alcanzar la meta en su totalidad (estamos en ese camino), Venezuela debió declararle la guerra al capitalismo, y así como en territorio zapatista hay un letrero donde se lee: “Aquí manda el pueblo y el gobierno obedece”, Chávez otorgó el poder al pueblo y se puso al servicio de sus necesidades más elementales.

Las políticas socio-deportivas del Inter de Milán han llegado a distintos rincones, no solo ha sido Chiapas; también en África han dejado su huella mediante la donación de implementos deportivos y dinero que sale producto de las multas del club a los jugadores que rompen las reglas establecidas. Solidaridad sería la palabra para definir las acciones del equipo milanés, solidaridad que el Presidente Chávez supo llevar a todo aquel que la necesitara. Si, incluso en el Bronx, uno de los condados más pobres de los Estados Unidos –hay quienes creen que allá no existe pobreza- el Comandante Chávez ayudó a impulsar programas de educación, calefacción para más de un millón de personas y limpieza del río Bronx. Un Chávez con una calidad humana extraordinaria.

Aunque no fue denominado como el “partido por la solidaridad”, el Inter de Milán y la selección venezolana, se enfrentaron en el año 2005 en el mítico estadio Giuseppe Meazza, donde la tropa dirigida por el profesor Richard Páez salió victoriosa un gol por cero, anotación conseguida por el vinotinto Giancarlo Maldonado. Y allí, como un fanático más, estaba el

Presidente venezolano Hugo Chávez, con el presidente del Inter de Milán, Máximo Moratti. Chávez diría, con motivo de aquel encuentro: *“El Inter es un club con una fuerte tradición social, siempre en sintonía con todos los pueblos en la búsqueda de un mundo mejor”*. Y es que esa fue una de las tantas enseñanzas que Chávez nos dejó, las de andar por el mundo enarbolando la bandera de la paz. El Presidente es un amigo de todos los pueblos, su lucha no ha sido en vano y la solidaridad del pueblo venezolano no conoce fronteras. Lo más importante de todo es que, a pesar de las adversidades, sabemos que vamos bien, pues seguimos causando ruido y el policía del mundo (USA) sigue con sus ladridos desesperados, pero ante eso sólo podemos decir, con Miguel de Cervantes, camaradas *“dejad que los perros ladren, es señal de que vamos avanzando”*.

Durante la dictadura de Benito Mussolini, el Inter de Milán se vio obligado a cambiar su nombre motivado a que los fascistas afirmaban que este se asemejaba mucho a la Tercera Internacional Socialista (Organización comunista), debiendo sustituir también la tradicional camiseta neroazzurra, con rayas verticales, para vestir una blanca con una cruz roja en su pecho, distintivo del escudo de la ciudad.

Chávez es como el fútbol

Por: Fernando Bravo

El fútbol. Ese deporte de los humildes. De los descamisados. De los que corren descalzos tras los sueños envueltos en una pelota de trapo. El fútbol es para los pobres la felicidad de cada domingo y la ilusión de sacar una familia adelante. Salir de la favela o del barrio. Querer ser iguales a otros que tienen un pan en su mesa; eso es el fútbol para los pobres. Olvidar por 90 minutos las penas, las carencias. Sentir que mientras dura el partido puedes vencer al rico, a tu jefe explotador que es hinchas del rival. Ser parte de una sociedad de iguales hasta que el juez haga sonar el silbato final.

Si el fútbol no fuera así, el rostro de Chávez no estaría en los trapos, en las banderas, en las pancartas, en las pintas, en los estadios de la tierra donde más se sufre y se vive el fútbol: nuestra Patria sudamericana.

Chávez creyó en el fútbol nuestro, aunque muchos endosen el éxito sólo a la empresa privada. Muchos hablan, repiten en los medios slogans publicitarios de una bebida o una reconocida marca. Intentan esconder que la Copa América 2007 fue un punto que dividió nuestra historia y que allí estuvo el impulso definitivo del gobierno venezolano. Y de Chávez. Del Chávez que construyó estadios y brindó todo su apoyo a

un deporte que nunca practicó, pero que es su espejo. Que es como él. Que vive como él vivió. Y que busca afanosamente conquistar lo mismo que Chávez: justicia, igualdad, sueños, ilusión, lucha, batalla y victoria.

Si Chávez no fuera como el fútbol, hoy la mayoría de nuestros equipos no tendrían el nombre de nuestro principal recurso natural en el pecho. Y no estaría aún su rostro eterno en el sentimiento de una barra, de una hinchada, de un estadio. Y no se habría dado el impulso al crecimiento. Porque aunque muchos quieran esconderlo, aunque muchos quieran ocultarlo, Chávez es como el fútbol. Y el fútbol, el nuestro y el de toda Sudamérica, ¡es como Chávez!

Fernando Bravo, periodista venezolano egresado de la Universidad del Zulia (LUZ) que escribe de política y deportes. Se define como un hombre de izquierda y chavista. Ha desempeñado el periodismo en todas sus áreas: impreso, radio, televisión, institucional, publicidad, digital y reporterismo gráfico.

En 1999 Fernando Bravo obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Deportivo, que le fue entregado en manos del Comandante Chávez.

El día que Chávez y Venezuela presentaron al mundo la Copa América

Por: Juana Suárez

El 26 de junio de 2007, el día más importante para el fútbol venezolano, -antes de nuestra promisoría clasificación a un Mundial-, San Cristóbal se vistió de gala para recibir en un colorido desfile, entre juegos pirotécnicos y la pasión desbordada de aproximadamente 42 mil personas, la Copa América 2007.

La inauguración de la justa futbolística de selecciones más antigua del planeta, marcó un precedente histórico para el balompié criollo, no sólo por mostrar la “Venezuela Organizadora” capaz de recibir a todos los sudamericanos amantes del deporte rey y llegar a ser catalogada como “*La Mejor Copa América de la Historia*” por la propia Conmebol (Confederación Sudamericana de Fútbol); sino por brindar al Fútbol Profesional Venezolano una estructura de primer nivel para el desarrollo de nuestro deporte.

El aliento del “Gloria al Bravo Pueblo” de la Patria de Bolívar en una manifestación magnífica de trabajo colectivo y de desarrollo como nación, tuvo un artífice y motor principal: Hugo Rafael Chávez Frías, Presidente Constitucional de la Venezuela anfitriona del magno evento del balón.

Aquella tarde-noche, todo el país centró sus ojos en el Templo Sagrado del fútbol venezolano, el Polideportivo de Pueblo Nuevo (lugar mítico donde nació la semilla de la pasión por nuestra Vinotinto) se presentaba al mundo con Hugo Chávez, Diego Maradona y Evo Morales como los encargados de poner a rodar el balón del fútbol sudamericano.

Tres estadios nuevos, seis remozados y un extenso número de canchas de entrenamiento dejó al fútbol venezolano la Copa América 2007 en lo palpable, así como un abstracto entendimiento del poder y la capacidad del venezolano para destacar también en el deporte más universal, como lo han hecho nuestros antecesores históricamente.

San Cristóbal, Barinas, Mérida, Maracaibo, Barquisimeto, Caracas, Maturín, Puerto La Cruz y Puerto Ordaz, se incluyeron en la vanguardia con estas magníficas obras para rendirle culto al deporte. De Occidente a Oriente, todo el mundo vio florecer a través del balón, la riqueza inmensa que como país nos identifica, para exponerla a la geografía continental que nos une como una sola Patria Grande.

El Fútbol Venezolano antes y después de Hugo Chávez

Así como la política deportiva de la Revolución Bolivariana brinda galardones, medallas y reconocimientos constantemente, amén del respaldo fehaciente desde el Poder Ejecutivo, la productividad del Deportivo Táchira F.C., así como de la mayoría de los clubes del país, se vio potenciada por el impulso liderado por el Comandante Hugo Chávez Frías.

Para el Deportivo Táchira F.C., la obtención de una sede deportiva y administrativa a la altura de las grandes instituciones del orbe, el representativo apoyo de la estatal Pdvsa (Petróleos de Venezuela S.A.) y la sólida estructura para la expansión del balompié, son sólo una muestra palpable de la evolución del fútbol venezolano que dio su salto en 2007, para desde entonces contar con 18 equipos en la Primera División y un número similar de plazas para el disfrute del pueblo venezolano, que domingo a domingo ven representados su gentilicio e identidad en un plantel futbolístico.

Juana Suarez, educadora que siempre ha estado vinculada al deporte venezolano, del cual fue Vice-Ministra en el período 2006-2007. Presidenta del Deportivo Táchira F.C, considerado el club más popular del país.

El estadio polideportivo de Pueblo Nuevo ubicado en la ciudad de San Cristóbal, es históricamente conocido como el "Templo Sagrado del fútbol venezolano", pues durante años fue la casa de la selección nacional, siendo testigo de los momentos más dulces y amargos en la historia del fútbol venezolano. En dicho escenario, Daniel Francovich, arquero del Deportivo Táchira FC, le marcó un gol de arco a arco a Luis Islas, arquero de Independiente de Avellaneda, durante un partido por Copa Libertadores de América en el año 1987.

¡Mi primera palabra fue GOL!

Por: Sara Rosas

Querido Chávez, mi nombre es Sara Rosas, tengo 12 años y toda mi familia por parte de papá son chavistas y por parte de mamá también, incluyendo a mi abuela Yolanda Quintero de Roa, quien te escribió el siguiente verso:

Besos de Chávez al Cristo
Besos de Chávez al pueblo
Besos de Chávez a Venezuela
Y que se cumpla su legado
Como Chávez lo quisiera.

Sabes algo, ¡Mi primera palabra fue GOOOL!; a mi papá y a mí nos gusta el fútbol venezolano. Yo aparecí cuando tenía 3 años en una revista de fútbol llamada "Fútbol Andino". Mi papá y mi mamá una vez me contaron que, cuando yo tenía 4 años, en el 2005, ellos me regalaron una camisa de la vinotinto y en la noche mi mamá me dijo que me la quitara para ponerme la pijama pero no quise y dormí toda la noche con mi franela vinotinto.

Acabo de pasar a 1er año. Cuando estaba en 5to grado algunas de mis amigas eran chavistas; y la profesora Osdalis y Tania, que me dieron 5to y 6to grado, también son chavistas. A

mi profesora Osdalis le encanta el fútbol.

Escribí esta canción cuando te fuiste a jugar fútbol con Dios y Simón Bolívar.

Mi Héroe

Cuando tenía 11 años mi héroe se fue,
un 5 de marzo mi héroe se fue. (Bis).

Mi héroe nació en 1954 y se fue en el 2013,
al menos eso creen.
Lo que no saben es que el aun está entre nosotros,
el aun vive y nunca se irá.

Yo lo extraño, mis padres lo extrañan,
mi familia lo extraña, todos los venezolanos lo extrañamos.
Si quieren saber quién es mi héroe,
pues mi héroe es
mi “Comandante Chávez”.

Sara Rosas. 12 años de edad, estudiante del primer año de bachillerato en la ciudad de El Vigía Estado Mérida- Venezuela

Hay que hacer la revolución futbolera

Por: Edwin Carrillo

Hablar de fútbol es algo tan cotidiano para los amantes de este deporte como inevitable es recordar las anécdotas, los cuentos, las instrucciones y los consejos que día a día nos daba nuestro Comandante Eterno, Hugo Chávez. Me dirán fanático o cualquier otro calificativo por hacer una comparación de este tipo, pero resulta inevitable. ¿Por qué? Será porque gracias a las ideas, al espíritu deportivo de Chávez y el rescate que le dio a nuestro maltrecho, humillado y vejado fútbol nacional, podemos jactarnos de haber clasificado por primera vez a un Mundial Sub 20, a uno de fútbol playa, a un mundial femenino sub 17 y sobre todo por haber sido sede de una Copa América fenomenal en muchos sentidos, algo impensado por muchas décadas, y sólo con el trabajo y voluntad de este hombre se pudo dar...; ah, y se me olvidaba la gesta que acaban de conseguir unas “peladas” como las llamé con cariño en mi twitter, al ser el primer equipo nacional en ganar un torneo FIFA, el Suramericano Femenino Sub 17 celebrado en Paraguay... Sí señores CAMPEONAS SURAMERICANAS.

En parte eso es gracias a esa semilla que sembró Chávez, el querer ver a Venezuela potencia en todos los sentidos y su queridísima generación de oro, un grupo de muchachos y muchachas que se han preparado, que han dejado la piel a

pesar de las dificultades, pero que cuando se ponen la camiseta nacional lo dejan todo y eso nos enaltece como país, muy a pesar de que muchos compatriotas critican el apoyo que se le da y se le seguirá dando a todos los deportes, individuales y colectivos, no entienden que el deporte nos dará un lugar envidiable en el orbe.

Pero volviendo al fútbol, hay que decir muchas cosas, algo que quedó pendiente fue hacer esa depuración a nivel federativo, se ve con tristeza como un dirigente parece que es eterno en un cargo, si no es muy difícil saber quién es este personaje: el famoso señor Esquivel. Desde 1987 preside dicha federación, y me pregunto que había hecho este señor por el bien del fútbol nacional antes de que Chávez resultara electo presidente de la República. Que yo recuerde teníamos una selección mediocre, goleada en todos los estadios suramericanos, un torneo infame y una infraestructura patética, estadios obsoletos y una escasa afición, sólo rescatada por los equipos andinos y los equipos del estado Bolívar ¿Cuál era la mejor figuración a nivel de selecciones de cualquier categoría?

Creo que nadie puede abonarle ningún avance futbolístico a este señor antes de que nuestro Chávez se metiera entre ceja y ceja sacar al balompié del foso donde estaba, simplemente porque Esquivel mantuvo y mantiene una monarquía en la federación, donde no existe una verdadera visión de progreso y de seguimiento a los semilleros, donde la “rosca” prevalece tanto a nivel de dirigencia como a nivel deportivo, donde no hay un proyecto para que los clubes crezcan y no dependan del apoyo gubernamental (Gobernaciones, alcaldías, PDVSA, entre otros), donde las selecciones nacionales tengan sus instalaciones adecuadas para entrenar, y sobre todo donde el seleccionador nacional no sea un servil y vele porque realmente el fútbol nacional tenga un mejor nivel.

No he visto dónde la FVF construya un escenario, y mucho menos la empresa privada. ¿Qué equipo de primera división juega en un estadio propio? Pocos. Poquísimos equipos están al día con sus jugadores ¿Tienen una estructura donde el fanático sea parte y participe en la toma de decisiones? Me sobran los dedos de la mano para nombrar equipos que trabajen con su semillero donde estos chamines crezcan bajo una doctrina de club con principios y amor por los colores, que vean que el fútbol es un modo de vida con el que van a surgir y sacar adelante a sus familias, ¿entonces?, si no es por el apoyo, por los estadios que se remodelaron y construyeron para la Copa América ¿Dónde estaría el Fútbol Venezolano?, si no es por los aportes de las empresas del Estado ¿Se hubiese hecho la expansión a 18 equipos?, ¿Hubiésemos clasificado a los mundiales juveniles?, y mientras tanto pregunto ¿Qué ha hecho Esquivel y sus lacayos por el beneficio del Fútbol Nacional?. El fútbol Venezolano sólo nos duele a los hinchas, a los fanáticos nada más. El fútbol venezolano vive gracias al Estado venezolano nada más.

Para ir a un mundial de mayores necesitamos tener un nivel muy alto, no sólo futbolístico sino en todo lo que rodea al fútbol, con dirigentes mediocres, que sólo hacen negocio con una marca “La Vinotinto”, ¡no podremos lograr los objetivos!. Por AHORA, como lo dijo Chávez aquel 04 de febrero, por eso creo que es un clamor de muchos sectores, ¡HAY QUE HACER LA REVOLUCIÓN FUTBOLERA! Depurar a estos dirigentes mafiosos y eternos, para darle protagonismo al colectivo, fanáticos, jugadores que son los protagonistas de este juego, el mejor deporte del mundo para muchos.

Por último, ojalá algún día el equipo de mi tierra, El Vigía FC, sea un club de verdad, sea un equipo grande, y deje de ser el eterno equipo chico lleno de deudas (Así lo patrocine PDVSA), con un estadio de tercera, sin ninguna comodidad para

el fanático, y que tenga estructura de club, donde el fanático, el que lo acompaña los fines de semana y se aguanta el sol vigiense, pueda tener voz y voto dentro del equipo; ah, y unas categorías inferiores de verdad, que apoye el talento del patio. Mientras eso no ocurra y no existan cambios, seguiremos siendo el equipo que pelea por no descender.

Cómo hace falta un Chávez en todos los niveles de la vida cotidiana. Seamos un poco como él y busquemos ser potencia en todos los niveles.

Edwin Adrian Carrillo Blanco, ingeniero mecánico egresado de la Universidad de Los Andes (ULA). Fanático de El Vigía FC, equipo de la ciudad que lo vio nacer; siendo miembro fundador de la barra Resistencia Auriverde.

Desde la temporada 2007-2008, el torneo nacional cuenta con 18 equipos (Expansión de 10 a 18) por decisión de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) con el fin de aprovechar los estadios de la Copa América 2007. Esta medida ha tenido puntos positivos y negativos. Lo bueno ha sido la gran cantidad de jugadores que han mostrado su talento; lo malo, la insolvencia de algunos equipos con el pago de sus compromisos.

Chávez y Maduro

Por los caminos del fútbol

Por: Hablamos Fútbol

La difícil situación de salud por la que atravesaba el líder de la Revolución Bolivariana, Comandante Hugo Chávez, le llevaba a tomar decisiones apuntando al futuro de la nación y al sostenimiento del proyecto socialista. Como buen visionario y estratega, Chávez estaba muy al tanto que un inminente giro en la conducción del país estaba a la vuelta de la esquina, y para ello su mente tenía que estar puesta en un hombre que diera continuidad al proyecto de país que estaba en marcha.

El tribilín de Sabaneta de Barinas, debía salir del campo y ceder la capitanía y la dirección técnica a quien más encarnara sus luchas e ideales. Y ese no podía ser otro sino Nicolás Maduro Moros, el chamo del Valle, un obrero que al igual que Chávez se identifica con el pueblo. Nicolás fue uno de los activistas que pidieron y lucharon encarecidamente por lograr la libertad del Comandante Chávez, cuando este se encontraba en prisión luego de la insurrección militar del año 1992.

Error garrafal pensar que Maduro era el juvenil, el jugador de la norma que debía entrar obligado porque así lo exige el

reglamento de los torneos del fútbol venezolano. Maduro ya estaba curtido en el ámbito político y tuvo como maestro nada menos que al propio Chávez. Aquel 14 de abril de 2013 el pueblo lo respaldó, en uno de los momentos más difíciles que nos ha tocado enfrentar, en medio de tanto dolor y tristeza, nunca faltó quien se confundiera. Es como el fanático que abuchea a sus propios jugadores pero luego este viene y con goles le demuestra lo equivocado que estaban. Un amplio sector de la tribuna le dio la espalda, le subestimaron incluso por su condición de chofer; pero ese sector no representa todo el estadio, y el soberano en su mayoría lo hizo presidente.

Nicolás Maduro es quien maneja los ritmos del juego, el hombre que pone el acelerador cuando toca hacerlo y hace la pausa de ser necesaria. El fútbol no es que sea su fuerte, sabemos que se inclina más por la música -fue miembro del grupo de rock Enigma a principio de los 80-, pero eso no significa que no sepa pegarle al balón. El presidente obrero de los venezolanos, siguiendo el legado del Comandante Chávez, ha sabido entender la magnitud del fútbol como fenómeno social, y hoy no puede escapar a la pasión que este deporte desata.

El 28 de abril de 2013, Venezuela sellaba su clasificación al Mundial de Fútbol Sub - 17 a realizarse el mismo año en los Emiratos Árabes Unidos. Los dirigidos por Rafael Dudamel lograban su objetivo luego de igualar a dos goles con la anfitriona Argentina, en el estadio Juan Gilberto Funes en la ciudad de La Punta, provincia San Luis, donde se llevó a cabo el Suramericano de la categoría.

El presidente Nicolás Maduro destacaba que La Vinotinto Sub-17 era parte de la generación de oro que se formó en revolución: *“Felicitaciones a todo el pueblo de Venezuela, a la juventud, a la selección, a los delanteros Andrés Ponce y*

Ronaldo Peña, quienes hicieron los dos goles venezolanos. Ellos llegan el martes en la tarde y allí estaremos esperándolos en el Palacio de Miraflores para darles un abrazo y para ponerles una condecoración que se han merecido estos muchachos a nombre de toda la República”.

El Comandante Chávez siempre destacaba estos logros al instante, a través de su cuenta @chavezcandanga, y en este caso el Presidente Maduro no ha sido la excepción, quien a través de su cuenta en Twitter @NicolasMaduro escribió: *“Viva la Selección de Fútbol Sub17, tremenda demostración de coraje y calidad técnica en la cancha. Ahora Rumbo al Mundial Viva La Juventud”.*

Dando cumplimiento a su palabra, nuestro actual presidente condecoró con la orden Generalísimo Francisco de Miranda a la selección subcampeona del Sudamericano Sub-17, que con su gesta colmó de orgullo a casi 30 millones de venezolanos. La cosa fue más allá de un reconocimiento, y así como una vez el comandante Chávez jugó su partido de fútbol, Maduro también mostraría sus cualidades con el balón. En esta oportunidad, el goleador de La Vinotinto Sub - 17 – el chamo Andrés Ponce-, le otorgó a Maduro un balón firmado por todos los integrantes de la selección nacional, al tiempo que de cabeza hicieron unos toque del balón entre ambos. *“Para que lo tenga de recuerdo, fue firmada con mucho cariño y mucho amor para nuestro presidente”.* Con esas palabras el goleador venezolano obsequiaba la pelota al Jefe de Estado venezolano.

Rafael Dudamel, el joven director técnico del seleccionado Sub-17, agradecería el homenaje con el cual el Gobierno Revolucionario le honraba: *“En nombre de la selección nacional sub 17, que con mucho orgullo ha representado a nuestro país, ha logrado unir a Venezuela en un solo color, que nos ha hecho*

vibrar, agradecer esta gran condecoración que marcará la vida de nuestros jugadores y de las generaciones que vienen”.

El Comandante Chávez siempre tuvo claro que, más temprano que tarde, el éxito deportivo llenaría de gloria al país. A él le tocó condecorar a los héroes de Egipto 2009, mientras que a Nicolás Maduro le tocaba el turno con la Sub 17 que ganó su cupo al mundial de los Emiratos Árabes Unidos y así le expresaría todo su respaldo al cuerpo técnico: *“Apoyaremos logísticamente a Dudamel para preparar a esta selección. Ustedes son la imagen de lo que desean miles de niños en las escuelas, en las canchas de fútbol y de otros deportes. Se ha cumplido una meta importante, pero la meta mayor está por venir: hay que trabajar para consolidar el equipo y traer el mundial para Venezuela”.*

No acabarían allí las relaciones de Maduro con el fútbol. La pasión se iría incrementando, y luego que el 7 de junio de 2013 las selecciones de Bolivia y Venezuela empataban a un gol, en partido oficial por la jornada 13 de las eliminatorias Sudamericanas al Mundial Brasil 2014, el presidente reconocería el esfuerzo de la selección nacional, de quienes dijo: *“Los muchachos hicieron un gran trabajo, no es fácil, son 3.600 metros de altura y no desmayaron ni un segundo”.*

Dando continuidad al Gobierno de Eficiencia en la Calle, el presidente reiteraba sus palabras hacia La Vinotinto de fútbol: *“Felicitaciones a César Farías y a todos los jugadores de la selección, ustedes nos representan dignamente y estamos felices de verlos cada vez que están ahí dando la batalla”.*

El fútbol y la revolución seguirían uniando a los venezolanos con Diego Maradona, quien le dio su respaldo a Nicolás Maduro, como siempre se lo brindó al Comandante Chávez. El legendario capitán de la selección Argentina

participaría en el cierre de campaña de Maduro, y dedicaría unas palabras al Comandante Chávez, su fiel y admirado amigo: *“físicamente ya no está, pero con Maduro, con Nicolás, vamos a seguir en la misma línea de no dejarnos pisotear por nadie y sobre todas las cosas la gente en las urnas el domingo tiene que reafirmar los conceptos de Chávez a través de Nicolás”*.

Diego Maradona, quien nunca ocultó su admiración al proyecto socialista del Presidente Chávez, le regaló al entonces candidato presidencial Nicolás Maduro, una camiseta de la selección albiceleste, en cuya dedicatoria se podía leer: *“Para el hijo de Hugo Chávez, Nicolás Maduro, con todo mi cariño Presidente”*.

Otro lazo de unión entre Maduro y el fútbol, como un legado más del Comandante Chávez, fue el encuentro que sostuvo el presidente obrero de los venezolanos con el futbolista portugués Luis Figo, quien llegó a Venezuela el 21 de junio de 2013 como parte de una actividad benéfica, donde la Fundación Luis Figo jugaría un partido amistoso con el Deportivo Anzoátegui.

Por iniciativa de Figo, la tierra de Bolívar y Chávez, comandada por Nicolás Maduro, reuniría a un selecto grupo de futbolistas de reconocida trayectoria como los españoles Gaizka Mendieta, Michel Salgado e Iván Helguera; los franceses Marcel Desailly y Emmanuel Petit; los argentinos Santiago “El Indiecito” Solari y Christian “Kily” González, los brasileños Djalminha, Emerson Costa, Serginho y Anderson Polga; el colombiano Faustino Asprilla, y los portugueses Fernando Couto, Víctor Baia y Ricardo Sa Pinto. Puros cuartos bates diría el líder de la Revolución Bolivariana.

Luis Figo fue recibido en el Palacio de Miraflores por nuestro presidente y la entonces Ministra de Deportes, Alejandra

Benítez, y desde allí resaltaba sus impresiones sobre su visita: *“Fue un gran encuentro con el Presidente Nicolás Maduro, aparte conversamos sobre la Vinotinto, se nota que en este país el fútbol creció en selección, apoyo y seguidores y también intercambiamos ideas en materia deportiva. Me alegra que existan buenas relaciones diplomáticas con Portugal y que en Venezuela exista gran interés por la expansión del fútbol”*.

Ese crecimiento del fútbol al que hace referencia Figo, le debe mucho al esfuerzo y apoyo que Chávez le dedicó y que ahora el Presidente Maduro sigue profundizando. En síntesis, Chávez y Maduro se mueven hoy por hoy por los caminos del fútbol también.

El Gobierno de Calle es una iniciativa político-social que busca dar respuesta a los problemas del pueblo de manera directa. Es una nueva fase de la revolución para hacer realidad la democracia popular bolivariana y protagónica, que permita consolidar el proyecto de país y así lograr los objetivos contemplados en el Plan de La Patria.

Tardes de fútbol patriota

Por: Freddy Gerardo Marcano Sneijders

En el patio de mi casa un gran árbol crecía
al que llamaban el señor Samán,
enormes y gruesas ramas ya tenía.

Verdes hojas y un fuerte tronco lo sostenía,
no sé si al del Gran Simón se parecía
pero yo niño jugaba a ser como Bolívar.

Mi mano zurda una tablita empuñaba
semejando ser una espada
que aun era muda, pero ya tartamudeaba.

En otros patios y linderos también se sembraban
grandes árboles, pero de frágiles ramas,
también otros niños jugaban
pero ninguno de abajo cadenas hablaba,
ni de liberar al suelo patrio.

Llegó un grito de !goooooo! con el viento
Adán que en mis juegos me acompañaba
dijo Huguito, envainemos las espadas,
cortos aun de pantalón y de pies descalzos
un morralito, dos arañas, agua en una tapara,

y un montón de sueños cargados de aliento
era quizás lo que en el morral mas pesaban.

Gritó el pija de más mañas !Jugamos!
y se armó la partida, yo soy Pelé
y el otro yo soy Maradona,
otros nombres de jugadores resaltaban,
murmillos y carcajadas de los muérganos
se escuchaban, con desprecio esos escualidos
nos llamaron los arañeros de Sabaneta,
envalentonado yo, y bien arrecho carajo
en una clara y fuerte voz, un paso al frente
con altivez y gallardía les dije
él es mi hermano Adán y
Yo Hugo Rafael Chávez Frías.

Freddy Marcano, artista plástico patrimonio cultural del municipio Alberto Adriani. Marcano fue el creador del escudo de El Vigía F.C, equipo del cual fue gerente general.

Virtud de la Revolución en el Fútbol

Por: Argenis “Pikachu” La Rosa

Y decir que nace de la nada sería desvincular distintas épocas de fracasos y triunfos que conforman lo que es hoy nuestra identidad, nuestro orgullo y los 90 minutos y más del “deporte más hermoso del mundo”... Es así que nuestra VINOTINTO, como cariñosamente se le conoce en el mundo, la Selección Nacional de Fútbol de Venezuela, reconoce el aporte de un todo y a la vez significativo de lo que representó y representa la Revolución Bolivariana de la mano del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías para el entorno deportivo.

En alusión directa hago mención a lo que significó la edición XLII de la Copa América 2007 en nuestro país, por primera vez en nuestra historia, y más allá de resaltar los distintos tópicos que permitirían desarrollar lo que significa albergar un evento de tal magnitud, mi enfoque lo dirijo en lo que representó cualitativamente y la posición de un movimiento conjunto a su líder sin trillar en lo político, sumó a esta causa de beneficios generales.

Es así como nuestro país se une a esta gran ilusión de preparar un evento que tiene su sitio en el mundo como gran

agrupador de personas de todo el continente.

Y así surge un GUAKY que nació tras la participación de numerosos venezolanos, se crean y mejoran escenarios que luego proyectará a nuevas figuras del balompié como a nuestro fútbol nacional, adicional a la unión de los venezolanos al disfrute de esta gran pasión en donde los distintos idiomas y razas no impiden la comunión hincha, jugador y balón.

Hoy por hoy parecen cortas estas palabras... Dichos actos y obras son las que nos han convertido en lo que somos, YA NO MÁS LA CENICIENTA DEL FÚTBOL, YA NO MÁS UN PAÍS SIN PALABRAS... Agradecido, alentando a las mejoras diarias, aportando críticamente, en función de ser los destinados a ser GRANDES.

Argenis La Rosa, hincha del Monagas S.C, equipo que hace vida en la ciudad de Maturín (Oriente venezolano).

Guaky es el nombre de la mascota oficial de la Copa América Venezuela 2007, representada por una Guacamaya (Ave típica de Venezuela en peligro de extinción). La mascota surge por un concurso donde participaron niños y adolescentes de distintos planteles educativos del país, como muestra del rol participativo que la revolución le ha dado al pueblo.

Resistencia para mi Comandante

Por: Jorge Enrique Dávila

Nuestro Presidente y eterno Comandante Hugo Chávez, nos dejó un hermoso legado de querer, amar y defender a nuestro país. Nos enseñó que siempre debemos estar (en las buenas y en las malas) con nuestro equipo y con la vinotinto; eso es identidad y sentido de pertenencia.

Vivo en una pequeña ciudad del municipio Alberto Adriani en el estado Mérida, una zona pujante para el desarrollo económico por su estratégica posición geográfica, en donde la única distracción que tenemos es un modesto equipo de fútbol profesional. El Vigía fútbol Club, equipo que ante la falta de una estructura de base, lleva ya más de 26 años comiéndose las verdes, y lo más triste es que no se avizora un futuro alentador. Tal vez sus dirigentes nunca se dedicaron a analizar las palabras del Presidente Chávez, cuando hablaba de desarrollo endógeno, y aplicarlo al plano deportivo.

No soy ajeno a esta fiebre por el fútbol y en la ciudad formo parte de la única barra que alienta como puede a nuestro Vigía querido, la furia platanera o simplemente mi auriverde como se conoce a El Vigía fc. Tengo la dicha de formar parte de los cambios que el país ha experimentado desde la llegada del comandante Chávez. Mucho antes, recuerdo cuando en

la zona por donde crecí jugábamos aquellas caimaneras y en un terreno compuesto por más piedra que arena se armaban los cinco pa' cinco, a veces hasta más, que dábamos rienda suelta a hermosas tardes de fútbol. Cuantas rodillas raspadas, cuantos codazos di y me dieron, nunca faltaba el que agarró por costumbre romperme la camiseta, gritábamos eufóricos los goles, pelotas que se perdían o iban a parar a los techos de las casas que estaban aledañas a nuestro sagrado campo de fútbol, y después bueno, aguantar los regaños de mi vieja cuando descuidaba las clases por el fútbol. Sin embargo, nada se compara con aquellos días de mi niñez y adolescencia.

Con el nacimiento de la Revolución Bolivariana, surgiría también una barra de fútbol para alentar cada domingo al equipo de mis amores, La Resistencia Auriverde, que en un tiempo fue Avalancha Auriverde. No era ni es nada sencillo crear una conciencia de barrismo que marque la diferencia, donde el objetivo sea hacer de esos colores amarillo y verde un símbolo que nos llene de orgullo, que nos represente y deje en alto el gentilicio vigiense, sin importar el resultado deportivo. En el año más importante en la historia del fútbol venezolano (por ahora), con la organización de la Copa América 2007, se daría uno de los momentos más emotivos en la historia de El Vigía fc y de su fanaticada, donde se produjo la mayor movilización hacia otra ciudad para alentar a su equipo. Aquel domingo, los más de 4 mil seguidores que fuimos a Guanare a presenciar el último juego del torneo 2006/2007 de la segunda división, vimos como éramos locales en el Rafael Calles Pinto (la casa de Llaneros), y tras el cero a cero en el marcador final, dimos la vuelta olímpica y celebramos el retorno a la primera división del fútbol nacional, en donde nos mantenemos actualmente, aunque corriendo serios riesgos de perder la categoría nuevamente.

El mejor fanático que ha tenido el deporte venezolano ha sido el Comandante Chávez, quien es un ejemplo a seguir en nuestra barra “Resistencia Auriverde”, de siempre querer y defender nuestros colores amarillo y verde y de amar primero lo de nosotros, segundo lo de nosotros y tercero más aun lo de nosotros. El Comandante nos enseñó y nos motiva por cómo fue él, ese ánimo que mantenía aun después de hablar más de ocho horas, nunca desmayaba, nunca bostezaba; así fue y será Chávez y así queremos ser los miembros de la Resistencia, como su nombre lo dice: Resistencia.

Los miembros fundadores de la barra dejaron de ir a alentar, se les murió ese entusiasmo por el equipo de sus amores, aunque ellos van los domingos a solo sentarse en las gradas. A pesar de las derrotas de nuestro equipo, ahí siempre estará la Resistencia Auriverde con las ideas de nuestro comandante, así quedemos solo diez hinchas de corazón no de resultado, ahí estaremos para alentarte como lo dicen nuestros trapos... Este es el ejemplo que tomamos de ti mi Comandante, el hombre de mayor aguante.

Jorge Dávila o “El mudo” como algunos amigos de la infancia le conocen, es fundador de la Resistencia Auriverde (Barra de El Vigía Fútbol Club). Creció pateando pelotas y queriendo ser un defensa central como el falconiano Gregorio “El Garibu” Rivero, que en su niñez brillaba en la zaga auriverde.

El Vigía Fútbol Club es un equipo venezolano, que desde su aparición en el año 1987, persigue el sueño de entrar en alguna competencia internacional. El equipo a lo largo de su historia ha existido bajo distintas denominaciones: Internacional El Vigía, Unión Atlético El Vigía, Atlético El Vigía y Fundación Atlético El Vigía FC; por lo que ha costado adoptar una identidad que les permita marcar diferencia y crecer como institución.

Chávez fue un líder directo, no un líder ambiguo

Por: Hablamos Fútbol

La dictadura militar que arrojó a la Argentina a partir de 1976, obligaba a que un hombre de fútbol como Ángel Cappa, saliera de su querido Villa Mitre, un barrio en la ciudad de Bahía Blanca, para exiliarse en España.

Conociendo las atrocidades que vivieron nuestros hermanos argentinos durante la férrea dictadura de Jorge Rafael Videla, podemos afirmar que si Ángel Cappa no se hubiese exiliado, quizás hoy su historia estaría enmarcada en los miles de detenidos - desaparecidos que aquella época dejó. Ángel no era un simple conocido de fútbol, sino que además era militante en el peronismo de base, una corriente de izquierda donde entre tantas cosas, aun con el riesgo que ello significaba, se dedicaron a repartir panfletos como una forma de denunciar a la dictadura durante el Campeonato Mundial organizado por Argentina en 1978.

Si bien es cierto que Cappa se dedicó a estudiar Filosofía luego que una lesión lo sacara del fútbol como jugador activo, no menos cierto es que nunca abandonó su pasión por el deporte de sus amores, logrando la licencia de entrenador. Por ello, no

podía faltar el reconocimiento para el Comandante Chávez, de un hombre de fútbol identificado con la izquierda. De esta manera, Ángel Cappa expresó lo que Chávez representó y representa, para los pueblos que luchan por un mundo mejor.

El día 06 de abril de 2013, a un mes de la partida física del Comandante Chávez, en el Auditorio Marcelino Camacho, de Comisiones Obreras, en Madrid, se recordó el legado de Hugo Chávez. Allí Ángel Cappa tuvo sus palabras para el líder venezolano: *“...con mi humildad de hombre de fútbol, para mí es un honor participar en homenaje a un líder de la talla de Hugo Chávez”*.

En una corta pero emotiva intervención, el entrenador de fútbol Ángel Cappa, manifestó:

“Mi abuela le solía decir a sus hijas que eran demasiadas orgullosas para ser pobres, y tenía razón, lo primero que les arrebatan a los pobres es el orgullo porque los convierten en una cosa para poder someterlos, para poder explotarlos mejor. Precisamente una de las cosas que quiero destacar de Chávez, es que le devolvió a los pobres, a los humillados, a los marginados, a la clase obrera, el protagonismo en esta democracia autentica, el protagonismo para ser ellos lo que construyan la nueva sociedad. Que no dependan de representantes como las democracias formales, sino que es el mismo pueblo que recuperando el orgullo, la dignidad, la ilusión, la alegría de la lucha; recuperó también la esperanza y que importante es la esperanza para vivir, eso ha sido obra de Hugo Chávez que le ha dado a su pueblo lo que le corresponde: “la identidad” y la libertad también, pero otro concepto de libertad precisamente”.

Cappa, siguiendo el camino del Comandante Chávez, dejaría clara su posición respecto a ese monstruo que aqueja

a la sociedad: *“El capitalismo nos dice, en una frase de libertad que a mí me parece terrible, que la libertad de cada uno termina donde empieza la libertad del otro, de los demás. O sea, la libertad de otro limita mi libertad. En cambio en la construcción del socialismo, en la sociedad nueva que queremos, la libertad de cada uno empieza con la libertad del otro. Yo no soy libre si los demás no son libres”.*

Destacó también que Chávez fue un líder directo, no un líder ambiguo: *“Nosotros estamos acostumbrados a la ambigüedad, yo vivo hace muchísimos años aquí en España, y me acuerdo de aquel slogan “a la OTAN de entrada no”. Esa ambigüedad siempre termina en traición y Chávez era un líder directo, un líder que decía no al imperialismo, y que le daba a la patria un sentido general, comunitario, integrador”.*

“Por eso, es cierto que Chávez vive, que Chávez no murió. Porque Chávez es cada uno de los venezolanos que están construyendo una nueva sociedad, una nueva manera de vivir, una nueva ilusión. Porque Chávez igual que Bolívar, igual que el Che, igual que San Martín, vive en la gente. Chávez somos todos, por eso Chávez sigue viviendo”.

El Mundial de Fútbol del '78, sirvió de excusa a la dictadura militar para distraer la atención sobre las atrocidades que se venían cometiendo, en uno de los capítulos más sangrientos de la historia de Argentina.

“Es un orgullo poder estar al lado del presidente, porque lucha por la gente, lucha por su país, lucha por sus ideales y estoy con él a muerte, permanentemente, escuchando cómo defiende todas sus posturas. Me parece fantástico”... Diego Maradona.

“Más allá del Cuartel de La Montaña” Amistad Chávez - Maradona

Por: Hablamos Fútbol

El 29 de marzo de 2005 quedará para la historia, como el día en que Chávez y Maradona estrechaban por vez primera sus lazos de amistad. Lejos estaban muchos de imaginar que el hombre que revolucionó el fútbol mundial, estaba sellando una inquebrantable hermandad con el hombre que estaba liderando la Revolución Bolivariana. En esencia son eso, hombres de revolución.

“Chávez le hace bien al mundo, es saludable no solamente para Venezuela sino para todos nuestros países. (...) Hay presidentes que dicen ser bárbaros, que dicen ser fenómenos, que quieren resolver el mundo y sólo crean guerras. Tener un Chávez que lucha por la gente necesitada y que tiene tantas dificultades, me parece que es un ejemplo a seguir.

Ojala muchos países tengan un Chávez para no estar

solos, porque hoy en muchos países de Sudamérica estamos solos". Vaya manera de describir a Chávez, por un hombre al que se le conocía más por sus habilidades con el balón que con las palabras.

Luego de conocer al Presidente Hugo Chávez, el genio del fútbol mundial -uno de los tantos mote que tiene Maradona- dijo:

"Me voy como si hubiese ganado un partido en un mundial, quizás más, porque conocí un hombre entero, a alguien con una convicción enorme. Vine a conocer a un grande y conocí a un gigante"

Acostumbrados a escuchar a Chávez hablar de su pasión por el beisbol, Maradona vendría a inyectar una dosis de pasión por el fútbol también. Ambos acordaron intercambiar la enseñanza de estas disciplinas deportivas. Maradona, que en el argot futbolístico definió al Comandante Chávez como un número 10, le dejaba a la vez un mensaje: *"Es saludable para el fútbol que Venezuela no sea más la escuadra o equipo simpático y que vaya a lastimar cuando va al arco rival".*

Pero, antes de aquel primer encuentro ¿Qué recuerdo guardaría Chávez de Maradona? Hagamos memoria. El 22 de junio de 1986, el estadio Azteca de la ciudad de México sería testigo de uno de los encuentros más recordados en la historia de los mundiales de fútbol. Ingleses y argentinos se enfrentaban en partido válido por los cuartos de final del mundial y allí aparecería, como mandado a hacer, un jugador que dejaría una huella imborrable y que alzaría la bandera de la victoria para la nación suramericana. Era Diego Armando Maradona, quien con dos espectaculares goles sentenciaba la victoria de la albiceleste: el primero de ellos sería un acto de viveza al mejor estilo del futbolista sudamericano –la famosa mano de D10S- y el

segundo es una joya aún no superada y que le vale el calificativo del gol del siglo, sin duda alguna, el mejor gol en la historia de los mundiales de fútbol. Cuando aquel encuentro se jugaba, el comandante Chávez estaba próximo a cumplir 32 años y ya se encontraba al frente del Escuadrón de Caballería Francisco Farfán, en Elorza estado Apure. Era una década importante en su vida, pues por esos años acababa de fundar el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200) desde donde latían sus más profundas ideas y esperanzas de romper con el yugo de quienes pisoteaban su querida patria. Por eso, imaginamos que ese día, pegado de algún radio o televisor, Chávez debió haber celebrado aquellos dos goles del morochito argentino, pues en cierto modo vengaban el agravio cometido por Inglaterra durante la guerra de las Malvinas, situación que a él, como fiel soldado latinoamericano, le pesaba profundamente.

El tiempo se encargaría de unir a estos insignes nuestroamericanos bajo un mismo ideal: “El de los ideales revolucionarios por la justa causa de los más necesitados”. Chávez y Maradona recorrerían los escenarios de fútbol, desde donde alzaban sus voces en son de protesta contra el imperio. El mundo entero fue testigo de cómo aquel 4 de noviembre del año 2005 en la Cumbre de los Pueblos, juntos enterraron la propuesta imperial de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). El escenario que juntó al líder venezolano con el “Pibe de Oro” del balompié, sería el estadio José María Minella de Mar del Plata, registrando un lleno impresionante en donde la gente no paraba de cantar, saltar y gritar sus consignas revolucionarias, como por ejemplo “Bush fascista, vos sos terrorista” y “Un minuto de silencio para el ALCA, que está muerto”

Aquello era una verdadera fiesta democrática, donde además de Chávez y Maradona, distintos rostros se congregaban

para unir sus voces en una sola, en la voz del pueblo. Por allá se observó al cantautor cubano Silvio Rodríguez, a Evo Morales; quien a la postre sería elegido Presidente de Bolivia, también estaba la indígena ecuatoriana Blanca Chancoso y Hebe de Bonafini alzando su voz en nombre de las Madres de Plaza de Mayo. Habían transcurrido diecinueve años después de aquella gesta ante Inglaterra, que tuvo al pibe argentino como protagonista y al Comandante Chávez aupándolo desde algún rincón del país, quizás por allá metido en un cuartel o con un radio bajo la sombra del Samán de Guere escuchando como Víctor Hugo Morales, celebre narrador uruguayo, cantaba aquel gol, una obra de arte que sellaba la victoria de Argentina.

Chávez recordaba la agresión que Argentina sufrió a manos de Inglaterra y soltaba estas palabras: *“...así como existe la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), por qué, digo yo, no puede existir la OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur), a ver si es verdad que algún día va a ocurrir lo que ocurrió en Las Malvinas de nuevo, que unamos también nuestras Fuerzas Armadas para asegurar nuestra soberanía, para definir nosotros mismos nuestros conceptos de seguridad y de defensa y de soberanía y no seguir dependiendo de los mandatos (como se ha dependido mucho tiempo) del Comando Sur de Estados Unidos”*. La Cumbre de Los Pueblos en Mar del Plata, conocida también como la contracumbre (por su posición contra el ALCA), fortalecía la unidad entre el ídolo del fútbol mundial y el líder de la Revolución Bolivariana, basándose en unos ideales que persiguen los mismos objetivos y por los cuales se libran las mismas luchas. Chávez reconoció en Maradona a un luchador social y este a su vez se identificó con el Presidente que daba prioridad a los pobres.

“Un abrazo bolivariano, sanmartiniano, guevarista, peronista, evista...” Fueron unas de las palabras iniciales que

le escuchamos al Comandante Chávez en su intervención de aquella histórica jornada. Maradona recuerda como anécdota, que ante una ligera lluvia que caía sobre Mar del Plata, el presidente bromeo diciendo: *“Ya se va el agua, me dijo nuestra amiga Blanca Chancoso que había que soplar tres veces para que el agua se vaya, hay que soplar hacia arriba tres veces, se va el agua y nos quedamos aquí nosotros los pueblos de la América, diciendo ¡viva la vida!”*. Y en efecto, la lluvia desapareció.

Maradona estaba compartiendo tarima con Chávez, quizás es una de las pocas veces que no entró a un campo de fútbol a deleitar al público con sus gambetas y goles, tampoco estaba en el banquillo técnico dirigiendo selección alguna, ni menos en un sector de las tribunas hinchando por su Boca Juniors del alma, no, esta vez “Diegol” estaba allí en defensa de sus ideales que son los ideales del Ché, de Bolívar y San Martín. Fue a manifestar su repudio a la presencia del presidente de los Estados Unidos, George Bush -responsable de las guerras de Irak y de Afganistán-, siendo esto el común denominador de aquel acto.

“Yo me siento verdaderamente honrado al estar aquí, al estar aquí con ustedes compartiendo este día histórico, saludo a Diego Armando Maradona, el Pibe... Ven acá Diego, ven acá, dile algo a este pueblo, Diego”. De este modo Chávez invitaba a Maradona a que diera unas palabras a los más de cincuenta mil asistentes, y así respondía Maradona: *“Que los quiero mucho, gracias por estar aquí. Echemos a Bush”*. Palabras que provocaron la algarabía de los presentes.

Recordemos parte de aquel discurso del Comandante Hugo Chávez, donde sacaba a relucir la figura de Diego Maradona:

“¡Viva Diego! ¡Viva Maradona! ¡Viva el pueblo!. Estuve viendo la entrevista que le hizo Diego Armando hace unos días a Fidel, tremenda entrevista, tremenda entrevista que le hiciste a Fidel Castro”.

“Puedo decirles una cosa, entrando al estadio, hace ya una hora aproximadamente, sí, eran como las 12 y tanto, me dan un teléfono, yo venía saludando a mucha gente ahí, sobre todo a esa juventud que anda desbordada... Era Fidel. Bueno, ¿quieren que les diga lo que me dijo Fidel? Él me dijo, primero que estaba muy emocionado viendo el acto, la marcha que ustedes hicieron desde esta madrugada, el Tren del Alba, Maradona se vino en el tren ¿a qué hora fue que salieron? A media noche, en el tren ¿cómo es que se llama? El tren... el plateado, se vino Maradona, venía de maquinista Diego Armando Maradona, venía directo con el Tren del Alba. Bueno, Fidel estaba viendo el tren, viendo el tren, amaneció viendo el tren, la marcha de ustedes y este día histórico aquí en Mar del Plata y bueno, unos comentarios, me encargó que les saludara y que aunque él físicamente no está aquí, está aquí con nosotros”.

Hoy pudiéramos decir que aquel tren, que el comandante llamó el tren del ALBA, sigue recorriendo kilómetros de pueblos y el mensaje de aquella cumbre no ha desmayado. Cada vagón lleva consigo la esperanza de un mundo mejor y por suerte, aquella tarde el gramado del estadio mundialista de Mar del Plata vio como el ALCA, propuesta criminal del imperio contra el resto de América, era fusilada por los cantos y consignas de un mar de pueblo. *“... hemos venido aquí hoy a muchas cosas, a caminar, a marchar, a saltar, a cantar, a gritar, a luchar, pero entre tantas cosas de las que hoy hemos venido a hacer aquí en Mar del Plata -cada uno de nosotros trajo una pala, una pala de enterrador-, porque aquí en Mar del Plata está la tumba del ALCA. Vamos a decirlo: ¡ALCA, ALCA, Al carajo!, ¡ALCA, ALCA,*

Al carajo!". Estas palabras del Comandante Chávez dieron la vuelta al mundo y dejaban un mensaje claro: Nunca más seremos colonia de nadie.

El ALCA no logró su propósito, y el fútbol siguió uniendo a Chávez y Maradona.

Nuevamente el fútbol sería un factor determinante para que Chávez y Maradona se volvieran a reunir. El 26 de junio del 2007, Venezuela entraba en la elite del fútbol sudamericano al ser por vez primera sede de una edición de la Copa América. Que mejor lugar que San Cristóbal y su mítico estadio Polideportivo de Pueblo Nuevo, conocido como el templo sagrado del fútbol venezolano, para que estas dos figuras estrecharan sus lazos de amistad. Y no por mera casualidad, un campo de fútbol volvía a decir presente, como aquella vez en Mar del Plata. Allí estaba otro viejo conocido de aquel primer encuentro, el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales. Por cierto, Maradona tenía sus recuerdos de Pueblo Nuevo, pues en el año 1985 marcaría dos de los tres goles con que Argentina venció a Venezuela (2x3) en un emocionante partido por las eliminatorias al Mundial de México 1986.

"Bienvenidos a esta Patria de Bolívar. Venezuela abre su corazón a todos sus visitantes. Después de noventa años llegó a Venezuela la Copa América, la copa de la felicidad, la copa de los pueblos", palabras con las que el Presidente venezolano daba apertura al magno evento, en donde daría junto a Evo, Maradona, Mendocita, Dolguetta y Eduardo Alvarez el saque inicial del partido Venezuela contra Bolivia.

Mes y medio después, Maradona participaba en el programa dominical Aló presidente N° 290, transmitido desde el Teatro

Teresa Carreño el 19 de agosto de 2007, donde con estas palabras era recibido por el Jefe de Estado venezolano: *“Antes de entrar en tema vamos a darle la bienvenida al Pibe de Oro: Diego Armando Maradona. ¡Bienvenido, Diego!. Diego Armando Maradona. Un gran abrazo, mi hermano, un abrazo”.*

Maradona no dirige a ningún equipo venezolano, no tiene una novia en Venezuela, no vive en el país; pero tiene un motivo más que suficiente para venir cuantas veces quiera: Es un fiel amigo del Comandante Chávez y de toda Venezuela. Para los que hoy día se sorprenden con este libro de fútbol sobre Chávez, es bueno aclararles que mucho tiene que ver Maradona en esta historia. ¿Por qué? Sencillo, esa amistad entre estas dos figuras fue factor relevante para el Comandante le tomara mayor interés al balompié. Si no, de donde creen ustedes que Chávez iba a salir con esto: *“¡Epa! ¿Eso fue mano, Maradona? ¿Verdad? Sí fue mano, ¿no? Cuéntanos cómo fue la mano ésa. Vamos a darle la palabra a Maradona, la mano de Dios. ¡Bienvenido Diego Armando! Danos un saludo, chico, a Venezuela toda”.*

Ante la interrogante del Comandante, Maradona no dudó en relatar como ocurrió aquella jugada del mundial de México 1986 y así se dio la tertulia entre ambos:

Maradona: Fue una jugada que me quedó alta, me quedó alta la pelota y el portero de...

Comandante Chávez ¿Quién te lanzó el chute?

Maradona El mismo marcador de punta de Inglaterra se la dio atrás a Shilton que era el portero, y como yo no llegaba porque era chiquito...

Comandante Chávez ¿Eras o eres? [risa]. Eres un pequeño

gigante.

Maradona Pero me quedó muy alta, y el portero tiene la ventaja de cogerla con la mano. Entonces me quedó alta, yo le metí el puño y atrás la cabeza. Entonces confundí al guardalínea y al árbitro. Yo salí festejando el gol, mirando al guardalínea, y el guardalínea cuando fue para la mitad de la cancha yo empecé a gritar: “¡Gol, gol, gol!”, y les dije a mis compañeros que me vengana a abrazar. Así también sacamos ventaja al árbitro.

Comandante Chávez ¿Y era final?

Diego Armando Maradona Semifinal.

Comandante Chávez Semifinal.

Maradona Sí, pero el que roba a un ladrón tiene 100 años de perdón. Les robamos a los ingleses.

Comandante Chávez Maradona. Gracias, Diego Armando. La voz de la historia contando sus hazañas, Aquiles contando sus hazañas. Pequeño en tamaño pero gigante, Maradona. La mano de Dios, pues.

Gigante, palabra con la que el Presidente Chávez definió a Maradona; la misma palabra con que María Gabriela Chávez, describiera a su padre, el Comandante Supremo Hugo Chávez.

El amigo que no abandona

El miércoles 28 de enero de 2009, Maradona saltaba al rectángulo de juego del estadio Brigido Iriarte del Paraíso, en la Capital venezolana. Portando una franela roja en cuyo frente se podía leer “*Con Chávez sí al deporte*”, Maradona participó

en la juramentación de deportistas que apoyan la enmienda constitucional que permitiría la reelección indefinida de todos los cargos de elección popular. En esa ocasión, Chávez dijo a Maradona: *“Diego, la revolución bolivariana ha socializado el deporte, que hoy es una práctica social colectiva. Venezuela está haciendo patria a través del deporte. El deporte hoy es vida para la patria, Venezuela se encamina a convertirse en una potencia deportiva”*.

La selección Argentina que se encontraba disputando la eliminatoria al mundial de Sudáfrica 2010, era dirigida precisamente por Diego Armando Maradona, quien a pesar de sus obligaciones no escatimó esfuerzos en venir a respaldar la propuesta de su camarada Hugo Chávez, visita que aprovechó también para dictar clínicas de fútbol a los niños caraqueños. Al año siguiente y habiendo ya participado en el mundial, Maradona volvía a pisar suelo venezolano. Aproximadamente tres semanas habían transcurrido de su eliminación en cuartos de final a manos de Alemania. Ante la ausencia de La Vinotinto en el mundial, el Presidente Chávez siguió detalladamente el accionar del cuadro argentino, más aun sabiendo que su gran amigo estaba al frente del equipo. Chávez anunciaba la visita de Diego en su programa dominical: *“Ahí me llamó Maradona, por cierto, viene Maradona para acá, viene el lunes o el martes. Me dijo: “Quiero pasar por allá”; y le voy a echar una partida de fútbol, chico, y otra de softbol (y me dijo: “Está pago”) a Maradona”*.

Dando animo al técnico argentino, Chávez precisó: *“Diego hizo un gran trabajo con Argentina en el Mundial. Se tropezaron con un gran equipo como Alemania”*. Mejor definición imposible, realmente Alemania estuvo inmensa y así lo entendió el comandante Chávez como buen analista del fútbol.

A pesar de sus obligaciones, estos panas -Chávez

y Maradona- siempre tuvieron tiempo para mantenerse en constante comunicación. Acaecida la enfermedad del Presidente Chávez, fue cuando más muestras de solidaridad se hicieron sentir por parte del futbolista argentino, y no decimos ex futbolista porque sería como decir que Chávez dejó de ser soldado alguna vez, al contrario, al ser Presidente se convirtió en el soldado del pueblo al cual se entregó hasta su último suspiro, así como se entregó Maradona en cada cancha que pisaba, en cada partido que jugaba. Chávez fue un trotamundos, y al igual que Diego, ha dejado su semilla regada y está floreciendo en una nueva Venezuela, en una Patria como el mismo nos lo dijo en aquel último discurso, doloroso discurso, porque allí sí que nos falta disciplina para aceptar que físicamente no estás entre nosotros. Jugaste los 90 minutos, jugaste la prórroga, fuiste a los penaltis, quedaste goleador, no viste tarjeta amarilla y mucho menos la roja, fuiste capitán del equipo y dejaste de serlo para convertirte en el Comandante Supremo que colgó los botines. Le diste la batuta a Nicolás para observarnos desde otro escenario y comprobar si aprendimos tu lección.

“Hugo Chávez ha cambiado la forma de pensar del latinoamericano, porque prácticamente estábamos entregados a Estados Unidos y él nos metió en la cabeza que podíamos caminar solos. Por eso es tan querido y tan respetado, y para mí ha sido una pérdida enorme como para todos los que lo queríamos y los conocimos”. Con estas palabras desde el Cuartel de la Montaña, en Caracas, donde reposan los restos del eterno líder, daba Diego Maradona su último adiós al amigo con quien el fútbol y las ideologías le unirán para siempre.

El Samán de Güere es un histórico árbol bajo cuya sombra descansó Simon Bolívar. Allí, inspirado por el juramento del Monte Sacro, el Comandante Hugo Chávez juró un 17 de diciembre de 1982, no descansar hasta liberar a su pueblo de las cadenas que le oprimían por voluntad de una clase oligarca.

Chávez: El beisbolista que jugó al fútbol

Por: Tito Ponte Silvera

Hugo Chávez falleció un 5 de marzo del 2013. Su alma dejó de existir, pero su voz, sus ideas, su lucha y su recuerdo, aún caminan por los rincones de Venezuela y América.

Admiramos al retórico, al cantante, al soñador y al deportista; admiramos a ese Chávez líder y retador frente al imperio, pero fue tras su partida que nos dimos cuenta de la verdadera magnitud de su grandeza.

Las incabables filas humanas que hizo su pueblo para darle el último adiós (que parecen aún no acabar), fue la demostración más inolvidable nunca antes vista. Mi sorpresa fue de emoción, por tan grato homenaje al Líder de la Revolución Bolivariana. Pensé no ver otra muestra que moviera nuevamente mis fibras, pero aún faltaba que el deporte se hiciera presente.

El fútbol no fue la excepción. Cinco días después de la partida del Comandante, encontré en internet varias notas con la misma foto: la imagen principal tenía una tribuna con muchos aficionados, y un grupo de ellos tremolaba una pancarta enorme que decía en perfecto italiano: "ONORE A CHÁVEZ". La foto me

llevó a leer la leyenda, y la información completa. El contenido explicaba, que previo al pitazo inicial en el partido entre Lazio y Fiorentina, en el Estadio olímpico de Roma, aficionados rindieron tributo al fallecido presidente Hugo Chávez. Fue, sin duda, una escena de asombro hasta para los que seguimos concienzudamente la fuente deportiva, pero que nos confirmaba con certeza el alcance de ese vínculo amoroso que hubo entre Chávez y los deportes; esa misma relación que lo hizo merecedor de la admiración y el cariño en tantos escenarios deportivos.

La trágica noticia del 5 de marzo eclipsó tierra venezolana y petrificó frente al televisor a miles de personas alrededor del mundo. Su deceso no sólo sirvió para inmortalizar su nombre y su legado, sino también para que muchos escépticos y antagonistas quedaran atónitos por tantas muestras de cariño, gratitud e idolatría, y para que así, por fin, reconocieran la magnitud del poder humano que dejaba el Comandante.

Los pésames pasaban fronteras, y atravesaban kilómetros inconmensurables. Los medios de comunicación transmitían por todas partes del mundo las muestras de fervor para con el pueblo venezolano, por su reciente luto.

En lo particular, para mí, amante al fútbol, me llamó la atención, con mucha intensidad, el reconocimiento y despedida que expresó el aficionado al líder revolucionario. En Argentina, por ejemplo, también le rindieron tributo a Chávez: hinchas del Club Atlético Tucumán, un equipo argentino de tercera división con mucho arraigo en el país sudamericano, develaron una pancarta con un dibujo del rostro del ícono latinoamericano, y con una inscripción que decía, "X 100 pre comandante", con la firma de La Banda, barra del equipo tucumano.

Ambas expresiones, las de Italia y Argentina, nos hacen argüir que el siempre amante al béisbol nunca fue esquivo con el

fútbol, ni con ninguna otra disciplina. Para Chávez, el presidente, el deporte estuvo siempre dentro de las prioridades de gobierno, porque entendía que a través de él, la nación sería más pujante, con jóvenes productivos que le inyectaran energía y valores al país. Los éxitos deportivos son siempre éxitos de la patria, y el mandatario estuvo apegado a ese lineamiento, no sólo como político sino también como deportista.

El comandante fue ese furibundo aficionado a los deportes; ese soñador infantil que recreaba las más grandes hazañas de sus héroes deportivos; ese fiel admirador del látigo Chávez: Hugo, fue ese venezolano que soñó con ser un atleta de alto rendimiento.

Chávez tomó la bandera del deporte no como una excusa política, sino como un sueño frustrado de niño, que lo hizo deber, y que cumplió a cabalidad a través de cada éxito logrado por los atletas venezolanos. Uno de esos logros, sin duda, lo materializó con el fútbol. La Copa América 2007 fue un hecho sin parangón para el balompié venezolano. Por primera vez en la historia Venezuela sería sede de la competición futbolística más antigua del mundo. Su misión sería: ser la organización y el espectáculo más importante en los anales de la Conmebol.

El presidente Hugo Chávez, desde el primer momento, tomó con seriedad y responsabilidad este reto. La Confederación Sudamericana le había dado su voto de confianza a la Revolución Bolivariana para tan grande compromiso, y no podía defraudar. Muchos incrédulos y opositores al gobierno, dentro y fuera de Venezuela, apostaban por el fracaso del Comandante y la organización de la Copa América, no sólo por el valor de organizar un evento de esta magnitud, sino también por la escasa tradición futbolística del país anfitrión.

Había que buscar la manera de revolucionar la ilusión óptica que tenía el mundo sobre la Venezuela futbolera. Chávez y su grupo de trabajo sabían que el torneo traería un desarrollo económico, social y turístico al país, y que, sin duda, el compromiso había que redoblarlo e idear una buena estrategia.

La afición del fútbol reclamó por años la construcción de estadios para el desarrollo de su balompié nacional. Parecía que allí estaba la clave. La inversión económica que se le inyectó a este sueño deportivo, alcanzó para construir escenarios lujosos, brillantes, que hacían una analogía con estadios anglosajones; de primer mundo.

La apuesta de Hugo Chávez por el fútbol y la Copa América, no sólo pasó por cimentar las bases sólidas, el objetivo real de esta nueva infraestructura era buscar reducir la cantidad de entusiastas indecisos, que aún veían en el fútbol un futuro incierto. Además, la creación de estos nuevos recintos ayudó para la motivación y el desarrollo evolutivo de una disciplina, que por años reclamó el impulso moral y monetario.

La Copa América 2007 fue un éxito sin precedentes, en el aspecto social y cultural que envuelve al deporte. Derribó la tesis de la fiebre del momento, y del fútbol como modismo. La fiesta fue un “boom latinoamericano”, y Venezuela comenzó a ser vista como un serio representante del fútbol en nuestro continente. Eso, a nivel internacional, porque en el ámbito nacional las bases estaban sembradas, y el fútbol dejaría de ser una moda, para ser un deporte practicable y seguido.

Hugo Chávez cumplió un sueño y, además, hizo realidad el de muchos con este logro. La Conmebol definió la Copa en Venezuela como “la mejor de la historia”, gracias a esos estadios edificados que fueron dignamente atestados por miles

de personas. Tanta fue la grandeza de este acontecimiento, que el hecho fue comparado, nada más y nada menos, que con el Mundial Alemania 2006.

El acercamiento entre Chávez y el fútbol no fue efímero. Su amplio conocimiento por los deportes era tan rimbombante como su erudición por la historia universal; por ello, siempre se mantuvo al tanto del diarismo deportivo venezolano.

En sus alocuciones el Presidente Chávez hizo gala de su interés por el fútbol, y hasta se dio el lujo de celebrar, gastando bromas a sus colegas presidentes. Fue el caso del histórico triunfo de Venezuela sobre Brasil, el 6 de junio del 2008, con marcador de 2 tantos a 0, resultado que nunca antes había logrado el seleccionado Vinotinto. Chávez, dos días después, en su popular *Aló Presidente*, recordó la victoria con mucho orgullo, y envió un mensaje hilarante a su homónimo Luis Inácio Lula Da Silva. Feliz con la vinotinto, el presidente se atrevió a pronosticar que en poco tiempo la selección nacional derrotaría a la Argentina, otro monstruo de la región. Tres años más tarde Venezuela vencía a la albiceleste 1 a 0 en la eliminatoria sudamericana, y así la premonición se cumplía.

No era para nadie una novedad la buena relación y comunicación que sostenía con el seleccionador César Farías. Ambos coincidieron en más de una oportunidad, y mostraron simpatía. El interés de Chávez por el trabajo del cuerpo técnico siempre fue directo, y no se limitó a los informes televisivos. El apoyo económico fue siempre evidente, pero era más que un incentivo frívolo y fugaz que no bastaba. Fue realmente el mensaje y el respaldo moral, lo que condensó el verdadero apoyo de Chávez para el balompié venezolano.

El Comandante Chávez hizo gala de su liderazgo en la región, y apoyó al Presidente Evo Morales en su lucha para defender a La Paz frente a una campaña abusiva que emprendió la FIFA para impedir que se jueguen partidos internacionales en la capital boliviana, ubicada a más de 3 mil metros sobre el nivel del mar.

Para el mandatario venezolano era una campaña arbitraria que perjudicaba a la gran mayoría de los países de la región, y no sólo a Bolivia. Chávez respaldó al hermano país Bolivariano y fue enfático al decir que “jugaría en el cielo si fuese necesario, para demostrarle al mundo que la altura no le hace daño a nadie”. Además, no se olvidó de países como Colombia, Ecuador y Perú que poseen ciudades con una altitud similar.

Pero, otro de los logros importantes del fútbol, bajo el impulso y apoyo desinteresado del gobierno de Hugo Chávez, fue la primera clasificación a un mundial en esta especialidad. La selección venezolana de la categoría sub-20, dirigida por César Farías, cumplió el sueño de todos y consiguió un cupo para el mundial de Egipto 2009. La vinotinto venció aquella noche a la poderosa Uruguay por 3 a 1, en el estadio José Antonio Anzoátegui. Aquel escenario que quedó tras la Copa América 2007, sirvió ahora como testigo de una noche épica del balompié nacional.

Era un nuevo objetivo cumplido e inédito para el fútbol venezolano. Era la muestra de que el cambio deportivo se estaba dando en el país. Hubo compromiso, trabajo, motivación y espíritu de patria. No fue un hecho fortuito o producto de la suerte; fue un hecho tangible, luchado y, por supuesto, con un plan de trabajo muy bien realizado. Con este logro se demostró que el talento venezolano tiene que ser apoyado fielmente, y que el aporte de un gobierno comprometido será factor fundamental para estos triunfos inolvidables que engrandecen a la patria.

Chávez priorizó la revolución deportiva en grandes dimensiones, porque siempre pensó que el deporte es fundamental para fortalecer la lucha social. El Líder Bolivariano se identificó siempre con la juventud y mantuvo ese mismo espíritu, como una virtud solemne, que contagió a su pueblo, para seguir su lucha. Desde un rincón, el fútbol siempre recordará que tuvo protagonismo con Hugo Chávez, y que alcanzó su máximo esplendor de la mano de un soñador, y fiel aficionado al deporte.

Antes de partir, Chávez jugó al fútbol. No lo hizo con botines, medias largas, ni cortos. Siempre auténtico, jugó a chaqueta, pantalón y zapatos de vestir. Marcó un gol, y lo celebró con tanta naturalidad, como si de un partido oficial se tratara. Ese día fue su primer y último encuentro; aquel día fue su partido homenaje; fue el día en que el Presidente beisbolista se tomó el tiempo para jugar, y despedirse del fútbol.

Tito Ponte, periodista deportivo que presta sus servicios en Telesur, la señal informativa que muestra lo que otros ocultan sobre el acontecer de América Latina y el mundo.

La extensa hermandad del fútbol clandestino nacional

Por: Mauricio González y Hugo Gerdel

Cuando nos reunimos entre amigos siempre recordamos nuestras tardes de fútbol en El Cuji, por la carretera vieja que va de Caracas a San Antonio de los Altos, jugando en la canchita de la escuela o en la calle de los isleños donde los tiros de esquina se estrellaban siempre contra el portón de la casa de unos portugueses. Eran finales de los años '80 y nosotros formábamos parte de una juventud pura que soñaba en llegar a ser algún día jugadores profesionales de fútbol y llevar a Venezuela hasta lo más alto del Olimpo balompédico (Un Mundial). Jugábamos todos los días en todos lados y por las noches nos sentábamos alrededor de una radio pequeña a escuchar algún juego del exterior, que alguna emisora AM se atrevía a pasar hasta pasada la medianoche.

Eran tiempos en los que el fútbol era una cosa prácticamente clandestina en el país. A ninguna televisora le interesaba transmitir un evento futbolístico, a excepción de los mundiales cada 4 años, de modo que había que conformarse con la radio. Cada partido que escuchábamos lo hacíamos de manera casi religiosa, concentrados en un ejercicio maravilloso de imaginación colectiva, detonada por la narración. Con la

alineación, podíamos visualizar los rostros tensos de los 22 jugadores en cancha, sus números en el dorso de las camisetas, el polvo del terreno extranjero metido entre los tacos patriotas.

Era una experiencia que superaba con creces ver solo televisión. A medida que el locutor aceleraba el ritmo de su narración, describiendo todo el ambiente con detalle, el estadio rugía en un solo cántico, que parecía un llamado de guerra. Casi todos los integrantes del equipo contrario jugaban en la liga italiana que veíamos por Venezolana de Televisión los domingos por la mañana con la narración de Pedro Zarraga, Vicente D'alexandro y Turi Agüero. La mayoría se fijaba en los pergaminos de los tipos, que si fulanito de tal jugaba en la Juventus, que si el central en el Inter de Milán, que si el portero en la Sampdoria, que si el otro es máximo goleador en no sé dónde y así. Incluso teníamos la famosa guía de Fioravanti, que regalaban en El Libro Italiano en Sabana Grande cada septiembre. Es decir, existía todo un sistema de difusión armado entorno al fútbol europeo que sepultaba por completo el nuestro.

En la alineación nacional estaban jugadores que venían de una realidad muy distinta, la de Estudiantes de Mérida, Marítimo, Táchira o el Caracas, todos con su origen humilde y sus sueños intactos. Toda esa situación nos generaba una especie de sentimientos encontrados que tenían siempre como fondo las notas del Himno Nacional.

El juego comenzaba y nuestra imaginación recreaba todas las jugadas: los ataques por el lateral derecho, los centros al área, cada cual a su manera, los centrales defendiendo de cabeza, reventando el balón, la media tocando bien de a ratos. Recuerdo que a medida que los minutos iban transcurriendo, todos sentíamos como si un globo se fuera inflando, poco a poco, dentro de nuestros pechos, desde el corazón para afuera.

Un globo que significaba las esperanzas que teníamos puestas en el equipo nacional.

Rezábamos para que se concentraran y las cosas les salieran bien. Hasta que, en el mejor momento, le robaban el balón a la zaga venezolana, dos o tres toques, por el lateral derecho mucha velocidad, un centro, nadie agarraba la marca que le tocaba y en un parpadeo el 9 rival conectaba de cabeza al palo contrario. El arquero se lanzaba en vano y entraba el primer gol. El estadio coreaba su canción de guerra. Nosotros nos encogíamos un poco en el sofá y comenzábamos a sufrir. Los minutos pasaban, mientras el locutor trataba de hacer su trabajo, tratando de ocultar el hecho de que no estábamos jugando a nada. Con el reloj se iban diluyendo las esperanzas. Alguien rompía el silencio con un comentario piadoso, que no recuerdo ahora bien, pero que nadie respondía. De momentos el equipo nacional se sacudía la marca y atacaba un poco más, pero el gol del empate no terminaba de llegar. El equipo contrario aprovechaba eso, activaba un contragolpe fulminante, dos, tres toques y el zapatazo que rompía la red. Caía el segundo gol en contra. El estadio se venía abajo con la venia del locutor que anunciaba parcamente el marcador.

Ese tanto nos dolía en el hígado. Pero la esperanza es lo último que se pierde y así seguíamos. Ya en el segundo tiempo se venían el tercer gol, el cuarto y muchas veces el quinto y ya ahí nos pasaba que no sentíamos nada, que nos quedábamos anestesiados con el relato del partido que se iba atenuando con los comentarios desalentadores del locutor. Algunos daban las buenas noches y se iban a sus casas, otros se dormían allí mismo, sentados en cualquier esquina, pero nosotros éramos de los que nos quedábamos hasta los tres pitazos del árbitro, con la rabia aguantada por dentro y sin importarnos el resultado final. Aunque no conocíamos los rostros de todos los jugadores

de nuestra selección nacional, si sabíamos sus nombres y sus números y que posición jugaban.

Ellos de alguna manera eran nuestros héroes, por estar ahí, por ponerse la camiseta y eso era lo más importante. Nos parecía que no hacerlo así era como traicionar todas las cosas bonitas que vivíamos en la calle con un balón atado a los pies y una bandera tricolor en la cabeza.

Con el tiempo nos dimos cuenta que pertenecíamos con fervor a una hermandad, cuyas enseñanzas y valores se aprendían cada vez que jugábamos al fútbol. Cuantas jugadas hermosas, cuántos goles dignos de estar en cualquier mundial de fútbol, quiebres de cintura, túneles, toques rápidos, todo el juego impulsado con respeto y belleza desde las condiciones y cualidades ideales que un jugador de fútbol requería para convertirse en sobresaliente, en un auténtico crack. No obstante, al nivel de nuestras selecciones nacionales esas cualidades no se mostraban en ninguna categoría. Históricamente sucedía que cuando tocaba asistir a un torneo internacional, después de tanto sudar la camiseta, el equipo terminaba siendo superado por los equipos rivales, en todos los aspectos futbolísticos posibles, sin llegar a poder mostrar el talento que sí se veía a diario en cualquier cancha de Venezuela, en las montañas, en los llanos, en los barrios de las ciudades más grandes, como en Caracas, donde se mostraba esa viveza y ese amor por el buen toque del balón. Sin embargo, Venezuela era conocida en el continente como la cenicienta.

Hasta ese momento, el fútbol nacional de alguna manera era una metáfora de lo que le sucedía al país. Venezuela, país poseedor de una herencia heroica indiscutible, que llevaba tallada en el alma, estaba convertida en una vulgar factoría petrolera al mando de un modelo consumista propuesto por los gringos. La

dominación foránea era casi total. Los valores instalados eran los del gran capital. Para la Venezuela de finales de los '80 y principio de los '90, lo importante era el status social, el carro del año, el béisbol, Miami, Madrid, un buen whisky 18 años, unos zapatos Nike, y una larga lista de necesidades sin sentido que mantenían a las grandes mayorías sumidos en una especie de letargo social que escondía lo mejor de nosotros (El verdadero potencial venezolano). Acción Democrática y Copei, compartían el poder desde el advenimiento de la democracia y eso parecía ya una cosa normal. El sistema estaba completamente corrupto. Una minoría hacía mucho dinero con toda esta situación, mientras una gran mayoría pasaba hambre. Hasta que, en febrero de 1989 pasó algo que cambió la historia contemporánea del país.

El pueblo salió a las calles a protestar enérgicamente por una mejor calidad de vida, a exigirle soluciones a un gobierno que siempre estuvo de espaldas a ellos. La gente despertó de esa larga siesta que nos mantenía aislados de una realidad política y social, que sucedía frente a nuestras narices y poco después -en 1992- con la aparición de Hugo Chávez, ese proceso de maduración se acentuó aceleradamente. Nos reconocimos y nos inspiramos en Simón Bolívar, el Libertador, en la resistencia indígena, en la rebeldía de los afrodescendientes, en la gesta independentista, en Guaicaipuro, en José Leonardo Chirino, Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Antonio José de Sucre, Ezequiel Zamora y tantos hombres grandes paridos por esta tierra. Recuperamos nuestros símbolos y nuestro honor con el discurso de Chávez. Estemos de acuerdo o no con todo lo que eso significaba, el cuestionamiento general a todo lo que estaba pasando en el país llegó a todos los niveles, incluso al balompié nacional.

En esa renovación de valores y nueva conciencia social, el fútbol fue despertándose también en un proceso que

caminaba de la mano en todo momento con la realidad nacional. Y eso hay que recalcarlo, se desmontaron formas de dominación a partir del fútbol europeo o el béisbol gringo que nos alejaban de nuestra identidad y de todas esas características que significaban ser venezolano. El orgullo por lo nuestro. Todo eso estaba perdido y Chávez hizo con su discurso que ese amor por la Patria renaciera de alguna manera. Eso que nos había robado la neocolonización.

Después de tanto ensayo y error, empezamos a reconocernos en nuestra esencia. En el fútbol, hombres como Pastoriza y Richard Páez comenzaron a proponer otras cosas, logrando entender los cambios que se estaban dando en el país y en el mundo, y haciendo una traducción de eso, de ese sentimiento de auto-reconocimiento y autovaloración, secuestrado por los sectores de poder. En torneos internacionales, el equipo nacional comenzó a ganar inesperadamente. La gente no lo podía creer y comenzó una fiebre desproporcionada. El fenómeno Vinotinto.

Parecía que el fútbol nacional salía de las tinieblas para dejar de ser clandestino y convertirse en algo público o en un asunto más grande. Era una lectura alternativa y popular de los cambios que sufría la nación. Richard propuso el concepto de irreverencia vinotinto y la gente lo entendió. El fútbol nacional se puso una meta y un puñado de hombres, inspirados en los tiempos de cambio, se atrevieron a trabajar fuertemente para alcanzarla. Por primera vez nos atrevimos a no mirar al rival como un ídolo inalcanzable. Sin infraestructura, pero con una historia a costas de grandes batallas libradas por la libertad, el equipo nacional se atrevió a confiar en sí mismo, en toda aquella destreza criolla que se mostraba en cualquier cancha del territorio patrio. Ya no fuimos más aquel equipo que iba a que le llenaran el saco de goles. De a poco se nos fue respetando por lo que mostrábamos en la cancha, por los partidos que ganamos, sobre

todo en aquella Eliminatoria Mundialista a Corea Japón 2002 y Alemania 2006. El país entero reconoció un modelo que sentía propio y que le despertaba pasiones desbordadas: La Vinotinto.

Las cosas han cambiado mucho desde aquellas épocas donde escuchábamos el fútbol por radio, como si fuese algo clandestino. El siglo de las comunicaciones llegó y con ello una forma de irreverencia que crece con mayor fuerza por estos días, donde el sueño mundialista tarde o temprano será posible. Es solo cuestión de tiempo, de mejorar algunas cosas, pero ya, lo más importante, la seguridad de quienes somos, la tenemos y creo que más nunca vamos a perder esa perspectiva. Con el nuevo siglo, Venezuela recuperó su memoria y su autoestima y por eso digo, que el fútbol es una metáfora de país, según como se siente el país, así más o menos le va a ir a nuestro querido fútbol nacional. Bienvenidos los nuevos tiempos.

Hugo Gerdel, cineasta realizador de LA VINOTINTO la película. Mauricio González, hincha de la Barra del Caracas F.C.

“...fui testigo de su gran sensibilidad, con su muerte, la patria pierde a su líder, el deporte pierde a su mejor jugador y yo pierdo a un gran amigo”... Eduardo Álvarez

Echándole pelotas al deporte socialista

Por: Eduardo Álvarez

Siendo las 3 a.m de una madrugada lluviosa y fría en el Parque Naciones Unidas, por fin conozco a Chávez. Luego de tres días continuos pernoctando día y noche con los damnificados del deslave de Vargas, Gruber nos presenta, Chávez saluda y ante un coso totalmente lleno -pero silente- donde miles de personas dormían sobre colchonetas en las gradas, se despide.

La Copa América 2007 viene a ser una experiencia deportiva impactante, extraordinaria e irrepetible. El Presidente Chávez por allá en el año 2001, en una visita a Paraguay, conoce a Nicolás Leoz (presidente de la Confederación Suramérica de Fútbol), y solicita de forma directa la posibilidad de que Venezuela organice este evento. A Venezuela le correspondía por rotación y justicia, ya que nunca en 90 años la había organizado por falta de instalaciones deportivas con el aforo necesario. Este antecedente impulsa a Rafael Esquivel -presidente de la Federación Venezolana de Fútbol- a solicitarla formalmente y el ministro Istúriz formula un punto de cuenta para tal fin, recibiendo

una respuesta pública y efectiva del Presidente Chávez. En la Copa América Perú 2005 hacemos pública la pretensión de Venezuela, ante la incredulidad de los mexicanos quienes aspiraban nuestra declinación al evento para solicitarla ellos, pero ante la presencia de más de 200 medios internacionales ratificamos la solicitud. Y comenzó el sueño...

El Comité Organizador

Rafael Esquivel, como lo establecía el cuaderno de cargos, convoca en Margarita una reunión para la escogencia del mismo, ante la presencia de sus delegados nacionales, los dueños de clubes profesionales (Diez para la época) y su junta directiva, inicia la reunión y de inmediato lanza de primero su propuesta. “El presidente del comité organizador que yo propongo es Eduardo Álvarez”, culmina, hubo un silencio en la sala de reuniones de la FVF, pero antes de que el plan (Presumo) preconcebido por Rafa... diera sus frutos y la votación quedara 40 votos a su favor contra uno (De él para mí), me levanté y no acepté; el presidente del Comité Organizador debe ser Aristóbulo Istúriz, dije en voz alta y ensalce su postulación, dando una contundente explicación, no le quedo otro remedio a Esquivel que solicitar personalmente a la asamblea, un voto de confianza para el negro (Aristóbulo). Lo otro fue sumamente difícil, el ministro no sabía absolutamente nada, no estaba de acuerdo, el presidente no había autorizado; fue a las 3 p.m de ese mismo día luego de mi regreso de Margarita, no sin recibir antes un sonoro discurso de regaño, cuando el ministro Istúriz, autorizado por el Presidente Chávez, aceptó.

Fue una lucha contra el tiempo construir una infraestructura en solo 19 meses, planes de ciudades, visitas,

miles de anécdotas y personas involucradas en tal proyecto. Sólo el amar lo que uno hace y disponerse a ser precursor de una idea en beneficio de todo un país, pese a los comentarios desafortunados de algunos medios, me animaba.

Avanzábamos día a día, visita a visita, en ese tiempo salí de la Copa por 72 horas y luego salió el negro, hoy sin complejo digo que fue injusta su salida, el día del sorteo luego de terminado un acto sencillamente fastuoso, lo llame con lagrimas de sinceridad y le dije esto es tuyo, quiero que sepas que todo el mundo reconoce tu esfuerzo y dedicación. Ese mismo día el Vicepresidente Ejecutivo de la República y presidente del Comité Organizador de la Copa América 2007, Jorge Rodríguez, me indico que el presidente posiblemente no asistiría, diariamente, habían entre 70 y 80 actos de protesta y manifestaciones públicas, le dije que yo garantizaba que no habría ni una sola protesta, pita o rechifla en el Teresa Carreño, de haberlo yo renunciaría, fue una acto magnifico y Chávez como nunca brilló ante el mundo, ante más de 190 países que lo vieron en vivo.

Nuevo Presidente del Comité Organizador

Fui a la casa de Jorge Rodríguez, me fue solicitado un dossier informativo. Luego de la salida del negro, entrando en conversaciones, Jorge me preguntó ¿tú crees que el negro es imprescindible en la Copa América 2007?, ¿deberíamos dejarlo como presidente del Comité Organizador? yo no respondí (aunque hoy confieso con toda mi alma que lo deseaba), era una pregunta capciosa o no, con contenido de un test psicológico, no sé. Luego otra pregunta ¿tú crees que Adán Chávez pudiera ser el presidente del Comité Organizador?, un nuevo mutismo de mi

parte, hasta que me dijo ¿y por qué tu qué vas hacer ministro, no eres el presidente del Comité Organizador?, remató. Esta última pregunta luego de su evaluación psicológica origino mi respuesta: tú sabes cómo es la vaina Jorge, el que el Presidente Chávez desee que sea el presidente del Comité Organizador, ese será, yo creo, rematé, que deberías ser tú. Jorge conversó con el Presidente Chávez, largamente, una conversación privada e inaudible, pero al final Jorge Rodríguez fue el nuevo presidente del Comité Organizador de la Copa América 2007.

Los recursos económicos fueron transferidos según lo planificado a cada gobernador, a cada comité local; la inspección de obras fue deducida de 7% que se pagó en Cojedes (Ejemplo) a 3%, el control de las mismas se hacía vía internet, consiguiendo más de 300.000 visitas en la web. Nueve visitas realizó la CONMEBOL, realizando innumerables ruedas de prensa, la noticia que los medios querían destacar nunca llegó (Suspenden la Copa América). Hoy contamos con una estructura maravillosa para el fútbol, se construyeron aeropuertos, hoteles, posadas, se mejoraron vías de comunicación, en fin un legado para la historia.

Llegó la inauguración y con ella la presión de los medios, ese día mientras miles de tachirenses se preparan para esa fiesta, los medios trataban de generar una matriz de opinión distinta, querían que la gente pensara que había disturbios, peleas, entre otras cosas. Desde el Táchira llame a Globovisión y los reté a que sus periodistas a través de nuestra señal sacaran los disturbios que insistentemente denunciaban, o siquiera una declaración, yo tenía a mi lado a Aloys Marín y a la Gandica, después de ese momento no hubo una protesta más en Venezuela, los eventos disminuyeron durante la Copa América. El único tema

negativo fue el concerniente a las entradas, la FVF contrató a De Lujo Promociones para la venta y distribución de las entradas, ellos idearon manejarlo vía correo, puerta a puerta, esto no fue posible; el otro motivo fue que los comités organizadores habían adquirido como está previsto en el cuaderno de cargo, al igual que la federación, traffic, y otros, una gran cantidad de entradas que estaban ya ubicadas, los escenarios fueron insuficientes, la asistencia sobrepasó el 98% (record histórico en cualquier copa) pero este tema fue ampliamente politizado por los medios de siempre.

Primer Ministro del Deporte del Gobierno Socialista

“...tomé la decisión de crear el Ministerio del Deporte y designo como primer Ministro a Eduardo Álvarez”...

Comandante Chávez.

Hoy, cuando todavía veo el video de ese acto se estremece mi alma, veo a cada uno de lo que las cámaras enfocaron, con una alegría espontánea, sincera. Fue un reconocimiento a esa épica gestión, a sus atletas y dirigentes, las felicitaciones sentidas de veras, sin hipocresías, llenas de amistad, solidaridad y compañerismo, fue quizás este, el momento más emocionante de mi vida comparado solo por el nacimiento de mis hijos, o la medalla de oro del voleibol panamericano o la victoria de Dalia Contreras, o Adriana Carmona, intenté como nunca no llorar, aunque mis ojos nublados por las lagrimas hacían caso omiso a mi mandato, obedeciendo al corazón. Fue una extraordinaria sorpresa, tomando en cuenta que hacía solo algunos meses estaba fuera del gobierno y ese día era el primer Ministro del Gobierno Socialista de la República Bolivariana de Venezuela, liderada por el Comandante Chávez.

Eduardo Alvarez, profesor de Educacion Fisica y especialista en gerencia deportiva. Ha sido Presidente del Instituto Nacional del Deporte (IND), Ministro del Poder Popular para el Deporte, Secretario General del Comité Organizador de la Copa América 2007 y Presidente del Comité Olímpico Venezolano

Este artículo forma parte del libro "Echándole pelotas al deporte socialista"

Carta de amor para mi presi...

Por: Vanessa Maradona Mendoza

Mi pregunta todas las noches desde que me pidieron que escribiera sobre Chávez fue: ¿cómo empezar esta carta de amor? ¿Amor? ¡Claro que es amor! Pero no es el amor que siento por mi familia, por mis perros, por Venezuela, por el fútbol, por el amor de mi vida. Ni son las cartas de amor como las de Manuelita a Simón, como las de Florentino a Fermína en los tiempos del cólera del Gabo. Esto es un amor distinto, único, autentico, inexplicable. ¿Cómo definir ese sentimiento para que la gente pueda entenderme? ¿Por dónde empezar y sobre todo cómo terminar? Aunque la palabra terminar no encaje porque esto es un amor bonito, de esos que son para siempre, para toda la vida...

Tratemos pues. El culpable de todo en cierta forma es Mendocita, por mi pasión por el fútbol, por odiar las injusticias y por pelearlo siempre pero con una sonrisota en la cara; porque lo humano y lo sensible sean prioridades en mi vida y pues, lógicamente, por mi amor a Chávez. Ah, también por el carácter fuerte, por eso también. Pero, sin duda, en lo que más me parezco a mi papá es en lo de “adoptar” a la gente. Ser amiguera pues; y a Chávez lo adopté como mi segundo padre.

Mi hermano mayor, Luis Enrique, cuando yo vivía en

Nueva York, decía: “Vanessa es tan arrecha y con ese poder en la mente que tiene, cuando regrese de allá, va a conocer a Chávez y mosca si no se hace su pana”. Y no se equivocó. Aunque sin conocerlo ya era mi panita...

Lo vi varias veces. Cinco en total. Y no estoy hablando de verlo en la tele o en la tarima de una marcha. ¡No! Nosotros hicimos contacto visual y en dos oportunidades hasta abrazo y saludo nos dimos. Pero todas fueron casualidades. Yo no podía creer la energía que emanaba ese pana; un día Huguito, su hijo, quien es full amigo de mi primo Kike, me invitó a su cumpleaños en La Casona. Yo, pensándolo ahorita, creo que nunca medí la magnitud del personaje que iba a conocer oficialmente esa noche; no es que lo conocí, no es que hablé con él. Es que jugué bolas criollas con él y en su equipo. Los ganadores éramos Diosdado, Jesse, el Presi y yo. Qué experiencia la que viví. El nivel de calidad humana de ese señor le brotaba por los poros: lo sensible, lo gigante, lo humano, el amor. Era de otro planeta. Sólo Dios sabe cuánto me dolió cuando la enfermedad le ganó y cambió de paisaje. Aún duele, aún lo lloro; me arrepiento de no haber estado más involucrada en juntarme con esas personas que trabajan día a día y en colectivo por el interés del pueblo y el crecimiento del país, pero nunca es tarde, y por eso hoy ando activa y comprometida porque sé que Chávez está con nosotros guiando nuestros pasos.

Yo siempre decía que cuando tuviera un hijo se lo iba a dar a Chávez, en cualquier tarima, para que él me lo cargara, como lo hacía con los carajitos en todos sus eventos. Sé que formar parte de la historia de Chávez y haberlo conocido, es la mejor historia para mis hijos y nietos. Ellos la conocerán gracias a los que nos quedamos luchando y trabajando para que continúe su legado y conscientes de que el amor debe ser siempre nuestra

guía.

Leer y escuchar las historias de mi papá sobre sus dificultades y las de todos los deportistas en otras épocas y ver los privilegios y avances del deporte, gracias a Chávez y a la Revolución, es conmovedor. La generación de oro que, hablando de fútbol, fácilmente se podría organizar un Mundial aquí, nada más con los monstruos de estadios que construyó mi Presi.

Chávez es vida, amor, arte, cultura, educación, deporte, pueblo, identidad, pasión y fútbol. Sobre todo fútbol. El que ame el fútbol entenderá a qué me refiero. Gracias Chávez, te doy. Gracias en nombre de Venezuela, del fútbol, del arte, de Latinoamérica, del mundo entero.

Vanessa Maradona, modelo y actriz venezolana, protagonista de la película La Ley. La hija del legendario futbolista Luis Mendoza “Mendocita”, debe su nombre precisamente a la pasión de su padre por el fútbol.

Bolivia

La gran victoria de Hugo y Diego

**Por: Boris Iván Miranda
La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia.**

Día 4 de noviembre de 2005: Evo Morales, Daniel Viglietti, Emir Kusturica, Manu Chao, Silvio Rodríguez y Víctor Heredia eran parte de un gran equipo. Pero las figuras estelares del plantel latinoamericano eran otras dos: Diego Armando Maradona y Hugo Chávez Frías.

En el frente se encontraba nada menos que la escuadra capitaneada por George W. Bush: el team del ALCA.

El partido se disputaría en tierra latinoamericana, en Mar del Plata, en la costa atlántica Argentina. Jugábamos de local, pero con las reglas del adversario: era la cuarta Cumbre de las Américas y se definía nada menos que la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas.

El 28 de julio de 1954 faltaban más de seis años para que el mejor jugador de fútbol de la historia naciera, pero en esa fecha abría los ojos otra persona que marcaría su nombre con fuego en la vida de Latinoamérica.

En Sabaneta, pueblo humilde en mitad de los llanos de Barinas, nació Hugo Chávez. En 1960, en Fiorito, una villa miseria en la periferia de Buenos Aires, nació Diego Maradona.

Tendría que pasar casi medio siglo para que coincidan en esa victoria histórica que comandaron los dos en Mar del Plata.

En 1976, el joven subteniente Chávez ya estaba graduado de la Academia Militar de Venezuela, su querida alma mater, mientras el “Pelusa” jugaba sus primeros minutos como profesional en Argentinos Juniors, el club en el que cultivó su talento desde sus años de Cebollita.

Faltaban muchos años para que el primero se convirtiera en el comandante de la revolución bolivariana y que el segundo humille a Inglaterra con aquel gol irrepetible en México.

Cuando el venezolano alcanzó el grado de capitán, Maradona fracasaba en su primer campeonato mundial y Argentina apenas despertaba de la pesadilla de la dictadura militar y la guerra de las Malvinas.

Italia ganó la Copa del Mundo de ese año. En el camino quedaría el fantástico Brasil, de Sócrates, Zico y Falcao, el único a la altura del scratch Pelé.

Ese año, 1982, Chávez emularía a Simón Bolívar al jurar construir una nueva república junto al grupo de militares con los que fundó el Movimiento Bolivariano Revolucionario.

Todavía tendrían que pasar décadas para que Chávez pronuncie su inolvidable: *“A ti te hablo, reina de Inglaterra. Deja quieta a las Malvinas. Las cosas han cambiado, señora reina, y ya no es 1982”*, diría en su programa de televisión mucho tiempo después (2010).

A mediados de 1994, Maradona era expulsado del mundial de Estados Unidos y Chávez lograba salir de la cárcel gracias a una amnistía política.

Dos años antes, el levantamiento militar que protagonizó no pudo tomar el control de Caracas. *“Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados”*, dijo a modo de desafío.

Diego consumió efedrina en un medicamento contra la gripe y la FIFA no tuvo compasión. Su suspensión significó el fin del sueño argentino en Estados Unidos y él sintetizó lo que los jerarcas del fútbol le hicieron en una frase inmortal: *“Me cortaron las piernas”*.

Brasil triunfaría en aquel mundial. Bolivia estuvo presente y jugó bien, pero le faltó creer que era posible.

Los 90 fueron catalogados como “la década perdida” y con mucha razón. Las fuerzas populares eran incapaces de responder al consenso liberal con el que se gobernaba en la mayoría de los países de América Latina.

En ese 1994, Hugo Chávez conocería a Fidel Castro en La Habana, mientras que en el Chapare comenzaba la marcha por la “Coca y la soberanía” encabezada por un casi desconocido Evo Morales, quien apenas unos años antes era el secretario de deportes de las federaciones de cocaleros del trópico de Cochabamba. Su pasión futbolera lo puso en el camino de la dirigencia, el resto es historia conocida.

Maradona ya no era futbolista y su adicción a las drogas comenzaba a hacer estragos en su cuerpo, mientras se jugaba el Mundial de 1998.

Al mismo tiempo, Hugo Chávez recorría Venezuela con la promesa de refundar su país y faltaban pocos meses para el primer triunfo electoral de los muchos que alcanzaría.

Evo Morales ya era diputado cuando Zinedine Zidane levantó la Copa del Mundo después de marcarle dos goles al Brasil de Ronaldo y Rivaldo.

Faltaba poco para la debacle del menemismo en Argentina, los triunfos del Frente Amplio en Uruguay, la llegada de Lula a la presidencia de Brasil y el tiempo de las sublevaciones en Bolivia. Faltaba muy poco.

En noviembre de 2005 se jugaría aquel partido decisivo. Las fuerzas sociales que habían ganado espacio en las democracias latinoamericanas medían fuerzas contra el consenso de Washington y el emblemático proyecto del ALCA.

Diego, flaco, rejuvenecido y rehabilitado, asistió a la convocatoria de Hugo. “*Tú juegas en mi equipo*”, le dijo el venezolano al “Pelusa” ante 40.000 personas y el zurdo no le falló. Ellos fueron las figuras de esa victoria fantástica que cambió la historia de América Latina. Gracias a D10S y al Comandante.

Boris Miranda, periodista boliviano especializado en coberturas políticas. En 2012 ganó el Premio Nacional de Periodismo Digital por un reportaje que develó medio centenar de casos de violencia política contra mujeres. Miembro del consejo editorial “El Desacuerdo” y autor de los libros: La mañana después de la guerra y La última tarde del adiós.

Chile

Hugo Chávez: del fútbol rebelde al fútbol revolución

**Por: Fútbol Rebelde
Santiago de Chile**

Hablar de Hugo Chávez es hablar de un proceso revolucionario que en Chile genera muchísima simpatía en nuestro pueblo, esto, a pesar de los continuos desprestigios y ataques con que los medios de comunicación de la oligarquía transnacional chilena buscan deslegitimar un avance popular que cada día construye una alternativa socialista, a lo que hasta hace poco era la única realidad posible en nuestro continente, el capitalismo más salvaje.

Hablar del compañero Chávez es hablar del pueblo venezolano, solidario con el nuestro durante la dictadura de Pinochet; hablar del compañero es hablar de un pueblo entero que se proyecta y representa sus intereses en el proyecto que él encabezó.

Somos Fútbol Rebelde, una plataforma popular y deportiva afincada en los barrios pobres de Chile, que busca por un lado reivindicar el derecho al deporte y la recreación de nuestra clase trabajadora y nuestro pueblo, y por otro construir embriones de poder popular, al calor de organizaciones deportivas y talleres

de fútbol con un carácter ampliamente social, multiplicador y transformador.

Estamos convencidos que uno de los objetivos del socialismo, más allá de las transformaciones puramente económicas, es evolucionar las conciencias de las personas formando otras que tengan como praxis constante los valores colectivos, la fraternidad, el respeto, la necesidad de luchar y mejorar constantemente. El deporte y el fútbol tienen esas cualidades, herramientas para generar cultura desde el pueblo, que se entiende y aplica de manera lúdica.

Para nosotros el fútbol es el deporte más socialista, se juega colectivamente, cada uno tiene una función con deberes y derechos, se lucha en equipo para conseguir meter un gol, y el beneficio se disfruta entre todos los compañeros. Creemos que el compañero Chávez lo entendía de manera similar, el fútbol es cultura popular y generación de identidad, y cuando es bien entendido y desarrollado genera unidad en lugar de separación.

Chávez hizo mucho por el deporte venezolano en general y el fútbol en particular, al que la revolución bolivariana ha llevado a estar en un lugar cada vez más competitivo y profesional. Recordamos cuando las selecciones de Sudamérica consideraban a Venezuela como un equipo con el que te asegurabas los seis puntos. Ahora vemos a la Vinotinto con jugadores de primer nivel mundial y un estilo de juego que cada vez más se desarrolla y pule.

Leyendo los “Cuentos del araño”, libro basado en las historias del comandante, conocimos el origen humilde de Hugo Chávez, una infancia llena de precariedades y dificultades. Los niños que asisten a nuestros talleres son también del mismo origen humilde, hijos de trabajadores y trabajadoras, y aspiramos

a que con el fútbol rebelde como herramienta se produzca en ellos el aprendizaje de valores colectivos, tales como la alegría, el juego en equipo y limpio, el compañerismo, el respeto por compañeros y rivales, entre muchos otros, y que comiencen a cuestionar la realidad para transformarla, surgiendo en cada uno de ellos la llama de la revolución, la misma que creció en el corazón del compañero Hugo Chávez desde pequeño, y que hasta ahora – junto a Bolívar, Rodríguez, Allende, Enríquez, Fidel y el Che - sigue iluminando el camino de todos los pueblos de Latinoamérica hacia el socialismo... ¡Hasta la victoria siempre, compañero!

Fútbol Rebelde (www.futbolrebelde.org/blog), sitio web dedicado al deporte más lindo del mundo, alejado de la opción capitalista, siendo por lo tanto un espacio de construcción de organización social y de contrainformación, destinado a todos los que aman jugar al fútbol social, popular, de clase y con contenido.

Ni exorcismos ni sanaciones; sólo la revolución socialista lo logrará

**Por: Arturo Alejandro Muñoz
Coltauco, Chile.**

¿CÓMO SE PUEDE purificar un objeto, una construcción, un estadio de fútbol? El exorcismo ejecutado por sacerdotes católicos sirve para espantar al demonio que habita en el cuerpo de una persona... pero, ¡un estadio!, ¿cómo hacerlo? Más específicamente, ¿cómo proceder para la sanación definitiva de nuestro Estadio Nacional, donde miles de compatriotas fueron vejados, torturados y, muchos de ellos, asesinados por esbirros de la dictadura derechista-militar que cumplió a rajatabla órdenes y deseos del empresariado criollo y transnacional –como la ITT-, así como también del estulto gobernante yanqui Richard Nixon?

Allí aún huele a azufre, si se me permite parafrasear al líder de la revolución bolivariana, comandante Hugo Chávez, pues el hedor de los asesinos y genocidas supera al de la muerte. Definitivamente, los pasillos del Estadio Nacional todavía expelen olor a infierno. Ni siquiera la bendición emanada de la mano de Juan Pablo II logró encubrir el maldito hedor a fascismo que se cuela por los intersticios de camarines y túneles, baños

y pasillos.

Una especie de “jetta” parece estar posada en el césped y pistas de ese histórico estadio. Los fantasmas de miles de chilenos allí masacrados siguen clamando justicia, pero no de aquella llamada “divina” (que poco y nada sirve en la tierra), sino de la otra, de la verdadera, ergo, de la que se ejecuta en vida y a seres vivos.

Sobre este tema conversé ayer con Nivaldo, un hombre ya viejo, mayor de setenta años, que estuvo largas semanas detenido en ese recinto deportivo transformado en campo de concentración. Sus recuerdos son nítidos. Dice que no olvida, pero tampoco perdona..., y le encuentro razón, ya que muchos de los antiguos torturadores y golpistas se encuentran hoy ocupando curules en el Senado, e incluso en La Moneda. Nivaldo acota: “No estaba equivocado el general Patton cuando dijo que la traición era cuestión de tiempo... la Concertación lo confirmó”.

Nuestro Estadio Nacional seguirá enfermo y “poseído” por mucho tiempo..., la sanación vía exorcismos (¿contra quiénes?, ¿contra los demonios uniformados que portaron armas y parrillas eléctricas en ese lugar?) no sirve, y las bendiciones de Karol Wojtila fueron simples versos al aire, ineficaces y mediáticas, pero inútiles en estricto rigor ya que los financistas y coadyuvantes de la tiranía se encuentran no sólo bien y coleando, sino, peor aún, gobernando y legislando como si nunca hubiesen cometido las aberraciones que el mundo sabe y conoce.

El viejo Nivaldo me mira escribir estas líneas, y como hombre sabio que es, me aconseja el siguiente colofón: nuestro Estadio Nacional, nuestro país y nuestra sociedad, sanarán sólo cuando una revolución socialista, bolivariana y latinoamericana, sea transportada por las manos del pueblo hacia los poderes

del estado, y para ello necesitamos un líder de la templanza y fuerza del comandante Hugo Chávez... un hombre del pueblo que gobierne para el pueblo y con el pueblo, pero con mando efectivo y conciencia de clase; sólo entonces, y nada más que entonces, los fantasmas de miles de asesinados lograrán la paz y perdonarán lo que hoy resulta imposible perdonar”.

Arturo Alejandro Muñoz, profesor de historia en La Universidad de Chile, formó parte de ese grupo de personas que desde distintas posiciones ideológicas y políticas en la década del 80, participaron activamente en la lucha contra la dictadura (aun sabiendo el riesgo que eso implicaba). Muñoz es, escritor de tres novelas y articulista en la prensa de Chile y el extranjero.

El “Estadio Nacional” forma parte de una época de horror que envuelve al pueblo chileno, luego del golpe de estado contra el presidente socialista Salvador Allende en 1973. El estadio de fútbol pasó a ser el mayor campo de concentración del dictador Augusto Pinochet, funcionando como centro de detención y tortura contra miles de personas. El cantautor chileno Víctor Jara es uno de los casos más recordados del recinto deportivo, donde fue brutalmente torturado y asesinado.

Uruguay

El Comandante Chávez bastante que lo advirtió: “*La sociedad capitalista se encuentra profundamente enferma de egoísmo, ambiciones, individualismo e injusticia generadora de violencia*”. El fútbol no escapa a esa enfermedad, el dinero se ha puesto por encima de los valores y ya no se juega para agradar a las tribunas.

Capitalismo: “el fútbol negocio”

Por: Germán Colombo
Montevideo, República Oriental del Uruguay

Con la llegada de los trabajadores ingleses al continente latinoamericano, se extendió rápidamente la práctica del fútbol, una actividad que requiere un espacio abierto y un balón, que se puede improvisar, haciendo que las capas populares de las sociedades se apropien de este deporte.

A principios de siglo XX el Imperio Británico aún era potencia mundial, por lo que su exportación a sus colonias y otros países hicieron que tuviera una rápida difusión, a lo cual debemos sumar, que es un deporte que no requiere una inversión económica importante para su práctica.

Hoy el fútbol es el deporte más practicado y visto a nivel mundial, lamentablemente el capitalismo que busca el lucro de cualquier actividad humana, ha generado la deshumanización,

no sólo de este, sino de la mayoría de los deportes que entran en la lógica capitalista, y que para sobrevivir necesitan del lucro.

El fútbol no es ajeno a esta realidad, un deporte grupal, que necesita de la colaboración de cada una de sus partes, se ha convertido en un deporte individualista, donde cada uno quiere ser el héroe el partido, sólo quiere hacer el gol o la jugada que lo catapulte a la fama y logre el tan ansiado pase al exterior.

Ya no se juega por diversión, hoy se juega por dinero, y se dejan de lado valores como la solidaridad, por el individualismo propio de este mundo capitalista, la “profesionalización” del fútbol ha sido una trampa, que trajo consigo el lucro, alejando a los sectores populares de las canchas, que no pueden pagar una entrada, sólo accesible a clases altas, que antes veían al fútbol como un deporte de pobres, pero que hoy desde sus palcos o asientos pagos disfrutan del espectáculo. Pero no sólo se nos aleja de las canchas, los grandes medios se hacen con los derechos de televisación, y para poder ver a tu selección o equipo tienes que pagar televisión por cable o satelital.

Hoy el fútbol es una herramienta del capital para adormecer a la sociedad, como dijo Mario Benedetti: “siempre es preferible que la gente se la agarre con el árbitro y no con el oligarca o el latifundista”. Para que la realidad del fútbol cambie, es necesario un cambio social, únicamente la revolución socialista mundial y la abolición del capitalismo, devolverán al fútbol su antigua magia, para dejar de ser el opio de los pueblos, para convertirse en un simple juego, lo que fue en su origen, un simple juego, simplemente correr libremente al viento tras la pelota.

Germán Colombo administra un espacio denominado “Fútbol para el Pueblo”, dedicado al fútbol con conciencia de clase.

*“Hugo Chávez, ese hombre que nunca traicionó
al niño que había sido
...Me han dicho que murió, pero yo no me lo creo”...*

Eduardo Galeano

Yo confieso

**Por: Eduardo Galeano
Montevideo, República Oriental del Uruguay**

Voy a revelar mi secreto.
No quiero, no puedo, llevármelo a la tumba.
Yo sé por qué mi país, Uruguay,
fue campeón mundial de fútbol en 1950.

Aquella hazaña ocurrió por la valentía de Obdulio Varela,
la astucia de Schiaffino, la velocidad de Ghiggia.
Sí. Y por algo más.

Yo tenía nueve años de edad y era muy religioso,
devoto del fútbol y de Dios,
en ese orden de importancia.

Aquella tarde de julio de 1950
me comí las uñas, y las manos también,
escuchando, por radio, el relato de Carlos Solé
desde el estadio de Maracaná.

Gol de Brasil.

Ay.

Caí de rodillas, y llorando rogué a Dios,
ay Dios, ay Diosito,
haceme el favor,
yo te lo ruego,
no me podés negar este milagro.
Y le hice mi promesa.

Dios cumplió y Uruguay ganó,
pero yo nunca conseguí recordar lo que prometí.
Menos mal.

Así me salvé de andar musitando padrenuestros día y noche,
noche y día, durante años de años,
como esos sonámbulos que andan perdidos
en las calles de Montevideo.

Eduardo Galeano, periodista considerado uno de los escritores más destacados de nuestra América, autor de obras que han quedado en la historia, como “Las venas abiertas de América Latina”, “Voces de nuestro tiempo”, “Patatas arriba”, “El fútbol a sol y sombra” y “Los hijos de los días”; Galeano se ha hecho presente en este homenaje que el fútbol le hace al Comandante Chávez, con este: “Yo confieso”.

“El fútbol a sol y sombra” de Eduardo Galeano, es una de las obras más significativas que existen en el mundo del fútbol, que permite a la vez, denunciar las estructuras de poder de uno de los negocios más lucrativos del mundo.

Brasil

Chávez invicto en el fútbol

**Por: Roberto Nery Jr.
Araçatuba, Brasil.**

“El rescate de la autoestima del pueblo, del orgullo de ser venezolano, brasileño y latinoamericano”.

Una de las principales características del fútbol es su inmensa capacidad de encantar. De la misma manera que consigue abrir los ojos de la población, el juego puede ser el instrumento para atraer multitudes y transmitir mensajes esenciales en la organización de una sociedad. Conscientes de esta fuerza y por primera vez en el fútbol brasileño, en el inicio de la década de los '80, todavía en los tiempos de la dictadura política, fue constituida en el Sport Club Corinthians, la Democracia Corinthiana.

Sócrates, Wladimir, Casagrande y Zenon, lideraron la Democracia Corinthiana como realidad alternativa al régimen militar, en una fase de luchas abiertas por la redemocratización del país y por el fin de la dictadura instituida desde los años '60. El Corinthians fue el primer club en utilizar la camiseta con dichos mensajes para el pueblo y los fanáticos. El equipo estampaba en sus camisas frases de tinte político, como *“directo ahora”*, *“Quiero votar por el presidente”*. Eso en el período de la dictadura militar, cuando los movimientos sociales comenzaban a articularse para la institución de una democracia, lo que causó desconcierto entre los militares, que pidieron moderación al club.

“Nosotros comenzamos a discutir las cosas y creamos una atmósfera de verdadera convivencia. Cada uno de nosotros daba su opinión y expresaba sus sentimientos. Básicamente, nuestro objetivo era democratizar nuestra opinión. Nuestro grupo trabajaba en el mundo del fútbol y resolvió votar por todo. Todo tenía que ser decidido. Comparé eso con lo que pasa en la sociedad. Y era eso lo que pasaba con nosotros “, afirmó Sócrates, apostando por el regreso de la democracia en el resto de Brasil.

La democracia no limitaba la organización del propio Corinthians, pero sirvió de ejemplo al resto del país. Una manifestación que ganó espacio también en el estadio con mensajes favorables a la elección - con el célebre patrocinio “Vote el 15” y la igualdad de derechos - lo que concluyó aumentando aún más con el bicampeonato albinegro en los torneos Paulistas de 1982 y 1983. Hoy en día, ese período es indicado como uno de los momentos que marcaron la historia del fútbol brasileño, la historia del club y del equipo de fútbol del Corinthians, donde todos tomaban decisiones. Era una época en que estábamos saliendo de una dictadura, y el pueblo todavía tenía la garganta seca de tanto gritar por la libertad y para poder votar; estábamos ansiosos por un acontecimiento de volumen profundo, y esto sucedía de repente empujado no por los partidos políticos, sino por parte de quienes menos se esperaba, un equipo de fútbol, el Corinthians Paulista, pues los jugadores brasileños siempre fueron y son alienados, apolíticos, y de repente el Corinthians y su máximo ídolo, el Dr. Sócrates, médico y jugador, fue nuestra bandera y la luz que nos guiaba diciendo que no debíamos callarnos.

Pues vea el ejemplo máximo del jugador brasileño que era Pelé, gran jugador de fútbol, pero siempre muy domesticado, sumiso a los mandatarios de la dictadura, siempre cordero y de

acuerdo con el régimen, que, cuando marcó el gol mil de su carrera, ya casi en su retiro, hecho esperado y divulgado por toda la prensa, sólo lloró y pidió para que el pueblo cuidara a los niños del Brasil; no habló de la obligación del gobierno en la salud y la educación de los niños, y después de esto se fue para los Estados Unidos a jugar al fútbol en un equipo de tercera división, El Cosmos de Nueva York, se llenó de dólares, y se olvidó de los niños del Brasil.

Diferente de nuestro hermano, MARADONA, lo escribo con letras mayúsculas por merecerlo, quien tiene la postura, la actitud en la política y muestra y habla lo que es realmente importante para su pueblo y el pueblo latino, como ídolo esto es muy importante, como referencia principalmente para nuestro pueblo que siempre vivió explotado por una derecha que miente, juega sucio y que sólo quiere apropiarse de nuestras riquezas para su propio consumo y para el pueblo nada, para nosotros los latinos es importante tener ídolos como Maradona y SOCRATES a nuestro lado, dando ejemplos y hablando de nuestros sueños y deseos. Ídolo, es nuestro amigo, amigo del pueblo y principalmente amigo de Lula, Dilma, Cristina, Evo, Mujica, Correa y del gran luchador e idealista de esta nueva América que estamos viviendo, el Comandante Chávez y el actual presidente Maduro. Y preste atención, no es sólo amigo, es cómplice y compañero, en Brasil nosotros vimos con gran atención el compromiso político para apoyar al Comandante Maduro en las últimas elecciones, en una elección dura, triste y con el peor clima para unos comicios..., enlutada, por la increíble pérdida para nosotros los latinos, de nuestro Eterno Hugo Chávez Frías.

Así como Lula, que siempre ha honrado el deporte de los deportes, nuestro popular fútbol, que trajo la Copa a Brasil; Chávez trajo la Copa América a Venezuela, un evento que trajo

nuevos y modernos estadios, infraestructura, empleo y trabajo social. El gobierno de Chávez dio tratamiento de primera fila al torneo. Invertió cerca de 700 millones de dólares entre la construcción de tres estadios y la renovación de otros seis. De los nueve, sólo una tiene capacidad inferior a 35.000 fanáticos. Las construcciones impresionaron por estar muy por encima del padrón normal de la Copa América. El torneo, visto aquí en Brasil, fue un éxito por lo sucedido en el campo y a pesar de la caída de La Vinotinto en los cuartos de final, el promedio oficial de asistencia fue de más de 40.000 fanáticos. Impulso suficiente como para justificar y dar visibilidad al campeonato venezolano y tener un gran respeto hoy a los partidos de la Selección de Venezuela.

Dentro del campo, da para decir y ver que el cambio de timón de la selección Vinotinto en 2001 fue grande, cuando arrancó en la recta final de las eliminatorias y entró casi parejo en un nivel equivalente al de otros países de América del Sur, donde permanece en la actualidad. Justamente como deseaba el Comandante Chávez.

Fuera del campo, el resultado es el siguiente: muchos brasileños y yo mismo como buen Corinthiano, ligo mucho a Venezuela, los vinotintos, como ustedes ligaron por Brasil ahora en la Copa Confederaciones. Y no olvidemos que debemos integrar siempre la importancia del fútbol como factor social y la integración entre las naciones, es cómo nuestros jugadores que deben encantar a los fanáticos con sus bellas jugadas. Deben encantar por tener actitudes, como el compañero Chávez o Maradona, pero lo importante es que estamos caminando, y caminando a pasos largos. Y nuestra Revolución continúa firme, fuerte y encantada. **¡Que Viva Brasil...! ¡Viva Venezuela!**

¡Que viva ETERNAMENTE EL COMANDANTE CHAVEZ!

Qbs. Epa? Caramba, ¿este brasileño no va hablar de los

últimos acontecimientos en Brasil? Sí hablo, cálmense, no voy a hablar, pero tomo las palabras de ayer del ex presidente Lula como si fueran mías:

“En los últimos 15 días ustedes oyeron en la televisión o leyeron por los periódicos mucho movimiento en Brasil: marchas, protestas y quería decirte que feliz es el país que tiene un pueblo que tiene libertad para protestar y manifestarse. Y aún más feliz es un país que tiene un pueblo que se manifiesta y va a las calles queriendo más. (...) La presidenta Dilma ha tenido un comportamiento extraordinario. (...) Ha sido solidaria con los que pacíficamente van a las calles a exigir mejores condiciones de todo lo que el pueblo tiene derecho”. **Luis Ignacio Lula Da Silva**

Estamos muy contentos porque siempre luchamos, toda la vida, para que el pueblo sea político como en Venezuela, y ahora parece que estamos obteniendo los resultados, falta mucha política, pero es el comienzo. Compañeros no subestimemos la capacidad de la presidenta Dilma, ella es muy especial para nosotros.

Estamos muy felices por la victoria contra España por 3 x 0 y la conquista de la Copa Confederaciones, teníamos miedo de los españoles, pues decían que jugaban demasiado y tenía un gran poder de toque del balón, pero ahora hay fiesta en todas las ciudades, bares y restaurantes, acabamos con los tipos, y aquí es mucho mayor el pueblo que celebra, que el pueblo que protesta.

Roberto Nery Jr, arquitecto brasileño, con estudios en la Escuela Superior de Propaganda y Marketing de Sao Paulo. Nery es fanático del Corinthians, de La Canarinha y La Vinotinto.

Chávez invicto no futebol

**Por: Roberto Nery Jr.
Araçatuba, Brasil.**

“O resgate da autoestima da população, do orgulho de ser venezuelano, brasileiro e latino-americano”.

Uma das principais características do futebol é sua imensa capacidade de encantar. Da mesma maneira que consegue abrir os olhos de uma população, o jogo pode ser o instrumento para atrair multidões e transmitir mensagens essenciais na organização de uma sociedade.

Ciente desta força e pela primeira vez no futebol brasileiro, no início da década de '80, ainda nos tempos da ditadura política no Brasil, foi instituída no Sport Club Corinthians, a Democracia Corintiana.

Sócrates, Wladimir, Casagrande e Zenon, liderou a Democracia Corintiana como realidade alternativa ao regime militar, numa fase de lutas abertas pela redemocratização do país e pelo fim da ditadura instituída desde os anos '60. O Corinthians foi o primeiro clube a utilizar a camisa com dizeres e mensagens para o povo e torcedores. O time estampava em suas camisas frases de cunho político, como *“diretas-já”*, *“eu quero votar para presidente”*. Isso no período da ditadura militar, quando os movimentos sociais começavam a se rearticular para a instituição de uma democracia, o que causou desconforto entre os militares, que pediram moderação ao clube.

“Nós começamos a discutir as coisas e criamos uma atmosfera verdadeira de convivência. Cada um de nós dava sua opinião e expressava os sentimentos. Basicamente, nosso objetivo era democratizar nossa opinião. Nosso grupo trabalhava no mundo do futebol e resolveu votar tudo. Tudo tinha que ser decidido. Compare isso com o que acontece na sociedade. E era isso o que acontecia conosco”, afirmou Sócrates, apostando na retomada da democracia no restante do Brasil.

A democracia não limitava à organização do próprio Corinthians, mas servia de exemplo ao restante do país. Uma manifestação que ganhou espaço também em campo com as mensagens favoráveis à eleição – com o célebre patrocínio “*Dia 15, vote*” e aos direitos iguais; e que acabou se amplificando ainda mais com o bicampeonato alvinegro nos Paulistas de 1982 e 1983. Até os dias de hoje, esse período é indicado como um dos momentos marcantes da história do futebol brasileiro da história do clube e do time de futebol do Corinthians, todos compartilhavam decisões. Era uma época que estávamos saindo de uma ditadura, e o povo ainda tinha a garganta seca para gritar por liberdade e para poder votar; estávamos ansiosos por um acontecimento de volume e profundo, e isto de repente estava acontecendo puxado não por partidos políticos, mas por parte quem menos se esperava, um time de futebol, o CORINTHIANS PAULISTA, pois os jogadores brasileiros sempre foram e são alienados, apolíticos, e de repente o Corinthians e seu ídolo máximo o Dr. Sócrates, médico e jogador, foi nossa bandeira e luz que nos guiava e dizendo que não devíamos nos calar.

Pois veja o exemplo máximo do jogador brasileiro que era o Péle, grande jogador do futebol, mas sempre muito domesticado, submisso aos mandatários da ditadura, sempre cordeiro e cordato com o regime, que quando marcou o milésimo gol de sua carreira, já quase aposentado, fato esperado e

divulgado por toda a imprensa só chorou e pediu para o povo cuidar das criancinhas do Brasil, não falou da obrigação do governo, em saúde e educação á crianças e após isto foi para os EUA jogar futebol em um timinho de 3º divisão o New York Cosmos, mas cheio de dólares, e esqueceu as criancinhas do Brasil

Diferente de nosso hermano, MARADONA, escrevo com letras maiúscula por merecer, que tem postura, tem lado, atitude na política e se mostra e fala o que é realmente importante para seu povo e o povo latino, como ídolo isto é muito importante, como referencia, principalmente para nosso povo que sempre viveu explorado por uma direita que mente, joga sujo e só quer se apropriar da nossas riquezas para seu próprio consumo, e para o povo nada, para nós latinos é importante ter ídolos como MARADONA e SOCRATES ao nosso lado, dando exemplos e falando de nossos sonhos e desejos. Ídolo, e nosso amigo, amigo do povo e principalmente amigo de Lula, Dilma, Cristina, Evo, Mujica, Correa e do grande lutador e idealista desta nova América que estamos vivendo o Comandante Chávez e Maduro. E preste atenção, não é só amigo, é cúmplice é companheiro, no Brasil nós vimos com grande atenção e comprometimento político o apoio ao Comandante Maduro nas ultimas eleições, em uma eleições dura, triste e o pior clima para uma eleições,... enlutada, pela grande e inacreditável perda para nós latinos, do nosso Comandante Maior Hugo Chávez Frias.

Que assim como Lula, sempre prestigiou o esporte dos esportes, nosso popular futebol, que trouxe a Copa para o Brasil; Chávez trouxe a Copa América para a Venezuela, um evento que trouxe novos e modernos estádios, infraestrutura, emprego e trabalho social. O governo de Chávez deu tratamento de torneio de primeira linha. Foram investidos cerca de US\$ 700 milhões em arenas, entre construção de três estádios e grande renovação em outros seis. Das nove arenas, apenas uma tem capacidade

inferior a 35 mil torcedores. As construções impressionaram por estar muito acima do padrão normal da Copa América. O torneio visto aqui do Brasil, foi bem sucedido em campo e, mesmo com a queda dos vinotintos já nas quartas de final, a média de público oficial foi de mais de 40 mil torcedores. Impulso suficiente para justificar e dar visibilidade ao Campeonato Venezuelano e dar grande respeito hoje as disputas da Seleção Venezuelana.

Dentro de campo, dá para dizer e ver que a virada venezuelana foi grande em 2001, quando a seleção arrancou na reta final das eliminatórias e entrou em um patamar equivalente à dos demais países da América do Sul, onde está até hoje. Justamente como desejava o Comandante Chávez.

Fora de campo, o resultado é o seguinte: muitos brasileiros e eu mesmo como bom Corinthiano, torço muito para a Venezuela, os vinotintos, como vocês torceram pelo Brasil agora na Copa das Confederações. E não esquecer que devemos integrar sempre a importância do futebol como o fator social e a integração entre as nações, e como nossos jogadores que devem encantar os torcedores com suas belas jogadas. Devem encantar por ter atitudes, como o companheiro Chávez o Maradona, mas o importante é que estamos caminhando, e caminhando a passos largos. E nossa revolução continua firme, forte e encantada. **¡Que viva o Brasil...! ¡Viva a Venezuela!**
¡Que viva ETERNAMENTE O COMANDANTE CHAVEZ!

Qbs. E aí? Caramba, ¿este brasileiro não vai falar dos últimos acontecimento do Brasil? Falo sim, fiquem calmos, não vou falar, mas faço das palavras de ontem do ex-presidente Lula como fosse minhas:

“Nos últimos 15 dias vocês ouviram pela TV e leram pelos jornais muita movimentação no Brasil: passeatas, protestos e queria dizer a vocês que feliz é o país que tem um povo que tem

liberdade de se manifestar. E mais feliz ainda é um país que tem um povo que se manifesta e que vai as ruas querendo mais. (...) A presidenta Dilma tem tido um comportamento extraordinário. (...) Ela tem sido solidária àqueles que pacificamente vão à rua reivindicar melhores condições de tudo que o povo tem direito.”

Luis Ignacio Lula Da Silva

Estamos muito contente porque Sempre lutamos, a vida toda, para o povo ser político como na Venezuela, e agora parece que estamos colhendo os resultados, falta muita política, mas é o começo. Companheiros não substima a capacidade da presidenta Dilma, ela é muito especial para nós.

E estamos muitos felizes pela vitória contra a Espanha por 3 x 0 e a conquista da Copa das Confederações, estávamos com medo dos espanhóis, pois dizia que jogava demais e tinha um grande poder de tocar a bola, mas agora é festa em todas as cidades, bares e restaurantes , acabamos com os caras, e aqui é muito maior o povo que comemora, que o povo que protesta.

Roberto Nery Jr, arquiteto brasileiro, estudou na Escola Superior de Propaganda e Marketing de São Paulo. Nery é fã do Corinthians, La Selección e La Vinotinto.

Sócrates y la Democracia Corinthiana

Por: Bruno Ribeiro Dos Santos

Con su tamaño continental y su población formada por personas que vinieron de todas partes del mundo, Brasil es un país de culturas y realidades muy diferentes. El gaucho brasileño, que habita la región sur, tiene más similitudes con sus vecinos argentinos y uruguayos que con los caboclos que viven en la región norte, rodeados por el Amazonas y los mitos indígenas. Del mismo modo, la Bahía Negra, con su vibrante africanidad, en nada se parece a las ciudades rubias de Santa Catarina y sus colonias rusas, alemanas y polacas. Dos cosas, sin embargo, unifican al pueblo brasileño: la lengua portuguesa y la pasión por el fútbol.

Su población de 200 millones de personas está formada, en gran parte, por fans ardientes y futbolistas de fin de semana. En Brasil, el fútbol es la prolongación de la vida. Todos los valores de la civilización brasileña nacen y mueren en un estadio, haciendo de este deporte un tema constante de los estudios sociológicos. Algunos clubes de masa van más allá del campo e incluso pueden influir en la dirección del país. Uno de ellos, quizás el más importante, es el Sport Club Corinthians Paulista, o simplemente “El Timón”, fundado en 1910.

La hinchada de Corinthians es la segunda más grande del país, detrás de Flamengo. Se estima que unos 30 millones

de brasileños, distribuidos en todos los estados de la federación, son corintianos. Es casi toda la Venezuela. O el doble de la población de Chile. ¡O diez veces la población de Uruguay! No por casualidad, los hinchas de Corinthians se llaman a sí mismos “La Nación”. Si este club fuera un país, sería uno de los más grandes de América Latina en número de habitantes. Además de su origen popular y obrera, otro factor podría explicar el amor que Corinthians despierta en miles de personas de todas las clases sociales, pero especialmente en los más pobres: ningún otro equipo tuvo jugadores tan profundamente identificados con la camiseta del club. Entre los muchos ídolos que vistieron la camisa albinegra del “Timón”, uno en particular es recordado como el gran héroe de su historia: Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira.

El mediocampista Sócrates era un jugador improbable, con nombre de filósofo y un biotipo que era la negación misma de este deporte. Sus 193 centímetros de altura se sustentaban sobre pies diminutos – sólo 37 (y nadie entendía cómo podía mantener el equilibrio). Además, era muy delgado, bohemio, fumador y no le gustaba hablar de fútbol – su tema favorito era la política. Era un crack metafísico. Nacido en una familia de clase media, se graduó en medicina. El padre, lector autodidacta de los filósofos griegos, le dio el nombre de su pensador favorito. Y como si el nombre moldase el destino, Doctor Sócrates (como lo llamaban) se convirtió en el principal pensador del fútbol brasileño – un territorio habitado por atletas en su mayoría sin educación formal, sobrevivientes de la pobreza y sin opinión sobre cualquier cosa.

A pesar de no contar con una estructura física adecuada para el fútbol, Sócrates llegó en el Corinthians y en la Selección Brasileña, siempre como capitán. Tuvo brillante actuación en la Copa del Mundo de 1982 y participación destacada en 1986,

cuando falló un penalti en los cuartos de final contra Francia decidió que no usaría más la camisa amarilla. El error fatal terminó para siempre con el sueño que albergaba de ganar un Mundial y levantar la copa. Más tarde, al recordar estos momentos, dijo: “No jugamos para ganar, sino para que nos recuerden”.

Sócrates no era un velocista. De hecho, caminaba en el campo. Pero tenía una visión de juego extraordinaria y raras veces se perdió un pase. Su marca personal fue el taconazo. Durante la dictadura, en un entrenamiento contra el equipo de la Policía Militar, golpeó un tiro penal de espaldas al portero y con el talón. Casi salió del campo con las manos esposadas. La gran contribución de Sócrates al fútbol, sin embargo, no fueron los muchos goles que anotó por el Corinthians y la Selección, sino el movimiento que provocó y se nombró Democracia Corinthiana. A pesar de la persecución de los medios conservadores, los intentos de sabotaje dentro del club y las amenazas de un gobierno militar decadente, el movimiento sobrevivió cuatro años (1981-1985).

Sócrates era el líder y portavoz de la Democracia Corinthiana. Pero eso no habría sido posible sin el apoyo de otros actores involucrados, como el lateral izquierdo Wladimir – afiliado al Partido Comunista – y el delantero Casagrande – un joven rebelde, de pelo largo, que le gustaba el rock, la marihuana y tenía problemas con la policía. Fueron los hombres adecuados en el momento adecuado. Con ellos, el fútbol hizo política y cultura. El nombre Democracia Corinthiana fue creado por el periodista Juca Kfourí, sin pretensiones, en un debate con el creativo Washington Olivetto. El corintiano Olivetto capturó la fuerza de la palabra y la hizo incorporarse en la parte posterior de la camisa del equipo. En un momento en que la publicidad en el uniforme no existía en el fútbol, Corinthians fue el primero en adoptarla como herramienta de comunicación. No

de un producto, sino de una ideología. Además de “Democracia Corinthiana”, los jugadores se presentaban con frases como “Yo quiero votar para presidente” en sus camisetas.

En esencia, la Democracia Corinthiana era un sistema de autogestión abrazado por los jugadores con el consentimiento del director de fútbol Adilson Monteiro Alves, un sociólogo que nunca había trabajado con atletas y asumió el cargo tras la derrota, en las urnas, del presidente Vicente Matheus, un dirigente folclórico y autoritario, pero amado por muchos. Monteiro Alves fue la apuesta del nuevo presidente Waldemar Pires para renovar las ideas retrógradas que durante años mantuvieron el club endeudado y pegado al fracaso. Cuando asumió el cargo, Sócrates y Wladimir ya idealizaban en silencio el utópico sistema de autogestión, donde los jugadores tendrían el derecho a decidir, a través del voto, todo acerca del club y de ellos mismos. En el régimen esclavista del fútbol, se trataba de una idea audaz. El sociólogo Monteiro Alves era la pieza que faltaba para que el sueño de Sócrates pudiera ser puesto en práctica.

Después de un período de pruebas, en que muchos atletas se negaron a participar por temor a represalias, la Democracia Corinthiana fue ganando cuerpo. Comenzó a decidir todo, literalmente todo en el vestuario: la extinción de la concentración, las nuevas contrataciones, la plantilla del equipo, vacaciones, salarios e incluso la forma en que el dinero del club se invertiría. El voto de Sócrates tenía el mismo peso que el voto de cualquier jugador de reserva, así como el voto del presidente valía tanto como el voto del masajista. Se respetó la decisión de la mayoría. Era como si los trabajadores de una multinacional pudieran opinar y decidir sobre la dirección de la empresa. Con las victorias en el campo y un fútbol alegre y vistoso, los jugadores antes refractarios comenzaron a defender públicamente la

autogestión corintiana. En el apogeo del movimiento, todos eran “demócratas” legítimos: además de Sócrates, Wladimir y Casagrande, se unieron Zé Maria, Juninho, Luís Fernando, Eduardo, Ataliba, Zenon y Biro-Biro. Todos, excepto uno: el gran portero Leão.

Conservador y abiertamente reaccionario, Leão se mantuvo firme contra el sistema de autogestión y actuaba como un detractor del movimiento en los medios de comunicación. Sin embargo, Leão se quedó en el equipo por su calidad técnica, reconocida por todo el grupo. “La Democracia mostró a todos, incluyéndome a mí, que la convivencia con personas que piensan y actúan de manera absolutamente fascista no es imposible”, dijo Sócrates en una entrevista. El movimiento fue el preludio de una experiencia política que el país no vivía. Después de una mala participación en el Campeonato Paulista de 1981, cuando la democracia apenas comenzaba a desplegarse, los corintianos fueron campeones en 1982 al ganar del Sao Paulo por 3-1 en la final (con dos goles de Biro-Biro y uno de Casagrande) y en 1983, de nuevo en contra el mismo Sao Paulo, anotando 1-1 (gol de Sócrates en el último minuto de la segunda mitad). El bicampeonato fortaleció el sistema de la autogestión en el club. En su apogeo, la Democracia promueve el lateral derecho Zé Maria como entrenador del equipo. Teniendo en cuenta la hazaña sin precedentes, el periódico “Jornal da Tarde” publica en su portada: “Los jugadores llegaron al poder.”

A pesar de estar debilitado y en vías de promover la apertura política “lenta y gradual”, el gobierno militar todavía daba las tarjetas en el país. Preocupado con el despertar de la conciencia crítica de la enorme hinchada corintiana, envió un mensaje a los jugadores: si continuaban saliendo al campo con lemas en las camisetas y dando entrevistas hablando de la “democracia”, los militares podrían intervenir en el club. El plan

fracasó: al día siguiente, a Gaviões da Fiel, la más grande hinchada organizada de Brasil, respondió del mismo modo: si el gobierno se entromete con los jugadores, los hinchas corintianos iban a detener el metro de Sao Paulo y traer el caos al centro financiero del país. La Junta Militar optó por olvidarse del tema.

Sócrates atribuye su interés por la política a un episodio ocurrido en su casa en 1964, el año del golpe militar. Tenía diez años cuando vio a su padre recoger unos libros marxistas en el estante y quemar en el patio trasero. *“Yo soy hijo del proceso dictatorial. Ello plantó en mí la semilla de las ideas socialistas”*, dijo. En la universidad, vio a compañeros desaparecer. *“Si no fuera por el fútbol”*, afirmó, *“probablemente habría sido un desaparecido político.”*

En 1984, junto a artistas, políticos e intelectuales, entre ellos el entonces líder sindical (y corintiano) Lula da Silva, Sócrates habló en un mitin para un millón y medio de personas. Allí, dijo a la multitud: *“si el Congreso no aprueba una enmienda constitucional que restablecería elecciones directas para presidente, dejaría el país hacia un exilio voluntario”*. No se adoptó la enmienda y Sócrates cumplió la palabra. Se embarcó para Italia, donde defendió los colores de Fiorentina. La Democracia Corinthiana perdió su mayor líder y entró en una espiral descendente hasta el año siguiente, 1985, cuando llegó a su fin tras el regreso de Vicente Matheus. Ante la sospecha de compra de votos y el fraude en las urnas, el viejo patrón volvió a hacerse cargo de la presidencia del club. Su primera medida fue abolir el sistema de autogestión. Los hinchas, indignados, se enfrentaron con la policía y los alrededores del club se convirtieron en una plaza de guerra.

Casi tres décadas después del final de esta experiencia única y original, el ejemplo de la Democracia Corinthiana

todavía despierta la curiosidad del mundo. El movimiento es objeto de debates, libros, documentales y tesis académicas. Sócrates nunca se preocupó por el hecho de que la experiencia no ha sido implementada en otros clubs: *“Lo más importante es que podemos probar que cualquier sociedad puede y debe ser igualitaria. Tenemos que renunciar a nuestros poderes y privilegios en favor del bien común. La opresión no es imbatible”*. Cuando le preguntaban a Sócrates acerca de sus ídolos en el fútbol, siempre daba la misma respuesta: *“No tengo ídolos en el fútbol. Mis héroes son el Che Guevara y Fidel Castro”*. Y recordaba, siempre con buen humor, la historia de su hijo menor: *“Cuando le puse a uno de mis hijos Fidel, mi madre me dijo: ‘Es un nombre un poco fuerte para un niño’. Y le respondí: “Madre, mira lo que me hiciste a mí”*.

En 2010, en una entrevista con la BBC de Londres, dijo: *“Si yo estuviera en el otro lado y no del lado de la gente, no se podría oír mis opiniones”*. De hecho, sus opiniones siempre han tenido una gran repercusión – y no sólo en Brasil. En 1996, el coronel Muammar al-Gaddafi quería reunirse con él y le pidió que fuera a Libia para tratar “un tema importante”. Aún sin saber el motivo de la inesperada invitación, la aceptó. En el aeropuerto de Trípoli, Sócrates fue recibido por soldados armados que lo llevaron a una tienda de lujo situada en algún lugar perdido en el desierto. Dentro de la tienda, Gaddafi hizo una propuesta: que Sócrates fuera candidato a la presidencia de Brasil. Para elegirlo, inyectaría muchos millones de dólares en su campaña política. Sócrates agradeció, pero declinó la oferta. *“Todavía no creo que la conversación ocurrió... A veces tengo la sensación de que todo era un sueño absurdo, una locura”*, dijo.

A lo largo de su carrera futbolística, incluso después, Sócrates participó activamente en la vida política y cultural del país. Fue importante voz en la lucha contra la dictadura,

defendió los derechos de los trabajadores y disfrutó de la amistad especial del presidente Luiz Inácio Lula da Silva y otros políticos de izquierda. Llegó a ser sondeado para el cargo de Ministro de Deportes en 2003. No aceptó. También grabó discos de samba, produjo espectáculos teatrales, participó como actor en una telenovela, escribió poesía y letras de canciones, hizo pinturas, y en los últimos años fue columnista de una revista de gran circulación. *“Soy del signo de Acuario, muy introspectivo; de alguna manera, busco comunicarme con el mundo”*, declaró. Para él, la búsqueda incesante de actividades tenía una explicación: *“Cuanto más conocimiento se adquiere, mayor es la posibilidad de lograr un cambio en la sociedad”*.

Después de retirarse, en 1989, Sócrates volvió a estudiar e inauguró en Ribeirao Preto, interior de Sao Paulo, una clínica médica para deportistas: “Sócrates Medicine Center”. Cuando murió, en 2011, dejó el proyecto interrumpido de crear unidades médicas móviles en las zonas pobres para diagnosticar la gente que no tiene dinero para pagar el tratamiento. La cirrosis hepática, que sufrió debido a los excesos de alcohol, se encontraba en una etapa avanzada cuando el Doctor fue invitado por el gobierno de Cuba para entrenar la selección nacional de fútbol. A pesar de estar enfermo, planteó la posibilidad de aceptar la propuesta. Hizo una sola exigencia: *“Quiero ganar como cualquier trabajador cubano. No aceptaré privilegios”*.

En su cama de hospital, meses después, Sócrates recibió una llamada del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, también hospitalizado para el tratamiento del cáncer. El comandante supremo de la revolución bolivariana, tal vez inspirado por el interés cubano en el ex-futbolista, lo invita a desarrollar un trabajo social y educativo conectado al deporte en Venezuela.

Según Katia Bagnarelli, la viuda de Sócrates, él había aceptado la invitación con mucha alegría y tenía previsto reunirse con Chávez al ser dado de alta del hospital. No hubo tiempo.

La Embajada de Venezuela en Brasil, en un comunicado, lamentó así su muerte:

La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela se une al dolor del pueblo brasileño y ofrece sus condolencias por la muerte de quien fue uno de los más destacados atletas de Brasil y de nuestro continente, Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira. Dr. Sócrates, como los brasileños llaman con cariño, honró a Brasil en todas las oportunidades en que puso la 'canarinha' y que con su actuación fue considerado por los expertos y los aficionados como uno de los mejores jugadores en la historia.

Sócrates, más allá de sus glorias deportivas, tuvo una profunda convicción democrática y vocación por la unidad de Nuestra América. Sólo unas horas después de que se conmemora el nacimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), recordamos el ejemplo de su vida, porque él siempre fue esa clase de ciudadanos comunes y valientes que mantiene vivo el sueño de Bolívar.

En una época en que a menudo se trata de convertir el deporte en un espectáculo banal y alienante como una herramienta para el consumo desenfrenado, Sócrates utiliza el deporte para sensibilizar y promover valores como la solidaridad, y también para tomar una posición firme en favor de la democracia tanto para el país, como en el deporte. Su adiós no se le permitió materializar su visita a Venezuela, ni la participación en un programa de formación deportiva y educativa, que se había colocado.

La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela desea expresar sus condolencias al pueblo brasileño, bien como a todas las personas que siguieron su ejemplo de lucha social y especialmente a su familia y amigos. Hagamos del Dr. Sócrates ejemplo de los hombres y mujeres nuevos que tanto necesitamos en América Latina y el Caribe.

El mismo día, el ex presidente Lula da Silva emitió el siguiente comunicado:

“Dr. Sócrates era una estrella en el campo y un gran amigo. Fue un ejemplo de ciudadanía, inteligencia y conciencia política, además de su inmenso talento como profesional del fútbol. Sócrates dio generosa contribución al Corinthians, al fútbol y a la sociedad brasileña. Jamás será olvidado”.

Y con estas palabras, la presidenta Dilma Rousseff lamentó la pérdida:

“Brasil pierde a uno de sus más queridos hijos, el doctor Sócrates. En el campo, con su talento y sus toques sofisticados, fue un genio del fútbol, hasta el punto de ser considerado el mejor jugador suramericano de 1983 y ser seleccionado por la FIFA, en 2004, como uno de los 125 mejores jugadores vivos de la historia. (...) Además de ídolo del fútbol, Sócrates fue un campeón de la ciudadanía. Fuera de los campos, nunca se omitió. Fue un activista brasileño preocupado por su pueblo y su país. Mirando por el bienestar de sus semejantes, ayudó a establecer un sistema democrático en el club donde trabajaba. También participó activamente en la campaña para las elecciones directas y en otros momentos importantes en la democratización del país”.

La marca del héroe es la coherencia con la que lleva a la vida, a pesar de los inconvenientes que se derivan de ella. Dicen

que el destino suele premiar a estos hombres con un epílogo digno. En una entrevista en 1983, dijo el Doctor: *“Quiero morir un domingo y con el Corinthians campeón”*. Sócrates murió en la mañana del 4 de diciembre de 2011. Horas más tarde, el mismo día, el Corinthians levantaba la copa de campeón brasileño. Los fans y jugadores guardaron un minuto de silencio con el brazo derecho levantado y el puño cerrado, que era su manera de celebrar los goles. Era domingo.

Ribeiro, periodista y escritor brasileño, autor de “La Suprema Elegancia del Samba” (Puentes Editorial, 2005) y “Helenira Resende y la Guerrilla del Araguaia” (Expresión Popular, 2007).

Sócrates e a Democracia Corinthiana

Por: Bruno Ribeiro Dos Santos

Com suas dimensões continentais e sua população formada por gente vinda de todas as partes do mundo, o Brasil é um país de culturas e realidades muito diferentes entre si. O gaúcho brasileiro, que habita a região sul, possui mais semelhanças com seus vizinhos argentinos e uruguaios do que com os caboclos brasileiros que vivem na região norte, cercados pela Amazônia e pelos mitos indígenas. Da mesma forma, a Bahia negra, com sua africanidade vibrante, em nada se parece com as cidadezinhas louras de Santa Catarina, fundadas por colônias russas, alemãs e polonesas. Duas coisas, porém, unificam o povo brasileiro: a língua portuguesa e a paixão pelo futebol.

Sua população de 200 milhões de habitantes é formada, em grande parte, por ardorosos torcedores e futebolistas de fim de semana. No Brasil, o futebol é a extensão da própria vida. Todos os valores da civilização brasileira nascem e morrem nos estádios, fazendo deste esporte um tema constante de estudos sociológicos. Alguns clubes de massa extrapolam os limites do campo e podem até influenciar os rumos do país. Um deles, talvez o mais importante, é o Sport Club Corinthians Paulista, ou simplesmente “Timão”, fundado em 1910.

A torcida do Corinthians é a segunda maior do país, atrás apenas da do Flamengo. Estima-se que 30 milhões de brasileiros, espalhados por todos os estados da federação, sejam corinthianos. É quase uma Venezuela inteira. Ou duas vezes a população do Chile. Ou dez vezes a população do Uruguai! Não por acaso, a torcida do Corinthians é chamada de “Nação”. Se este clube fosse um país, estaria entre os maiores da América Latina em número de habitantes. Além de sua origem popular e operária, outro fator poderia explicar o amor que o Corinthians desperta em milhares de pessoas de todas as classes sociais, mas especialmente dos pobres: nenhuma outra equipe teve jogadores tão profundamente identificados com a camisa do clube. Dentre os muitos ídolos que vestiram a camisa alvinegra do “Timão”, um em especial é lembrado como o grande herói de sua história: Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira.

O meio-campista Sócrates era um jogador improvável, com nome de filósofo e um biótipo que era a própria negação do esporte. Tinha 193 centímetros de altura e mal podia se equilibrar sobre os pés diminutos – calçava apenas 37 (e ninguém entendia como podia manter o equilíbrio). Além disso, era magro demais, boêmio, fumante e não gostava de falar sobre futebol – seu tema preferido era a política. Era um craque metafísico. Nascido em uma família de classe média, formou-se em medicina. O pai, leitor autodidata dos filósofos gregos, deu-lhe o nome de seu pensador preferido. E como se o nome moldasse o destino da pessoa, Doutor Sócrates (como o chamavam) se tornou o principal pensador do futebol brasileiro – um território habitado por atletas em sua maioria sem estudo formal, sobreviventes da pobreza e sem opinião formada sobre coisa alguma.

Apesar de não possuir uma estrutura física adequada ao futebol, Sócrates chegou ao Corinthians e à Seleção Brasileira,

sempre como capitão. Teve atuação brilhante na Copa do Mundo de 1982 e papel destacado na de 1986, quando perdeu um pênalti nas quartas de final contra a França e decidiu que não mais vestiria a camisa amarela. O erro fatal enterraria para sempre o sonho que ele acalentava de ganhar uma Copa do Mundo e levantar a taça de campeão. Mais tarde, ao recordar aqueles momentos, disse: “Não jogamos para ganhar, mas para que nos recordem”.

Sócrates não era um velocista. Na verdade, caminhava em campo. Mas tinha uma visão de jogo extraordinária e raramente errava um passe. Sua marca pessoal era o toque de calcanhar. Em plena ditadura, durante um treino contra a equipe da Polícia Militar, cobrou um pênalti de costas para o goleiro, com o calcanhar. Quase saiu de campo algemado. A grande contribuição de Sócrates ao futebol, porém, não foram os muitos gols que marcou pelo Corinthians e pela Seleção Brasileira, mas o movimento que deflagrou e que ficou conhecido como Democracia Corinthiana. Apesar da perseguição da imprensa conservadora, das tentativas de sabotagem dentro do próprio clube e das ameaças de um decadente governo militar, o movimento sobreviveu quatro anos (1981 a 1985).

Sócrates foi o líder e o principal porta-voz da Democracia Corinthiana. Mas ela não teria sido possível sem a adesão de outros jogadores engajados, como o lateral-esquerdo Wladimir – filiado ao Partido Comunista – e o centroavante Casagrande – um jovem rebelde e cabeludo que gostava de rock, maconha e vivia tendo problemas com a polícia. Eram os homens certos no momento propício. Com eles, o futebol assumiu aspectos políticos e culturais. O nome Democracia Corinthiana foi criado despreziosamente pelo jornalista Juca Kfourí durante um debate com o publicitário Washington Olivetto. O corinthiano Olivetto captou a força do termo e a incorporou nas costas da

camisa do Corinthians. Numa época em que a publicidade no uniforme ainda não existia no futebol, o Corinthians foi o primeiro a adotá-la como ferramenta de comunicação. Não de um produto, mas de uma ideologia. Além de “Democracia Corinthiana”, a equipe se apresentava com frases como “Eu quero votar para presidente” em suas camisetas.

Em sua essência, a Democracia Corinthiana era um sistema de autogestão encampado pelos jogadores com a anuência do diretor de futebol Adilson Monteiro Alves, um sociólogo que nunca havia trabalhado com atletas e assumiu o cargo após a derrota, nas urnas, do presidente Vicente Matheus, um dirigente folclórico e autoritário, mas querido por muitos. Monteiro Alves era a aposta do novo presidente Waldemar Pires para renovar as ideias retrógradas que há anos mantinha o clube endividado e preso ao fracasso. Quando ele assumiu, Sócrates e Wladimir já idealizavam em silêncio um sistema utópico de autogestão, onde os jogadores tivessem o direito de decidir, por meio do voto, tudo o que dissesse respeito ao clube e a eles próprios. No regime escravocrata do futebol, esta era uma ideia ousada. O sociólogo Monteiro Alves era a peça que faltava para que o sonho de Sócrates pudesse ser colocado em prática.

Após um período de testes, em que muitos atletas se recusavam a participar das votações por medo de represália, a Democracia Corinthiana foi ganhando corpo. Passou-se a decidir tudo, literalmente tudo, no vestiário: o fim da concentração, as novas contratações, a escalação da equipe, férias, salários e até a forma como o dinheiro do clube seria investido. O voto de Sócrates tinha o mesmo peso que o voto de qualquer jogador reserva, assim como o voto do presidente valia tanto quanto o voto do massagista. A decisão da maioria era respeitada. Era como se os operários de uma multinacional comesçassem a opinar e a decidir sobre os rumos da empresa. Com as vitórias em campo

e um futebol alegre e vistoso, os jogadores antes refratários à ideia passaram a defender publicamente a autogestão corintiana. No auge do movimento, todos eram “democratas” legítimos: além de Sócrates, Wladimir e Casagrande, uniram-se Zé Maria, Juninho, Luís Fernando, Eduardo, Ataliba, Zenon e Biro-Biro. Todos, exceto um: o ótimo goleiro Leão.

Conservador e assumidamente reacionário, Leão manteve-se irredutível contra o sistema de autogestão, atuando como detrator do movimento junto à imprensa. Apesar disso, Leão permaneceu na equipe por sua qualidade técnica, reconhecida por todos. “A Democracia mostrou a todos, inclusive a mim, que o convívio com pessoas que pensam e agem de forma absolutamente fascista não é impossível”, disse Sócrates, em uma entrevista. O movimento foi o prelúdio de uma experiência política que o país não vivia. Depois de uma fraca participação no Campeonato Paulista de 1981, quando a Democracia apenas começava a ser implantada, o Corinthians foi campeão em 1982 ao vencer o São Paulo por 3 a 1 na final (com dois gols de Biro-Biro e um de Casagrande) e em 1983, contra o mesmo São Paulo, anotando 1 a 1 (gol de Sócrates, no último minuto do segundo tempo). O bicampeonato paulista serviu para fortalecer o esquema de autogestão no futebol. Em seu ápice, a Democracia promoveu o lateral-direito Zé Maria como técnico do time. Diante do feito inédito, o *“Jornal da Tarde”* estampou a manchete na capa: *“Os jogadores chegam ao poder”*.

Apesar de estar enfraquecido e em vias de promover a tão almejada abertura política, “lenta e gradual”, o governo militar ainda dava as cartas no País. Incomodado com o despertar da consciência crítica da imensa torcida corintiana, mandou um recado aos jogadores: se continuassem a entrar em campo com palavras de ordem nas camisas e a dar entrevistas falando em “democracia”, os militares iriam intervir no clube. O

tiro saiu pela culatra: no dia seguinte, a Gaviões da Fiel, maior torcida organizada do Brasil, respondeu à altura: se o governo se metesse com o Corinthians, os corinthianos iriam parar o metrô de São Paulo e instaurar o caos no centro financeiro do país. A Junta Militar preferiu esquecer o assunto.

Sócrates atribui o seu interesse pela política a um episódio acontecido em sua casa, em 1964, ano do golpe militar. Ele tinha dez anos de idade quando viu o pai pegar alguns livros marxistas na estante e queimar no quintal. “Sou filho do processo ditatorial. Foi ele quem plantou em mim a semente das ideias socialistas”, disse. Na universidade, chegou a ver companheiros desaparecerem. “Se não fosse o futebol”, afirmava, “eu provavelmente teria sido um desaparecido político”.

Em 1984, ao lado de artistas, políticos e intelectuais, entre eles o então líder sindicalista (e corinthiano) Lula da Silva, Sócrates discursou num comício para um milhão e meio de pessoas. Ali, avisou à multidão: *“caso o Congresso não aprovasse a emenda constitucional que reestabeleceria as eleições diretas para presidente, ele deixaria o país rumo ao exílio voluntário”*. A emenda não foi aprovada e Sócrates cumpriu com a palavra, indo para a Itália defender as cores da Fiorentina. A Democracia Corinthiana perdia sua maior liderança e entrava em espiral descendente até o ano seguinte, 1985, quando chegou ao fim após o retorno de Vicente Matheus. Sob a suspeita de compra de votos e fraude nas urnas, o velho patrão voltava a assumir a presidência do clube. Sua primeira medida foi extinguir o sistema de autogestão. Os torcedores, revoltados, entraram em confronto com a polícia e as imediações do clube se transformaram em uma verdadeira praça de guerra.

Quase três décadas após o fim desta experiência única e original, o exemplo da Democracia Corinthiana ainda desperta

a curiosidade do mundo. O movimento é tema de debates, de livros, de documentários e de teses acadêmicas. Sócrates nunca se importou com o fato de a experiência não ter sido implantada em outros clubes: *“O mais importante é que conseguimos provar que qualquer sociedade pode e deve ser igualitária. Temos que abrir mão de nossos poderes e privilégios em prol do bem comum. A opressão não é imbatível”*. Quando perguntavam a Sócrates sobre seus ídolos no futebol, dava sempre a mesma resposta: *“Não tenho ídolos no futebol. Meus heróis são Che Guevara e Fidel Castro”*. E contava, sempre com bom humor, a história de seu filho caçula: *“Quando pus o nome de Fidel em um dos meus filhos, minha mãe me disse: ‘É um nome um pouco forte para um menino’. Eu respondi: ‘Mãe, olha o que você fez a mim”*.

Em de 2010, em entrevista à BBC de Londres, declarou: *“Se eu estivesse do outro lado, e não do lado do povo, ninguém escutaria as minhas opiniões”*. De fato, suas opiniões sempre tiveram grande repercussão; e não apenas no Brasil. Em 1996, por exemplo, o coronel Muamar al-Kadafi quis conhecê-lo e pediu que fosse à Líbia para tratarem de “uma questão importantíssima”. Mesmo sem saber o motivo do inesperado convite, aceitou-o. No aeroporto de Trípoli, Sócrates foi recepcionado por militares armados que o conduziram à uma tenda luxuosa localizada em algum ponto perdido no deserto. Dentro dela estava Kadafi com uma proposta inesperada: queria que Sócrates se lançasse candidato a presidente do Brasil. Para elegê-lo, injetaria quantos milhões de dólares fossem necessários na campanha. Sócrates agradeceu, mas recusou a oferta. *“Até hoje não acredito que aquela conversa aconteceu. Às vezes tenho a sensação de que tudo não passou de um sonho absurdo, uma loucura”*, disse.

Ao longo de sua carreira de futebolista, e mesmo depois, Sócrates participou ativamente da vida política e cultural do

País. Foi voz importante na luta contra a ditadura, defendeu os direitos dos trabalhadores e gozou da amizade particular do presidente Luiz Inácio Lula da Silva e de outros políticos de esquerda. Chegou a ser sondado para ocupar o cargo de Ministro do Esporte em 2003. Não aceitou. Também gravou discos de samba, produziu peças de teatro, participou como ator em uma telenovela, escreveu poesia e letras de música, pintou quadros e, nos últimos anos de vida, foi articulista de uma revista de grande circulação. *“Sou um aquariano muito introspectivo e, de alguma forma, busco maneiras de me comunicar com o mundo”*, disse. Para ele, a busca incessante de atividades tinha uma explicação: *“Quanto mais conhecimento a pessoa adquire, maior a capacidade de provocar transformações na sociedade”*.

Após aposentar as chuteiras, em 1989, Sócrates voltou a estudar e inaugurou, em Ribeirão Preto, no interior de São Paulo, uma clínica médica para esportistas: a “Medicine Sócrates Center”. Ao morrer, em 2011, deixou interrompido o projeto de criar unidades médicas móveis em áreas pobres para diagnosticar pessoas que não têm dinheiro para pagar o tratamento. A cirrose hepática, da qual padecia devido aos excessos do álcool, estava em estágio avançado quando o Doutor foi procurado pelo governo de Cuba para treinar a seleção nacional de futebol. Apesar de estar enfermo, aventou a possibilidade de aceitar a proposta. Fez uma única exigência: *“Quero ganhar como qualquer trabalhador cubano. Não aceito privilégios”*.

No leito do hospital, meses mais tarde, Sócrates recebeu um telefonema do presidente venezuelano, Hugo Chávez, que também estava hospitalizado para o tratamento do câncer. O comandante supremo da revolução bolivariana, talvez inspirado pelo interesse cubano no ex-futebolista, queria convidá-lo a desenvolver um trabalho social e educativo ligado ao esporte na

Venezuela. Segundo Kátia Bagnarelli, a viúva de Sócrates, ele havia aceitado o convite com muita alegria e planejava se reunir com Chávez assim que recebesse alta do hospital. Não houve tempo.

A Embaixada da Venezuela no Brasil, em nota oficial, lamentou assim a morte do craque:

“A Embaixada da República Bolivariana da Venezuela une-se à dor do povo brasileiro e oferece suas condolências pela morte de quem foi um dos esportistas mais distintos do Brasil e do nosso continente, Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira. O Dr. Sócrates, como o povo brasileiro o chama com carinho, honrou o Brasil em todas as oportunidades que vestiu a “canarinha” e que com seu desempenho foi considerado por aficionados e especialistas como um dos melhores jogadores da história.

Lembraremos o Sócrates, mais do que por suas glórias esportivas, pela profunda convicção democrática e pela sua vocação pela unidade da Nossa América. Só horas depois de comemarmos o nascimento da Comunidade de Estados Latino-americanos e Caribenhos (CELAC), lembramos seu exemplo de vida porque ele sempre foi esse tipo de cidadãos que cotidianamente manteve vivo o sonho de Bolívar.

Em uma época em que muitas vezes tenta-se transformar o esporte em um espetáculo banal e alienante como ferramenta para o consumo desenfreado, Sócrates utilizou o esporte para conscientizar e promover valores como a solidariedade, e também para assumir uma postura firme em favor da democracia tanto para o país, quanto no âmbito esportivo, onde sempre a evidenciou. Sua pronta partida não permitiu que se concretizasse sua visita à Venezuela, nem sua participação em um programa

de formação educativa e esportiva, que já tinha sido colocado.

A Embaixada da República Bolivariana da Venezuela deseja expressar suas máximas condolências ao povo brasileiro, a todas as pessoas que seguiram seu exemplo de luta social e especialmente a seus familiares e amigos. Tornemos o Dr. Sócrates em um exemplo de homem e mulher novo que tanto precisamos na América Latina e o Caribe”.

No mesmo dia, o ex-presidente Lula da Silva divulgou a seguinte nota:

“O Doutor Sócrates foi um craque no campo e um grande amigo. Foi um exemplo de cidadania, inteligência e consciência política, para além de seu imenso talento como profissional do futebol. A contribuição generosa de Sócrates para o Corinthians, para o futebol e para a sociedade brasileira. Jamais será esquecido”.

E com estas palavras a presidenta Dilma Rousseff lamentou a perda:

“O Brasil perde um de seus filhos mais queridos, o doutor Sócrates. Nos campos, com seu talento e seus toques sofisticados, foi um gênio do futebol, a ponto de ser considerado o melhor jogador sul-americano de 1983, e ser escolhido pela FIFA, em 2004, como um dos 125 melhores jogadores vivos da história. (...) Além de ídolo do futebol, Sócrates foi um campeão da cidadania. Fora dos campos, nunca se omitiu. Foi um brasileiro atuante politicamente, preocupado com o seu povo e o seu país. Procurando o bem-estar de seus companheiros, ajudou a implantar um sistema democrático no clube em que atuava. Participou também ativamente da campanha pelas Diretas Já e de outros momentos importantes da redemocratização do país”.

A marca do herói está na coerência com a qual conduz a sua vida, em que pesem os dissabores advindos dela. Dizem que o destino costuma premiar estes homens com um epílogo digno. Em uma entrevista de 1983, disse o Doutor: “Quero morrer num domingo e com o Corinthians campeão”. Sócrates morreu na manhã do dia 4 de dezembro de 2011. Horas depois, neste mesmo dia, o Corinthians levantava a taça de campeão brasileiro. A torcida e os jogadores fizeram um minuto de silêncio com o braço direito erguido e o punho cerrado, que era a sua maneira de comemorar os gols. Era domingo.

Ribeiro, jornalista e escritor brasileiro, autor de “A Suprema Elegância do Samba” (Pontes Editorial, 2005) e “Helenira Resende ea Guerrilha do Araguaia” (Expressão Popular, 2007).

Colombia

El fútbol como herramienta de construcción social

**Por: Fútbol Subverso
Cali, Colombia.**

El fútbol asociado lo crearon los ingleses acomodados para pasar el tiempo libre, luego, fue apropiado por los obreros para compartir el día de descanso con sus pares. Durante el siglo XX ocurrieron cambios sociales, económicos, políticos, culturales relevantes en las sociedades occidentales. Es así como el fútbol dejó de ser sólo un deporte, donde el aspecto lúdico era principal, y se convirtió en un fenómeno al que por la gran capacidad de convocatoria y movilización de población, y por ende de dinero, se mercantilizó; a los dueños del fútbol asociado solamente les interesa generar ganancias y dejan de lado el aspecto social.

Hugo Rafael Chávez Frías entendió que el fútbol es una herramienta que permite construir y organizar colectivo. Él creyó en el juego y en su capacidad para integrar a la gente. Hay que recordar las jornadas desarrolladas en Mar del Plata durante la III Cumbre de los Pueblos y la creación del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) en noviembre de 2005, en contra de la IV Cumbre de las Américas, donde los políticos profesionales negociaron con los empresarios los

recursos y la vida de los pobladores de América. Qué mejor persona para acompañar al Comandante Chávez y convocar a las multitudes inconformes con las medidas implementadas por los patrones que Diego Armando Maradona, y qué mejor escenario para reunir a los manipulados que el estadio de fútbol (se recomienda ver el documental Maradona por Kusturica); en esa ocasión el Comandante expresó sus ideas y lideró la propuesta que va en contravía a los intereses de los egoístas, organizó el equipo de líderes mundiales que buscan otras opciones para vivir, que desean que los recursos y sus beneficios ayuden a mejorar las condiciones de vida de los que son vistos como una cifra.

Él jugó a favor de las causas sociales, culturales, políticas y económicas de la gente del barrio. Ayudó a construir organizaciones internacionales para beneficiar a las personas del mundo que se levantan día a día con la incertidumbre de no tener oportunidades y que deben luchar para satisfacer necesidades básicas como alimentación, techo y transporte. Reconoció a los deportistas como personas que dan lo mejor para hacer de Venezuela una potencia deportiva, social y cultural que juega para construir la sociedad nueva.

Al tener la oportunidad de escribir sobre el Comandante y el Fútbol, son inmensas las sensaciones, es unir pasiones y luchas, es sentarse a recordar a este gran hombre con la sonrisa en la cara y el corazón acelerado...

Hace poco con su triste partida fueron innumerables las manifestaciones de solidaridad y apoyo al pueblo venezolano desde las canchas: trapos, lienzos, cantos... cualquier tipo de expresión era válida para hacer este duelo, duelo que aún hacemos. Una de las muestras de solidaridad fue un programa que se realizó en Argentina, desde *Fútbol para Todos* de la TV

Pública; música futbolera, imágenes del comandante acariciando la pelota...

Históricamente se puede afirmar que gracias a Chávez el fútbol venezolano se fortaleció. Un fútbol que visto desde nuestro territorio, tiene un gran trabajo, continuidad y apoyo por parte de las instituciones locales y el pueblo venezolano en general, aun reconociendo que el gusto por el beisbol en el país hermano es fuerte.

El Comandante ha sido también conmemorado en Libia, donde se construyó un estadio que afortunadamente lleva su nombre. Este estadio fue inaugurado el 5 de marzo de 2009, lo que nos hace pensar que no fue una conmemoración de ‘muerte’ sino de VIDA. Ese día jugaron las selecciones Sub23 de este país y Siria.

En la grama, en las gradas, en la lucha, debe quedar el corazón; el Comandante muy bien los no enseñó, así que ni un paso atrás... como muy bien dicen los compañeros de Hablamos Fútbol... ¡Viviremos y Venceremos!

Fútbol Subverso, propuesta de contrainformación interesado en la “Retoma del Fútbol por el Fútbol”, brindando espacios de integración entre este juego tan pasional, el cine, la música, la lectura, la política entre otras.

Maradona by Kusturica es un documental del cineasta serbio Emir Kusturica, basada en la vida de quien es considerado uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos (Diego Maradona). La amistad de Maradona con Fidel Castro, Evo Morales y el Comandante Chávez, es uno de los aspectos que Kusturica destaca en el documental.

Barra El Barón Rojo: “Socialismo desde las gradas”

**Barra El Barón Rojo
Club América de Cali (Colombia)**

El fútbol genera tanta pasión que la gente deja la vida por ir a seguir a su equipo, a su selección. Es mucha la gente que se une en un sólo círculo, en una sola pasión, en un sólo ideal que es alentar a su equipo; y a pesar de diferencias ideológicas, pueden formar un único conjunto de muchas expresiones en un mismo recinto: el fútbol.

Con el fútbol sucede que, con sólo hacer una pancarta manifiestas tu postura en contra de algo, así como los canticos de los hinchas para saltar de alegría por ganar un campeonato, o un mensaje que nos hará recordar a los que se han ido, hasta cantos para demostrar nuestra inconformidad con las directivas o con los malos gobiernos; todo ello es expresión de los pueblos por medio del fútbol. Ustedes en Venezuela son privilegiados de haber tenido a un hombre como Chávez, al que no le tembló la voz para manifestarse en contra de quienes nos oprimen. Cómo no recordar cuando Chávez fue a la ONU y desde esa sede en territorio estadounidense, dijo *“Aquí huele a azufre”*. Bueno, nosotros extrapolamos esa manifestación a través del fútbol.

En Colombia y en Estados Unidos, los distintos frentes de la barra Barón Rojo (New York, New Jersey, Miami), sacaron una pancarta donde decía, y perdonadme la expresión: “*the fucking list Clinton*”. Pedíamos que nos sacaran de esa lista, si ven, nos expresábamos contra un gobierno autoritario por medio de las barras de fútbol, era la expresión de una parte del pueblo y pedíamos el fin de las sanciones a las que fue sometido el equipo al ser incluido en la lista Clinton, ya que ninguna empresa quería correr el riesgo de establecer relaciones con el América de Cali por temor a ser incluido en el listado.

Chávez fue un claro ejemplo al demostrar que, cuando los gobiernos se meten la mano al bolsillo para ayudar al deporte lo pueden hacer, y muestra de ello fue la Copa América que ustedes organizaron, con la construcción de estadios y una organización impecable. El Comandante junto a su pueblo fue líder de ese maravilloso evento.

El presidente Chávez nos enseñó que si queremos, las barras también pueden ayudar. La barra el Barón Rojo de América de Cali es un ejemplo de la labor socialista de Chávez, desde hace poco llevamos un proyecto que es el de ayudar a las personas de escasos recursos, y esto abarca desde mercados, kits de útiles escolares hasta entradas gratis a los estadios para que vayan y expresen su felicidad desde las tribunas. A pesar que somos barras, no puede verse que el ideal en sí sería alentar a un equipo. Esto va mas allá, las barras generan socialismo, cultura, y buscan hacer entender a la gente políticas diferentes para el progreso de un país.

Chávez para el pueblo colombiano

Les voy a hablar como pueblo más que como hinchas al fútbol. Para mí Chávez demostraba que si quieres a un país

puedes salir adelante sin que vengan de otro lado a decirnos lo que tenemos que hacer, especialmente Estados Unidos, país gobernado por gente que les gusta mandar y explotar a los países más pequeños. No, Chávez siempre me pareció una persona fiel y radical porque no dejó que los Estado Unidos fueran y se metieran en su país e hicieran lo que le diera la gana como lo ha hecho en otros países. En cuanto a mi país, Colombia le debe mucho a Chávez porque ayudó a liberar a muchos secuestrados junto con la senadora Piedad Córdoba en sus múltiples esfuerzos, y no sólo eran colombianos los secuestrados, allí habían extranjeros también.

Comparto el concepto del astro del fútbol Carlos “el pibe” Valderrama, quien en su cuenta @PibeValderrama colocó: *“Viendo esa gran multitud de personas en Venezuela, me pregunto si Chávez era tan malo como nos lo mostraban aquí los medios.”* Si Chávez era el hombre malo que pintaban, cómo es que tanta gente se apostaba para oír sus discursos o le acompañaban en sus intervenciones en las calles. Tan malo no sería, sólo que suena más lo malo que lo bueno. Por el lado del fútbol pasa igual, siempre van a sonar las muertes, los heridos, los enfrentamientos de la barra contra la represión de la policía; pero si el fútbol se parece en algo a la política es en eso, el gobierno nos quiere hacer ver como los malos de la película igual que allá los medios quisieron hacer ver a Chávez como el malo.

Maradona y su amistad con Chávez

Maradona se encuentra tan arraigado con la izquierda que es amigo de Chávez, de Fidel y de Cuba, y aun ante la falta del comandante fue y apoyó a Maduro durante su campaña. Siempre va a estar del lado del Movimiento Bolivariano, porque Bolívar no solamente luchó en Venezuela sino en toda Suramérica.

Las barras que siguen a los equipos del fútbol venezolano podrían tomar lo que nosotros tomamos como ejemplo de Chávez. Por ejemplo ayudar a la gente; en las mismas barras hay pelados que dejan de comer por seguir a su equipo, entonces las mismas barras si se organizan pueden ayudar a que esos pelados vayan a la escuela, tengan comida y se formen.

*** Se guarda el anonimato al miembro de la barra por petición propia.

La Lista Clinton es una base de datos dónde se identifican empresas o personas de todo el mundo que según Estados Unidos, han tenido nexos con dineros del narcotráfico o han estado inmersos en delitos de lavado de activos. Su nombre obedece a que fue creada en el año 1995 durante el mandato del presidente Bill Clinton.

“(…) Yo estoy comprometido, no tengo más nada que hacer en esta vida sino luchar por la unidad de todos, y sobre todo ayudar a fortalecer los movimientos unitarios de las mujeres en Venezuela, en América Latina y en el mundo”
Chávez; Caracas, 2003

Equidad de género: Chávez es fútbol

**Por: Helena Parra
Cali, Colombia.**

En algún momento de la historia mis genes decidieron encasillarme en el género femenino, donde por “principios” sólo se concebía jugar a las muñecas y soñar con algún día vestir tacones altos y poseer figuras esbeltas y esperar la llegada de un príncipe azul. Un día de tantos, empecé a sentir incomodidad por estas prácticas que me querían ser inducidas al ser comparada con mis primas y demás mujeres de la familia, lo mío era estar trepada en los árboles, lo mío era jugar fútbol en la cuadra y apostar la gaseosa.

Con el paso del tiempo y la formación de mis criterios y concepciones del mundo, decidí entregarme al fútbol como cualquier hermanita de la caridad a un profeta, la encrucijada era cómo lograr un equilibrio. Fue ahí donde empecé un largo

camino de exploración donde finalmente ratifiqué que el fútbol lo es todo, tanto así que la política, la economía, la sociología y la lucha de clases tenían lugar en él; ahora la nueva incógnita era cómo lograr espacios que estaban siendo “gobernados” por hombres, sin agredirlos y sin ser agredida. La mejor opción fue equidad de género, algo por que por tanto tiempo el Comandante Chávez luchó, tanto así que manifestaba continuamente la necesidad de hablar de ellos y ellas, de patria, porque como muy bien lo decía él, *“la patria es mujer”*.

El legado para las mujeres venezolanas por parte del Comandante ha sido innumerable, pues como dice la profesora Elida Aponte, de la Universidad del Zulia: *“Tuvo conciencia clara de la discriminación histórica de las mujeres y donde quiera que él iba, decía encontrarse con la avalancha de necesidades de ellas, como lo expresó en varias oportunidades, dentro y fuera de Venezuela, considerando que la Revolución Bolivariana es la única esperanza”*.

Ahora, esos fortalecimientos, como mujeres de la Patria Grande, pueden permitir que entremos sin temor a espacios donde anteriormente nos tenían prohibida la entrada: entremos a las gradas, a la tribuna popular, a los debates y espacios de fútbol, a que uno a uno demos a conocer nuestros argumentos y percepciones de vivir el fútbol día a día y salgamos a las calles por *“la retoma del Fútbol por el Fútbol”*, porque como dicen los compañeros de la F.R.A.C. (Fundación de Raperos Atípicos de Cádiz), *“Es que el fútbol ya no es lo que era, ahora la liga es una telenovela”*, tanto así que llega a parecerse al típico formato televisivo de la novela colombo-venezolana donde es necesario el papel de la mujer despampanante, esposa y madre, sumisa y dependiente del bolsillo del marido, o la gruñona que no comparte 90 minutos de fútbol, tan sólo porque sus amigas dicen que no es para mujeres y el fútbol es para “guaches”; entre otras tantas

analogías que recuerdo haber manifestado durante un programa radial que llevamos a cabo en Fútbol Subverso.

Me faltarían líneas para expresar lo que es vivir el fútbol en cuerpo de mujer, y me sobraría aliento para cantarle con son de cancha al Comandante cuánto lo extrañamos y que su lucha no parará.

Fútbol, Revolución y Libertad.

Guatemala

Fútbol profesional: una crítica necesaria

**Por: Marcelo Colussi
Desde Guatemala.**

¡Fútbol, pasión de multitudes! De eso no caben dudas. El fútbol es, hoy por hoy, el deporte más difundido a nivel mundial. Que sea o no el más bonito de todos, no es el propósito de estas breves líneas discutirlo. Para sus fanáticos, obviamente lo será. Sin dudas tiene algo de atractivo, porque sus seguidores se cuentan por millones, y van en aumento. Años atrás era cosa sólo “de hombres”; hoy son innumerables las mujeres que también lo siguen con pasión, o incluso lo practican. Lo importante a rescatar ahora es que -y en esto podemos estar totalmente de acuerdo- resulta por lejos el más popular.

Para jugarlo no se necesitan aparatos especiales, costosos o sofisticados. Cualquiera, hasta con un símil de pelota, (una pelota de papel, de trapo, una piedrita, una lata vacía...) lo puede practicar. Cualquier espacio se presta para hacer las veces de campo de juego: el patio de la escuela, un terreno desmalezado en el medio de la selva, el lobby de un hotel, etc. Dado que es tan versátil y ofrece tantas posibilidades, todos - y todas - desde niñitos hasta viejos, gorditos, fumadores y espantos (incluidos los que pateamos con las dos piernas... al mismo tiempo) podemos jugarlo.

Seguramente todos hemos escuchado alguna vez, dicho por nuestros mayores, que “fútbol era el de antes”. Y siempre es posible evocar algún maestro pasado como criterio y garantía de tal afirmación: Di Stefano, Pelé, Maradona. Seguramente en unos años se podrá rememorar como ícono de la “época de oro” a Zidane, Ronaldo, Messi o algún futuro fenómeno que, en estos precisos momentos, está recién aprendiendo a dar sus primeros pasos.

La forma de jugar el fútbol cambia, así como cambia todo, como cambian los estilos, las modas, las tendencias. No pretendemos aquí hacer una valoración de esto. Para quien conoció, muchas décadas atrás, partidos donde se veían como cosa normal 10 goles, ver un planteo defensivo actual, un resultado 0 a 0, un partido definido a penales, puede resultar deprimente. Pero pese a que “el fútbol de antes era mejor” (como más de alguno dirá), la cantidad de población mundial que llega a él es cada vez mayor, y no sólo en términos absolutos, obviamente, dado el crecimiento de la masa humana mundial: las transmisiones televisivas de encuentros de fútbol tienen las audiencias planetarias más inconmensurables. Países donde años atrás no se conocía este deporte, ahora organizan campeonatos internacionales. Nadie deja de conocer alguno de los nombres de los jugadores de moda, aunque no se conozca el del presidente del país vecino, o el actual Premio Nobel de la Paz, por dar algún ejemplo.

El fútbol es en la actualidad, por lejos, el espectáculo más consumido. El aumento siempre constante de fútbol por dondequiera (programas especializados, ropa afín, escuelas de fútbol para niños, sistemas de pronósticos de resultados multimillonarios, contratos por cantidades impensables, etc., etc.), su presencia omnimoda en los medios de comunicación, en la cultura dominante, en la cotidianidad mundial, justamente

por su magnitud -¿"desmedida" podríamos decir?- abre algunos interrogantes. Debatir sobre eso es lo que pretendemos hacer con las presentes líneas.

Su promoción no está acompañada de una genuina política de desarrollo deportivo - "fútbol para todos, salud para todos" o algo por el estilo -. En todo caso, el sacrosanto mercado regulará sus movimientos, sus acomodaciones. Algún crack podrá fichar por sumas astronómicas (de ahí que numerosos padres ven en las escuelas de fútbol un pasaporte para una posible "salvación" económica, según los talentos des sus vástagos), pero la gran mayoría está condenada a ser el gordito o el fumador que envidia a estos pocos afortunados dotados y los mira por televisión, para hablar de ellos al día siguiente.

El fútbol, como todos los deportes - quizá más que todos - dejó hace mucho tiempo de ser un pasatiempo, un entretenimiento dominguero. Pretender desandar ese camino en un mundo hoy globalizado donde todo, absolutamente todo, se mide en términos de beneficio económico, es quimérico, ingenuo, estúpido. Pero al menos se puede intentar no perder de vista el fenómeno en su magnitud global: el fútbol (este circo romano moderno), además de negocio fabuloso, ha pasado a ser una cortina de humo, un mecanismo de control social, de una dimensión increíble.

Los campeonatos mundiales ponen en evidencia de un modo particularmente grotesco lo que ha pasado a ser el fútbol profesional en nuestra aldea global: un fabuloso mecanismo de control social. Sería ingenuo pensar que el Campeonato Mundial, esa parafernalia mediática que cada cuatro años crea un escenario ilusorio de 30 días de duración, sirve a los poderes fácticos para hacer o dejar de hacer lo que son sus planes geoestratégicos de dominación a largo plazo. No necesitan de él

para invadir países, para aumentar el precio de los combustibles o para desviar la atención sobre la catástrofe medioambiental en curso debida al mismo modelo insostenible de desarrollo, sólo por dar sólo algunos ejemplos. Si hay “lavado de cerebro” de parte de las clases dominantes -¡y definitivamente la hay!- ello no se realiza porque durante un mes se inunden las pantallas de televisión con partidos de fútbol y media humanidad ande hablando sólo de los astros de moda, de cuánto ganan en cada fichaje o del nuevo modelo de ropa deportiva. El proyecto es más insidioso, más maquiavélico: se trata de controlar en el día a día, abrumando con partidos y más partidos, y más campeonatos y más ligas... ¿Cuántas horas diarias de fútbol consume por televisión un habitante promedio? ¿Mejora eso de algún modo su relación con el deporte? ¿Por qué ese crecimiento exponencial del fútbol profesional -*amateur* ya no existe, es casi una pieza de museo- en todo el mundo?

No hay dudas que, al igual que todo gran evento de proporciones enormes, puede funcionar puntualmente como distractor de masas, tal como también lo puede ser la boda real o la muerte de alguna estrella de la música pop, por ejemplo. No otra cosa fue el que organizara la dictadura militar argentina en 1978, con el que se intentó lavar la cara en su sangrienta guerra sucia, o el de la Italia fascista de 1934, en el que se buscaba a toda costa disciplinar y mantener ocupada a una clase obrera demasiado “rebelde”. De todos modos quedarse con la estrecha idea que estos campeonatos son las cortinas de humo de gobiernos dictatoriales es ver sólo un lado del asunto, y quizá sesgadamente. En todo caso, los Mundiales evidencian de un modo especial el papel que en la moderna cotidianeidad ha pasado a desempeñar el fútbol profesional. En forma creciente, desde mediados del siglo pasado, y sin detenerse, aumentando cada vez más, el negocio del fútbol sirve como “opio de los pueblos”. Ello no es decisión de quienes estamos condenados

a consumirlo en forma pasiva sentados ante un televisor sino de grandes poderes que fijan el curso de lo que sucede en nuestro atribulado mundo.

El fútbol -o más bien, su manipulación vía medios masivos de comunicación- da la ilusión de igualar clases sociales (ricos y pobres, explotadores y explotados se abrazan tras la camiseta de su selección nacional o su equipo preferido), distrae, aleja preocupaciones... o al menos lo pretende. Que es gran negocio, es innegable (lo que mueve globalmente cada año representa la decimoséptima economía mundial). Lo que sí puede deducirse es que poderes globales de largo aliento que están más allá de las administraciones gubernamentales de turno, también lo aprovechan como droga social, como anestesia. El Mundial no es sino una dosis un poco más fuerte del “pan y circo” cotidiano al que nos someten, con dos, tres o más partidos diarios durante los 365 días del año, y con una cantidad de torneos que ya cuesta memorizar. ¿Cuántos partidos y cuántas copas se están disputando en este momento, cuando estamos leyendo estas páginas? ¿Cuántos millones de personas están ahora prendidos a un televisor (o radio, o pantalla de computadora quizá) siguiendo una transmisión de fútbol, anestesiados, embobados si queremos decirlo así?

Si algo podemos criticar con fuerza no es el fútbol como deporte (¡que vivan todos los deportes, por supuesto!, y ojalá todos practiquemos alguno -e invitamos que sea fútbol, porque creemos que es muy bonito-) sino todo el circuito político-económico que ha ido formando su profesionalización creciente así como su utilización en tanto mecanismo de control de masas, ahora ya a nivel planetario. Los Mundiales son sólo una pildorita de esa medicina.

Hoy día pareciera imposible pensar en desprofesionalizar el gran circo del fútbol, pues eso implicaría chocar con poderes

monumentales. Por ello, sin dudas; pero vale la pena abrir la crítica sobre todo esto. La Revolución Bolivariana de Venezuela iniciada por el presidente Hugo Chávez y que hoy día se mantiene victoriosa, es una formidable oportunidad para plantearnos transformadoramente todo esto. ¿O preferimos quedarnos sentados ante la pantalla y mañana comentar el partido del caso con los amigos, repitiendo el circuito sin sentido crítico y dejando que se amasen fortunas a nuestras espaldas?

Colussi, nació en Argentina y vive actualmente en Guatemala. Estudió Psicología y Filosofía en su país natal. Catedrático universitario e investigador social, escribe regularmente en diversos medios electrónicos alternativos. Tiene publicaciones en el área de ciencias sociales así como en el campo literario (cuentos).

...los mensajes idiotizantes de las cadenas multinacionales de televisión han hecho de este deporte popular un sistema perversamente neoliberal, donde unos pocos ganan, muchos compiten y la gran mayoría de la población mira por televisión consumiendo basura propagandística. <http://www.rebelion.org/> Fútbol global: el nuevo opio de los pueblos.

México

Nada de lo popular le era ajeno. Hugo Chávez y el Fútbol

**Por: Fernando Buen Abad Domínguez
México D.F, México.**

Aunque era beisbolero de entraña, Hugo Chávez supo abrir en sus luchas, y pasiones, un lugar estratégico fundamental para el fútbol. Nada de lo popular le era ajeno. Entendía y sentía, perfectamente, las “mil y una formas” de hacerse “aliado del fútbol” y aliado de los pueblos, y aportó su interpretación revolucionaria al papel que tiene ese deporte como ejercicio, también, de responsabilidad social, convivencia y cooperación pacífica entre los seres humanos.

En la inteligencia revolucionaria de Chávez cupo la necesaria capacidad de no confundir el fútbol como negocio de unos cuantos con el fútbol que es **pasión** de multitudes; entendió con toda claridad que, en la base histórica de ese deporte, se agitan vertientes de unidad y de expansión espiritual que no son incompatibles con el fenómeno lúdico del “**agon**” (o competencia) convertido en cultura para el desarrollo de habilidades físicas e intelectuales. Y, como era lógico, Chávez, tomó **partido** y lo hizo aporte político.

Para Chávez el fútbol fue, también, una herramienta de propaganda socialista y un método para fortalecer las relaciones entre las personas y entre los países. Entendió el fútbol como herramienta poderosa para promocionar los valores de la Revolución Bolivariana hacia el Socialismo y entendió que podría impulsarse una generación nueva, con deportistas futboleros, que además de gozar el derecho a la salud por el deporte, fuese capaz de derrotar el fanatismo mercantilista del espectáculo futbolero con el fin de dar lugar a un movimiento, consciente del placer colectivo, en el que la competencia no fuese moraleja monopólica para exterminar al contendiente, sino encuentro fraterno para el desarrollo de habilidades colectivas. Chávez lo sabía, bien que lo sabía.

El fútbol, finalmente, podría convertirse, pese a la ideología dominante en los círculos capitalistas, en libertad de expresión socialista capaz de narrar las virtudes de un proyecto político en el que la humanidad se pertenezca a sí misma y sus destrezas deportivas no sean botín de mercachifles ni prerrogativa de las farándulas televisivas en el deporte. Que en el fútbol, las mayorías no sean sólo *espectadores* y/o consumidores.

El fútbol popular, y no su modalidad de show mercantil, es una fiesta plena de símbolos y celebraciones colectivas. Es una actividad lúdica y es más que eso si se lo ve en las calles, en las canchas de los barrios populares o durante los fines de semana cuando los equipos se dan cita no para “salir en la tele” sino para mostrar las mejores estrategias dominadas por cada conjunto. Es un juego con reglas y límites y es un juego colaborativo entre personas que despliegan su ser y modo de ser social en cada minuto de juego. Toda la cultura se plasma en un partido y afloran las fortalezas y todas las debilidades. Aflora el ánimo y aflora la *psique* en un *micro escenario* que nunca es ajeno a la lucha de clases. En su base popular el fútbol

es experiencia lúdica, festiva y ceremonial de comunión social. Ese es su gran misterio pero no hay que hacer de eso un nuevo caldo de supercherías. Mucho menos con tono científicista.

La burguesía ha sabido *aprovecharse* (frecuentemente armada) de todo lo popular para convertirlo en negocio de unos cuantos “vivos”. En eso muestra su inmoralidad, su oportunismo y su esencia corrupta. La burguesía es capaz de tragarse todo su odio de clase si hay dinero de por medio; es capaz de construir estadios inmensos, festivales y torneos... para reunir al pueblo (que odia) y cobrarle la entrada... y es capaz de manufacturar engendros *populacheros* (canciones, cantantes, ídolos e idolatrías) con exageraciones y mentiras de todo tipo, si de eso puede hacer un negocio alienante. Y lo pasan por la “tele”.

Chávez sabía muy bien que la actividad deportiva genera tensiones lúdicas que nos liberan de tensiones neuróticas. Y sabía que no hay necesidad de sublimarlas en palabrería de fanáticos porque de lo que se trata es de, simplemente, un juego con niveles de destrezas diferentes. Claro que tampoco era ajeno a las modalidades que la *pasión* del deporte imprime mientras el juego se desarrolla. Claro que entendía que esas tensiones expresaban, también, el grado del desarrollo social y el grado del desarrollo individual. Y sabía que, al terminar la contienda deportiva los protagonistas y los seguidores, de un equipo u otro, salen con un remanente emocional que no tiene por qué ser apocalíptico ni de odio burgués. Lo tenía muy claro. Aunque a algunos les encante ver en el fútbol una “guerra” irresoluble y abstracta para justificar la “ley del más fuerte” en cada jugada... para Chávez estaba clarito que la guerra más importante, entre jugada y jugada, es la guerra a todo lo que nos desune, a todo lo que nos divide y para esa “guerra” el fútbol, también, puede ser una herramienta de Unidad, de amistad y de fraternidad. Nada mal en estos tiempos.

Fernando Buen Abad, Doctor en filosofía y máster en filosofía política, es licenciado en ciencias de la comunicación y director de cine. Ha sido colaborador editorialista de diversos diarios y suplementos culturales en América Latina. Ha publicado 17 libros (obra literaria, individual y colectiva) en México y Argentina. Miembro de la Corriente Marxista Internacional.

Argentina

“Amor, con amor se paga”: El comandante Chávez y el fútbol...

**Por: Sergio Gorostiaga
Buenos Aires, Argentina**

Existe una frase del folclore popular rioplatense que recita: “Quien nace en Argentina lo hace con una pelota de fútbol bajo el brazo”. Hay mucho de cierto en ello. En Argentina, lo mismo que en Uruguay y Brasil, por la camiseta de un cuadro de fútbol se da la vida. Esto último, que merecería una lectura más profunda, es algo que, para bien o para mal, tiene ribetes de estricta verdad...

Téngase en cuenta que, en el caso de Argentina, algunos trabajos de estudiosos en la materia, indican que, lamentablemente, cuando la selección nacional queda eliminada de una Copa del Mundo aumenta el índice de divorcios, se eleva mínimamente el porcentaje de suicidios y el mal humor general de la sociedad choca de frente con los grandes temas nacionales... Esto nos lleva a una reflexión más específica que no es, por ahora, el tema central de estas pocas líneas.

En Argentina el fútbol es esencialmente popular, y no sólo eso: inclusivo. Por tal razón ha sido muy común ver en las

canchas argentinas, con motivo de su dolorosa ausencia física, gran cantidad de banderas con el rostro eterno del Comandante Hugo Chávez y varias con los colores del emblema de Venezuela. A nadie debe llamarle la atención esta asociación: Hugo Rafael Chávez Frías es, dentro y fuera de la Patria de Bolívar, un símbolo esencialmente popular. Y este sentimiento profundo ha echado raíz a nivel continental.

No es exagerado afirmar que Chávez es, literalmente, sinónimo de fútbol

Si por algo se caracterizó (y se caracteriza) ese gran hombre, que volvió a poner a Venezuela en cartografía mundial, es justamente por sus conceptos inclusivos de millones de mujeres y de hombres, más allá de los colores específicos del equipo que les deslumbra el alma, sea de primera o quinta división...

Quien estas líneas escribe, vivió en Venezuela por aquellos años en que se desarrolló la Copa América, una fiesta en la que deslumbró el color, la pasión y la seriedad necesaria para tamaño evento. Y algo llamó la atención de este "animal futbolero", fanático de Boca Juniors: la construcción de los estadios tuvieron una lógica más abarcadora, ya que se levantaron verdaderos monumentos deportivos olímpicos, excediendo por mucho a los tradicionales estadios para la sola práctica del fútbol. En un país como Argentina, donde la cuestión futbolera es artículo de primera necesidad, cualquier equipo de primera división daría lo que no tiene por contar con algunos de esos estadios, como el que se encuentra en el estado Mérida.

En fin, son demasiados los puntos en común entre el

líder caribeño y el fútbol: la lucha eterna por vencer, la pasión por lo que se ama, el dar la vida por una camiseta que representa símbolos y objetivos, los gritos enardecidos de esperanza o tristeza, el sentir auténtico que viste parte del “Reino de este Mundo”, tomando palabras del cubano Alejo Carpentier, todo y mucho más se encuentra asociado a la imagen y semblanza de este gran hombre que sigue estando con nosotros, puntualmente, a partir de cada mañana que despertamos...

Todo esto se vio reflejado en las canchas de fútbol y en las calles de muchas ciudades y pueblos de Argentina al conocerse la “partida” del ex mandatario. Hinchas, fanáticos o no, hinchadas con banderas, gente reunida en las calles del centro de Buenos Aires y del interior del país, bautismos de barrios que de aquí en más llevan el nombre de Hugo Chávez Frías, recuerdos de desaparecidos durante la última dictadura militar en el país (1976 – 1983), entre muchos otras ceremonias, son evidencias claras de un amor que ha trascendido fronteras.

Los medios periodísticos privados intentaron por todos los medios invisibilizar la euforia de banderas del Comandante en las canchas de fútbol, aunque varios diarios y la TV Pública han reflejado ese amor del pueblo por un hombre cabal.

Siempre ha estado en las canchas de fútbol la imagen del entrañable revolucionario latinoamericano Ernesto “Che” Guevara, a la que ahora se suma la del Comandante Chávez. Paños inmensos, dibujos de su rostro, placas recordatorias, tantas cosas... Cuando el Líder Bolivariano ha visitado Argentina, en muchas oportunidades, sean visitas protocolares, reuniones de organismos continentales o actos, una cancha de fútbol ha sido el escenario para juntar allí al presidente Chávez con la izquierda argentina, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Diego Maradona y otros tantos referentes que nos hablan de

la necesidad de un mundo más justo, más amoroso en pos de ilusiones y utopías genuinas.

Por eso, se insiste, nada debe sorprendernos; al fin de cuentas, como solía decir el propio Comandante, “amor, con amor se paga”.

Sergio Gorostiaga, periodista argentino especializado en política internacional, temáticas culturales y de derechos humanos. Talleres como: “Breve reseña de las dictaduras militares en América Latina”, es uno de los aportes de Sergio Gorostiaga al conocimiento de la historia nustramericana, canal que permite -al mismo tiempo- honrar la memoria de su hermano Pablo.

Pablo Gorostiaga es uno de los miles de argentinos que engrosan las listas de Detenidos-desaparecidos por el terrorismo de estado. Para el momento de su secuestro, acaecido el 31 de julio de 1976, el joven militante popular contaba 20 años de edad.

El fútbol y los gobiernos progresistas

**Por: Martín Nahuel Balladares
Lanús, Argentina**

Ante la llegada de gobiernos populares en América Latina y con el gran impulsor Hugo Chávez Frías quien asume tomando el poder hacia fines de la década de los '90, el fútbol ha ganado su espacio en Venezuela, prácticamente equiparándose con la República Argentina en lo que respecta a popularidad, a sabiendas que hoy día el fútbol ha desplazado al beisbol (deporte instaurado por los EE.UU en el país) en dicha nación. El gran propulsor de la Patria Grande – igual que Néstor Kirchner y Cristina Fernández - ha desarrollado políticas económicas y sociales con las cuáles los beneficiados siempre han sido los sectores más vulnerables, desposeídos, los humildes y los trabajadores. El fútbol en Venezuela tuvo su propia revolución con la llegada del comandante: la primera participación de Venezuela en eliminatorias fue en 1966 con sucesivas derrotas implacables durante las siguientes tres décadas. Con la asunción de Chávez predicando e invocando una revolución social, el fútbol fue ganando terreno y creciendo a pasos agigantados, y al tiempo que fue definiendo su política la Vinotinto comenzó a ganarse un gran respeto.

Indudablemente el momento más destacable para la nación venezolana fue en el 2007 con la organización de la

Copa América, con una inversión de 900 millones de dólares por parte del gobierno revolucionario. Todo se realizó en un contexto donde las mejoras y la posición en primera plana de lo estatal, lo público, el transporte y la industria de la comunicación es moneda corriente en estos procesos latinoamericanos. Chávez construyó tres nuevos estadios de fútbol y remodeló otros seis en el país, llevando a que el deporte tenga gran popularidad, por lo cual en el torneo logró el cuarto puesto. Logrando pasar de 150 a 300 mil espectadores, Chávez puso especial hincapié no sólo en el fútbol profesional sino también en el aspecto social de este deporte.

En realidad el principal aporte es haber incorporado a los sectores más rezagados de la población generando inclusión, igualdad y equidad, como así también eliminando el analfabetismo y generando el acceso a la salud pública. Pero por sobre todas las cosas redujo increíblemente la pobreza, que en 1999 se encontraba en un 70% y diez años más tarde mermó a un 30%. Este factor permitió que la población proyecte otro futuro, tenga otras opciones de vida. Desde el lado del deporte integró el buen desempeño físico, la mejora y preservación de la salud, la generación de los conceptos de solidaridad, cooperación, hermandad, respeto a la disciplina, provocando un estilo de vida y yendo en busca de un objetivo a través del trabajo volitivo en lo colectivo. Se entiende que el gran andar del fútbol venezolano actual, como así también el de las categorías menores, ha recibido una gran ayuda social. Esta elevación es contemporánea al inicio del proceso chavista que ha enfrentado sin medias tintas a la burguesía que imperaba hacia fines del pasado siglo.

La integración latinoamericana con el surgimiento de la Unasur ha permitido el desarrollo en conjunto de los países emergentes, con políticas bien definidas y fuertes políticas

estatales. Desde Argentina un gran referente e ídolo nacional y mundial como Diego Armando Maradona ha apoyado sucesivas candidaturas de Chávez; sosteniendo los principios del modelo, se sabe de la importancia del fútbol en la Argentina y de la pasión con que se vive, pero con la intervención de Néstor y Cristina el fútbol se ha democratizado, por ejemplo en la televisación del fútbol, siendo ahora manejado por el Estado, terminando con los medios hegemónicos dominantes que nos quitaban a todos los argentinos la posibilidad de observar los encuentros en vivo y en directo. Esto se revirtió. Hoy en día contamos con televisión digital abierta, en alta definición y con la gratuidad que permite el alcance de todos. Gracias a esta medida que antes manejaban los grupos monopólicos, pero que con Néstor y Cristina Kirchner, en sintonía de los avances políticos y restituciones de los derechos que generaron los procesos latinoamericanos, con la impronta de un Estado presente y que resuelve las demandas del pueblo, hoy todos los argentinos tienen acceso a un televisor, un sistema inteligente de cable abierto y gratuito...

También se cuenta con la posibilidad de ver todos los partidos de fútbol televisados; aumentando las posibilidades e igualándolas para todo el pueblo, generando así unidades familiares y vecinales. El fútbol en la Argentina es tan pasional que los vecinos, los familiares, los conocidos se juntan y comparten el pan mirando un partido de fútbol; por eso también decimos que restituyendo el fútbol para todos no sólo recuperamos el fútbol sino también la unidad social y los accesos a los valores culturales más importantes de nuestra Patria. En Argentina vemos con gran admiración la cultura política de la población venezolana, como ahora también la evolución futbolística en el país, con el gran respaldo del comandante apoyando todo lo que respecta a la acumulación popular e interpretando a las grandes masas. El fútbol visto como gran expresión de los pueblos hay que retroalimentarlo día a día e impulsarlo desde los sectores

más olvidados para generar igualdad de oportunidades y en base a este maravilloso deporte tener otras opciones de vida.

En todos los procesos revolucionarios el deporte ha sido central como herramienta de construcción de una idiosincrasia cultural fuerte. Cabe destacar que para que estos desarrollos neurálgicos existan, los tienen que anteceder medidas laborales, educativas y culturales. Venezuela, con la conducción de Chávez y el apoyo de su pueblo convencido, lo ha logrado. Ha podido vencer no sólo en la batalla política y económica, sino en lo más importante: la batalla cultural que siempre es la contienda ideológica. Los cambios de paradigmas. Sepultar al neoliberalismo como modo de vida. Como argentinos y hermanos latinoamericanos vemos con gran admiración los niveles de compromiso y definición ideológica que el pueblo venezolano ha obtenido en este proceso continental. Hoy Venezuela, junto a Cuba, es un estandarte real, tangible que demuestra día a día que la revolución está en los corazones de nuestros humildes y trabajadores, que el socialismo criollo, latino, es construible. Que la Patria Grande existe, que la liberación real de nuestro pueblo es posible.

Por nuestro compromiso con la historia de lucha de nuestros pueblos, por Eva, por Perón, por los grandes héroes anónimos. Por Néstor y por Cristina: nuestro pueblo está con Venezuela. Viviremos y venceremos.

Martin Balladares, Profesor de educación física en el Instituto Superior de Formación Docente (Isfd núm. 18). militante político del Movimiento JP Evita Lanús. Ve el deporte como un medio para la inclusión, integración y liberación de los pueblos. Hinchaba de Lanús, al que define como el club ejemplo de la Argentina.

La pelota no se mancha

**Por: Maximiliano Plaza
San Miguel de Tucumán, Argentina**

A lo largo de la historia, el fútbol siempre estuvo en boca de millones de personas a escala planetaria. A fines del siglo XIX muchos intelectuales conservadores se burlaron de él y de “las almas pequeñas que pueden ser saciadas por los embarrados idiotas que lo juegan”. Según describe Eduardo Galeano en su texto “El fútbol a sol y sombra”, el desprecio de muchos intelectuales conservadores se funda en la certeza de que la idolatría de la pelota es la superstición que el pueblo merece. Poseída por el fútbol, la plebe piensa con los pies, que es lo suyo, y en ese goce subalterno se realiza. El instinto animal se impone a la razón humana, la ignorancia aplasta a la cultura, y así la chusma tiene lo que quiere.

En cambio, muchos intelectuales de izquierda descalifican al fútbol porque castra a las masas y desvía su energía revolucionaria. Pan y circo, circo sin pan: hipnotizados por la pelota, que ejerce una perversa fascinación, los obreros atrofian su conciencia y se dejan llevar como un rebaño por sus enemigos de clase. Al deporte más popular, lo juegan en todos lados y no hay distinción de clases, aunque desde los “potreros” salen los mejores talentos. En la actualidad el fútbol maneja miles de millones de dólares, claro ejemplo de ello es Messi que

entre salario y derecho de imagen factura unos 175 millones de dólares anuales.

Los dueños de la pelota (FIFA) son el FMI del fútbol. Los dos organismos tienen las mismas políticas y favorecen a unos pocos. En América Latina hace una década aproximadamente se logró una unidad para combatir estas políticas. La misma lucha del mejor jugador de todos los tiempos. No es casualidad el avance que tuvieron en este deporte algunos países. El fútbol mueve el mundo más que cualquier otro deporte; es positivo para quienes lo practican, tanto en el plano de la salud (actividad física) como en el plano del desarrollo personal (valores del juego en equipo). Por eso es una herramienta eficaz en programas para el desarrollo social. Claro ejemplo de esto es Venezuela con las políticas del líder bolivariano Hugo Chávez que aportó innumerables recursos al deporte y en especial al fútbol. La organización de la Copa América y el crecimiento de la Vinotinto hacen que se vea muy lejos ese pasado de “cenicienta” continental con el que fue alguna vez bautizada su selección nacional.

Hoy es la hora de los pueblos, del que semana a semana llena las gradas de gente. El verdadero espíritu del fútbol no lo ponen los que se llenan los bolsillos con los derechos de televisión y otros patrocinios, sino que lo pone la pasión de los hinchas de cada cuadro. El aliento desde los cuatro costados del estadio, ese fanático que tiene envuelto una bandera de su club en su espalda, la cara pintada por los colores que ama, el que por una vez a la semana va a olvidarse de todos sus problemas y durante su estadía en las tribunas tiene un comportamiento distinto, que no es el habitual. Porque como dijo alguna vez Maradona, compañero de lucha del comandante y ejemplo de Revolución constante, “LA PELOTA NO SE MANCHA”.

Maximiliano Plaza, estudiante de periodismo deportivo e hincha del Club Atlético San Martín de Tucumán. Agrupación Peronista Hernández Arregui.

Ángel Cappa

“Otro mundo mejor, es posible”

Por: Ángel Cappa

Como los grandes líderes populares que acompañaron a la gente más sencilla a construir una sociedad justa a través de la historia, el comandante Chávez entendió que no hay liberación económica ni social, sin liberación cultural. Y dentro de la cultura del pueblo figura el fútbol como una posibilidad más de expresión. El fútbol nació y nace todos los días en los suburbios de cualquier ciudad del mundo. Con una pelota se divierten y encuentran una manera de ser, 25 niños en cualquier lugar. Es un deporte barato y por eso cuenta con la participación de millones de personas en todo el mundo.

Indudablemente el fútbol pertenece a la clase obrera, aunque el negocio se lo haya arrebatado para convertirlo en otro objeto de consumo. En un país como Venezuela, tal vez inclinada a otros deportes por tradición, el fútbol también ocupa un lugar de privilegio desde hace ya varios años. El presidente Chávez que entendió el fenómeno le dio el impulso necesario para que hoy sea uno de los preferidos y comience a encontrar su lugar entre los mejores del continente. Por eso y por tantas otras cosas importantes en la vida de los pueblos, me siento

honrado de poder participar de este homenaje a quien nos devolvió la esperanza de que otro mundo mejor, es posible.

Les mando un abrazo muchachos, y devuélvanle los saludos a Cesar “Maestrico” González, muy buen jugador, y excelente persona, con quien compartí muy gratos y emocionantes momentos en Huracán.

Ángel Cappa, licenciado en filosofía y psicopedagogía, entrenador de fútbol nacido en Argentina y radicado en España. Cappa se identifica con la ideología de izquierda. Defiende el fútbol que divierte: ese de toque y buen trato a la pelota.

Bajo la dirección técnica Angel Cappa, el Club Atlético Huracán desplegó un juego al que denominaron “tiki-tiki”, cuyo estilo rescató la esencia del buen fútbol, ese que hacía 20 años no se veía en Argentina, levantando elogios en todos los campos de fútbol que pisaba.

A mi querido Comandante Peronista Hugo Chávez

**Por: Álvaro Domine
San Miguel de Tucumán, Argentina.**

Necesitamos conocer nuestra historia porque sólo así entenderemos los terribles terrores que sufrió América Latina y que aun hoy sigue padeciendo. El imperialismo es el culpable de estos males por lo que es indispensable lograr la independencia de la Patria Grande lo antes posible ya que las condiciones favorables que hoy tenemos no se dieron en los últimos 200 años de lucha, y dejar que nuestros países - toda la América - de una vez y para siempre dejen de ser colonia yanqui.

Entender que no habría potencia más grande en el mundo que todo nuestro continente junto y unido, siendo el motor que lleve adelante la concientización del pueblo latinoamericano; necesitamos que cada uno de los habitantes de la Patria Grande y de todos los países del mundo que sufren hoy los terrores del colonialismo salvaje entiendan porqué son pobres, necesitamos todos entender nuestra historia ya que el pueblo que no conoce su historia está destinado a repetirla, solo elevando los niveles de conciencia de los pueblos oprimidos estos despertaran, así como paso en la Argentina un 17 de octubre de 1945, el pueblo trabajador todo salió en busca de su líder, fue el día en que el pueblo se presentó en las calles con una conciencia capaz de intuir que el camino para el bienestar del pueblo todo era la

unidad de los trabajadores conducidos por el líder del movimiento popular más increíble en toda su historia.

El movimiento de forma perfecta, era el suelo de la patria sublevada quien se despertó ese 17 de octubre peronista. Perón y Evita fueron los grandes conductores de ese increíble movimiento de masas , al cual un gran hombre de mi patria llamado Scalabrini Ortiz supo llamar de forma perfecta, y así como para nuestros hermanos venezolanos el comandante invicto Chávez es su más grande líder revolucionario, amado por su pueblo, hecho ya pueblo, ese mismo sentimiento es el que los peronistas sentimos hacia Evita, la abanderada de los humildes, la más grande de todos, ella es hoy nuestra bandera de lucha, así como su bandera es la del comandante eterno.

No hay nada que pueda enfrentar a la Patria Grande si esta llegase a hacerse una, y no sólo lo digo desde un aspecto romántico, sino que me refiero a la inmensa cantidad de recursos naturales y las grandes reservas que poseemos.

Para hablar sobre fútbol me gustaría antes hablar un poco sobre el imperialismo y sus vías de penetración, ya que el imperio para colonizar a un país ya no manda miles de soldados a invadirlo, ya no colonizan con ese tipo de violencia, ahora lo hacen de otra manera, esta son las vías de penetración del imperio: Cultural, religiosa, económica, financiera, militar, que no podrían ser nunca realizadas sin una clase nativa cipaya y vende patria, me refiero a la oligarquía diversificada, esta sociedad oligárquica-imperialista que lleva a cabo las vías de penetración, por las cuales los países de Latinoamérica son sometidos a la destrucción sistemática del estado y al saqueo de todas sus riquezas.

El fútbol es una expresión de resistencia hacia una

de estas vías de penetración que sería la cultural, si bien el fútbol es una expresión popular y todo lo popular es malo en un país colonizado; el fútbol es tal vez la expresión popular más importante, miles de personas se reúnen para ver un partido de fútbol, el individuo, el hincha de fútbol deja de lado su individualidad al convertirse en una gran hinchada que ruga con miles de gargantas, todas ellas unidas por un mismo amor a su camiseta y su club, amor que viene inconscientemente incorporado por el barrio, por el club de barrio, uno ama el fútbol porque de alguna manera representa también nuestro barrio, nuestra niñez, nuestro potrero.

El fútbol en la vida de un niño juega un papel importantísimo, porque todos alguna vez sueñan ser un gran jugador de fútbol, un hombre puede cambiar todo en su vida, menos de pasión y la pasión de la gran mayoría de los hombres, es este deporte de hombres contra hombres atrás de una pelota de cuero. Como diría Galeano: “El fútbol es la única religión que no tiene ateos”.

Nacidos estadísticamente condenados al crimen, la mayoría de nuestros más grandes astros fueron salvados de ese destino por el fútbol y su gloria fugaz. Los primeros registros de personas pateando pelotas como de fútbol es de los chinos, en sus grabados se les puede ver pateando una pelota, también los egipcios y los griegos hacían algo parecido, otro dato es que los romanos mientras crucificaban a Jesús, se divertían a un costado pateando entre ellos una pelota como de fútbol.

América latina recibió el fútbol de Inglaterra, que por cierto no lo inventó como se cree, si no que fueron los primeros en organizarlo. De hecho los primeros partidos latinoamericanos en cancha se disputaban bajo la severa mirada de la Reina Victoria.

En el año 1916 se realiza el primer campeonato sudamericano de fútbol, Uruguay golea a Chile, al día siguiente los chilenos hacen una protesta formalmente por dos jugadores africanos que jugaron en la selección de Uruguay, eran dos jugadores charrúas, nacidos en Uruguay, hijos de esclavos, pero resultaba para la época algo no muy agradable ver a negros en una cancha de fútbol con una camiseta nacional. En 1924 en las olimpiadas un negro prodigioso, José Leandro Andrade, demostró que el fútbol sudaca era hijo del fútbol inglés, pero que no se parecía nada a él.

Ningún jugador consagrado había denunciado sin pelos en la lengua a los amos del gran negocio del fútbol hasta que llegó Diego Maradona, y de qué manera lo hizo. El más famoso y popular ídolo del fútbol mundial, se alzó en defensa de los jugadores que no eran famosos, los anónimos, multitudes de jugadores del mundo. Este ídolo generoso y solidario, fue el autor de los goles más hermosos que los ojos de todos los latinos vieron, pero por sobre todo uno de esos goles con muy justa razón es considerado a nivel mundial el gol más hermoso en la historia del campeonato mundial.

Tuve la dicha de ver a grandes hombres de nuestra patria grande juntos, tuve la suerte de saber y entender eso que los viejos compañeros siempre contaban, que la muerte del Che los había marcado para siempre y que era un dolor tan grande su pérdida, que de alguna manera hacía que el compromiso se agigante para no dejar morir nunca su labor y lo mismo pero mucho más profunda fue también la muerte de "Evita" para esa gloriosa generación que en la Argentina; en mi patria, fue marcada por esas grandes ausencias que terminaron sembrándose en miles de compañeros, y así también fue la saña con que el imperio los atacó, desapareció y torturó. En mi país más de 30.000 de los mejores compañeros fueron víctimas de

las diferentes dictaduras oligárquico-imperialistas.

De modo que así como esas ausencias se sembraron en generaciones pasadas, en nuestro país la muerte de nuestro querido Néstor Kirchner y nuestro Comandante invicto, marcaron a fuego a esta nueva generación de jóvenes que irrumpieron nuevamente en la historia de nuestra patria, Chávez y Néstor se sembraron por toda la América, y hoy nosotros somos los responsables de continuar sus luchas, de seguir sus legados, al compañero caído no se le llora, se ocupa su lugar en la trinchera.

Fuiste para mí un ejemplo, un maestro que me enseñó a soñar un sueño viejo como la misma América, un dolor tan grande, el dolor más grande que haya sentido por una persona que no pude ver ni una sola vez en la vida, quedará solo en mis sueños poder alguna vez darle la mano mi querido comandante. Nos toca vivir uno de los días más tristes de la historia latinoamericana y es tanto el dolor que toda la América te está llorando, pero entre el dolor y las lagrimas debemos seguir adelante, porque así debe ser, la revolución tiene que continuar con esa misma fuerza y amor que supiste guiarla, hoy estás más vivo que nunca en mi pecho compañero, y así seguirás vivo en los millones, a los que le enseñaste a pensar, a luchar por ellos mismos y por su patria. Tipos tan grandes como vos tienen un lugar eternamente atesorado en el corazón de su pueblo. Hasta la victoria siempre mí querido Comandante, y hoy más que nunca, **PATRIA O MUERTE.**

Álvaro Domine pertenece a la Juventud Peronista La Arregui, es hincha del Club Atlético Experimental Las Talitas. Domine se dedica a la producción audiovisual con trabajos que buscan elevar los niveles de conciencia, y así formar un pueblo que sea consciente de su historia y de su lucha.

El fútbol en La Patria Grande

Agrupación Peronista La Arregui

El Peronismo es la encarnación moderna del Movimiento Nacional, Popular, Revolucionario, Antiimperialista y Antioligárquico argentino. Es la continuidad histórica del pensamiento y la obra de Mariano Moreno, San Martín, todos los Jefes Montoneros, Rosas, Yrigoyen y los excepcionales cuadros de FORJA.

El gobierno nacional y popular de Perón generó desde el año '46 un extraordinario avance del pueblo (guiado desde el estado) sobre las riquezas nacionales, delictivamente apropiadas por la oligarquía vende patria y el imperio. Toda esa excepcional obra se osificó en la Constitución Nacional Peronista del año '49, que, entre sus disposiciones esenciales, preceptuaba la estatización de todas las riquezas naturales, los medios de producción, los depósitos bancarios, los servicios públicos y la gratuidad de la salud, educación y viviendas. En este marco hay que rendirle homenaje a la concreción de los Campeonatos Deportivos "EVITA", inaugurados en febrero del '48 en la ciudad de Mar del Plata.

Es importante destacar el lugar (ciudad de Mar del Plata) porque ese año, por primera vez - y a causa de este evento - millones de argentinos trabajadores pudieron conocer el mar,

conocer las costas y gozar de estos bellos lugares de todos, gracias al peronismo. Los trabajadores agremiados por actividad (por primera vez en la historia) y nucleados alrededor de gremios, pudieron tener Obra Social propia y desde ella, construir hoteles y lugares de esparcimiento en las zonas veraniegas de todo el país para todos sus afiliados y familiares.

La excusa fue la organización de los Campeonatos Deportivos. En realidad, a partir del deporte, EVITA realizó el más excepcional censo del que se tenga memoria. Todos los chicos tenían que llenar un fichero con los datos completos de su familia. Así EVITA supo quiénes trabajaban, qué profesiones u oficios tenían, quiénes estaban desocupados, quiénes no tenían vivienda propia, quiénes no tenían cobertura de salud y quiénes no estudiaban. En menos de dos meses comenzaron a llegar las soluciones para todos los problemas detectados a partir de la confección de los ficheros. Todos los niños y jóvenes participantes de los certámenes de todas las disciplinas, tuvieron un chequeo médico por primera vez en sus vidas.

Para la iniciación del Primer Campeonato hubo más de 250.000 niños y jóvenes inscriptos. Fue la mayor movilización nacional de niños de toda la historia nacional. Aprovechando el excepcional fenómeno cultural de masas que es el deporte en nuestro país, y fundamentalmente el fútbol, EVITA, el peronismo, pudo hacer una radiografía de las necesidades, carencias y limitaciones que sufría nuestro pueblo, producto de la devastación de años generada por la codicia criminal de la oligarquía y el imperio. No es casual, que 15 o 20 años después del Primer Campeonato “EVITA”, el deporte nacional encontró una camada inolvidable, excepcional de deportistas. Los mejores años del pueblo fueron con el Peronismo.

Entre 1991 y 2009, la empresa Televisión Satelital Codificada (TSC), integrada por el Grupo Clarín y Torneos

y Competencias, era la titular de los derechos de transmisión televisiva de los torneos de Primera División de la AFA (Asociación de Fútbol Argentino). La mayoría de los partidos eran transmitidos por la señal de cable TyC Sports y, algunos de ellos, bajo el sistema de televisión codificada pay-per-view (pagar para ver). Asimismo, las imágenes grabadas de los encuentros no podían ser retransmitidas por otras señales hasta la emisión del programa Fútbol de Primera los domingos a la noche.

A fines del Torneo Clausura de 2009 (el último transmitido por TSC), varios clubes de Primera División enfrentaban una grave crisis económica que, incluso, ponía en riesgo el comienzo del siguiente campeonato. Por esta razón, la AFA les solicitó a TSC que efectuara un pago de 720 millones de pesos argentinos por los derechos de la temporada 2009-2010, para auxiliar a los clubes. No obstante, la empresa, que ya le había pagado 230 millones a la AFA, rechazó la solicitud de manera tajante. La empresa declaró que iría a pérdida si aceptaba el acuerdo.

El 8 de agosto de 2009, el gobierno argentino hizo una oferta de 600 millones de pesos a cambio de los derechos de transmisión, para su exhibición en televisión abierta. Esto implicaba romper el contrato entre la AFA y TSC, que estaba vigente hasta 2014, e incluso se evaluó que el campeonato comenzara sin televisión. Finalmente, el 11 de agosto la AFA anunció la rescisión del contrato con TSC para la transmisión de partidos de Primera División y el 20 de agosto la presidenta Cristina Fernández de Kirchner confirmó por cadena nacional, desde el predio de la AFA, las transmisiones gratuitas de los partidos de Primera División por canales de aire.

En la ocasión, la presidenta afirmó que «Yo no quiero una sociedad de secuestros, ni de personas, ni de imágenes, ni de goles. El 50% de las ganancias va a ser destinado a la

AFA y el resto, a promocionar el deporte olímpico». Tan solo tres días después de la rescisión del contrato, el secretario ejecutivo de la AFA, José Luís Meiszner, anunciaba que entablaría una «demanda millonaria» contra Televisión Satelital Codificada por «lucro cesante ocasionado por mala gestión». Meiszner aseguró que la comercialización de los partidos de fútbol era un negocio de los más rentables —aunque el TSC afirmara haber tenido dificultades en la gestión— y que tras la rescisión del contrato recibiera llamados «hasta de China» reclamando derechos de transmisión de los que la AFA ignoraba la existencia. Acusaba al Grupo Clarín de haber estado comercializando los derechos de transmisión del fútbol argentino a discreción y sin comunicárselo a la AFA, por lo que, según el vocero de la entidad, Cherquis Bialo, «La AFA fue perjudicada fuertemente».

Esta fue una de las tantas decisiones soberanas que tomó el gobierno Kircnerista. Y hablamos de soberanía porque esto significó quitarle uno de los medios por el cual un grupo económico de la oligarquía argentina aliada con otro grupo del exterior monopolizaba el fútbol. Por mucho tiempo estos grupos lucraron con el fútbol, vaciando a los clubes. Privatizaron el deporte más popular de los argentinos.

Desde marzo de 2010, las tandas de «Fútbol para todos» consisten de publicidad institucional de Presidencia de la Nación Argentina. Sólo tiene un anunciante privado en las transmisiones, es el fabricante de camiones Iveco, cuya marca está asociada al nombre del campeonato. Además de las tandas publicitarias e institucionales, son destinados minutos, en el entretiempo de los partidos transmitidos en vivo, a la democratización del acceso a bienes culturales y educativos, que van desde campañas temáticas de concienciación del público en general sobre asuntos de interés social hasta la exhibición de ciclos de cine de cortometraje y de producción nacional.

Esta recuperación por parte del estado significó tener un elemento más para poder elevar los niveles de conciencia en el pueblo. En un momento de la historia el fútbol se transformó en un alienante donde los clubes dejaron de cumplir un rol social para ser una herramienta más de alienación al pueblo. Los llamados clubes grandes de Argentina están no por casualidad en Buenos Aires. Se enriquecieron a costa de los clubes del interior. Los grupos económicos vieron más rentable poner el dinero en clubes de Buenos Aires. Estos mismos grupos financiaron publicidades, marketing, infraestructura, jugadores, etc., generando el engrandecimiento de unos cuantos clubes de la capital y vaciando los del interior, ya que la gente se veía más interesada en un apego platónico a clubes que se encontraban a miles de kilómetros de su lugar, esto cortaba con los lazos de solidaridad y de pertenencia a un lugar.

Lo que los gobiernos de Néstor y Cristina lograron fue histórico porque recuperaron para flamear como bandera las consignas del peronismo ya que con el Fútbol para Todos les devolvieron la participación a los clubes del interior, expulsando a los grupos empresariales económicos imperialistas que solo piensan en lucrar a beneficio de pocos. Con el Fútbol para Todos existe una mejor redistribución del dinero para los clubes y un mismo protagonismo. Sobre todo reivindicando al federalismo. Esto fue lo que logró esta década ganada en el fútbol para Argentina. Sin lugar a duda nada de esto hubiese sido posible sin el proceso revolucionario que está viviendo la Patria Grande.

Es oportuno agregar que la hermana República Bolivariana de Venezuela, en los últimos 20 años y con la conducción política del Comandante Hugo Chávez, vivió y vive una síntesis novedosa entre el fútbol y la cultura popular.

Y esta creación del pueblo venezolano, con sus excepcionales y distintivas características, ha provocado que el fútbol venezolano que antes era un equipo más entre todas las selecciones sudamericanas, desde la explosión de PATRIA y PUEBLO que generó Chávez, sea una de las mejores selecciones del continente. Juega de igual a igual con los poderosos, de local y visitante y pronto será una de las estrellas en el firmamento mundial.

Lo mismo sucede con el básquet, el boxeo y el atletismo. Lo que demuestra que las políticas nacionales, populares, anti-oligárquicas y anti-imperialistas son las políticas que diseñan, crean y abonan la felicidad y plenitud de los pueblos desde la Independencia y la Soberanía.

Agrupación Peronista La Arregui, colectivo que enarbola las banderas de la justicia social e igualdad, siguiendo los ideales del general Perón y Evita, por una patria justa, libre y soberana.

España

Despidiendo a un compañero desde un campo de fútbol

**Por: City Boys
Ciudad de Murcia, España**

“Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos”, “D.E.P. compañero Chávez” y un retrato del adjetivado como “compañero” fueron alzados en nuestra grada al realizarse un emotivo minuto de silencio: pues ese fue Chávez, un “igual”, un compañero.

Nosotros entendemos el fútbol como una cultura de masas, y esas masas sólo pueden tener salud y educación en la senda del socialismo. Salud, educación y vivienda, trabajo, cultura y deporte claro, cada parcela tan importante como la otra. Y esto fue lo que construyó Chávez, no únicamente para Venezuela, sino para toda América (y no diremos latina porque en el Bronx los pobres tienen calefacción gracias a la solidaridad del Comandante y de vuestro pueblo).

Chávez murió por la vida, mientras nuestro ilegítimo Rey lo intentó callar en plan Hernán Cortés. Es por ello que teníamos que hacer algo desde España para que Venezuela entendiese que estamos gobernados por fascistas, pero no todo nuestro

pueblo es así, no todos pretendemos que Latinoamérica se calle, sino más bien todo lo contrario, y fuimos muchos los que lloramos la muerte de Hugo Chávez.

¿Pero teníamos legitimidad para despedir a Chávez desde un campo de fútbol? Escritores como Eduardo Galeano, actores como Sean Penn, músicos como Manu Chao, cineastas como Oliver Stone, lingüistas como Noam Chomsky e intelectuales como Courtney Love no dudaron en hacerlo. Y esto nos daba fuerzas para hacerlo a nosotros.

Chávez no fue un futbolista, pero nosotros tampoco. Él amaba el deporte, al béisbol, a Maradona, al socialismo y las personas. Características que lo convertían en un compañero. Una persona a la que sin duda íbamos a echar de menos, y aún hoy lo hacemos... Si alguien merecía un homenaje por parte del Club de Accionariado Popular Ciudad de Murcia, ese era Hugo Chávez. Las masas conscientes y proletarias del mundo no te olvidaremos. Viva el fútbol y viva la revolución.

City Boys hintxas, colectivo social-futbolero, seguidores del CAP Ciudad de Murcia (Primer club de fútbol español en ser íntegramente propiedad de sus aficionados) y opositores al Fútbol Negocio, el Racismo, el Sexismo y la Homofobia.

“Soy un insurgente de la realidad. Tengo carácter de ateo, enamorado de las pequeñas cosas, de una sonrisa, porque la sonrisa es el pincel con que el alma, nos da a conocer. Tengo fe en lo social y aspiro aún mundo gobernado por poetas”...

Eduardo Andradás

Hugo Chávez el delantero rojo

**Por: Eduardo Andradás
Alcobendas (Madrid), España.**

Chávez es a la política lo que Caszely al fútbol, uno competía con imperios corpulentos, otro con defensas solidas.

Sus palabras son la mano de Dios de Maradona y su corazón era como un Chut de Lángara, uno quitaba redes, otro rejas.

Paul Breitner hacía que el balón rojo fuera de los estadios y Hugo Chávez bajaba el esférico de los ricos a las barriadas de los pobres. Chávez era el Lev Yashin del Cono Sur, paraba todas las agresiones a las Américas de los pitiyanquis y sus jefes de Washington D.C.

Sócrates regateaba campos y equipos,
Hugo Chávez sorteaba Obamas y Capriles hasta la victoria.

Porque Hugo Chávez era como el fútbol,
alegre para las gradas, vertiginoso para los contrarios
y “jogo” bonito para la revolución.

Eduardo Andradás de Diego, poeta español que ha recitado contra la guerra de Irak, ha dado palabra a las víctimas del golpe de estado fascista de 1936 contra la II República Española. Su poesía, es un cóctel de infección de amor y latidos sociales, escribe a los amantes de la clandestinidad, a los leales al 14 de Abril, a la tierra que esta arada de historia y al ser libre.

Hugo Chávez y el fútbol: Un legado de éxitos

**Por: Carles Viñas
Barcelona, Cataluña.**

Más allá de la trascendencia política de Hugo Chávez lo cierto es que el carismático dirigente conectó con las clases populares mediante un discurso próximo que, a menudo, contenía referencias futbolísticas.

Durante sus diversos mandatos destacó por su impulso al deporte. A pesar de no gozar del mismo seguimiento que el béisbol, del que públicamente confesó ser un apasionado, el ex presidente apostó también por el fútbol. Seguramente tenía en mente las palabras del Che Guevara cuando manifestó que “la revolución no avanzaría mucho en Latinoamérica a menos que los cubanos aprendiesen a jugar al fútbol”.

A través del balompié Chávez promocionó los valores de la Revolución Bolivariana y vehiculó el patriotismo. Así no es de extrañar que durante los 14 años en los que estuvo al frente del país, el fútbol experimentara un crecimiento inédito. Tanto la selección *Vinotinto* como los clubes recibieron un apoyo importante. Para algunos expertos, las transformaciones que vivió el país tienen en el fútbol su máxima expresión. “Venezuela

es distinta y su fútbol irreconocible”, afirmaron.

A pesar de ser el primer deporte que se implantó en el país, en 1876 de la mano de mineros ingleses establecidos en El Callao, estado Bolívar, el fútbol venezolano no gozaba de buena salud. Mientras los clubes eran diezmados en las competiciones internacionales, la selección nacional transitaba sin pena ni gloria por los distintos campeonatos. Durante treinta años el combinado venezolano sólo cosechó dos triunfos en competiciones oficiales y era la única selección sudamericana que nunca se había clasificado para la fase final de un Mundial...

Sin embargo todo cambió en el año 2007 cuando la Conmebol concedió la organización de la XLII edición de la Copa América a Venezuela. El campeonato fue una oportunidad para mostrar las transformaciones que había experimentado el país y ensalzar los ideales revolucionarios que las habían hecho posibles. La disputa de la Copa América comportó la modernización del balompié venezolano y, fundamentalmente, de sus obsoletas instalaciones. Se construyeron tres nuevos estadios (Mérida, Maturín y Barquisimeto) y se adecuaron seis más. Además, los éxitos cosechados por la *Vinotinto* posibilitaron la identificación de la población con su selección. La sexta plaza en el campeonato consagró definitivamente al combinado venezolano. Un crecimiento que se reflejó en las estadísticas. Venezuela pasó de ocupar el puesto 129 en el ranking FIFA en 1998 –año del ascenso a la presidencia de Chávez– al 39 en el año 2011.

“Gloria al Bravo Pueblo! Rindamos tributo supremo a nuestros muchachos de la Gloriosa Vinotinto! Viva Venezuela! Viviremos y Venceremos!” (Hugo Chávez, 2011).

Carle Viñas, Dr en Historia contemporánea; posee varias publicaciones donde documenta los comportamientos y las prácticas de los diversos colectivos de hinchas radicales existentes en el fútbol: Tolerancia Zero. La violencia en el futbol (2006).

Se dice que fue en El Callao donde por primera vez se jugó un partido de fútbol en Venezuela. La fecha se remonta al 16 de julio de 1876, cuando los ingleses que ejercían la actividad minera en esa región del país, se distraían con la práctica del balompié.

Hugo Chávez i el futbol: Un llegat d'èxits

**Per: Carles Vinyes
Barcelona, Catalunya.**

Més enllà de la transcendència política d'Hugo Chávez el cert és que el carismàtic dirigent connectà amb les classes populars mitjançant un discurs proper que, a voltes, contenia referències futbolístiques.

Durant els seus diversos mandats destacà pel seu impuls a l'esport. Tot i no gaudir del mateix seguiment que el beisbol, del que públicament confessà ser un apassionat, l'ex president apostà també pel futbol. Segurament tenia presents les paraules del Che Guevara quan manifestà que "la revolució no avançaria molt a Llatinoamèrica a menys que els cubans aprenguessin a jugar a futbol".

Mitjançant el futbol Chávez promocionà els valors de la Revolució Bolivariana i vehiculà el patriotisme. No és estrany doncs que durant els 14 anys en els que romandré al capdavant del país, el futbol experimentés un creixement inèdit. Tant la selecció *vinotinto* com els clubs reberen un suport important. Segons alguns experts, les transformacions que va viure el país tingueren en el futbol la seva màxima expressió. "Veneçuela es

diferent i el seu futbol no es reconeix” afirmaren.

Malgrat ser el primer esport que es va implantar al país, el 1876 de la mà de miners anglesos establerts a El Callao estat Bolívar, el futbol veneçolà no gaudia de bona salut. Mentre els clubs eren delmats a les competicions internacionals, la selecció nacional transitava sense pena ni gloria pels diferents campionats. Durant trenta anys el combinat veneçolà només assolí dos triomfs en competició oficial i era la única selecció sud-americana que mai s’havia classificat per a la fase final d’un Mundial.

Tanmateix tot va canviar el 2006 quan la Conmebol concedí l’organització de la XLII edició de la Copa Amèrica a Veneçuela. El campionat fou una oportunitat per mostrar les transformacions que havia experimentat el país i enaltir els ideals revolucionaris que les havien fet possibles. La disputa de la Copa Amèrica comportà la modernització del futbol veneçolà i, sobretot, de les seves obsoletes instal·lacions. Es construïren tres nous estadis (Mérida, Maturín i Barquisimeto) i s’adequaren sis més. A més, els èxits obtinguts per la *vinotinto* possibilitaren la identificació de la població amb la seva selecció. La sisena plaça al campionat consagrà definitivament a l’equip veneçolà. Un creixement que es reflectí a les estadístiques. Veneçuela passà d’ocupar el lloc 129 al rànquing FIFA el 1998 –any de l’ascens a la presidència de Chávez– al 39 l’any 2011.

“Gloria al Bravo Pueblo! Rindamos tributo supremo a nuestros muchachos de la Gloriosa Vinotinto! Viva Venezuela! Viviremos y Venceremos!” (Hugo Chávez, 2011).

Carles Vinyes, Doctor en Història Contemporània. Posseeix diverses publicacions on documenta els comportaments i les pràctiques dels diversos col·lectius de seguidors radicals existents en el futbol: Tolerància Zero. La violència al futbol (2006)

Es diu que va ser a El Callao on per primera vegada es va jugar un partit de futbol a Veneçuela. La data es remunta al 16 de juliol de 1876, quan els anglesos que exercien l'activitat minera en aquesta regió del país, es distreien amb la pràctica del futbol.

Cataluña: Reconocimiento al eterno comandante

Desperdicis
San Andres de Palomar
Ciudad de Barcelona, Cataluña.

“Desperdicis” somos el grupo ultra de la Unió Esportiva Sant Andreu, equipo de fútbol catalán de la Segunda División B. Principalmente nos dedicamos a cantar y animar durante los noventa minutos de partido, ya sea en el estadio Narcís Sala o en cualquiera en el que nos desplazemos con el equipo. Aunque nuestro punto fuerte son los *tifos*. Es allí donde dejamos ir toda nuestra creatividad, pasión y estima hacia unos colores. Cubregradas, estandartes, bengalas, botes de humo, bufandas... “Desperdicis” desde sus inicios apostó por un estilo de animación muy potente en cuanto a color y ruido y estamos muy orgullosos de nuestro trabajo en ese sentido, difícil de ver en equipos humildes como el nuestro.

“Desperdicis” también es muy activo a nivel político. A nuestro parecer, la sociedad está atravesada por distintas opresiones que impiden a la mayoría de las personas vivir en plena libertad y gozar de una igualdad material. En el mundo del deporte y en el fútbol en particular también se manifiestan estas

opresiones y por eso nuestra consciencia revolucionaria nos obliga a posicionarnos y a actuar en consecuencia. Llevamos a cabo una campaña muy activa contra lo que se ha convertido el fútbol moderno, un negocio que lucra a una minoría y reproduce el sistema capitalista, por eso Desperdicis queremos que el fútbol vuelva a su esencia y recupere las virtudes de la solidaridad, la fraternidad, la cooperación...; pero también combatimos contra lacras muy presentes en los campos y gradas como el racismo, el sexismo o la homofobia.

Otro común de los miembros del grupo es el rechazo a España, ninguno de nosotros da soporte a la selección española, porque entendemos que es una representación de la dominación nacional que sufrimos los catalanes y las catalanas.

Así pues, no hemos dudado a la hora de expresar nuestras ideas en el estadio cuando lo hemos considerado oportuno. Por ejemplo, hemos sacado banderas contra la monarquía española o contra la dispersión de presos políticos vascos, así como pancartas convocando a la huelga general o recordando jóvenes asesinados por fascistas. Es en ese sentido que a raíz del traspaso del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, diversos miembros del grupo propusimos hacer una pancarta homenaje con el lema: "Chávez vive, la lucha sigue". Entendemos que la revolución emprendida por el Comandante Chávez es un ejemplo de cómo gobernar desde abajo y a favor de los más indefensos por el capital. Chávez es un espejo para Desperdicis y es por eso que decidimos recordarlo en nuestra grada.

Desgraciadamente por mucho que presuman los máximos mandatarios europeos del grado de protección de los derechos y libertades que se supone tenemos sus ciudadanos, esa tarde fuimos víctimas de la enésima muestra de persecución

ideológica que existe contra toda expresión que disienta con el poder establecido. Por las oligarquías europeas, Venezuela y Chávez escuecen y por ello tienen que impedir que se manifiesten soportes entre las clases populares. Nuestra Junta Directiva, formada por empresarios y políticos locales, con el visto bueno de la policía, consiguió quitar la pancarta durante la media parte. Entonces, ante la coacción sufrida, decidimos abandonar el campo en señal de desaprobación y como escarnio a la Junta Directiva.

Desperdicis, hinchada de la Unión Deportiva San Andrés (Equipo de la Segunda B de España). No solo se dedican a alentar a su equipo, sino que libran una lucha contra el negocio del fútbol, el racismo y el capitalismo.

Catalunya: Reconeixement a l'etern comandant

**Desperdicis
Sant Andreu de Palomar
Ciutat de Barcelona; Catalunya**

Desperdicis som el grup ultra de la Unió Esportiva Sant Andreu, equip de futbol català de la Segona Divisió B. Principalment ens dediquem a cantar i animar durant els noranta minuts de partit, ja sigui a l'estadi Narcís Sala o en qualsevol altre camp on es desplaci l'equip. Emperò el nostre punt fort són els tifos. Allà deixem anar tota la nostra creativitat, passió i estima envers uns colors. Cobre-grades, estendards, bengales, pots de fum, bufandes... Desperdicis des de bon començament va apostar per un estil d'animació molt potent en quant a color i soroll, tant és així que malgrat ésser un grup petit i de categoria modesta, ara per ara podem dir que estariem entre els deu millors grups d'animació en quant a tifo de l'Estat espanyol.

Desperdicis també és molt actiu a nivell polític. Sota el nostre parer la societat està travessada per diferents opressions que impedeixen a la majoria de les persones viure amb plena llibertat i gaudir d'una igualtat material. Al món de l'esport i el futbol en particular també es manifesten aquestes opressions i per això la nostra consciència revolucionària ens obliga a posicionar-nos

i actuar en conseqüència. Portem a terme una campanya molt activa contra el que ha esdevingut el futbol modern, un negoci que lucra a una minoria i reproduïx el sistema capitalista, per això Desperdicis volem que el futbol torni a les seves essències i recuperi les virtuts de la solidaritat, la fraternitat, la cooperació... però també combatem contra xacres molt presents als camps i graderies de futbol com el racisme, el sexisme o l'homofòbia.

Un altre comú dels membres del grup és el rebuig a Espanya, cap de nosaltres donem suport a la selecció espanyola, perquè entenem que és una representació de la dominació nacional que patim els catalans i les catalanes.

D'aquesta manera no hem dubtat d'expressar les nostres idees a l'estadi quan així ho hem trobat convenient. Per exemple hem tingut banderoles contra la monarquia espanyola o contra la dispersió dels presos polítics bascos, així com pancartes convocant a la vaga general o recordant joves assassinats per feixistes. És en aquest sentit que arran del traspàs del president de la República Bolivariana de Veneçuela, Hugo Chávez Frías, diversos membres vam proposar fer una pancarta homenatge amb la llegenda "Chávez vive, la lucha sigue". Entenem que la revolució empresa pel comandant Chávez és un exemple de com governar des de baix i a favor dels més indefensos pel capital.

Chávez és un mirall per a Desperdicis i per això vam decidir recordar-lo a la nostra graderia.

Malauradament per molt que presumeixin els màxims mandataris europeus del grau de protecció de drets i llibertats que se suposa que tenim els seus ciutadans, aquella tarda vam ser víctimes de l'enèsima mostra de persecució ideològica que existeix contra tota expressió que dissenteixi amb el poder establert. Per les oligarquies europees Veneçuela i Chávez els

couen i per tant han d'impedir que es manifestin suports entre les classes populars. La nostra Junta Directiva, formada per empresaris i polítics locals, amb el vist-i-plau de la policia, van aconseguir llevar la pancarta durant la mitja part. Aleshores davant la coacció patida, vam decidir abandonar el camp en senyal de desaprovació i com a escarni a la Junta Directiva.

Desperdicis és l'afició de la Unió Esportiva Sant Andreu (Equip de la Segona B d'Espanya). No només es dediquen a encoratjar al seu equip, sinó que des de les grades i fora d'elles, lliuren una lluita contra el negoci del futbol, el racisme i el capitalisme.

Italia

“EL HOMBRE DEL PULMON DE HIERRO” ...desde una visión futbolística!

**Por: Ricardo Martínez Saliola
futbolista
Milano, Italia.**

Hablar sobre la historia, la trayectoria, el crecimiento y la consolidación del deporte y muy especialmente del fútbol en los últimos 15 años en nuestro país, exige invocar un nombre fundamental, un nombre que ha sido coreado por las grandes hinchadas mundiales, desde Japón hasta Qatar, desde el “tacón de la bota” de Italia hasta Inglaterra y ni hablar en todos los países latinoamericanos y caribeños.

Ese nombre que jamás podrá ser olvidado, que marcó un antes y un después, un fin y un inicio, ...el creador de todas las jugadas con definición a gol del continente americano, realizando el orgullo de nuestra tierra y de nuestros ancestros a lo más alto de la cúspide;...un número “10” nato, con una habilidad increíble para gambetear, armar jugadas, habilitar jugadores, avanzar o retroceder estratégicamente para inmediatamente avanzar por la izquierda y poder derrotar a cualquier rival que se le parara

enfrente con la banda más que de Capitán de Comandante que ningún otro había llevado anteriormente con orgullo en el brazo izquierdo en los últimos doscientos años.

Ese, que cuando escuchaba y entonaba el “Gloria Al Bravo Pueblo” se le hinchaba el pecho y el corazón le hablaba por sí solo, ...ese hombre que todo lo dio por amor, un amor inigualable, incomparable, indiscutible ni siquiera entre la miseria de sus enemigos y adversarios; ese hombre que a cambio sólo pidió lealtad y más lealtad para con nuestra patria, ese mismo que hace poco colgó los botines, ...con dolor, ...con tristeza, con fe que podía salir de esa batalla en la cual se sumergió sin querer, en algo ajeno a lo que siempre estuvo expuesto porque lo sabía, ...seguramente lo había soñado y advertido; ...quien más puede ser ese nombre sino el de “Hugo Rafael Chávez Frías” el Comandante Eterno, el Gigante de América Latina.

A partir de ese hombre, de ese nombre, el fútbol nacional ha generado muchos cambios e intereses y un compromiso histórico y fundamental con nuestros clubes locales, y muy particularmente con nuestras selecciones nacionales “Vinotinto” en sus diversas categorías, las cuales han logrado posicionarse en puestos importantes nunca antes alcanzados en el ranking FIFA.

Una gran camada de jugadores que han surgido y que han logrado “saltar el charco y ser contratados por grandes clubes del viejo continente”. Por sólo mencionar algunos tenemos a “Salomón Rondon”, “Roberto Rosales”, “Tomás Rincón”, “Amorebieta” y el gran Juan Arango, este último reconocido como el jugador más carismático y querido de la Bundesliga, al igual que su gran efectividad y especialidad en tiros libres, todos ellos tienen algo en común, y es el sentimiento que les corre por la venas de llevar en el pecho el tricolor de nuestra bandera,

esa bandera de 8 estrellas que nuestro Presidente Comandante eterno tanto amó, tanto enseñó a amar y tanto entregó a la Generación de Oro para que la llevaran en sus grandes batallas y encuentros deportivos y que le dio ese gran valor que se había perdido con el pasar del tiempo, haciendo que la levantáramos con la pasión y entrega que hoy en día nos representa en cualquier rincón del planeta.

Cada día se hace sentir más fuerte esta pasión por el deporte “Rey” en nuestra nación, tanto así que en Italia, país en el cual me encuentro residenciado desde hace un tiempo, he podido presenciar el carisma y el cariño que le tienen a nuestro país, y sobre todo a nuestro Presidente Chávez, al cual en un partido de “Serie A” entre la Lazio y la Fiorentina, expusieron una gran “Striscione” (pancarta) que tenía escrito sobre ella aquella frase que se hizo famosa: “ Onore a Chávez”, algo que conmocionó a más de uno al ver como se le rendía ese honor a este gran hombre y ser humano que dejó un legado y una huella imborrable en todos los sectores de la vida.

Gracias a su gestión y voluntad política nuestra selección y nuestro fútbol han podido ir superando cada obstáculo que se les ha presentado en el camino, obteniendo una atención de primera y muy bien merecida por demás, por lo cual cabe destacar el apoyo moral y monetario del cual nuestra Vinotinto ha podido gozar, desde el importante apoyo de PDVSA hasta la facilidad de transporte y alojamiento para poder trasladarse en cada una de las fechas y encuentros pautados tanto a nivel nacional como internacional.

Todos los que hemos sido y somos atletas, muy especialmente futbolistas, debemos sentirnos orgullosos de este crecimiento que indiscutiblemente se nota no sólo en el campo de juego, sino también fuera de él, porque se trata de una manera de ser y de ver la vida.

Sabemos que nuestro nivel futbolístico no se discute y que esa etiqueta que nos tenían puesta como la “cenicienta”, caducó hace un buen tiempo. Nos convertimos en ese rival al que todos tienen miedo de enfrentar en casa o fuera de ella porque cualquier adversario y contrario en los actuales momentos tienen que sudarse -y vaya cómo- para aspirar a tomarnos los 3 puntos.

Nuestra selección, que con un histórico 1 a 0 le ganó a la hasta entonces “imbatible” agrupación Argentina, dejó boquiabiertos a los que nunca imaginaban que nuestra “Generación de Oro” venía siendo preparada en el coctel de la sangre y “grinta” de nuestros libertadores que obligarían a reescribir la historia futbolística contemporánea de otra manera porque son otros tiempos, son tiempos mejores, son tiempos de transformación, son tiempos de revolución y son tiempos de Oro.

Estamos en un gran momento, después de haber recorrido un gran camino, ese camino revolucionario que a punta de esfuerzo y sacrificio nos ha dado grandes satisfacciones.

Hoy podemos decir que estamos más unidos que nunca. Unidos por un mismo sueño como decía nuestro Comandante eterno. Ese sueño que está a poco pasos de poder concretarse y lograrse, como lo es, la clasificación a La Copa del Mundo, sea en nuestro hermano país del Brasil o en el próximo mundial.

¡Crear en nuestra selección Vinotinto sin duda es creer en nuestra revolución, porque desde allí se ha dado el gran salto! Es creer en nuestro “Capitán N° 10”, el Comandante Chávez y en las generaciones que han de venir.

Cabe destacar también, el logro de nuestros jóvenes atletas de la selección Sub 17 por la meta alcanzada en salir

invicto del suramericano realizado en Argentina, selección que nos regaló la clasificación mundial en la categoría mencionada, donde una de las fotografías visuales que quedaran grabadas en los ojos de todos los fanáticos y amantes de este deporte, fue el momento en el cual nuestros guerreros expusieron una pancarta que decía “Es por ti Venezuela”, ...un sentimiento que indiscutiblemente nuestro Comandante nos inculcó y que gracias a él hoy en día nos paramos frente al mundo a gritar ese orgullo y alegría patria”.

Nuestra historia continúa. Seguimos avanzando juntos, como equipo, tanto así que desde aquí, en Italia, ese legado futbolístico y social se hace sentir, con representantes como Signorelli, jugador del Empoli, compatriota que está dejando muy en alto el nombre de nuestro país.

Hoy podemos decir a vox populi: ¡Gracias Chávez por que nos dejaste Patria y nos dejaste una Vinotinto fuerte como el roble y radiante como el sonido Turpial! ¡Gracias al Hombre con el Pulmón de Hierro, N° 10 de la selección Latinoamericana y Caribeña!

Venezuela era reconocida como “La cenicienta” del fútbol suramericano. El término se debía a que el seleccionado nacional era el más débil de la zona y siempre era derrotado por sus adversarios, incluyendo escandalosas goleadas.

“L’UOMO CON I POLMONI DI FERRO”

...Dal punto di vista del calcio!

**Da: Ricardo Martinez Saliola
giocatore
Milano, Italia.**

Parlando della storia, la storia, la crescita e il consolidamento di questo sport e soprattutto il calcio negli ultimi 15 anni nel nostro paese, richiede invocare il nome di Chávez, un nome che è stato decantato dai grandi tifosi del mondo, dal Giappone al Qatar, dal “tacco dello stivale” d’Italia fino l’Inghilterra, per non parlare di tutti i paesi dell’America Latina e dei Caraibi.

Quel nome non sarà mai dimenticato, perché ha segnato un primo e un dopo, un inizio ed una fine, ... il creatore di tutte le giocate e il gol del continente americano, esaltando l’orgoglio della nostra terra e dei nostri antenati al più alto della montagna; ... il numero “10” è nato, con una sorprendente capacità di dribblare, fare ascolti, consentire ai giocatori di muoversi strategicamente in avanti o indietro spostare immediatamente a sinistra ed eliminare qualsiasi avversario che si trovasse di fronte con il fascia di “Comandante” Capitano che nessun altro prima di lui aveva l’orgoglio di averla al braccio sinistro negli ultimi

200 anni. Quello, che quando ascoltava e cantava il “Gloria Al Bravo Pueblo” il suo petto si gonfiava e il suo cuore parlava per se stesso, ... l’uomo che ha dato tutto per amore, un unico, ineguagliabile, incomparabile ed indiscusso tra la miseria dei suoi nemici ed avversari; quell’uomo che in cambio chiedeva soltanto fedeltà e lealtà verso il nostro paese, lo stesso uomo che di recente ha appeso le scarpe al chiodo ... con dolore ... con tristezza, con la fede che potrebbe venire fuori da quella battaglia in cui inavvertitamente era immerso in qualcosa al di fuori di ciò che è stato sempre esposto perché sapeva, sicuramente l’aveva sognato ed chi aveva avvertito; ... chi altro può essere il nome, ma di “Hugo Chavez” l’Eterno Comandante, il Gigante d’America.

Da quando l’uomo con questo nome, ha generato molti cambiamenti e di interessi nel calcio nazionale e fondamentalmente di impegno storico e fondamentale per i nostri club locali, e in particolare con le nostre squadre nazionali “Vinotinto” in tutte le sue diverse categorie, portandole ai livelli alti mai raggiunti nella classifica FIFA.

Una grande parte dei giocatori che si sono distinti hanno potuto raggiungere (l’obbiettivo di essere presi dai grandi club del vecchio continente) “saltare lo stagno ed essere assunto da grandi club del vecchio continente”. Solo per citarne qualcuno di noi hanno a “Solomón Rondón”, “Roberto Rosales”, “Tomás Rincón”, “Amorebieta” e il grande “Juan Arango”, quest’ultimo riconosciuto come il giocatore più carismatico e amato in Bundesliga, avendo come grande specialità i calci di punizione che li accomuna, ovvero il sentimento che scorre nelle loro vene per portare nel petto la bandiera del nostro tricolore, quella bandiera fatta di otto stelle che il nostro Presidente Comandante eterno tanto amava, quella bandiera che lui tanto insegnò ad amare ed che ha dato alla Generazione d’Oro con l’obbiettivo di portarle in tutte le loro grandi battaglie e sportive

di cui ha dato un grande valore che prima si erano perse con il passare del tempo, sventonando la bandiera con la passione e la dedizione che oggi ci rappresenta, in ogni angolo del mondo.

Ogni giorno si fa sentire più forte la passione per lo sport “re” nella nostra nazione, tanto è vero che in Italia, dove sono messo sotto accusa da qualche tempo, sono stato testimone del carisma e l’amore che hanno per la nostra paese, e soprattutto per il nostro presidente Chavez, che in una partita della “serie A” tra Lazio e Sampdoria, ha presentato uno “striscione” (banner) nel quale aveva scritto su di lui, tale frase che divenne famosa: “Onore Chavez”, qualcosa che ha emozionato più di una persona, rendengli onore a questo grande uomo e di essere umano che ha lasciato un’eredità e un segno indelebile in tutti i ceti sociali.

Grazie alla sua gestione e la sua volontà politica, la nostra squadra di calcio ha cercato di superare ogni ostacolo che si è presentato, ottenendo una grande attenzione per i propri meriti, avendo il supporto morale e monetario la nostra Vinotinto è stata in grado di ottenere, supporti importanti dalla PDVSA per facilitare il trasporto e la sistemazione e i viaggi in ciascuna delle date degli incontri stabiliti sia a livello nazionale che internazionale.

Tutti ciò che siamo stati e che oggi siamo gli atleti, soprattutto i calciatori, dovremmo essere orgogliosi di questa crescita che indiscutibilmente si vede, non solo in campo ma anche al di fuori di esso, perché è un modo di essere e di vedere la vita.

Avendo coscienza che il nostro livello di calcio non è più discusso e che avendo tolto l’etichetta di “Cenerentola” data ci molto tempo fá. Siamo diventiamo una delle rivali che tutte le squadre hanno paura di affrontare in casa o fuori casa, perché qualsiasi avversario in questo momento deve sudare molto per

aspirare a prendere i 3 punti per una eliminandoci per il nuovo mondiale di calcio che è proprio dietro l'angolo.

La nostra nazionale, che con uno storico 1-0 contro il già "imbattibile" squadra dell'Argentina, ha lasciato tutti a bocca aperta non immaginando che la nostra "Generazione d'Oro" in fase di crescita abbia avuto una preparazione e "grinta" ispirata al sangue dei nostri liberatori, che meriterebbero la riscrittura della storia del calcio contemporaneo, perché sono altri tempi, tempi migliori, tempi di cambiamenti, tempi di una rivoluzione, sono tempi d'oro.

Siamo in un grande momento, dopo aver percorso una lunga strada, una strada rivoluzionaria che con i grande impegno e sacrificio ci ha dato grande soddisfazione.

Oggi possiamo dire che siamo vicini più che mai. Uniti per lo stesso sogno, come ho detto il nostro Comandante eterno. Quel sogno al quale basta poco per materializzarsi ed essere raggiunto, vedendo la classifica per la Coppa del Mondo, che si terrà nel nostro paese limitrofo del Brasile.

Crederci nella nostra selezione Vinotinto è certamente credere nella nostra rivoluzione, perché da lì ha iniziato tutto! E' come credere nel nostro "Capitano N ° 10", il Comandante Chávez e le generazioni a venire.

Inoltre degno di nota in questo primo articolo di opinione ed da sottolineare, il raggiungimento dei nostri giovani atleti dalla Under 17 che hanno raggiunto l'obiettivo di andare imbattuto alla coppa sudamericana fatta in Argentina, squadra ci ha regalato la classifica mondiale della categoria citata, in una delle fotografie rimarranno impresso negli occhi di tutti i appassionati e gli amanti di questo sport, il momento in cui i nostri guerrieri hanno

presentato un striscione con la scritta “E’per te Venezuela “ ... un sentimento che il nostro Comandante indiscutibilmente ci ha insegnato e grazie a lui e per il quale oggi no ci fermiamo davanti al mondo per gridare quell’Orgoglio e Gioia per la patria.

La nostra storia continua. Continuiamo a muoverci insieme come una squadra, tanto qui che come in Italia, quell’eredità del calcio e quella sociale si fá sentire, come uno dei nostri rappresentanti come Signorelli, giocatore dell’Empoli, nostro connazionale che sta mantenendo in alto il nome del nostro paese.

Oggi possiamo dire a vox populi, ¡Grazie Chavez per quel paese ci ha lasciato e abbiamo lasciato un Vinotinto forte come querce e raggiante come il canto del nostro Turpial! ¡Grazie all’uomo con i polmoni di ferr N ° 10 della squadra Latinoamericana e del Caraibi!

Venezuela è stato riconosciuto come “Cenerentola” del calcio sudamericano. Il termine è stato perché la squadra nazionale è stata la più debole della zona ed è stato sempre sconfitto dai suoi avversari, tra cui pestaggi scandaloso.

Cuba

Chávez y su legado futbolístico

**Por: Renier González Pérez
La Habana, Cuba.**

De todos es conocido el amor y el interés que el Comandante Hugo Chávez sintió siempre por el deporte. Su pasión por el béisbol y sobre todo sus queridos Navegantes de Magallanes, es ampliamente destacado en su patria Venezuela y el mundo. Sin embargo, menos divulgado es el legado que dejó el gran líder latinoamericano con respecto al fútbol, el más universal de los deportes.

Cuando el Comandante Chávez llegó al poder en 1998, el fútbol venezolano se conocía como la “Cenicienta” de Sudamérica y jamás había conseguido una victoria como visitante en Eliminatorias Mundialistas, desde que iniciara su participación en 1966. Pero el líder latinoamericano se dio a la tarea de hacer valer al fútbol como un deporte que inculcara la responsabilidad social y ayudara a la convivencia pacífica de los pueblos.

Sentadas estas bases, lo utilizó como mecanismo de aportar salud a los niños incentivando su práctica e inculcándoles los valores de esfuerzo y trabajo colectivo, convencido que en un plazo relativamente corto esto ayudaría a lograr mejores resultados a nivel competitivo.

Estas acciones, que fueron inmediatas a su llegada al poder, tuvieron un rápido impacto. Tras estos primeros pasos la selección venezolana ganó espacios en la prensa nacional y extranjera, lo que unido al nombramiento del Profesor Richard Páez como seleccionador nacional, aumentaron el interés y la calidad del deporte de las multitudes en la tierra del Libertador Simón Bolívar.

Era Venezuela la única nación Sudamericana que no había organizado una Copa América, por lo que con el apoyo y prestigio del carismático líder se obtuvo la sede de la edición de 2007. Tal vez este fue el instante decisivo en el despegar de la "Vinotinto". Chávez se dio a la tarea de apoyar de manera total e irrestricta la celebración del magno evento y a través de su gobierno aportó un impulso económico jamás visto en la historia del balompié de esa bella nación.

Se construyeron tres nuevos estadios y remodelaron otros seis en todo el país para lograr que por primera vez la Copa América abarcara toda la geografía de una sede. De esa época quedaron estadios como el CTE Cachamay, el José Antonio Anzoátegui o el Metropolitano de Cabudare, por mencionar 3 joyas que pueden competir en belleza y funcionalidad con lo más moderno del Continente.

Esta inversión redundó en un crecimiento del torneo local y las ligas inferiores, dejando inmediatamente un aumento en la popularidad del fútbol. En esa lid, Venezuela llegó a cuartos de final, y cuatro años después -en Argentina- finalizaría en el cuarto escaño, torneo este último que contó con toda la atención y apoyo del Comandante, ya aquejado por su dolorosa y mortal enfermedad.

Bajo su mandato la patria de Bolívar asistió por primera vez a Mundiales sub 20 y sub 17, y la “Vinotinto” se ganó un respeto, no solo en Sudamérica sino en todo el planeta.

Desde 1998, en que Hugo Chávez llegó al poder, hasta su desaparición física el 5 de marzo de 2013, Venezuela dio pasos agigantados en el ranking de la FIFA. La calidad de su juego y futbolistas se reconoce en el entorno mundial hoy día.

Por ello, no es una sorpresa que tras aquel triste 5 de marzo, muchos estadios del mundo enarboleen banderas con el rostro del inolvidable líder, que con su ejemplo y liderazgo cambió la historia de Latinoamérica, y el fútbol no le fue ajeno.

En Venezuela el más universal de los deportes siempre tendrá un antes y un después de la llegada al poder del Comandante Hugo Chávez, los hechos lo confirman y nadie lo puede borrar.

Renier González, periodista y narrador deportivo, fundador del Primer Programa de Fútbol en la TV Cubana, colaborador de la Agencia Prensa Latina. Ha realizado coberturas en juegos Olímpicos, Panamericanos, Mundiales de Béisbol y otros eventos.

Twitter

El fútbol en @chavezcandanga

Con el usuario @chavezcandanga, el Presidente Hugo Chávez iniciaba el 28 de abril del 2010, su accionar en el mundo de la red social Twitter, siendo su primer tweet: *“¿Epa qué tal? Aparecí como lo dije: a la medianoche. Pa Brasil me voy. Y muy contento a trabajar por Venezuela. Venceremos!!”*.

No tardaría mucho tiempo para que el Comandante Chávez se convirtiera en el Jefe de Estado latinoamericano con más seguidores en twitter, haciendo de esta herramienta un medio de comunicación directo con su pueblo.

La euforia que despertaba el deporte en el Comandante, fue siempre expresada a través de su cuenta. Muchas veces anunciando resultados, otras veces dando su pronóstico, felicitando a los atletas, haciendo bromas o contando un chiste, e incluso elevando su voz de protesta cuando las decisiones nos perjudicaban.

Sobre fútbol fueron muchos los mensajes que a través de la cuenta @chavezcandanga, difundió el Presidente venezolano, hacemos un recuento de algunos de ellos donde a las claras se deja ver, que Chávez en definitiva se convirtió en un fanático del fútbol y en particular de La Vinotinto.

***29 de mayo del 2011**

Deportivo Táchira y Zamora FC, ganadores del torneo Apertura y Clausura respectivamente, se enfrentaban para definir el campeón absoluto del fútbol profesional de Venezuela en su temporada 2010-2011. El partido de ida se jugó ante más de 20 mil espectadores en el estadio Agustín Tovar “La Carolina”, en la ciudad de Barinas. Una solitaria anotación de Edgar Fernando Pérez Greco sobre el minuto 41 sería suficiente para lograr el triunfo.

En el partido de vuelta, también ante un marco espectacular en el Polideportivo de Pueblo Nuevo, en la andina ciudad de San Cristóbal, el Deportivo Táchira alcanzaba su séptima estrella luego de empatar en los 90’ reglamentarios.

Una vez más el Comandante Chávez daba muestras de la pasión que, de a poco, el fútbol despertaba en él. En su cuenta @chavezcdanga, el Jefe de Estado venezolano escribió: **“Tremendo juego el del Zamora con Táchira! Hay que controlar las pasiones. Buen fútbol”**

Posteriormente, el presidente escribía: **“Gran Campeón El Deportivo Táchira! Felicitaciones! Bien por el Zamora de Barinas. Mi reconocimiento a todos. Viva nuestro deporte!”**

***13 de julio de 2011**

Apoteósico pudiera llamarse el empate (3x3) que La Vinotinto consiguiera ante el seleccionado paraguayo, en un compromiso que cerraba las acciones del Grupo B de la Copa América Argentina 2011. Venezuela comenzaría ganando el compromiso con un temprano gol de Salomón Rondón, anotación que con algarabía celebraba el Jefe de Estado venezolano al colocar en su cuenta de twitter: **“Ayayayyyyyyyy Paraguay...**

Gooooooooooooooooooooo!!!!!!!!!!!!!! Viva Venezuela!!! Viva Salomón Rondón!!!!!!”

Culminada la primera etapa, el conjunto Guaraní había logrado la paridad. El Presidente Hugo Chávez, dio un adelanto de lo que ocurriría en los segundos 45 minutos del partido: **“Vamos muchachos! Este tiempo será a sangre y fuego!”**. Y así sería, pues transcurridos 89 minutos de juego, Venezuela estaba cayendo 3x1, hasta que Nicolas “Miku” Fedor anotaba el segundo para La Vinotinto. **“Estamos vivos!! Gooooooooooooooooo !!! Vamos Venezuela!!!!!!”**, escribiría el Comandante Chávez, sumamente emocionado.

Emulando a nuestros héroes de independencia, los patriotas vinotinto tendrían un As bajo la manga. En el último minuto de reposición (´93) el arquero venezolano, Renny Vega, subió al área rival y cabeceó un balón servido en tiro de esquina, para que finalmente en otro cabezazo Grenddy Perozo diera el empate definitivo a La Vinotinto, logrando una gesta inolvidable en nuestro fútbol. El Comandante Chávez escribiría al terminar el encuentro: **“Se los dije!!!! Qué Grande es Venezuela!!!! Empateeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!!!! Viva La Patria de Bolívar!!! Viva nuestra Juventud!!!!!!”**.

***17 de julio del 2011**

En un memorable partido de cuartos de final de la Copa América Argentina 2011, Venezuela derrotaba a su similar de Chile con marcador de 2x1 con goles de Oswaldo Vizcarrondo al ´34 y Gabriel Cícheró al ´80. De esta manera, los presentes en el Estadio del Bicentenario (San Juan) veían como por primera vez en la historia, nuestra Vinotinto se clasificaba (de manera invicta) a semifinales de la Copa América.

“Y ahora...Esperando el fútbol! Allá viene La

Vinotinto! Y viene invicta! Inspirada! Venceremos!!". Así demostraba el Comandante Chávez su emoción en espera de ver a los guerreros venezolanos en acción.

El presidente Chávez siguió los acontecimientos de aquel partido, y durante los primeros 45´ contó con la compañía de su amigo y líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro. En esa oportunidad lanzó en su cuenta de Twitter: ***"Fidel vino y trajo suerte a la vinotinto. Cantó el gol y adivinó la victoria. Venceremos! Ahora se va a ver el segundo tiempo desde su casa"***

Al término de aquel partido, el Presidente Comandante, fiel a su sentido patriota, no tardaría en expresar su alegría: ***"Gloria al Bravo Pueblo!!! Rindamos tributo supremo a nuestros muchachos de la Gloriosa Vinotinto!! Viva Venezuela!! Viviremos y Venceremos!!"***.

***21 de julio del 2011**

Nunca Venezuela había estado tan cerca de una final de fútbol como aquella noche en Mendoza (Argentina) cuando luego de empatar 0-0 con Paraguay en las semifinales de la Copa América, terminó cediendo en la tanda de penales con la selección Guaraní. Fue Paraguay el que contó con la fortuna en la lotería de los penaltis, el arquero Justo Villar atajó el disparo del "Paky" Franklin Lucena y así culminaba Venezuela su histórica participación.

El cuadro Vinotinto estrelló tres remates en el travesaño y le fue anulado un gol al delantero Salomón Rondón por supuesto fuera de juego. El Comandante Chávez, quien a lo largo del torneo estuvo siempre alentando al seleccionado patriota, pidió al entonces presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol, Nicolás Leoz, que cuide el torneo. ***"Amigo Leo, ¡debemos cuidar nuestra Copa América! Ojalá pudiéramos***

conversar sobre esto”, “César (técnico venezolano) habló conmigo ese tema de “algunas cosillas” que a veces se cuelan en estas competencias! Sobre todo en el arbitraje! Revisemos, Leo!!”.

La cuenta en twitter del Comandante Chávez, mostró aquella noche varios mensajes en relación al compromiso de La Vinotinto con Paraguay. Veamos:

“En mi modesta opinión y basándome en hechos observables, nos robaron el gol de la victoria! Y espero que con esto no ofenda a nadie!!”.

“Pero por qué diantres ese árbitro iba a anular tan espectacular Gol? Adelantado alguno de nuestros Gloriosos Artilleros? Pues ninguno!”.

El carismático Presidente también escribiría: ***“En verdad, verdad, Nuestra Vinotinto Ganó anoche! Paraguay no nos ganó ese juego. Tanto Fidel como yo vimos clarito el gol que nos quitaron!!”***

“Creo que debemos alzar nuestra voz pues tenemos Autoridad para hacerlo, ante la CONMEBOL. Saludos a nuestro gran amigo Nicolás Leo.!”, dijo al referirse a Leoz, quien era presidente de la Conmebol.

Cesar Farías, Director Técnico de La Vinotinto; y Juan Arango, capitán de la selección, tendrían mención especial por parte del Presidente Chávez.

“A nuestro Director Técnico y Líder, César Farías, mi mensaje: puedes repetir como un César, junto a todos nuestros muchachos: ‘VINI, VIDI, VINCI!’”

“Arango, Capitán Compatriota, desde aquí un gran abrazo, para tí y para cada uno de nuestros muchachos! Estoy con Uds! Viviremos Y Venceremos!!”.

“Y a nuestros muchachos: ¡Vaya que Grandes! Vaya que Honor tenerlos! Son Uds. parte de lo que Augusto Mijares llamaba “Lo Afirmativo Venezolano”!!”

***24 de julio de 2011**

Luego del recibimiento que el pueblo venezolano le diera a la selección nacional de fútbol, que alcanzó el cuarto lugar en la Copa América Argentina 2011, así se expresaba en su cuenta twitter el líder de la Revolución Bolivariana, Comandante Presidente Hugo Chávez : ***“¡Qué tremendo baño de amor para nuestros muchachos vinotintos! ¡Se lo merecían, campeonísimos! ¡Ese es el sagrado amor popular, muchachos!”***

Además, el Comandante Chávez anunció que la delegación venezolana sería condecorada con la Orden Francisco de Miranda: ***“Héroes de la patria los declaramos y condecoramos a la Selección Nacional de Fútbol con la orden de Francisco de Miranda, y al estandarte Vinotinto con la orden del Libertador, en nombre del pueblo venezolano”***

Un día antes, en referencia al partido por el tercer lugar que sostuvo Venezuela con Perú, el presidente Chávez expresó: ***“Nuestra Vinotinto hoy batalló, no pudo contra Perú, pero para mí son los campeones sentimentales de la Copa América. Los declaro campeones sentimentales...”***

***02 de junio del 2012**

Venezuela visitaba a Uruguay por la Quinta fecha de las eliminatorias sudamericanas al Mundial Brasil-2014, en el mítico estadio Centenario de Montevideo. Previo al inicio del juego, el Comandante Chávez diría a la prensa: ***“Les vamos a dar un no hit no run”,*** haciendo uso del argot beisbolístico.

Diego Forlán al minuto 38 había adelantado a los Charrúas, pero la alegría vinotinto vendría luego que Salomón Rondón al minuto 84 rematara de cabeza un pase del capitán Juan Arango y así decretar la paridad. Este gol motivaría al líder de la Revolución Bolivariana a twittear: **“Esa Vinotinto! Ese Arango! Ese Rondón! Viva Venezuela!”**

Tras el pitazo final La Vinotinto conseguía un punto de oro, y nuevamente el Presidente Chávez haría uso de su cuenta en la red social para felicitar al combinado patrio: *“Honor al vencido. Gloria al vencedor! Felicitaciones a César y a todos nuestros muchachos de la Vinotinto! Viva Venezuela!”*.

***16 de octubre de 2012**

Jornada 10 de la eliminatoria sudamericana al Mundial de Brasil 2014. En el estadio José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz, Venezuela recibía al representativo ecuatoriano. En medio de su tratamiento médico, el eterno Comandante, Hugo Chávez, dedicaría unos minutos para enviar sus mensajes vía twitter: **“Vamos Vinotinto! Vamos, Venezuela!!**

Más adelante, Juan Arango desde unos 30 metros clavaria la pelota en el ángulo superior izquierdo del meta ecuatoriano, colocando a Venezuela arriba en el marcador. **Na guará! Qué golazoooooooo! Bravo Arango!**, colgaría en la red social el Comandante Chávez tras el golazo del criollo. Ecuador rescató en aquella jornada un empate que resulto amargo para La Vinotinto.

El impacto que causó la fatídica noticia del 5 de marzo de 2013, estremeció a diferentes pueblos del mundo. No solo los venezolanos, latinoamericanos y caribeños fueron los únicos en lamentar la pérdida del Comandante Chávez, los pueblos de Asia y África en donde Chávez tocó sus corazones, también fueron sorprendidos por la tragedia acaecida. Las redes sociales

abarrotaaron la noticia, y a través del twitter distintas figuras del fútbol le devolvían a Chávez el agradecimiento que por la misma vía él tanto les tributó. Aquí algunos mensajes:

Cesar Farías @dtcesarfarias (D.T de la selección venezolana de fútbol)

“Compartí pocos momentos con el Presidente, pero emotivos por los éxitos de la Selección, paz a sus restos y condolencias a sus familiares”.

Roberto Rosales @robertico_r (Lateral de la vinotinto. Actualmente milita en el FC Twente de la liga de Holanda)

Q.E.P.D Presidente Hugo Chávez. Dios lo tenga en su gloria. Respeto y condolencias para sus familiares

Tomas Rincón @tomarincon5 (Jugador venezolano de la selección nacional y del Hamburgo de Alemania)

Paz a sus restos. Respeto y condolencias para su familia. Mucha paz para Venezuela. Dios bendice mi país que permanezca unido

Salomón Rondón @salorondon23 (Mundialista con la Sub 20 de Venezuela. Ha dejado su estampa goleadora en las ligas de España y Rusia)

Paz a sus restos. Respeto y condolencias para su familia. Mucha paz para Venezuela. Dios bendice mi país. Unidad en estos momentos Q.E.P.D

Jose M. Velazquez R. @SemaVelazquez (Participó en el Mundial de Egipto con la Sub 20 de Venezuela. Actualmente juega en el fútbol griego)

Qué extraña sensación... Paz a sus restos, mis condolencias a sus familiares y seguidores. Es momento de UNIÓN en Venezuela.

Cesar González @maestri11 (Destacado futbolista venezolano, rendidor en la selección nacional y en los diferentes clubes que ha jugado)

Mi sentido Pésame para toda la Familia del Presidente Hugo Chávez, mucha Unión, Paz y mucha Cordura para todos nosotros los Venezolanos.

Richard Blanco @richardblanco9 (Delantero venezolano. Defiende la camiseta de Mineros de Guayana)

Hoy pensemos en la unión del país, en el respeto que merece la pérdida de un ser humano. Mucha paz para mi país, ese que siempre tanto regala.

Leo Jiménez #14 @leojimenez14 (Futbolista venezolano de gran trayectoria en la selección nacional)

Mis palabras de condolencia para los familiares, amigos y seguidores de Chávez.

Rubén Arocha @ArochaRuben (Futbolista venezolano, con recorrido internacional)

Quiero dar mis más sinceras condolencias a toda la familia Chávez. En especial al Presi Adelis, el cual siempre estuvo pendiente de mi viejo.

Pedro Fernández @LaFuria06 (Mediocampista venezolano, campeón con tres equipos diferentes en los que jugó)

Que en paz descanse presidente, paz a su alma, dios bendice a Venezuela, paz y tranquilidad.

Leonardo Bautista @leobautista14 (Futbolista venezolano. Ha hecho vida en diferentes equipos de la capital del país)
Q.E.P.D Paz a sus restos...Respetémonos en estos momentos, ahora y siempre, RESPETO!!

Gilberto Angelucci @gilberangel (Excelente arquero de Venezuela, con experiencia en el fútbol argentino en el club San Lorenzo de Almagro)

Mis mas sentidos pésames a los familiares del Presidente Hugo Chávez. A mi país, mucha unión y dejemos que las cosas sigan su curso natural.

El deporte pierde al presidente que más apoyo le brindó. El dolor nos embarga, pero nos compromete.

Mario Rondón @RondonMario (Delantero venezolano, con amplio recorrido en la liga de Portugal)

Q.E.P.D presidente mis condolencias a su familia mucha paz para mi país y q permanezca unido sin violencia. Dios bendice e ilumina mi país

Zamora Futbol Club @ZamoraFutbolC (Equipo de fútbol profesional de Venezuela con sede en la ciudad de Barinas)

El Zamora FC se une al luto que embarga al país por el fallecimiento del Presidente Hugo Chávez Frías. Paz a su alma

Vaya nuestro sentido pésame al presidente de la institución, Adelis Chávez y toda su familia por el fallecimiento de Hugo Chávez.

EstudiantesFC @EstuMeridaFC (Equipo de fútbol profesional de Venezuela con sede en la andina ciudad de Mérida)

Estudiantes de Mérida se une al duelo nacional por el fallecimiento del Presidente de la República, Hugo Chávez. Paz a su alma

Atlético VenezuelaCF @AtleticoVzla (Equipo de fútbol profesional de Venezuela con sede en la capital del país)

Atlético Venezuela CF se une al duelo que aflige a la nación por el fallecimiento del presidente de la República Hugo Chávez. Paz a su alma

Monagas Sport Club @Monagas_SC (Equipo de fútbol profesional de Venezuela con sede en la ciudad de Maturín en el oriente del país)

La Fundación MSC y todos los integrantes de esta familia se unen al duelo nacional por el fallecimiento de nuestro presidente Hugo Chávez

Deportivo Táchira FC @DvoTachira (Equipo de fútbol profesional de Venezuela con sede en la ciudad de San Cristóbal)

La familia aurinegra lamenta el fallecimiento del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Paz a su alma.

Caracas Fútbol Club @Caracas_FC (Equipo de fútbol profesional de Venezuela que representa a la capital del país)

El Caracas jugará con una cinta negra en la manga, uniéndose al luto por el fallecimiento del presidente Chávez.

Prensa FVF @Prensa_FVF (Prensa Federación Venezolana de Fútbol)

La familia de la FVF se une al duelo que enluta a Venezuela por la triste partida de su primer mandatario Hugo Chávez. Paz a su alma

Ruben Villavicencio @rubenvil (Presidente del Atlético Venezuela Fútbol Club) Hoy muere un Líder y nace una Leyenda.

Hablamos Fútbol @hablamos_futbol (Contrainformación futbolera, en apuesta de un fútbol para el pueblo y no de las elites)

El país le debe al Comandante Chávez el renacer de la esperanza. Nos devolvió la dignidad. Chávez vive, la lucha sigue.

El deporte creció como nunca antes porque contó con el apoyo incondicional del Presidente Chávez... Chávez es pueblo y en el estas sembrado.

La mejor COPA AMÉRICA DE FÚTBOL de la historia, con LOS MEJORES ESTADIOS...GRACIAS COMANDANTE.

El 18 de febrero del 2013 es el día en que a través de @chavezcandanga, el Comandante Chávez escribió por última vez un tuit.

Palabras Futboleras

“Apuntes” futboleros de Chávez

Desde que Chávez llegó al poder, Venezuela ha sufrido todo tipo de ataques por sectores que responden a los intereses de Washington. Los medios de información se han prestado para el juego, no les ha importado manchar el nombre de La Patria, por eso cuando el Comandante Chávez salía en defensa de la dignidad del pueblo venezolano –y de cualquier pueblo que estuviera siendo pisoteado-, lo hacía con un lenguaje fuerte, claro y preciso. Apegado al más puro sentimiento de patriotismo. Pero la verdad es que detrás de ese líder que se enfadaba ante aquellas situaciones, había un presidente demasiado noble.

Si algo caracterizó al Presidente Chávez, era su buen humor. Muchas veces llegó a utilizar el lenguaje del fútbol para bromear con alguien o sobre algo, y las carcajadas fluían por si solas. Siempre sacaba un chiste para romper el protocolo, de no hacerlo, no sería Chávez.

El hecho es que en ese universal lenguaje del Comandante Chávez, el fútbol siempre estuvo presente. Por eso le dejamos un compendio de momentos en los cuales las palabras del líder venezolano, se llenaban de pasión futbolera.

14 de febrero de 2007. Fecha en que se llevaba a cabo el sorteo de la Copa América que por primera vez albergaba Venezuela. Un emocionado Chávez se expresaba de esta manera: ***“Levanto la Copa (...) hoy, en el día del amor, por América, por la paz, por la unidad, por el fútbol, por la vida”.***

El torneo de fútbol más importante del continente americano se jugaría del 26 de Junio al 15 de Julio de 2007, el Comandante Chávez hizo un llamado a mantenernos unidos y disfrutar del evento en el marco de la paz: ***“Venezuela es hoy una sola, unida”***.

06 de junio de 2008. El Gillette Sport Stadium, de la ciudad de Boston, USA; sería testigo de la primera victoria de la selección venezolana de fútbol sobre Brasil. El amistoso terminaría con un 2x0 favorable al cuadro vinotinto, gracias a los goles conseguidos por Giancarlo Maldonado y Ronald Vargas.

El Presidente Chávez, quien se encontraba en el Palacio de Los Eventos en la ciudad de Maracaibo en un acto de proclamación de los candidatos del PSUV a las elecciones regionales, no dejó pasar por alto ese histórico acontecimiento del fútbol venezolano: ***“Lula, te lo venía diciendo yo hace ya varios años: el día menos pensado le vamos a ganar en fútbol a Brasil. Y ayer llego el día. Vamos a darle un aplauso a la vinotinto que nos trajo ayer un día de historia. Le ganamos a Brasil”***. Chávez soltaba ese mensaje a su amigo Lula Da Silva.

El Jefe de Estado venezolano, viendo un video con imágenes del juego, comenzó a narrar cada jugada mostrada: ***“Ahí está, míralo, gooolll de Giancarlo Maldonado, y después viene un carajito como de 15 años, mira el que viene ahorita (esperando el segundo gol)...”***

“Le metimos 2x0 al pentacampeón del mundo, nada más y nada menos. Ahí viene el otro míralo, mira compadre, mira compadre, mira compadre bailadito y todo (por el toque-toque de los venezolanos), mira el bailadito nada mas, estamos bailando a Brasil, se la quitaron,

ahí va Brasil, se la quitamos otra vez, lo dejamos tirado, bailando merengue, joropo, baila joropo, baila joropo muchachooooo, gooooooooooilll de Ronald Vargas (era el segundo gol de Venezuela). Repítame ese gol. Míralo, ahí va, mira el quiebre, míralo y goooilll de Ronald Vargas. Vamos a darle un aplauso a este carajito, 20 años es lo que tiene. ¡Viva Venezuela Carajooooo!”. Fin de su narración.

18 de junio de 2010. El primer Campeonato Mundial de Fútbol jugado en el continente africano, coincidía con uno de los momentos más difíciles de la economía europea (y ni que decir de Estados Unidos). Muchos críticos afirman que el mundial fue una buena excusa de los políticos, para distraer al pueblo de la cruda realidad por la que estaban atravesando.

Por ejemplo, en España la crisis desató el desempleo, recortes en el presupuesto para la educación y la salud, congelación de las pensiones, disminución del salario de los funcionarios públicos, en lugar de reducir se aumentó la edad contemplada para las jubilaciones; sólo por citar algunas consecuencias.

En Italia la crisis trajo como consecuencia un aumento en la tasa de suicidios debido a la falta de empleos y las enormes deudas adquiridas. Inglaterra y Francia se vieron golpeadas también por la recesión económica, que por cierto, tuvo su origen en los Estados Unidos.

Ante esta situación, y metiéndose en el cuento del fútbol, el Presidente Chávez emitiría su apreciación: ***“Miren lo que está pasando: ¿oye España perdió, no fue? ¿Francia perdió también?, te das cuenta, Alemania perdió... Pobre Europa, se hunde la economía de Europa, hasta en el fútbol se está hundiendo Europa”.*** Chávez comparaba, de esta manera, las

derrotas de los grandes equipos europeos de fútbol en el inicio del Mundial Sudáfrica 2010, con la crisis económica que estaban viviendo cada una de estas naciones.

Y terminaba su comentario, señalando: ***“Los escuálidos tienen mala suerte hasta en el fútbol, porque yo estoy seguro que la mayoría de los escuálidos va o a Estados Unidos o a los países europeos”***.

08 de mayo del 2011. ***“Pronto jugará La Vinotinto con la selección de España. Españoles temblad, que de goles los vamos a llenar”***... De esta manera bromeo el Presidente Chávez con motivo del compromiso que sostendrían los ibéricos con Venezuela, en el estadio José Antonio Anzoátegui, de la ciudad de Puerto La Cruz.

09 de julio de 2011. Desde el Palacio de Miraflores, el Comandante Chávez estaba atento a las incidencias del choque Venezuela v/s Ecuador por el grupo B de la Copa América que se realizó en Argentina. ***“Qué viva Venezuela, que viva el deporte, viva la juventud y la Copa América”***, exclamó el líder venezolano. Aquella tarde, un espectacular gol de Cesar “Maestrico” González daría la victoria a La Vinotinto en vibrante juego escenificado en el Estadio Padre Ernesto Martearena de la ciudad de Salta.

Recordando que previo a este compromiso la selección nacional había sumado un valioso empate en su debut ante la poderosa oncena de Brasil, Chávez resaltó: ***“La Vinotinto (...) Los muchachos están crecidos”***. Con motivo de aquel resultado, el Presidente Hugo Chávez bromeó con su homóloga brasileña, Dilma Rousseff, a quien dijo: ***“es la rebelión del fútbol”***, en clara alusión a los logros alcanzados por La Vinotinto de un tiempo para acá.

07 de Noviembre de 2011. Reunido con Antonio Patriota, Canciller de la República Federativa del Brasil, el Comandante Chávez se atrevió a pronosticar un triunfo vinotinto sobre la selección carioca: ***“la próxima victoria del fútbol venezolano será contra Brasil”***. Se refería Chávez a un juego oficial.

14 de noviembre de 2011. Muy conocida es la hermandad que siempre unió al primer Presidente Indígena de nuestros pueblos, el camarada Evo Morales Ayma, con su par venezolano el Comandante Hugo Chávez; pero cuando jugaba La Vinotinto, el Presidente Chávez dejaba las cosas muy claras.

Bolivia enfrentaría a Venezuela en el estadio Polideportivo de Pueblo Nuevo de la ciudad de San Cristóbal, por la cuarta fecha de las eliminatorias al Mundial Brasil 2014, y el mandatario venezolano enviaba un mensaje a su amigo: ***“Mañana es el juego de la Vinotinto con Bolivia. Lamento mucho Evo Morales, como lamento mucho Evo, desde ya le mando a Evo un aplauso, un saludo, pero mañana le vamos a ganar a Bolivia”***. Luego diría: ***“Aquí se acaba la caballeridad y el ALBA”***, refiriéndose a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América de la que Bolivia y Venezuela forman parte.

Ante unos 32.000 espectadores, Venezuela, tal como lo vaticinó el Comandante Chávez, se terminaba imponiendo a los del altiplano con un solitario gol de cabeza del defensor central Oswaldo Vizcarrondo.

Chávez encaja en el prototipo del verdadero jugador N° 12 (El fanático), ese que no abandona, el que siempre está en cada momento de su equipo sin importar el resultado, se gozaba como nadie cada triunfo, pero nunca abandonaba ante la derrota. Ejemplo a seguir por todos lo que nos hacemos llamar seguidores del fútbol, para alentar en las buenas y en las malas.

Solidaridad

La pérdida física del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, centró todas las atenciones de la comunidad nacional e internacional. No fue sólo del mundo de la política del cual llegaban las palabras de solidaridad y condolencias al pueblo de Venezuela, sino que a ellos se sumaban actores, músicos, intelectuales, movimientos sociales, organismos internacionales, periodistas, y no podía faltar el mundo del deporte, ese que tanto creció gracias a la Revolución Deportiva impulsada por nuestro líder.

Precisamente uno de los deportes que mayor auge ha obtenido en los últimos años, ha sido el fútbol. Como hemos visto hasta este capítulo, Chávez se compenetró con el mundo del fútbol (y todos los deportes) como nunca ningún presidente venezolano llegó a hacerlo. Por eso, queremos dejar algunas de las notas que como muestra de cariño, agradecimiento y sobre todo respeto, fueron emitidas tras el adiós de Chávez a este mundo.

Comunicado del Carabobo Fútbol Club

La gran familia del Carabobo FC se une al luto nacional que embarga al país por el sensible fallecimiento del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías.

La junta directiva del club carabobeño encabezada por Rafael Lacava, jugadores, técnicos, personal administrativo y trabajadores, expresan su más sincero pesar por la partida del

mandatario nacional, solidarizándose con su familia y con todo el pueblo venezolano en tan difícil momento.

El Carabobo FC acompaña a Venezuela en sus oraciones para que el Presidente Hugo Chávez, gran amante e impulsor del deporte, tenga descanso eterno. Paz a su alma.

Comunicado del Aragua Fútbol Club

“La familia que conforma al Aragua Fútbol Club, comandada por el general Douglas Ballesteros, presidente; directiva, cuerpo técnico, jugadores y trabajadores, se une al luto que embarga al país por el lamentable fallecimiento del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Desde la ciudad de Maracay, enviamos nuestras más sinceras palabras de condolencias a sus familiares, amigos, allegados y seguidores, en especial a su hermano Adelis Chávez, presidente del equipo Zamora Fútbol Club, con quien en ocasiones hemos mantenido contacto como una familia del Fútbol Nacional.

De igual forma, extendemos nuestros más firmes deseos de amor, paz, cordura, unión, tolerancia y aceptación, valores que identifican a los buenos ciudadanos quienes hacen vida en un país hermoso como nuestra nación. Paz a sus restos”.

Nota de Duelo Zamora Fútbol Club

La Asociación Civil Zamora Fútbol Club se une al duelo que embarga a todo el país por el sensible fallecimiento del presidente Hugo Chávez Frías, quien además fuera hermano de nuestro jerarca, Adelis Chávez Frías.

Enviamos nuestras condolencias a todos sus familiares, allegados y partidarios en tan duro momento.
Paz a su Alma

Deportivo Táchira F.C se une al duelo

La familia del Deportivo Táchira F.C., lamenta profundamente el fallecimiento de quien en vida fuera el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías.

Estadista, humanista y líder, el máximo mandatario nacional fue un declarado admirador y propulsor de la actividad deportiva. Bajo su mandato, el deporte venezolano despuntó en el mundo, alcanzando las cuotas más importantes de la historia.

El recuerdo vivo de su visita el día de la inauguración de la mejor Copa América de la historia (2007) al Templo Sagrado del fútbol venezolano, el Estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, quedará en la memoria de quienes aman al fútbol, al color Vinotinto y manifiestan su amor por los gloriosos colores amarillos y negros.

Con profundo dolor compartimos el sentimiento de sus familiares, amigos y el de todos los venezolanos, agradeciendo eternamente la entrega y dedicación de su vida por el deporte.

Departamento de Prensa
Deportivo Táchira F.C.

Organización Cocodrilos de Caracas se une al duelo nacional

La Organización deportiva Cocodrilos de Caracas se une al duelo nacional tras el fallecimiento del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Hugo Rafael Chávez Frías, y expresa las más sinceras palabras de condolencias y apoyo a sus familiares en este momento tan difícil.

Como institución ligada al deporte, queremos extender nuestras palabras a todo el pueblo venezolano, a mantener la unión y la calma, permaneciendo fuertes en la oración. Paz a su alma

Además de la nota de duelo, los jugadores del Caracas fútbol club que visitaban al Gremio de Porto Alegre, allá en Brasil, en partido de Copa Libertadores de América, portaron una cinta negra en sus camisetas en señal de duelo por la muerte del presidente venezolano Hugo Chávez. En el estadio, los presentes guardaron un minuto de silencio en memoria del líder venezolano.

Ceferino Bencomo era el técnico del Caracas en ese encuentro, quien expresó:

*“...debimos apartar un momento ese dolor tan grande que están viviendo muchos venezolanos, para estar pendientes de lo que vamos a hacer hoy día aquí...Realmente fue un momento de mucho dolor porque nuestro presidente murió poco antes del partido y no podíamos aplazar nuestro compromiso. Tuvimos que contener nuestro sentimiento de tristeza para entrar a la cancha y honrar el compromiso con nuestro país”... **Ceferino Bencomo.***

Carta de Juan Arango, Capitán de La Vinotinto

Juan Arango, capitán de la selección nacional de fútbol de Venezuela, resaltaría el impulso que le dio el Comandante Hugo Chávez al fútbol. El jugador criollo emitió una carta, en cuyo texto manifestaba:

“La muerte del Presidente Chávez ha sido un impacto no solo para Venezuela y Latinoamérica sino para el mundo entero. Indudablemente el Presidente Chávez marcó la historia de Venezuela y dejará una huella imborrable”.

“Él siempre apoyó el deporte en Venezuela haciendo, por ejemplo, posible el ser sede de la Copa América 2007”.

“Por esto, entre otras cosas, mis compañeros de la Vinotinto y yo le estaremos siempre agradecidos, definitivamente ha muerto un líder, finalmente quiero darles mis más sinceras condolencias a toda su familia, compañeros y seguidores. Q.E.P.D. Presidente”... Juan Arango

Stalin Rivas: “el mago del fútbol venezolano”

El futbolista nacido en el estado Bolívar, al sur del país, es considerado uno de los mejores jugadores en la historia del fútbol nacional. La elegancia de su juego le valió el apodo de “El Mago”. Stalin Rivas además de vestirse de vinotinto, se uniformó con diferentes equipos dentro y fuera del país, pero es recordada su participación con el ya desaparecido equipo venezolano Minerven de El Callao FC, con el cual se alzó como goleador de la Copa Libertadores de América de 1994.

Hoy día Stalin Rivas se desempeña como secretario de relaciones públicas de la Asociación Única de Futbolistas

Profesionales de Venezuela (AUFPV), desde donde lucha para que se respeten los derechos de quienes se dedican a esta práctica deportiva.

El legado de Hugo Chávez también sería recordado por Stalin Rivas:

“Hablar de un personaje que marcó la historia del fútbol en nuestro país no es nada fácil...desde mi punto de vista, Chávez siempre va estar presente en la historia del fútbol venezolano, como la persona que vio en el fútbol la oportunidad de unir a todo un país. Tener la responsabilidad de albergar una Copa América sin tener la infraestructura necesaria para la magnitud de un evento tan importante, no es poca cosa”.

“El Presidente Chávez le dejó al fútbol venezolano unos estadios de primer nivel para que nuestro fútbol pueda seguir creciendo, y lo más importante, desde mi punto de vista, Chávez hizo que todo el mundo viera y conociera a Venezuela como un país con muchas ganas de luchar a nivel deportivo contra las grandes potencias”.... **Stalin Rivas**

Otros mensajes de solidaridad se dieron directamente desde los campos de juego:

La barra del Caracas fc La barra del rojo se hizo sentir mostrando un trapo con el rostro del Comandante Chávez, donde se podía leer: **“Muere el hombre mas no la idea. Líder eterno”**.

El homenaje se dio en el marco del compromiso de vuelta de Copa Libertadores con el Gremio de Porto Alegre, saldado con triunfo caraquista dos goles a uno. En el mismo encuentro

fue desplegado otro trapo con los ojos de Chávez, una imagen muy popular durante la campaña a las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012, donde el líder Hugo Chávez triunfó.

Por cierto que en ese encuentro una pareja sostenía un trapo para el Comandante: “**Chávez también é libertadores**”, así la torcida (afición) brasileña se hacía sentir.

CTE Cachamay En la ciudad de Puerto Ordaz se encuentra el CTE Cachamay, el que quizás sea uno de los estadios más hermosos del continente americano. Una obra de envergadura que tiene en Hugo Chávez a su máximo responsable.

No podía faltar el homenaje de los aficionados al fútbol en el estado Bolívar a su Comandante, por eso, cuando Venezuela enfrentó a Colombia en la décima segunda fecha de las Eliminatorias Suramericanas, rumbo al Mundial Brasil 2014, no sólo se guardó un minuto de silencio antes de iniciar el partido, sino que además en un sector de las tribunas los fanáticos sostenían pancartas con mensajes para el Presidente. Una de ellas decía: “**Hasta siempre Chávez**”, donde se dejaba ver el rostro del Comandante.

En otro sector de las gradas, con la mirada levantada hacia el firmamento, como buscando una explicación a tanto dolor, un fanático con su camisa Vinotinto sostiene un lienzo blanco, que expresa en letras rojas y en mayúsculas: “**CHAVEZ**”. Una sola palabra que resume incalculables muestras de amor.

Tribu Guerrero Valera es la ciudad que sirve de sede a uno de los equipos más aguerridos del fútbol venezolano: Trujillanos Fútbol Club. Es justamente Trujillo, uno de los estados más revolucionarios del país.

Un orgullo para la afición del Trujillanos FC, es saber que la única camiseta de equipo alguno en Venezuela que el Comandante Chávez llegó a levantar, es precisamente la de “Los Guerreros de La Montaña”, sí la del Trujillanos Fútbol Club. Eso fue un motivo suficiente para que la Tribu Guerrera, una de las barras de Trujillanos, dejara grabado en un trapo aquel histórico momento y plasmara a un Chávez con la camiseta amarilla y marrón de su equipo. La leyenda del trapo trae en su parte horizontal: “**Chávez El Guerrero**”, mientras que con la imagen de Chávez en el medio, se lee verticalmente “**Capo De América**”

Que no se malinterprete, aquí la barra utiliza el término “Capo” como sinónimo de liderazgo. Aclaremos esto por aquello que nunca faltará quien quiera distorsionar los mensajes, y de pronto mañana sale la imagen con una nota donde dicen que la barra está contra Chávez.

La familia del Zamora Los jugadores del Zamora FC saltaron a la cancha del estadio Ramón “El Gato” Hernández de la ciudad de El Vigía, con una pancarta muy colorida y llena de mensajes para el Presidente Chávez y su familia. Recordemos que Adelis Chávez, el presidente del Zamora, es el hermano del Comandante, de allí que en el seno de dicha institución el golpe por lo sucedido se pudo haber sentido más de cerca.

La furia llanera mostraba una pancarta donde, sobre un fondo azul, aparece una foto del Comandante Chávez saludando con su mano izquierda alrededor de la frente (estilo militar) y sobre su brazo se lee: “**Chávez vive! La lucha sigue!**” y el centro de la misma “**...Hasta siempre Comandante Presidente**”. En la parte inferior, unas letras blancas sobre un fondo rojo se solidarizaban con el hermano del Presidente: “**Fuerza Adelis, estamos contigo**”.

El Zamora Fútbol Club es el equipo que representa al estado Barinas, la tierra donde nació el Comandante Hugo Chávez.

La Resistencia de Chávez La afición de El Vigía Fútbol Club pudiera describirse como muy poco efusiva, a excepción de La Resistencia Auriverde, una barra conformada por un grupo de jóvenes que marcan la diferencia por sus trapos, cantos y el colorido que ponen en cada juego.

Vaya que el nombre de Resistencia le viene bastante bien a estos muchachos, pues no es nada sencillo soportar las elevadas temperaturas que se generan en la ciudad. La Resistencia Auriverde se sumaría también a los homenajes que el Presidente Chávez recibía en cada campo de fútbol, esta vez la barra preparaba un bandera a dos tonos (amarillo y verde) donde le expresaba su amor al Jefe de Estado venezolano. En la franja amarilla aparecía un Chávez vestido de militar con su boina roja (Traje de gala) y una conocida abreviatura: “**Q.E.P.D**”, y en la franja verde se leía en letras amarillas “***Eternamente te llevaremos en nuestro corazón...Hasta siempre mi Comandante***”.

La Banda del Camión En Argentina, los hinchas del Club Atlético San Martín de Tucumán despedían a Chávez desde el estadio La Ciudadela. La Banda del Camión, barra del equipo Santo como se le conoce a San Martín, pintaron en un trapo el rostro del Comandante Chávez portando su boina roja y en la parte superior una leyenda: “**X 100-pre Comandante**”. Cuenta Flay Roldan, uno de los líderes de la barra de San Martín de Tucumán, que mucha gente va a tomarse fotos con la pancarta de Chávez, lo que se ha convertido en un símbolo para ellos.

Otra pancarta de la Banda del Camión decía: “**Kirchner y Chávez viven**”, recordando también al presidente que inició una serie de transformaciones en la nueva era del pueblo argentino y que junto a Chávez batalló para hacer de esta América un territorio libre, soberano y respetado.

La Fortaleza En la cancha del Club de Fútbol Lanús, escenario conocido como “La Fortaleza”, también fue exhibida una pancarta como muestra de solidaridad al pueblo venezolano por el dolor que causó la pérdida física del Presidente Hugo Chávez. El equipo granate (por sus colores) contaba en sus filas con el central venezolano Oswaldo Vizcarrondo, jugador clave en la selección nacional, que emitiría su opinión:

*“Si eres hincha del fútbol y eres venezolano, vas a apoyar a un compatriota. Siempre vienen muchas personas a Argentina de turistas y venir hasta acá a Lanús no es fácil, porque no es nada céntrico, el esfuerzo y el gesto se agradece. Es un orgullo ver mi bandera en la tribuna.”... **Oswaldo Vizcarrondo***

El mensaje que se leía en el estadio de Lanús, mostraba en letras blancas sobre un lienzo rojo, con las banderas de Venezuela y Argentina representadas en dos estrellas, las siguientes palabras: “**Hasta La Victoria Siempre Cdte. Hugo Chávez**”

Chávez a 3.600 msnm Los presentes en el estadio Hernando Siles de La Paz, capital de Bolivia, sacaron una enorme pancarta con la imagen del Comandante Chávez con el mensaje: “**Chávez ¡vive!, la lucha sigue**”. Bajo la mirada del eterno Comandante, el resultado entre Bolivia y Venezuela por las eliminatorias al mundial de Brasil 2014, iba a ser para La Vinotinto un amargo empate a un gol.

Desperdicis Que mejor que un: “***Chávez vive, la lucha sigue***”, detrás de uno de los arcos del campo municipal Narcís Sala. Ese fue el mensaje que los hinchas del equipo de fútbol Unión Deportiva Sant Andreu, en Cataluña, le regalaron a la memoria del Presidente de Venezuela. Una estrella roja adornaba aquella pancarta, que por cierto fue obligada a retirar por la directiva del club, sólo que con ella se irían también los fanáticos.

CAP Ciudad de Murcia El Club de Accionario Popular Ciudad de Murcia, en España; es un ejemplo a seguir. Son los aficionados quienes llevan las riendas del club, pues son ellos los dueños de su destino y mantienen esa lucha contra el negocio que tanto daño ha causado al fútbol en su ciudad (y en muchas partes).

Será por eso que no resulta casual que en el estadio municipal Gabriel Serrano “El Arenal”, el líder revolucionario venezolano gozara de un merecido homenaje, donde se cubrió una parte de la tribuna con tres pancartas que traían un solo mensaje: “***Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos. D.E.P compañero Chávez***”

Brigata Autonoma Livornesi En el Calcio (fútbol) italiano, Livorno y Reggina se enfrentaban en una jornada del campeonato de Segunda División. Fue en esa ciudad donde se funda en 1921, el Partido Comunista Italiano. Esto hace de Livorno, un referente de izquierda en el país de la bota, y no escapa a ese fenómeno la Brigata Autonoma Livornesi, el grupo de fanáticos del equipo que defiende los colores de la ciudad, reconocidos por su lucha contra el fascismo.

Que mejor escenario que el estadio Armando Picci de Livorno, para rendir homenaje al líder venezolano. Bueno, en aquel compromiso que terminó con un empate a tres goles, la hinchada del Livorno mostró una enorme pancarta para recordar

al Comandante Hugo Chávez. Sobre un lienzo blanco se leía un: **“Hasta siempre Chávez”**, que terminaba con una estrella roja dibujada.

El Livorno tiene en Cristiano Lucarelli a su máximo ídolo. Un jugador de la casa que siempre se ha declarado a favor de la clase obrera y que no dudó en defender los colores del Livorno por un salario muchísimo más bajo del que le ofertaban grandes clubes de Europa. Lucarelli al igual que el Comandante Chávez, levantan, aunque desde trincheras diferentes, la bandera de los humildes. Ambos siguen el ejemplo de lucha del “Che” Guevara.

Los ultras de la Lazio Si bien no es sorpresa el homenaje en Livorno, no podemos decir lo mismo de lo sucedido en Roma. En el estadio olímpico de la capital italiana, Lazio recibía a la Fiorentina, y para el asombro de muchos, un **“Onore a Chávez”** sobresalía en una pancarta. Tres palabras para rendir tributo al revolucionario Hugo Chávez.

Para quienes no tienen conocimiento, la Lazio de Italia tiene en sus espaldas el nada honorable título de ser el club más fascista por excelencia de Europa. Tal calificativo obedece al comportamiento de sus ultras (fanáticos), así como algunos de sus jugadores, entre los que destaca Paolo Di Canio, acostumbrado a celebrar sus goles con el saludo fascista. Por eso, cuando el Comandante Chávez recibe una honorable despedida desde el campo romano, uno valora aun más la dimensión de su obra, pues esta ha sido tan grande, que hasta aquellos que manejan ideologías diferentes debieron honrar su memoria.

Total que de todas partes se hicieron sentir las expresiones de solidaridad para un hombre excepcional como Hugo Chávez. Solidarios mensajes que se hicieron sentir también durante el tiempo que Chávez estuvo batallando contra su enfermedad; de

tal manera que no podemos olvidar a los hinchas de Newell's Old Boys cuando en el estadio Metropolitano de Cabudare (Venezuela), mostraron un trapo con el escudo del equipo y un mensaje que alentaba al Presidente: "**Fuerza Chávez**". El conjunto de Rosario, Argentina; saldría derrotado aquella noche por el Deportivo Lara en compromiso por Copa Libertadores.

Anterior a este mensaje, en el estadio José Dellagiovanni, la casa del Club Tigre de Argentina, un grupo de seguidores del cuadro felino sacaron dos pancartas. En una se leía: "*Club Atlético Tigre. Tu gente nunca abandona*", y por debajo de ella guindada en la cerca, otra pancarta dejaba un claro mensaje a Chávez: "**Fuerza Presidente Hugo Chávez**", donde además adaptaron la bandera venezolana con los colores de Tigre. Ese día el Deportivo Anzoátegui de Venezuela cayó 2x1 con el conjunto argentino también por Copa Libertadores.

¿Cuántas personas se habrán expresado en todo el mundo a favor del Presidente Chávez?, no lo sabemos. Pero sin temor a equivocarnos podemos decir que muchas, sólo que, como nos dijera nuestro amigo Sergio Gorostiaga: "*Muchos medios no mostraron todo el amor que los pueblos desbordaron para Chávez*".

Y cómo iban a hacerlo Sergio, si la censura de los medios no tiene alcance cuando se trata de hombres que luchan por lograr cambios que conduzcan a una sociedad donde todos, y no sólo los burgueses, podamos convivir con el mismo derecho de cualquier ciudadano.

Anexos



Saque inicial de la Copa América Venezuela 2007.



Hinchada del Zamora F.C. Barinas
tierra natal del Comandante Chávez.

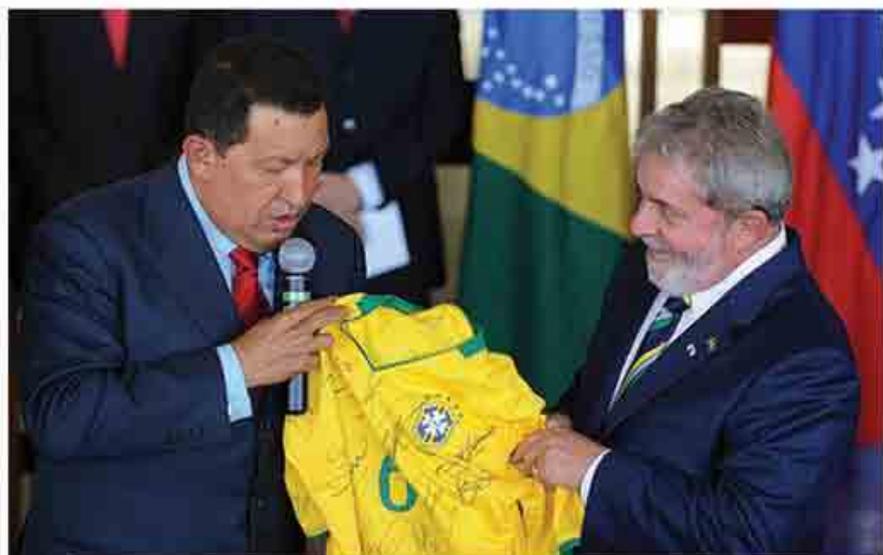




Maradona saluda al pueblo venezolano durante una visita al Cuartel de La Montaña.



Chávez recibe de manos de "Pepe" Mujica, la camiseta de la selección de Uruguay.



Chávez recibe de manos de Lula la "Canarinha" autografiada por todos sus jugadores.



Trapo de los hinchas del movimiento JP Evita Buenos Aires. Argentina.



PDVSA

Este libro es un reconocimiento que el pueblo le hace al Comandante Chávez desde **¡la trinchera del fútbol!**, en donde el lector encontrará palabras que dentro y fuera del territorio venezolano, relacionan al líder de la Revolución Bolivariana con el mundo del balón. Son relatos de fanáticos, hinchas, movimientos sociales, periodistas, directivos, jugadores, y otros entes que desearon expresarse.

Por eso, y por muy loca que pareciera la idea, decidimos lanzarnos en la aventura -fantástica por cierto- de hacer este libro, en donde el fútbol le rinde un inédito homenaje al más carismático y humanista de los líderes nuestroamericanos. **CHÁVEZ ES FÚTBOL**, viene a ratificar que definitivamente “el fútbol es la expresión de los pueblos”.

